



**ANÁLISIS DE LA COBERTURA MEDIÁTICA DIGITAL DE CONFLICTOS SOCIOAMBIENTALES Y ACTIVISMO EN CHILE A TRAVÉS DE REDES SOCIALES: TRES CASOS CON ACTIVISTAS FALLECIDOS (2016-2020)**

***ANALYSIS OF DIGITAL MEDIA COVERAGE OF SOCIO-ENVIRONMENTAL CONFLICTS AND ACTIVISM IN CHILE THROUGH SOCIAL MEDIA: THREE CASES INVOLVING DECEASED ACTIVISTS (2016-2020)***

**Estudiante:**

Darla Marioly Inai Segovia

**Dirección de la Tesis:**

Director de Tesis: Matthieu Vernier (Universidad Austral de Chile)

Director de tesis: Jaime Otazo Hermosilla, (Universidad de La Frontera)

Director de Tesis (Co-Tutela): Christian Ruggiero (Universidad La Sapienza de Roma).  
Italia.

**Conducente a Doble Graduación con el Programa Comunicazione, Ricerca Sociale e Marketing de la Universidad La Sapienza de Roma, Italia.**

**Fecha de la entrega del documento final de la tesis:**

26 de agosto de 2024

## Tabla de contenido

<b>Resumen .....</b>	<b>5</b>
<b>Introducción .....</b>	<b>6</b>
<b>Marco Teórico. ....</b>	<b>9</b>
Conflictos Socioambientales y Comunicación en Chile: Estrategias Alternativas y Desafíos en la Era del Neoextractivismo .....	9
El Rol de los Medios y Redes Sociales en la Visibilización de Conflictos Socioambientales en América Latina .....	12
<b>Fundamentos teórico-conceptuales del planteamiento de investigación .....</b>	<b>16</b>
<b>Conflictos socio ambientales: disputas ideológicas e identitarias.....</b>	<b>17</b>
Proyecto civilizatorio y extractivismo .....	19
Necropolítica: un efecto de la colonialidad vigente en América Latina. ....	25
<b>Sociedad de la información del siglo XX y nuevos agenciamientos del siglo XXI .....</b>	<b>34</b>
Desplazamiento de nuevos agenciamientos sociales a nivel global y en América Latina .....	48
Rol de la mujer en espacios de resistencia .....	61
Rol de la comunicación durante los conflictos socioambientales .....	63
<b>Teoría de Encuadre para abordar la construcción del discurso periodístico durante conflictos socioambientales.....</b>	<b>65</b>
<b>Paradigma semiótico para el análisis de las estrategias en los discursos de los movimientos sociales .....</b>	<b>72</b>
Multimodalidad y tejido sógnico .....	76
<b>Mediatización y Ecología Medial durante la cobertura de conflictos socioambientales .</b>	<b>82</b>
Amplificación visual del encuadre de protesta como estrategia socio semiótica del movimiento social. ..	86
Web 2.0 y nueva ecología medial .....	93
Definición de “medio clave” y “ecología medial” .....	97
<b>Marco Metodológico .....</b>	<b>99</b>

<b>Método de construcción de datos.....</b>	<b>99</b>
<b>Etapa cuantitativa .....</b>	<b>100</b>
<b>Etapa cualitativa .....</b>	<b>102</b>
Análisis de elementos de encuadre mediante técnica de análisis LDA .....	104
Análisis semiótico multimodal de imágenes .....	105
<b>Resultados.....</b>	<b>107</b>
Nivel Cuantitativo .....	107
Cobertura por caso .....	109
Cobertura de la muerte de Macarena Valdés según medios y sus frecuencias de emisiones en redes sociales .....	109
Cobertura de la muerte de Camilo Catrillanca según medios y sus frecuencias de emisiones en redes sociales .....	112
Cobertura de la muerte de Alejandro Castro según medios y sus frecuencias de emisiones en redes sociales .....	115
Análisis .....	117
Nivel Cualitativo .....	119
Usos de términos para definir el deceso de los activistas usados por los medios. ....	119
Construcción semántica del encuadre según análisis de tópicos en LDA.....	123
Análisis semiótico-multimodal .....	128
Resultados análisis semiótico y discursos multimodales .....	130
Iconos de resistencia. ....	130
Alejandro Castro, pescador y dirigente sindical.....	132
Cuadro semiótico de fuentes y procesos Alejandro Castro .....	134
Fuentes de información y sus narrativas .....	139
Macarena Valdés, sonriente mujer mapuche. ....	140
Cuadro semiótico fuentes y procesos Macarena Valdés .....	144
Weichafe Camilo Catrillanca .....	153

Fuentes destacadas durante el posicionamiento mediático .....	157
Símbolos en los discursos visuales .....	161
Territorialidad y luto.....	161
Símbolos sociales y sindicales. ....	166
Elementos de la naturaleza. ....	168
Modos: Análisis de estrategias socio-semióticas. ....	170
Tipos de despliegues. ....	171
Homenajes.....	173
Festivales y premiaciones.....	173
Instalaciones:.....	175
<b>Análisis Interpretativo .....</b>	<b>177</b>
Nivel Cuantitativo:.....	177
Neutralización de los eventos a través del uso de la palabra muerte .....	181
Ausencias de mención y fuentes de la industria extractiva del conflicto socioambiental .....	183
Estrategias de posicionamiento de los casos .....	185
Nivel Cualitativo .....	186
<b>Discusión .....</b>	<b>190</b>
<b>Conclusiones.....</b>	<b>192</b>
<b>Bibliografía .....</b>	<b>195</b>

*"El activismo ambiental puede ser un acto de esperanza, pero también de justicia." - Vandana Shiva*

### **Agradecimientos:**

Queridos directores de tesis, profesores y profesoras del programa de Doctorado en Comunicación, quiero expresar mi profundo agradecimiento por su dedicación y apoyo durante esta etapa de mi trayectoria académica. Sus enseñanzas, orientación y compromiso han sido fundamentales en mi desarrollo profesional y personal. Gracias por compartir sus conocimientos y por inspirarme a alcanzar mis metas.

A mi familia,

Agradezco infinitamente su paciencia, escucha y acompañamiento incondicional de mi madre, hermanos, sobrinas, cuñada, Koyam y Pancho. Su amor y apoyo han sido mi mayor fortaleza en este camino. El vínculo que compartimos, lleno de cariño y constante evolución, es mi mayor tesoro.

A mis estimados colegas,

Quiero reconocer el invaluable apoyo y colaboración de mis colegas periodistas, en especial a Victoria y Miguel, así como a mis compañeras y compañeros de doctorado en Chile e Italia y al grupo de Jóvenes Investigadores Latinoamericanos en Semiótica. Su trabajo en equipo y amistad han enriquecido mi experiencia profesional y académica de manera significativa.

A la ANID,

Gracias por su respaldo y financiamiento, que han hecho posible llevar a cabo este proyecto de investigación mediante la Beca de Doctorado Nacional "ANID BECAS/DOCTORADO NACIONAL 21202109". Su apoyo ha sido fundamental para alcanzar mis metas y contribuir al avance del conocimiento en mi campo de estudio.

Con gratitud y cariño,

Dedicatoria:

A todos aquellos que mantienen viva la esperanza y se comprometen con la lucha social por el agua, el aire y la tierra,

En Latinoamérica, donde nuestras raíces, luchas y resistencias nos unen en un sólido lazo de hermandad,

A quienes trabajan incansablemente por un mundo más justo y sostenible,

Esta dedicatoria es un homenaje a su valentía, compromiso y perseverancia. Sigamos adelante, en la búsqueda de un futuro donde la justicia y el respeto sean la norma.

Con esperanza, determinación y amor.

***Darla Marioly Inai Segovia***

*Desde un bosque austral, en el sur del mundo.*

## Resumen

El objetivo de esta investigación es comprender el funcionamiento del ecosistema mediático digital chileno en redes sociales frente a la cobertura de conflictos socioambientales en los que han muerto activistas en el contexto de extractivismo entre los años 2016 y 2020. El diseño metodológico contempló un estudio de casos múltiples y se utilizó el método de triangulación cuantitativa- cualitativa para el análisis de los casos. La técnica de recolección de datos fue a través de herramientas computacionales de minería de información para revelar el dinamismo en la cobertura mediática de las muertes de Macarena Valdés, Alejandro Castro y Camilo Catrillanca en Twitter, Instagram y Facebook, en un conjunto heterogéneo de medios digitales en Chile. Primero, se midió la cobertura de las publicaciones según alcance informativo a nivel hiperlocal, local, nacional a través de sus cuentas como medios de comunicación en las redes sociales. En la etapa cualitativa se describe, en un primer nivel la cobertura mediática identificando el encuadre noticioso de los tres conflictos socioambientales, mediante un análisis automatizado de texto (LDA). Luego, se profundizó el análisis para describir los sistemas de significación multimodal presentes en las publicaciones mediante un análisis semiótico que presentan los discursos mediales a partir de las imágenes que utilizaron los medios como gráfica referencial y que fueron recortadas de los corpus de posteos obtenidos. Por medio de esta investigación, se muestran los mecanismos de cobertura medial que contribuyen en abrir el cerco mediático respecto a estas temáticas posicionándose en la opinión pública desde una perspectiva pluralista.

## **Introducción**

El objeto de estudio de la presente investigación son los discursos mediáticos publicados en redes sociales durante conflictos socioambientales en los que han muerto activistas en Chile. La hipótesis sobre la cual nace esta búsqueda es que los adherentes de los movimientos participan en la producción de discursos mediáticos que diversifican el ecosistema digital informativo en Chile con contenidos referidos a la muerte de activistas en el contexto de resistencia territorial, aportando al pluralismo en Chile.

El objetivo general del estudio es comprender el funcionamiento de los discursos mediáticos en el ecosistema mediático chileno a través de redes sociales frente a la cobertura de conflictos socio ambientales en los que han muerto activistas desde 2016 hasta 2020. Este objetivo responde a la pregunta ¿Cómo funciona el ecosistema mediático a través de las redes sociales Twitter, Instagram y Facebook durante la cobertura de casos de muerte de activistas socioambientales en Chile?

Para alcanzar este resultado se formularon los siguientes objetivos específicos:

- a) Describir la cobertura mediática de tres conflictos socioambientales en los que han muerto activistas en Chile, a través de las publicaciones emitidas por medios de comunicación digital en sus cuentas de Twitter, Instagram y Facebook.
- b) Caracterizar los discursos mediáticos que presentan tres casos con resultados de muerte durante conflictos socioambientales en Chile.
- c) Analizar las estrategias socio-semióticas en los discursos multimodales de publicaciones emitidas a través de cuentas de Twitter, Facebook e Instagram de los medios de comunicación digital que abrieron el cerco informativo respecto a estas temáticas.

A pesar de la urgencia que hoy plantea la agenda mundial de cambio climático y calentamiento global para mitigar la amenaza al medio ambiente, los proyectos extractivistas que sostienen una economía global neoliberal (Newman et al., 2020, pág.53), basada en el extractivismo, siguen amplificando sus fronteras en Latinoamérica y se intensifican los procesos de

conflictividad socioambiental en los que mueren activistas que forman parte de los movimientos que luchan por la protección de la naturaleza.

En el ámbito global, según el repositorio de la Base de Datos de Metaanálisis de Sistemas Socio ecológicos (SESDAM), los conflictos ambientales abarcan a un total de 2.182 casos desde 2017 (Scheidel et al., 2023), año en el que se presentaron 217 conflictos que involucraron 227 proyectos y 331 comunidades en Latinoamérica, según el informe emitido por el Observatorio de Conflictos Socioambientales en América Latina. En la misma línea de investigación, el Atlas de Justicia Ambiental reportó en 2020 que la región concentra poco más de la cuarta parte (28,88%) de los conflictos registrados a nivel mundial. Asimismo, un reciente estudio sobre los impactos globales de los proyectos de desarrollo extractivo e industrial en las formas de vida, las tierras y los derechos de los pueblos indígenas (Scheidel et al., 2023), da cuenta de que estos se ven afectados en al menos el 34% de todos los conflictos ambientales documentados en todo el mundo. En este contexto de extractivismo, emergen resistencias territoriales en Latinoamérica y el mundo, procesos en los que resultan asesinatos a activistas; según el informe de Global Witness (2021), en 2020 fueron asesinados 227 activistas a nivel mundial, mientras que en 2018 hubo 84 homicidios sólo en América Latina.

Desde una perspectiva de responsabilidad social del periodismo, es urgente que la cobertura mediática de los conflictos socioambientales que involucran la muerte de activistas aborde las problemáticas territoriales generadas por los proyectos extractivistas. Respecto a la cobertura de conflictos socioambientales que se concentra en Latinoamérica, en la literatura se analiza el rol periodístico durante la cobertura desarrollada por medios de comunicación con casos emblemáticos en los que se examinan medios de prensa (Chavez, 2023; Macassi, 2016; Macassi, S, 2015; Willer, 2012; Robles, 2021; Osorio, 2017; Retamal et al., 2017; Cabello, Torres y Mellado, 2018). No hay registros actualizados de investigaciones que consideren las nuevas dinámicas de la web 2.0 con la amplificación en la diversificación de medios digitales respecto a estas temáticas, que incluyen la pérdida de vidas humanas, situación que no ocurre exclusivamente en Chile.

Sobre la base de los datos mencionados anteriormente, cabe preguntarse: ¿Cuál es el funcionamiento mediático digital en redes sociales de los medios de comunicación chilenos que cubren la muerte de activistas durante conflictos socioambientales?



En ese contexto se seleccionaron tres casos en los que ocurrieron muertes de activistas desde 2016 a 2020, cuyos fallecimientos están presuntamente relacionados con sus participaciones en organizaciones indígenas y/o sindicales vinculadas a la resistencia territorial. Corresponden al asesinato de Camilo Catrillanca en el contexto de la lucha histórica del Pueblo Mapuche contra la industria forestal y la militarización en Ercilla en 2019; la muerte de la activista mapuche Macarena Valdés, mientras su comunidad se resistía a la instalación de una minicentral hidroeléctrica en Tranguil para la producción de energía eléctrica en 2016; y del dirigente sindical y pescador Alejandro Castro, hallado muerto luego de participar en una manifestación para visibilizar la contaminación que producen las centrales termoeléctricas en Quintero y Puchuncaví en 2019.

La presente investigación se propone entonces analizar el funcionamiento de los discursos mediáticos en el ecosistema digital chileno a través de las redes sociales, específicamente Twitter, Instagram y Facebook, durante la cobertura de conflictos socioambientales en los que han muerto activistas entre 2016 y 2020. Partiendo de la hipótesis que los adherentes a estos movimientos contribuyen a diversificar el ecosistema informativo mediante la producción de discursos mediáticos, el estudio busca comprender cómo estos contenidos favorecen el pluralismo en Chile. Para ello, se describen y caracterizan las coberturas mediáticas de tres casos específicos de muertes en conflictos socioambientales y se analizan las estrategias socio semióticas empleadas en los discursos mediáticos multimodales de las publicaciones digitales que rompen el cerco informativo sobre estas temáticas.

A continuación, se detallan los cuatro ejes teóricos que guían esta investigación: los conflictos socioambientales desde una perspectiva decolonial, el rol de la comunicación en estos conflictos, las posibilidades de la web 2.0 y la ecología medial, y el comportamiento de los medios alternativos frente a los tradicionales en Chile. Posteriormente, explicaremos los aspectos metodológicos fundamentales, centrados en una estrategia de triangulación cuantitativa-cualitativa para analizar la cobertura de noticias en redes sociales sobre casos de activistas fallecidos. Los resultados se presentarán siguiendo un enfoque que combina el análisis cuantitativo de la cobertura mediática con el análisis cualitativo de los discursos multimodales y estrategias socio semióticas. Finalmente, el documento concluye con una discusión que aborda el impacto de estos discursos en la diversificación del ecosistema mediático y su contribución al fortalecimiento del pluralismo en Chile.

## **Marco Teórico.**

### **Conflictos Socioambientales y Comunicación en Chile: Estrategias Alternativas y Desafíos en la Era del Neoextractivismo**

La ejecución de proyectos extractivistas que generan conflictos socioambientales y no son reportados a la opinión pública por los medios de comunicación es una problemática que afecta y vulnera el derecho de la sociedad a estar informada. En consecuencia, es necesario conocer las estrategias y prácticas comunicacionales efectivas que los movimientos desarrollan para difundir estas temáticas en el contexto de resistencia territorial a través de discursos mediatizados por agentes alternativos y/o locales, los cuales amplían el pluralismo en el ecosistema mediático informativo digital en Chile.

Entre los países que lideran la lista de conflictos socioambientales se encuentra Perú, con 39 casos principalmente asociados a la minería, los cuales han sido investigados por José De Echave (2009) y Raphael Hoetmer (2013). En segundo lugar, está México con 37 procesos estudiados por Claudia Composto (2012); Mina Navarro (2013) y Jesús Lemus (2018). En el Ranking Chile continúa con 36 conflictos analizados por investigadores como Francisco Sabatini (1996), Claudia Sepúlveda y Alejandro Rojas (2003; 2010; 2016). En Argentina, en tanto, hay 26 casos que podemos encontrar en trabajos de Gabriela Merlinsky (2017; 2020), Norma Giarracca y Miguel Teubal (2013), Maristella Svampa (2010; 2011; 2012; 2019), Lorena Bottaro y Marián Sola Álvarez (2012;2013;2014).

La conflictividad socio ambiental de los proyectos extractivistas en Chile surge tras la implementación del modelo de regionalismo abierto en Latinoamérica, el cual fue instaurado en los años 90 bajo una lógica neoliberal, cuyo objetivo es la conexión de los mercados capitalistas globales. En este plan, los países periféricos cumplen el rol de exportadores de materias primas que son usadas por potencias económicas mundiales como Estados Unidos, China y algunos países europeos.

Chile se ha posicionado como uno de los mayores exportadores de materias primas del hemisferio sur, luego de estar suscrito en el Tratado de Libre Comercio (TLC) (Solervicens, 2003). Además, forma parte de otros acuerdos internacionales a partir del año 2000 como la “Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana” (IIRSA), programa consensuado por gobiernos neoliberales latinoamericanos como Chile, Perú y Colombia, y socialistas o progresistas, como Bolivia, Ecuador y Venezuela (Svampa, 2011; Gudynas, 2010;

2012), que contempla ítems como energía y cuyo objetivo estratégico es facilitar la extracción y exportación de las materias primas hacia distintos puertos de destino en Sudamérica.

Los bienes comunes que extraen las empresas internacionales son elementos vitales de los territorios y sus habitantes, quienes se ven obligados a disputar el acceso a agua, tierra o aire que se transforman en recursos privatizados por la expansión del mercado global. La explotación de recursos naturales para exportación de materias primas ha sido una actividad impulsada por inversiones de carácter transnacional desde la conquista y esta lógica se actualiza en el siglo XXI, según Maristella Svampa, “sostenido por el boom de los precios internacionales de las materias primas y los bienes de consumo, demandados cada vez más por los países centrales y las potencias emergentes” (2019, pág.1).

Maristella Svampa sostiene que el neoextractivismo profundiza el extractivismo, ya que “el fenómeno del extractivismo adquirió nuevas dimensiones, no solamente objetivas –por la cantidad y la escala de los proyectos, los diferentes tipos de actividad, los actores nacionales y transnacionales involucrados–, sino también de otras subjetivas, a partir de la emergencia de grandes resistencias sociales, que cuestionaron el avance vertiginoso de la frontera de los commodities y fueron elaborando otros lenguajes y narrativas frente al despojo, en defensa de otros valores: la tierra, el territorio, los bienes comunes, la naturaleza” (Svampa, 2019, pág.12).

Los movimientos sociales son espacios de resistencia donde los habitantes de aquellos territorios usurpados por transnacionales despliegan prácticas sociales de lucha contra las institucionalidades que perpetúan las injusticias socio ambientales y sus activistas son cuerpos que viven las consecuencias del ejercicio necro político del poder que controlan dichas instituciones (Mbembe, 2011). En este contexto de neoextractivismo emergen resistencias territoriales en Latinoamérica, procesos en los que resultan asesinatos a activistas. Según el último informe de Global Witness en promedio, cuatro defensores fueron asesinados cada semana en el mundo y esta es la región más peligrosa para proteger el medio ambiente, concentrando 3 de cada 4 ataques registrados a nivel global. Sus muertes son el reflejo del proceso de instauración del modelo capitalista europeo y el imperialismo norteamericano en las economías nacionales sudamericanas.

Los conflictos socioambientales en Chile están relacionados directamente con la explotación de materias primas para uso energético, extracción de recursos minerales, monocultivo forestal

y agropecuario. El mapa de conflictos ambientales actualizado en 2018 por el Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH) presentó 118 casos a nivel nacional, de los cuales hay 64 activos, 18 latentes y 24 cerrados. El 37% de los conflictos están relacionados con el sector productivo energético, 28% minería, 8% saneamiento ambiental y 27% con otros sectores. La causa de 60 conflictos gira en torno al lugar de exploración o explotación, 17 son por uso y contaminación de recursos naturales, y 41 casos son por residuos, emisiones e inmisiones.

Según los datos reportados por el mapa de conflictos socio ambientales (INDH, 2018), la mayor concentración de casos está en la zona norte del país, específicamente en la Región de Atacama, donde se encuentran las mineras y las áreas de relave de cobre, mineral del cual Chile es mayor productor mundial de junto con el litio; luego, sigue en la zona centro la Región de Valparaíso con 20 conflictos relacionados con la producción energética termoeléctrica y la minería; y en la zona sur, los conflictos se concentran mayoritariamente desde la Región de La Araucanía hasta la Región de Los Lagos, donde las problemáticas están vinculadas a la producción energética con proyectos hidroeléctricos; la actividad forestal principalmente de plantación de monocultivo que, según detalla el informe del INDH, produce sequías y erosión de la tierra. A lo anterior también se agrega la pesca acuícola por el crecimiento de la industria del salmón, la cual posiciona a Chile como el segundo exportador a nivel mundial. Finalmente, cabe destacar que el 32% del total de conflictos ocurre en territorios indígenas y el 27% afecta a personas con nivel de pobreza del III quintil (grupo de ingresos hacia la clase media).

## **El Rol de los Medios y Redes Sociales en la Visibilización de Conflictos Socioambientales en América Latina**

Desde un enfoque comunicacional, el análisis crítico de los medios hegemónicos es un tema que ya se ha desarrollado en otras investigaciones de gran extensión (Domínguez, 2020; Rojel, Del Valle Rojas, & Valdebenito, 2012) y está demostrado que la concentración de los medios de comunicación es un problema que genera repercusiones de interés público (Dafne, 2017), tal como la invisibilización de problemáticas socio-ambientales, que muchas veces no son reportadas en la esfera pública. Considerando el uso del término “invisibilización” en diferentes investigaciones y documentos, Felipe Bastidas y Marbella Torrealba definen este concepto como “los procesos culturales dirigidos por un grupo hegemónico, para omitir la presencia de un grupo social (considerado) minoritario, con la finalidad de suprimir su identidad, y así reducir la resistencia a la dominación y mantener el poder político (toma de decisiones) y el control sociocultural (coerción) sobre el mismo” ( Bastidas y Torrealba, 2014, pág.516). De esta forma, se priva a la sociedad de estar informada respecto a proyectos energéticos que intervienen en el entorno natural y que afectan el buen vivir de las comunidades (Ramírez & Burch, 2019).

En Chile, la cobertura de temáticas relacionadas con conflictos ambientales se ve enfrentada a la monopolización de la propiedad de los medios tradicionales y los conflictos de interés entre la prensa y las transnacionales. Estos vínculos se observan en las prácticas periodísticas que justifican sus enfoques informativos en el ejercicio de sus líneas editoriales. Esto no es una novedad en Chile (Sabatini, Mena & Vergara, 1996), menos en Latinoamérica (Bottaro y Sola Álvarez, 2014; Loose & Camana, 2015; Bolaño, Mastrini y Sierra-Caballero, 2004; Mastrini y Becerra, 2017), ni en el mundo (Zallo, 1992; Segovia, 2005; Mosco, 2006; Miège, 2006).

Esta indagación se inserta en una agenda de investigaciones que se enfocan en describir el rol de la comunicación y el uso de la tecnología en el ámbito de lucha por la justicia social que los movimientos propagan en redes sociales (Gravante, 2012; Sierra-Caballero & Gravante, 2016; 2017; 2018, Herrera, 2016; Salazar, 2002; 2016; Valencia, Restrepo & Cardona, 2017; Maldonado - Rivera, 2018) para lograr un ejercicio informativo más plural y que aporte a la expresión de las comunidades afectadas por problemáticas ambientales desde los nichos informativos propios de la web 2.0.

Frente a la realidad de cobertura respecto a estas temáticas en los medios tradicionales, esta propuesta centra la atención en nuevos focos informativos en el campo de la comunicación, particularmente en redes sociales. La búsqueda de referencias respecto al uso de estas durante resistencias políticas y sociales nos direcciona a La Primavera Árabe, el 15 M, #Yosoy123, Media Occupy, La Revolución de los Paraguas y #fridayforfuture, que son solo algunos ejemplos de movilizaciones sociales gestadas en red, hitos que han marcado precedentes y se han transformado en tópicos para la investigación en Comunicación al menos durante los últimos quince años (Calle Collado & Candón-Mena, 2012; Candón-Mena, 2018; Castells, 1997; Dafne, 2017; Domínguez et al., 2019; Sierra-Caballero, 2018; Toret, 2013). Estos movimientos que utilizan la tecnología para convocar y organizar movilizaciones han servido también para tejer el sentido de la propia acción y para crear un impulso constituyente en un marco de acción, pensamiento y estructuración social (Toret, 201, pág.19).

De estos procesos emergen contenidos expresados en múltiples modalidades que conectan los ideales y valores compartidos por los adherentes al encuadre de protesta (Candón-Mena 2018; Dafne, 2017; Harlow, 2013; Inai-Segovia, 2019; Nunes de Sousa, 2016; Piñeiro-Otero & Martínez-Rolán, 2016; Rivas-de-Roca, 2020). En esas producciones se refleja la dimensión performativa que alcanza dinamismo en la medida en que las personas son capaces de generar una acción colectiva en cuya interacción social se genera una apropiación de la idea viralizada. Toret reflexiona al respecto que “la función del habla, de la construcción de memes, de palabras-fuerza, de palabras performativas que vertebran un campo de fuerza y del deseo de romper con una relación de poder y de subvertir el lenguaje codificado” (Toret, 2013, pág.134).

La premisa es que estos procesos no ocurren solo en la virtualidad y lo que vemos en internet es el reflejo de expresiones que conectan y materializan analógicamente el despliegue de activistas y/o adherentes de los movimientos de resistencia socio ambiental. Los registros de producciones multimodales compartidas en red dan cuenta de que la acción colectiva coexiste online y offline, a través del intercambio de símbolos que dialogan respecto a la problemática que convoca a los manifestantes. “El lenguaje de una multitud conectada se refiere sobre la capacidad de analizar y procesar el presente de forma distribuida, pero sobre todo desde la habilidad de utilizar las emociones y el lenguaje junto a las tecnologías de la comunicación para abrir el porvenir” (Toret, 2013, pág.134)

De los resultados de búsqueda referencial y antecedentes de investigaciones respecto a movimientos socioambientales latinoamericanos con evidentes procesos de apropiación tecnológica en América Latina destacan estudios de casos como la serie de documentales «Los conquistadores no han muerto» del CEDIB (2009), conjunto de ocho cortos en los que se explora los impactos ambientales y conflictos laborales de la gran minería en Bolivia (Hoetmer et al., 2013).

En Perú, «La última reina de Cerro de Pasco» es un proyecto de comunicación en Internet para recuperar la memoria y la identidad de las personas que habitan espacios mineros (Hoetmer et al., 2013). Del lado de las críticas a la explotación minera también se encuentra la campaña contra el proyecto que buscaba implementar la compañía Manhattan Minerals en Tambogrande, existen docu-videos como “por la defensa del mango y el limón” (De Echave et al., 2009).

En Colombia se ha investigado acerca de la apropiación de TIC en pueblos indígenas y procesos políticos de resistencia ambiental, tomando el caso de referencia del Tejido de Comunicación de la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca que cuenta con tres emisoras radiales y un telecentro de internet (Herrera-Huérffano, Sierra Caballero y Del Valle Rojas, 2016).

En Ecuador, la experiencia más notable tiene que ver con las movilizaciones sociales en Quito, autoconvocadas mediante mensajes escritos de texto por teléfono celular y correo electrónico que desembocaron en el derrocamiento de Lucio Gutiérrez en abril de 2005 (Betancourt, 2011).

En México, en tanto, destaca el caso del proyecto de internet emancipatorio conducido por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) que ha permitido difundir globalmente el mensaje de su lucha política y ganar apoyo para su causa (Candón- Mena, 2018; Sierra y Gravante, 2016; Rodríguez, 2005).

En Brasil, entre 2013 y 2015 las plataformas más utilizadas para convocar a manifestaciones sociales fueron las redes sociales y de contacto directo como correo electrónico y WhatsApp (Bittencourt, 2015), uno de caso emblemático en Brasil es el Movimiento de los Afectados por las Represas (MAB), el cual afecta a más de un millón de personas que fueron expulsadas de sus propiedades en función de la construcción de hidroeléctricas (Guimaraes Clemente, 2016; Fuentes, 2015).

Asimismo, en Chile destacan las experiencias de comunicación informativa digital mapuche (Maldonado, 2014; Maldonado & Del Valle, 2011; 2013; Del Valle & Maldonado, 2016).

En la mayoría de los casos estudiados existe un elemento en común: las comunidades afectadas son indígenas y/o grupos vulnerables socioeconómicamente luego del desplazamiento de población en los procesos de migración campo-ciudad, tras implementar modelos industrializados en los países latinoamericanos. Por el motivo señalado, en esta investigación se incorpora la reflexión propuesta por la corriente decolonial para explicar los efectos del proyecto modernizador iniciado en América Latina desde la expansión de la conquista europea, que más tarde fue actualizada a través del modelo imperialista. Es importante realizar esta aclaración, ya que los actuales conflictos socioambientales en América Latina se diferencian de aquellos que ocurren en otras latitudes por este componente histórico y es por eso por lo que a pesar de que podríamos diferenciar los conflictos indígenas de los conflictos con una dimensión ecológica, a continuación, se argumenta que el fondo de la explicación conflictual está determinado por asuntos que se arrastran desde la conquista.

El rol de los medios de comunicación durante conflictos socioambientales se ha investigado en casos emblemáticos de resistencias en Perú (Chavez, 2023; Macassi, 2016; Macassi, S, 2015), (Willer, 2012), México (Robles, 2021), Colombia (Osorio, 2017), Chile (Retamal et al., 2017), (Cabello, Torres y Mellado, 2018). Las dimensiones de abordaje teórico de los estudios en Latinoamérica son a partir de análisis de casos cuyas implicancias mediales y sociales han sido observadas mediante perspectivas que van desde la Agenda-Setting (McCombs & Shaw, 1972) a la teoría Framing (Entman,1993). Un acuerdo en común en estas investigaciones es que los medios de comunicación cumplen un rol relevante de control social dentro de una colectividad, además de influir en los temas del debate público; los estudios de casos también definen el comportamiento medial durante la cobertura de las diversas etapas que atraviesan los conflictos socioambientales; como recomendaciones al momento de desarrollar cobertura destacan: identificar origen histórico que da vida a este tipo de conflictividad y las comunidades que afecta.



## **Fundamentos teórico-conceptuales del planteamiento de investigación**

Esta investigación se estructura en torno a cuatro ejes teóricos principales. El primero aborda los conflictos socioambientales como disputas ideológicas e identitarias, analizados desde una perspectiva decolonial (Dussel, 2020). En Latinoamérica, estos conflictos reflejan una actualización del proyecto civilizatorio iniciado con la conquista, que se intensificó con la modernidad y se globalizó a través de estrategias de control y violencia. Este modelo económico global, que se impuso en la región, ha demostrado ser ineficaz como alternativa de desarrollo frente a las conflictividades actuales. No obstante, las sociedades latinoamericanas también han generado procesos de acción colectiva que dan lugar a nuevos movimientos y alternativas de desarrollo.

El segundo eje teórico conceptual que aborda esta investigación reflexiona sobre el rol de la comunicación durante los conflictos socio ambientales cuyo origen se explica a través de teorías como las del interaccionismo simbólico (Blumer, 1982), la construcción social de la realidad (Berger y Luckman, 1998), Teoría de la mediaciones (Martín Barbero, 1991), construcción social de la noticia (Rodrigo Alsina, 1996), teorías de encuadre (Bateson, 1972; Goffman, 1974), la socio semiótica (Verón, 1998; 1999; Eco, 1992) y la multimodalidad (Bateman, 2014; Kress 2009) como recursos teóricos que posibilitan el análisis de la cobertura de los conflictos socio ambientales mediante herramientas y modelos comunicacionales para explicar los procesos que de estas resistencias emergen.

El apartado teórico sobre el "Paradigma semiótico para el análisis de las estrategias en los discursos de los movimientos sociales" aborda cómo los discursos de los movimientos sociales, particularmente en contextos de conflictos socioambientales en Chile, son representados y amplificados a través de medios y redes sociales. Utilizando la semiótica como herramienta analítica, se estudia la interacción entre signos visuales, textuales y multimodales que conforman las estrategias discursivas de estos movimientos. Se exploran conceptos clave como la digitalización, hipermedialidad y las dinámicas semio-estratégicas, destacando el rol de los medios en la visibilidad y el reconocimiento de las demandas sociales.

El tercer eje profundiza sobre las posibilidades de la web 2.0 y la nueva ecología medial (Scolari, 2015) mediante conceptualizaciones que dan cuenta de las nuevas formas de

amplificación de los contenidos informativos y posibilidades de mediación de estas en investigaciones como la auto comunicación (Castells,2009; 2012), así como la apropiación tecnológica (Toret,2013), que convergen en el posicionamiento de temas que afectan a la población global y permiten ampliar la herencia adherencia en la protesta.

Finalmente, a través de la propuesta de teorización de la ecología medial, se explica el comportamiento actual de los medios alternativos frente al de los medios tradicionales en Chile, así como la emergencia de medios claves que contribuyen en el posicionamiento de temáticas activistas, los que denuncian la violencia e injusticia que resulta de los procesos de defensa territorial en el contexto de proyectos extractivistas en Chile, a través de la mediatización de contenidos visuales.

### Conflictos socio ambientales: disputas ideológicas e identitarias

La cobertura informativa de conflictos socioambientales en los que mueren activistas es una temática que nos obliga a reflexionar sobre el rol de la comunicación como una herramienta de mediación durante procesos problemáticos que resultan por la implementación de economías extractivistas, mediante lógicas de control de la vida o necro políticas. A continuación, se presenta una lectura de esta materia, a partir de la definición de los principales agentes y discursos involucrados, donde la comunicación funciona como un campo de disputa ideológica e identitaria.

Para comprender los procesos de comunicación y resistencia que se desarrollan durante los conflictos socio ambientales en el contexto del neo extractivismo en Latinoamérica, proponemos iniciar la reflexión con postulados bajo la perspectiva de Enrique Dussel (1994a; 1994b), Aníbal Quijano (1992; 1993), Walter Mignolo (2009), Maldonado Torres, Castro-Gómez & Grosfoguel, R. (2007), grupo de autores del giro decolonial que reconoce un silencio en el relato eurocéntrico respecto a la dominación colonial en los países periféricos, donde se instaura el sistema mundo, desde una postura crítica que pone en evidencia las condiciones de desigualdad y dominación en América latina.

Tal como plantea Svampa (2019) el neoextractivismo es la actualización de un modelo que se basa en la extracción y explotación de materias primas como una actividad que se desarrolla desde la conquista con nuevas dimensiones objetivas y subjetivas. Los conflictos socio ambientales son espacios de tensión del poder y la articulación de este en los territorios bajo la

relación humano-naturaleza. Para el análisis del poder en clave decolonial revisaremos la lectura heterárquica del poder que propone Santiago Castro-Gómez (2007) inspirada en los postulados de biopolítica de Foucault (1976). Desde esta perspectiva, estudiaremos las tecnologías que despliega hoy el poder sobre los cuerpos y territorios sometidos bajo las lógicas del extractivismo y la administración necropolítica, esta última resumida por Achille Mbembe (2011) como la capacidad del poder de decidir quién puede vivir y quien puede morir.

Durante la implementación del proyecto civilizatorio capitalista en los países periféricos existen movimientos sociales que confrontan el poder hegemónico expresado en lógicas neoliberales impuestas en territorios indígenas (Tricot, 2019) y la virtualidad aparece como un nuevo espacio de lucha (Rheingold, 2004; Castells 2009; Lévy, 1997) donde se reflejan los elementos culturales y políticos de los discursos de resistencia mediados tecnológicamente (Martín- Barbero, 1991). Esta investigación proyecta mostrar si estos movimientos en Chile logran posicionar o no las temáticas de resistencia socio ambiental, mediante estrategias de protesta (Toret, 2013; Burgos-Pino, 2015) y uso de recursos multimodales, reconfigurando el ecosistema informativo por medio de los contenidos transmediáticos que comparte el movimiento en red.

## **Proyecto civilizatorio y extractivismo**

El primer eje conceptual de este recorrido inicia con una reflexión en torno a la modernidad, el proyecto civilizatorio moderno y la crisis socio ambiental que este desencadena en América Latina. Hay varias posturas críticas sobre el origen de la modernidad, pero la literatura coincide en un punto de inflexión que genera crisis territoriales: el desarrollo e intensificación del modelo capitalista, anclado a la modernidad.

El asunto en disputa durante los conflictos ambientales es el significado de naturaleza para los agentes que interactúan en ella. La definición socioambiental de este tipo de conflictos también involucra a las comunidades directamente afectadas por los impactos derivados de un determinado proyecto (Orellana, 1999). En el caso de Latinoamérica, este tipo de proyectos está asociado a la actividad extractivista. Gudynas define extractivismo como “un tipo de extracción de recursos naturales, en gran volumen y alta intensidad, y que están orientados esencialmente a ser exportados como materias primas sin procesar, o con un procesamiento mínimo” (Gudynas, 2009, pág.6). Asimismo, agrega que una conceptualización de extractivismo “debe siempre tener presente ese vínculo íntimo con las movilizaciones ciudadanas”. (Gudynas, 2015, pág.14).

Los conflictos socio ambientales son escenarios de disputa ideológica donde el punto de inflexión radica en la relación humano- naturaleza y racionalidad capitalista. Esta disputa que es económica y cultural se manifiesta en discursos asumidos desde diversas perspectivas teóricas. Así lo plantea Luis Hernández en el libro de Semiótica y Discursos de la Descolonización:

“El discurso encarna tanto referentes, contextos, enunciantes o correspondencias con la dinámica cultural y sus particularidades representadas en la formación de nociones de realidad: efectos-reales- o- imaginarios- simbólicos que en su diversidad, confluencia y conflictos crean la pluralidad de la cultura heterogénea”. (Hernández, 2020, pág.15)

La Teoría Crítica plantea que esta problemática deriva del proyecto civilizatorio moderno en el cual la comunicación va a jugar un rol fundamental a partir de la segunda mitad del siglo XX en adelante, en la organización del sistema mundo moderno, por medio de teorías de la

modernización fundamentadas en la razón instrumental, en las cuales se proyecta la comunicación como una herramienta, un instrumento que asegura la organización jerárquica del nuevo escenario global basándose en tecnologías que van a ser centrales para poder organizar la economía mundial y la perpetuación de América Latina como territorio de sometimiento de la naturaleza y sus habitantes para los fines extractivistas del capital transnacional.

En su análisis de las reflexiones filosóficas sobre el discurso de la modernidad, Habermas observa un consenso persistente en la crítica a la epistemología de las ciencias sociales desde Hegel y Marx hasta Nietzsche y Heidegger, y desde Bataille y Lacan hasta Foucault y Derrida. Habermas argumenta que la crítica común apunta a una razón fundamentada en el principio de subjetividad, la cual, en lugar de promover la emancipación, tiende a perpetuar la dominación bajo una apariencia de racionalidad incontestable. Según Habermas:

“La acusación es contra una razón que se funda en el principio de la subjetividad; y dice que esta razón solo denuncia y socava todas las formas abiertas de represión y explotación, de humillación y extrañamiento, para implantar en su lugar la dominación inatacable de la racionalidad misma. Y cómo este régimen de una subjetividad que se levanta a sí misma a falso absoluto trueca los medios de concienciación y emancipación en otros tantos instrumentos de objetualización y control, se crea a sí mismo, en forma de una dominación bien solapada, una siniestra inmunidad” (1989, pág.75).

Este análisis revela cómo la modernidad, al erigir la subjetividad como principio fundamental, en realidad consolida un régimen de dominación que se disfraza de racionalidad pura. En lugar de ser una fuerza liberadora, esta razón moderna puede convertirse en un mecanismo de control y objetualización, perpetuando formas de represión bajo una apariencia de inocuidad. Así, la crítica de Habermas expone las limitaciones y contradicciones inherentes a la modernidad y su impacto en la teoría social y la práctica emancipatoria.

Según la Teoría Crítica, a partir de este período la historia mundial comienza a escribirse en torno a los supuestos de la vida moderna y la objetivación de la naturaleza toma fuerza. Los elementos que la constituyen son objetos valorados según las personas, este valor está determinado económicamente y sus usos o aprovechamientos se transforman en derechos

adquiridos mediante la obtención de estos bienes o recursos, que ahora son propiedad de los individuos. Al respecto, Gudynas reconoce que “únicamente los seres humanos, en tanto cognoscentes y sintientes, son los agentes morales que pueden otorgar esos valores, y discutir en los escenarios políticos sobre la administración del entorno” (2010, pág.48).

Desde la crítica europea de la modernidad vemos discursos que piensan en este proceso en una perspectiva lineal que, en general, no identifica las asimetrías en la distribución de recursos que genera el capitalismo, las desigualdades estructurales y las prácticas de dominación que este proyecto reproduce continuamente en las sociedades periféricas. Desde América Latina, existen otras interpretaciones que posicionan a la modernidad como una maquinaria que se instala para sustentar el proyecto civilizatorio disfrazado el cual inicia en la conquista de América.

En esta investigación se posiciona la raíz de los conflictos socio ambientales a partir de una propuesta crítica de los paradigmas y epistemologías occidentales, a través de las reflexiones del giro decolonial respecto al concepto de modernidad, las desigualdades y dominaciones en América Latina, con el objetivo de explicar el origen de esta problemática desde un enfoque territorial.

Nuestra interpretación es que las prácticas de sometimiento como la esclavitud, el extractivismo en todas sus dimensiones y la implementación de un razonamiento antropocéntrico en América Latina, comienzan desde la llegada de los primeros europeos al territorio, ya que es en ese momento cuando comienza a desarrollarse la instauración de un sistema de relaciones geo culturales antropocéntrico y euro centrado, dando origen al sistema mundo moderno y un modo de producción de sujetos modernos a mayor escala (Wallerstein, 1974).

Sin embargo, hasta el siglo XV Los Andes fue un territorio donde distintas culturas humanas fueron construyendo modos y estilos de convivencia con la naturaleza, expresados en saberes, tecnologías, formas de organización social, así como elaboraciones míticas y simbólicas. Héctor Alimonda señala que:

“Esas sociedades elaboraron sistemas complejos de aprovechamiento de esos múltiples recursos, en una perspectiva que hoy deberíamos calificar como “sustentable” [...] Paradójicamente, estas experiencias, que constituían un tesoro de la humanidad,

fueron destruidas en función de la implantación en esa región de una “economía de rapiña”, como la denominó en 1910 el geógrafo francés Jean Brunhes, basada en el saqueo extractivista” (Alimonda, 2011, pág.12).

En el libro “1492 el encubrimiento del otro”, Enrique Dussel (1994) señala que el relato eurocéntrico de la modernidad omite que el proceso de expansión del capitalismo global comienza cuando se descubre la ruta del atlántico desde España. Estos hechos se venían estudiando desde la Escuela de los Annales en Francia por autores como Emmanuel Wallerstein quien reflexiona sobre el capitalismo como una historia de largo proceso, oculta y/o silenciada por el relato europeo. Wallerstein detalla en *The Modern World-System* que “América Latina fue la primera colonia de la Europa moderna -sin metáforas-, ya que históricamente fue la primera “periferia” antes que África y Asia” (1974, pág.336).

Dussel (1994), por su parte, señala que partir de esta primera etapa de la modernidad se anticipan una serie de prácticas que delinear el horizonte de la modernidad hasta la actualidad, por medio de la implementación de una red de relaciones de poder donde son sometidos territorios, maneras de organización social, subjetividades, sexualidades, epistemologías, ontologías etc. Este proceso es el que se repite en espiral, desde la raíz constitutiva, a partir de la implementación del capitalismo global que impone los modos de relación entre sujetos conquistadores y sujetos conquistados. Por tanto, ese capitalismo global que se expandió en el siglo XV inaugura un sistema de clasificación estructural de los territorios que persiste hasta hoy.

En su libro *El lado más oscuro del Renacimiento*, Walter D. Mignolo argumenta que la colonialidad del poder representa "el principio oculto en la retórica de la modernidad que juega con el ‘mundo pretendido’ que es tan natural como las narrativas de las perspectivas modernas y postmodernas nos dicen que es. Hay un espacio silenciado más allá de las historias mundiales basadas en marcos cristianos y hegelianos” (2009, pág.424). Aníbal Quijano, al introducir el concepto de “colonialidad del poder”, critica la visión ortodoxa del marxismo, que reduce las relaciones de poder a factores económicos y materiales. En contraste, Quijano propone que la raza debe considerarse el eje central de las relaciones de poder en lugar de lo económico (Quijano, 1992).

Quijano sostiene que la "colonialidad del poder", basada en la idea de raza, debe reconocerse como un factor fundamental en la configuración nacional y del Estado-nación en América Latina. Sin embargo, argumenta que los grupos dominantes en la región adoptaron una perspectiva eurocéntrica y aplicaron el modelo europeo de formación del Estado-Nación, lo cual llevó a una estructura de poder organizada en torno a relaciones coloniales. Como señala Quijano:

“La colonialidad del poder establecida sobre la idea de raza debe ser admitida como un factor básico en la cuestión nacional y del Estado-Nación. El problema es, sin embargo, que en América Latina la perspectiva eurocéntrica fue adoptada por los grupos dominantes como propia y los llevó a imponer el modelo europeo de formación del Estado-nación para estructuras de poder organizadas alrededor de relaciones coloniales” (1992, pág.38).

Así, tanto Mignolo como Quijano destacan cómo la modernidad y el eurocentrismo han ocultado y perpetuado relaciones de poder colonial, subrayando la necesidad de reexaminar estas estructuras a través de una perspectiva crítica que considere el papel central de la raza y la colonialidad en la configuración de la sociedad.

Quijano se aproxima a una perspectiva heterárquica del poder y reconoce que la dominación que se efectúa en la totalidad del sistema social debe ser pensada en términos de reciprocidad entre las diversas áreas que constituyen los ámbitos de dominación/explotación/conflicto. El autor señala que en alguna medida “el poder pudo ser configurado en la trayectoria y la orientación de un Estado-nación. Esto es a los que se refiere, sin duda, la idea de la Revolución Americana” (1992, pág.230).

En este punto, debemos mencionar que, desde la corriente decolonial, existen críticas a la perspectiva de Quijano por considerar el elemento racial como raíz única de estructuración del poder, esta postura es ampliada por enfoques desde otras dimensiones como las colonialidad del saber (Lander, 2000); colonialidad de género (Lugones, 2008; Curiel, 2014), colonialidad del ser (Maldonado-Torres, 2007), colonialidad del ver (Barriandos, 2011) y colonialidad mediática (Maldonado, 2017). Santiago Castro- Gómez se suma a las críticas del grupo colonialidad/ modernidad, agregando que la representación jerárquica que propone Quijano “recae en su incapacidad de pensar la independencia relativa de lo local frente a los imperativos



del sistema (sobre todo en aquellos ámbitos que tienen que ver con la producción autónoma de la subjetividad)” (Quijano, 2007, pág.155). El aporte de Castro- Gómez, basándose en Foucault, radica en plantear que el poder es heterárquico (Kontopoulos,1993). Y que, por lo tanto:

“Las lógicas decoloniales se dan en múltiples niveles y en muchos casos se vinculan, solo de forma residual, con la economía-mundo, y mucho más con cadenas microfísicas que afectan los cuerpos, los sentimientos y las relaciones interpersonales. No estoy diciendo que estos ámbitos locales no sean tocados por los regímenes globales, sino que es precisamente aquí donde puede apreciarse la «indeterminación residual» de los mismos” (2007, pág.171).

La modernidad es un sistema de significación producido conceptualmente a partir de un marco monotípico y desde un lugar enunciativo fijo, en el centro del poder. Necesitamos reconocer lo expuesto para poder entender el presente y ver cómo los mecanismos de explotación funcionan hoy en día, por ejemplo, en las externalidades que generan los proyectos extractivistas que afectan a poblaciones sometidas a aparatos legislativos, políticos y económicos de control que garantizan el desarrollo de este tipo de industrias y protegen al inversionista transnacional.

### **Necropolítica: un efecto de la colonialidad vigente en América Latina.**

En el siguiente subapartado pasaremos a revisar la manera en que este poder colonial se actualiza en las sociedades contemporáneas mediante el control que ejerce el Estado y el capital sobre la población, pasando de ser una administración biopolítica o sobre la vida de los individuos, a un régimen necro político, el cual se ejerce como un poder social y político para establecer cómo algunas personas pueden vivir y cómo otras deben morir.

Al identificar que el poder se organiza a partir de esta modernidad en contexto colonial y atraviesa múltiples dimensiones sociales, podremos pasar a comprender el presente, en relación con un pasado no incorporado en el relato eurocéntrico, ya que los hechos que vivimos no son etapas permanentes, históricas y lineales, sino que más bien son actualizaciones en carácter espiral que van retomando el pasado y se van reactualizando en el presente. Ello explica por qué el colonialismo no fue superado a partir de los procesos de independencia en la liberación de las naciones, en tanto modelo de administración de los territorios, modelo de administración de la subjetividad, de administración de los conocimientos y los cuerpos, pues el mecanismo solo se ha actualizado y no ha existido tal emancipación.

Santiago Maldonado-Torres agrega que el sistema de conquista y colonización anticipa la duda metódica del pensamiento moderno al cuestionar el estatus de existencia del otro, como misantropía colonial racial, es una duda que nace al poner en juicio si es que el otro es o no “humano”. En esa misma línea, Dussel (1994) explica que al ego cogito cartesiano, “yo del conocimiento”, arquetipo de la razón moderna, le antecede otro sujeto expresado como ‘un sujeto de control de la realidad’, bajo el modelo de “ego conquiro” o sujeto de la conquista. Según Maldonado- Torres la clave para entender la crítica decolonial o a la colonialidad del ser es el cogito ergo sum de Descartes y la autenticidad de Heidegger:

“Tanto en la filosofía de Descartes como en la de Heidegger. Si el ego cogito fue formulado y adquirió relevancia práctica sobre las bases del ego conquiro, esto quiere decir que “pienso, luego soy” tiene al menos dos dimensiones insospechadas. Debajo del “yo pienso” podríamos leer “otros no piensan”, y en el interior de “soy” podemos ubicar la justificación filosófica para la idea de que “otros no son” o están desprovistos de ser” (Maldonado-Torres, 2007, pág.144).

Guillermo Bonfil Batalla explica en el texto “El concepto del indio en Latinoamérica: una categoría de la situación colonial” los motivos del porqué el planteamiento de Balandier (1973), va a devenir en nuevos regímenes de dominación, de clasificación de poblaciones, jerarquización de epistemes, valorizaciones respecto al territorio que no son consecuencia del capitalismo, sino que obedecen a la relación de dominación que extermina al otro desde el imaginario conquistador. Allí Bonfil Batalla argumenta que “la estructura social de las naciones recién inauguradas por mestizos continuó con el mismo orden interno instaurado durante los tres siglos anteriores y, en consecuencia, los indios continuaron como una categoría social que denotaba al sector dominado bajo formas coloniales, ahora en el seno de países políticamente independientes” (Bonfil Batalla 1977, pág.27). Así, la conformación del Estado- Nación en los países latinoamericanos es una etapa más del proyecto civilizatorio que más tarde rectifica por medio de nacionalismos contruidos sobre el imaginario de hombre, blanco, católico, capitalista, etc.

Bonfil Batalla reafirma que es la incorporación del imaginario del conquistador, el que refuerza las acciones nacionalistas que aplican los mestizos para la continuación de la situación colonial y ejemplifica ello a través de la llamada “Conquista del Desierto” en Argentina y, que en Chile ocurrió como proceso equivalente, mediante la “Pacificación de la Araucanía”:

“Como se denominó la expansión argentina hacia el sur, ocupando la pampa y la Patagonia, que durante la época colonial fueron tan solo tierra de indios. [...] lo que es más importante: la actitud "nacional" ante esa expansión, la actitud hacia los indios que ocupaban las tierras por conquistar fue precisamente una actitud de conquista, que en nada se distinguía de la que caracterizó a los colonizadores europeos de los siglos XVI a XVII. La más superficial lectura de los documentos de la época revela similitudes sorprendentes con los clásicos cronistas de la conquista. El indio sigue apareciendo en ellos con las mismas características que tenía en el siglo XVI, los ojos asombrados de los primeros expedicionarios: los mismos estereotipos, los mismos prejuicios, consolidados por más de 300 años de régimen colonial que exigía esas imágenes para racionalizar el orden de dominio y explotación imperante. (Bonfil Batalla, 1977, pág.27).

De hecho, la historia no reconocida por el Estado de Chile sobre el Pueblo Mapuche esconde que el período colonial es cuando inicia el mal llamado “conflicto mapuche”, ya que hasta antes

del proceso de “independencia”, la corona española alcanzaba acuerdos de avanzadas y retiradas territoriales del ejército español en zonas mapuche a través de parlamentos. Tal y como señala Marimán: “Lo que no hizo España en 163 años de entendimiento político a través de parlamentos (1641-1803), el nuevo Estado chileno lo pulverizó en los veinte años que distan entre la corrida de la línea fronteriza desde el Biobío al Río Malleco el año 1862 y la campaña de Lonquimay en 1884” (Marimán, pág.et.al. 2006, pág.83).

Aquello que se implementó en el periodo de conquista y se actualizó en el período colonial es una cuestión material, económica, territorial, administrativa, ontológica que tiene que ver con el diseño de subjetividades conceptualizados por Franz Fanon (2001) a través del “ser y el no ser”, y Boaventura de Sousa Santos (2014) por medio de “epistémicas- formas del conocimiento- líneas abismales”, conocimientos legítimos, conocimientos ilegítimos y los demás conocimientos que han estado permanentes en el modo de funcionamiento de la lógica del modelo imperial, colonial, capitalista y patriarcal.

El mito eurocéntrico de la modernidad se funda ahora en la falacia desarrollista latinoamericana y mantiene vigente la violencia sacrificial de la conquista (Dussel, 1993b) en el extractivismo y la administración necropolítica de las periferias del modelo globalizado. En cinco siglos el recorrido ha sido actualizada desde el mercantilismo dinerario al capitalismo, imperialismo y neoliberalismo, con la transferencia de valor por extracción de las transnacionales. En palabras de Gilles Deleuze, hemos pasado a una profunda mutación del capitalismo (2016), según Foucault (1999), de una sociedad disciplinar a una sociedad de control. Durante este proceso de larga data, existen sectores de resistencia que hoy se traducen en movimientos sociales de defensa de la naturaleza, los Derechos Humanos y la vida frente a los diversos proyectos extractivistas.

En la etapa reciente del colonialismo, el ideal de desarrollo es impulsado por Estados Unidos y fue inaugurado en el gobierno de Truman, cuando en su discurso del 20 de enero de 1949, anuncia la mundialización de un programa de desarrollo cuya clave es “producir más”, lo que se lograría a través de “una aplicación mayor y más vigorosa del conocimiento técnico y científico moderno” (Truman, 1949). Luego de la postguerra, la estrategia desarrollista se expandió a Europa Occidental y avanzó con rapidez a América Latina, tomando fuerza como eje de gobernanza para todos los países que aspiran a alcanzar el anhelado sueño de

“progresar”, participando del proyecto de Naciones Unidas, el cual señalaba en ese periodo que:

“Hay un sentido en el que el progreso económico acelerado es imposible sin ajustes dolorosos. Las filosofías ancestrales deben ser erradicadas; las viejas instituciones sociales tienen que desintegrarse; los lazos de casta, credo y raza deben romperse; y grandes masas de personas incapaces de seguir el ritmo del progreso deberán ver frustradas sus expectativas de una vida cómoda. Muy pocas comunidades están dispuestas a pagar el precio del progreso económico (United Nations,1951, pág.15).

Así, el poder de Estados Unidos determina la subordinación de las naciones en las que inserta su modelo, discursos y políticas. Michel Foucault ha contribuido a mostrar los mecanismos mediante los cuales un determinado orden de discurso produce unos modos permisibles de ser y pensar al tiempo que descalifica e incluso imposibilita otros. En esta dimensión de la comunicación es determinante observar cómo el poder, el saber y el discurso permea las condiciones en las que se institucionaliza una la realidad social hegemónica que somete a los individuos. Para que el extractivismo se haya instaurado como matriz de control en el poder hegemónico, existieron procesos de aplicación de proyectos de gobierno y el avance estratégico de un modelo económico favorable a las transnacionales, las cuales concentran el dinero y, por lo tanto, también son las que actualmente definen el rumbo de la globalización.

En el libro “Defender la Sociedad”, Foucault menciona que el poder se ejerce en la gobernanza y a través de la funcionalidad económica: “el papel del poder consistiría, en esencia, en mantener relaciones de producción y, a la vez, prorrogar una dominación de clase que el desarrollo y las modalidades características de la apropiación de las fuerzas productivas hicieron posible. En este caso, el poder político encontraría su razón de ser histórica en la economía.” (2001, pág.26). Así, desde los 90’ el modelo extractivista se ha consolidado en América Latina gracias a la flexibilidad de los gobiernos respecto al control de la explotación de los recursos, situación que se ve reflejada en “el endurecimiento de los contextos de criminalización y el incremento de los asesinatos a activistas ambientales, en el marco de la disputa por la tierra y el acceso a los bienes naturales” (Svampa, 2019, pág.13)

El poder que las empresas ejercen en el territorio sudamericano y, específicamente en Chile, se fortalece por medio del rol que el Estado desarrolla a través de la institucionalización de normas y legislaciones (Antonelli, 2018; Molinet, 2019), con la finalidad de controlar a la población y la administración de su existencia por medio de la pérdida de autonomía económica. Esto, producto de la desarticulación de las economías locales en las relaciones de la vida cotidiana (Aylwin, Yáñez y Sánchez, 2013; Radovich, 2011), la cual se desenvuelve en función a la empresa; esta realidad vulnera el derecho a la alimentación y a la soberanía alimentaria, producto de los efectos de la contaminación y las desigualdades en ingresos en relación hombre que trabaja en la empresa- mujer a cargo del hogar (Firpo de Souza Porto & Ferreira da Rocha, 2018; Bolados García & Sánchez Cuevas, 2017).

En su analítica del poder, Foucault plantea dos dimensiones: el saber y el poder, sus investigaciones genealógicas se concentraron en mostrar las relaciones mutuamente dependientes entre estas; la institucionalización de estas dimensiones son las que contienen la verdad. Foucault explica que para investigar el poder ha de reconocerse la verdad en los discursos a través de los cuales este se alimenta: “el poder nos obliga a producir la verdad, dado que la exige y la necesita para funcionar; tenemos que decir la verdad, estamos forzados, condenados a confesar la verdad o a encontrarla. El poder no cesa de cuestionar, de cuestionarnos; no cesa de investigar, de registrar; institucionaliza la búsqueda de la verdad, la profesionaliza, la recompensa” (Foucault, 2001, pág.34). Foucault (1972) además incorpora en esta fundamentación el concepto de ‘saber’: “el poder no puede disciplinar a los individuos sin producir igualmente, a partir de ellos y sobre ellos, un discurso de saber que los objetiva y anticipa toda experiencia de subjetivación”. (Foucault cit en Revel, J.2010, pág.124)

La implementación del saber en América Latina está determinada por la perspectiva colonizadora que los países europeos instauraron en la formación de los estados sobre los pueblos indígenas “la colonización se entiende como el proceso constitutivo de la condición de colonialidad latinoamericana. Sobre esta se sientan las bases para el desarrollo de relaciones de poder decisivas hasta nuestros días” (Rauschecker & Chan, 2016, pág.94).

Para superar esta problemática hace falta un cambio de paradigma, formación y prácticas institucionales desde un enfoque de derechos y desarrollo de competencias interculturales. En su propuesta de genealogía, Foucault manifiesta que para el acoplamiento del saber histórico de las luchas y la utilización de ese saber en las tácticas actuales (Foucault, 2001, pág.22), se

debe volver a un ‘saber de la gente’ para poder cuestionar el discurso de verdad que mantiene el poder, ya que “por la reaparición de esos saberes locales de la gente, de esos saberes descalificados, se hace la crítica”. (Foucault, 2001, pág.21)

Desde la corriente decolonial, Boaventura Santos señala que es necesario integrar un nuevo conocimiento que posibilite superar las injusticias de la racionalidad moderna occidental, desde los sectores excluidos por medio del “cosmopolitismo subalterno”, el cual se manifiesta a través de iniciativas y movimientos que constituyen la globalización contra hegemónica. Según el autor este proyecto social “consiste en el conjunto extenso de redes, iniciativas, organizaciones y movimientos que luchan contra la exclusión económica, social, política y cultural generada por la encarnación más reciente del capitalismo global conocida como globalización neoliberal. (Santos, 2009, pág.180). En esta investigación se expondrán símbolos sociales que representan el saber y sentir de las comunidades afectadas por la implementación de modelos extractivistas.

En ‘vigilar y castigar’, Foucault indica que para la sociedad racional es fundamental apartar de sí aquello que es diferente, por eso encasilla, encarcela y/o mata. Esta idea nace en Leviatán como un elemento necesario para organizar a la sociedad (Hobbes; Schumann, y Rogers, 1998). Foucault explica que el Estado organiza a la sociedad y para ello necesita cárceles. El autor toma como referencia a Jeremy Bentham, quien desarrolló, a fines del siglo XVII la idea del panóptico: torre puesta en la mitad de la unidad carcelaria desde donde se puede ver y no ser visto, el que ve cosifica al otro, hace del otro un objeto visto y el otro deja de ser un humano.

Un ejemplo de estas prácticas en el caso de Chile es el rol de garante que desarrolla el Estado a favor de las empresas trasnacionales y sus proyectos extractivistas, así ocurre en conflicto de interés que tienen con el Pueblo Mapuche, principalmente la contienda de los territorios y recursos naturales, lo que se disputa es la titularidad de esos territorios. El Estado no reconoce la ancestralidad del Pueblo Mapuche en el territorio y tal como señala Venancio Coñuepán “cuando la empresa considera que los mapuches violan su «propiedad privada», utilizan las herramientas que el ordenamiento jurídico chileno les brinda”. Patricio Lepe-Carrión (2018), por su parte señala que a partir del discurso desarrollista desde el 2000 en adelante, tanto el aparato legal como los medios de comunicación, introducen el concepto de “terrorista” en referencia al mapuche subversivo que pone en riesgo al nuevo Estado neoliberal y su Ethos de mercado y competencia. Así, se incriminan las luchas sociales mediante la figura del terrorismo

para esconder las razones y vulneraciones de derechos fundamentales que las comunidades enfrentan en territorios militarizados.

En su trabajo de estudio del poder y los efectos reales que este produce en el sujeto, Foucault trató de ver “cómo el castigo, el poder de castigar, cobraban cuerpo, efectivamente, en cierta cantidad de instituciones locales, regionales, materiales, ya fuera el suplicio o la prisión, y esto en el mundo a la vez institucional, físico, reglamentario y violento de los aparatos concretos del castigo” (Foucault, 2001, pág.37). En Foucault, la idea de la administración de la vida de los otros está presente cuando se activa la guerra de razas y, en este caso, los dispositivos de administración de la vida se olvidan, pues comienza a operar la necropolítica como mecanismo de administración de la muerte de los otros (Mbembe, 2011).

En las sociedades coloniales modernas, el biopoder consiste en el régimen inédito que toma como nuevo objetivo y vehículo de acción el bienestar de la población y la sumisión corporal y sanitaria de sus ciudadanos, sometiendo la vida al tamiz científico y sobre todo a la verdad estadística. A partir de la propuesta de Giorgio Agamben, *Homo sacer: el poder soberano y la nuda vida* (1999), el autor Achille Mbembe plantea la hipótesis de que “la expresión última de la soberanía reside ampliamente en el poder y la capacidad de decidir quién puede vivir y quién debe morir” (2011). En esta línea, Elisabeth Famvir Archambault, define la necropolítica como “una suerte de contra biopoder ligado, sin duda, al concepto de necro capitalismo, tal y como lo entiende Sayak Valencia en su ensayo ‘Capitalismo Gore’; es decir, al capitalismo contemporáneo, que organiza sus formas de acumulación de capital como un fin absoluto que prevalece por encima de cualquier otra lógica o meta narrativa” (Famvir cit. En Mbembe, 2011, pág.15)

Foucault señala que “sin duda, fue el surgimiento del biopoder lo que inscribió el racismo en los mecanismos del Estado. En ese momento, el racismo se inscribió como mecanismo fundamental del poder, tal como se ejerce en los Estados modernos y en la medida en que hace que prácticamente no haya funcionamiento del Estado que, en cierto momento, en cierto límite y en ciertas condiciones, no pase por él” (Foucault, 2000, pág.230). Así mismo, agrega Mbembe, esta intrincación del racismo al necro poder que “al fin y al cabo, mucho más que el pensamiento de clase (la ideología que define la historia como una lucha económica entre las clases), la raza ha sido la sombra omnipresente en el pensamiento y la práctica política de



occidente, sobre todo cuando se trata de imaginar la inhumanidad de los extranjeros” (Mbembe, 2006, pág.36).

Las prácticas de esclavitud, sometimiento y la muerte del otro como estrategia civilizatoria en Latinoamérica inicia en 1492 (Dussel, 1994) y continua durante el colonialismo moderno como ejercicio de establecimiento del Estado bajo nuevas inscripciones de relaciones sociales y espaciales durante los procesos de territorialización en los que se mantiene la negación de todo punto común con el indígena y se justifica al soberano a matar. Mbembe dice que “la ocupación colonial consiste en la clasificación de personas en diferentes categorías; el cuestionamiento de la propiedad; la extracción de recursos y, finalmente, la producción de una amplia reserva de imaginarios culturales” (2006, pág.44).

En el libro “Los condenados de la Tierra”, Frantz Fanon, incorpora a esta caracterización de las formas de control, que el mundo colonizado implica una división del espacio en compartimentos con el despliegue de fronteras y límites internos en el que se polarizan las realidades entre colonos y colonizados. “La línea divisoria, la frontera está definida por cuarteles y las delegaciones de policía” (2001, pág.29). La zona en la que habita el colono no es complementaria a la zona habitada por colonizados, pues estas últimas están regidas por una lógica puramente aristotélica y obedecen al principio de exclusión recíproca “así la ciudad del colono es una ciudad agachada, humillada y en el fango”, dice Fanon. Allí vive el indígena que es “declarado impermeable a la ética” por el hombre blanco y cristiano, quien impone su religión y moral para humanizar a este “otro” que es considerado un animal.

Los asesinatos a activistas socioambientales reflejan, según este enfoque, mecanismos de control social que sistemáticamente el Estado y las transnacionales ejercen para garantizar la continuidad del modelo extractivista en Chile, ya que “el control social pasa no solo por la justicia sino por una serie de poderes laterales (las instituciones) que se articulan en dos tiempos: se trata, por un lado, de construir poblaciones en las cuales se inserten individuos [...]pero, por otro, se trata asimismo de hacer que el poder sea capilar, es decir, de establecer un sistema de individualización que consagre a modelar a cada individuo y a administrar su existencia” (Revel, 2010, pág. 41).

Zibechi señala que este modelo de extractivismo es enfrentado básicamente por los mismos actores que resistieron la conquista: los pobres de la ciudad y el campo, agregando que “por

eso las resistencias al extractivismo son insurgencias que adquieren un claro perfil anticolonial. La lucha contra el extractivismo es a la vez una lucha anticolonial, por la defensa de los territorios, la soberanía y el autogobierno de los pueblos. El extractivismo neocolonial es una guerra contra los pueblos y no puede avanzar si no es instalando un estado de excepción permanente, que convierte a los estados-nación en estados-policiales (Zibechi, 2017)

Para recapitular, este proceso de apertura mercantil iniciado por el expansionismo europeo hacia el Atlántico en el siglo XV es instaurado a través de mecanismos de dominación, explotación y muerte para establecer relaciones de poder cuya razón está determinada por una estructura que atraviesa múltiples dimensiones y se actualiza con la mundialización del capitalismo, la segunda modernidad (XVI). El resultado para el cono sur a finales del siglo XX es la profundización de las condiciones de subalternidad de territorios al servicio del monopolio financiero global y afianzar las estructuras de dominación durante la concentración del capital que proporcionaron las guerras mundiales y el imperialismo.

## Sociedad de la información del siglo XX y nuevos agenciamientos del siglo XXI

En este capítulo pasaremos a revisar cómo las políticas extractivistas se vinculan a una nueva etapa de globalización neoliberal aplicada a sociedades tecnificadas. La Segunda Guerra Mundial es un punto de inflexión que pone en duda los valores del plan de modernidad global y sublima el desarrollo de las tecnologías de la información. Terminado dicho período se cuestiona el papel de la división internacional del trabajo y la naturaleza, al reconocer las desigualdades de intercambio entre el precio de los bienes primarios que se exportaron y los bienes industriales que se importaban en Latinoamérica: “Así, la Comisión Económica para América Latina, bajo la dirección de Raúl Prebisch promovió la industrialización del continente a través de la sustitución de importaciones” (Lander, 2014, pág.2). El proceso de industrialización funciona en los países más grandes del continente: Brasil, México y Argentina.

En la década de 70 empiezan las dictaduras militares, la crisis de la deuda de los años 80, la imposición de las políticas de ajuste neoliberales del Consenso de Washington y el golpe militar respaldado por Estados Unidos en Chile en 1973. El camino de la industrialización fue en gran medida abandonado y la tradicional teoría de las ventajas comparativas fue nuevamente utilizada para argumentar la necesidad de concentrarse en lo que el continente hacía mejor, producir commodities, según Edgardo Lander: “se inicia la nueva era de fundamentalismo de mercado para someter el continente durante las siguientes décadas a las exigencias del capital transnacional” (Lander, 2014, pág.5). Esto fue lo que condujo, según el teórico de la economía política de la comunicación, Vincent Mosco, a un aumento de la mercantilización de la programación, la privatización de las instituciones públicas de medios y telecomunicaciones, y la liberalización de los mercados de comunicación (Mosco, 2006)

Armand Mattelart es otro autor que se enfoca en otro aspecto determinante de la transformación socio estructural y económica de los países a nivel global, tras la aparición de nuevas máquinas informáticas inteligentes desarrolladas para usarla en la guerra, pero que luego comienzan a utilizarse en otros espacios, dando lugar a una «era de la información». Mattelart advierte que “los neologismos acuñados en esa época para designar a la nueva sociedad no revelarán su verdadero sentido geopolítico hasta la víspera del tercer milenio, con lo que se ha convenido

en llamar la «revolución de la información» y la aparición de Internet como nueva red de acceso público” (Mattelart, 2002, pág.13).

Para comprender la implicancia técnico-informacional de la comunicación durante este período es relevante incluir en este análisis el pensamiento complejo que introduce Edgar Morin a la ciencia del siglo XXI. Su trabajo inicia con una crítica a la epistemología de la ciencia clásica que ha reinado por más de dos siglos bajo el paradigma de simplificación, cuyos rasgos se caracterizan por los principios de exclusión y reducción que lleva a desintegrar las entidades globales y sus organizaciones complejas, en provecho de las unidades elementales que la constituyen y que se convierten en fuente de fundamento y de toda inteligibilidad. A partir de la disyunción, diferenciación y oposición entre cultura humanista y cultura científica, que se disocian progresivamente durante los siglos XVII y XVIII, comienza una crisis del conocimiento cuando los saberes ya no pueden simbiotizarse. Esto genera una ruptura grave en la cultura, ya que ambas esferas ya no pueden comunicarse al poseer una estructura y organización diferente.

La propuesta de la epistemología de la complejidad de Morin es un llamado a articular los conocimientos fragmentados en disciplinas o campos de saber a través de un pensamiento complejo para poder profundizar en aspectos de la realidad que son multidimensionales y deben ser reconocidos en un complexus de interacciones:

“A primera vista la complejidad es un tejido (complexus: lo que está tejido en conjunto) de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados: presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple. Al mirar con más atención, la complejidad es, efectivamente, el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico” (Morin, 1990, pág.32).

A través de esta perspectiva de análisis es posible reflexionar acerca del gran paradigma occidental y las contradicciones del paradigma funcionalista de desarrollo en las sociedades latinoamericanas. Según el autor “se ha constituido una relación recursiva ininterrumpida ciencia/técnica/sociedad en la que la tecnociencia generada por la sociedad ha llegado a ser al mismo tiempo generativa de la sociedad, y en la que cada uno de los términos «ciencia», «técnica», «sociedad» se ha introducido hologramáticamente en el otro. En estas condiciones,

el paradigma de la ciencia clásica ya no es separable del paradigma que rige la organización de las sociedades contemporáneas” (Morin,1990, pág.234).

La crisis de este paradigma presente en la sociedad (disyunción entre la organización tecno-buro-econocrática y la vida cotidiana), en la cultura (disyunción entre cultura de las humanidades y cultura científica) y en las vidas, se refleja en las consecuencias socio ecológicas que despliega la instauración del modelo de racionalidad asociado al colonialismo y capitalismo en América Latina. Los efectos de la modernidad en los países del cono sur se evidencian no solo en la definición de las relaciones entre hombre, naturaleza y su sometimiento, sino también en la administración de la vida y la muerte del otro.

En la sociedad de la información, el desarrollo de la ciencia y la tecnología juega un rol fundamental en el crecimiento económico de las naciones, por lo que las políticas potencian mecanismos de monitoreo económico y acceso a la era postindustrial. Así fue rectificado en la Conferencia Ministerial Regional Preparatoria de América Latina y el Caribe para la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información: “La sociedad de la información debe estar orientada a salvar las diferencias socioeconómicas que existen en nuestras sociedades, velar porque la globalización se transforme en una fuerza positiva para todos los pueblos del mundo y contribuir a reducir la disparidad entre los países en desarrollo y los desarrollados” (Declaración de Bávaro, enero de 2003).

Los postulados desarrollistas de autores norteamericanos con enfoques en la economía política de la comunicación sostienen que, durante el despliegue de la sociedad de la información, los medios eran recursos que, junto con la urbanización, educación y otras fuerzas sociales, estimularon mutuamente la modernización económica, social y cultural en el Tercer Mundo. La apertura y aceleración tecnocrática desplaza los esfuerzos al sector productivo terciario con especial énfasis en las empresas nacionales. Mattelart ejemplifica esto en el caso de gobierno de Salvador Allende, antes de la dictadura militar de Augusto Pinochet:

“En Chile, el inglés Stafford Beer, especialista en organización empresarial y autor de *The Brain of the Firm* (1972), propone al gobierno del presidente socialista Salvador Allende (noviembre 1970- septiembre 1973) que ponga la ingeniería cibernética al servicio de la planificación global de la producción de las empresas nacionalizadas. Se entabla un debate en los círculos de la Unidad Popular chilena en

torno a una eventual deriva tecnócrata. Numerosos teóricos en ciencias cognitivas de origen chileno velan sus primeras armas en este programa de puesta en sinergia denominado Cybersyn. El golpe de Estado del general Pinochet pone brutalmente fin a esta experiencia tan original como polémica” (Beer Cindio y De Michelis cit. en Matellart, 2002).

Mientras que para europeos y norteamericanos, la sociedad de la información se transformaba en la posibilidad de democratizar el acceso a la información y las comunicaciones en Latinoamérica, y específicamente en el caso Chile, estas tecnologías continuaron siendo utilizadas como herramientas de espionaje y control durante la aplicación del proyecto imperialista estadounidense que instauro su modelo económico neoliberal durante la dictadura militar privatizando fábricas nacionales y abriendo la economía a capitales extranjeros. El diseño económico heredado de la dictadura es el promotor de industrias privadas que funcionan por la extracción y producción de materias primas en territorios indígenas, tal y como explica el autor Rodrigo Levil:

“El Estado deja de cumplir un rol activo en la industrialización y planificación de las políticas económicas y pasa convertirse en un instrumento funcional a los intereses liberalizadores de los grandes grupos económicos. En la década del ochenta, son privatizadas una gran cantidad de empresas públicas entre ellas las distribuidoras y generadoras de energía eléctrica como Chilectra y posteriormente Endesa; en manos del grupo Yuraszeck, quien encabeza el holding Enersis, hasta que en 1997 Endesa España se adjudica la propiedad de Enersis. Junto a la electricidad se privatiza en la práctica, el agua para producirla” (Levil en Marimán, pág.et.al. 2006, pág.229).

La intromisión de los estadounidenses en las políticas latinoamericanas no es una novedad y existe vasta evidencia histórica e investigativa que demuestra la utilización de estrategias de terror mediático y militar para cubrir sus objetivos imperiales (Martinez,2018; Kindelberg, 1978; Chomsky, 1994; 2004; Calloni, 1999; Mariano, 1998, Ravest, 2009). Este tipo de manipulaciones, comunicacionales y políticas, anulan todo resquicio de crítica y pluralismo informativo en la comprensión de los problemas fundamentales sudamericanos. Los estudios de comunicación han dado cuenta de manera extensiva del imperialismo, principalmente al examinar el rol de los medios y la tecnología de la información en el mantenimiento del control de las sociedades más ricas sobre las más pobres (Mosco, 2006).

Los medios de comunicación masiva han sido utilizados como estrategia política y cultural en la aplicación del modelo económico neoliberal y funcionan como herramienta de poder en el control de la información y producción simbólica de valores socioculturales (Becerra y Mastrini, 2017). Actualmente, el panorama de la concentración de los medios tradicionales de comunicación y la información cultural del planeta no difieren sustancialmente de la evidencia que dio cuenta el informe McBride (Domínguez, 2020, pág.44), el control de los medios de los principales conglomerados de comunicación continúa en manos de un reducido grupo de países occidentales con la reproducción de mensajes contribuyen en la difusión de modelos económicos, políticos y culturales monopólicos. Becerra y Mastrini entregan una actualización de la propiedad de medios en Chile:

“En la prensa chilena, dos grupos se reparten más del 80% del mercado: Edwards, editor de El Mercurio, y Copesa, cuyo principal título es La Tercera. Estas empresas dominan ampliamente tanto el mercado nacional como los de la prensa regional. El grupo Edwards pertenece a la familia de dicho nombre, que ha editado los principales periódicos del país hace más de un siglo. Distinto es el caso de la radiodifusión. A diferencia de otros países de la región, Chile presenta una normativa muy flexible en cuanto a inversiones extranjeras, hecho que permite que varias empresas audiovisuales estén en manos extranjeras. En un mercado televisivo que cuenta con 7 canales de alcance nacional, participan capitales mexicanos, norteamericanos y chilenos. Se destaca por facturación e importancia el Canal 13, propiedad del grupo Luksic (67%) y la Universidad Católica de Chile (33%). Con una facturación de 163 millones de dólares anuales, es el grupo de medios más importante del país. Participa del mercado radiofónico a través de la empresa Radiodifusión S.A., que ostenta 18 licencias en todo el país” (Becerra y Mastrini, 2015, pág.8).

Lo anterior ha sido materia de reflexión en los estudios de la economía política, diferenciando la economía política liberal que considera a los receptores de comunicación masiva como agentes que participan en un mercado, seleccionando entre diferentes productos según la utilidad y la satisfacción que les proporcionan (hipótesis de los usos y las gratificaciones y ciertas consideraciones de la Agenda Setting), y la economía política crítica, en la cual lo más importante no es analizar las características del consumo, sino la organización de la propiedad

y la producción “ya que está necesariamente condiciona la oferta que tendrán los receptores para seleccionar” (Lozano, 1996, pág.81).

Respecto a la falta de pluralidad en la propiedad del mercado de medios masivos de comunicación que caracteriza la historia en América Latina, Jesús Martín Barbero advierte que “aún masificada, la prensa reflejó siempre diferencias culturales y políticas, y ello no solo por necesidad de ‘distinción’, sino por corresponder al modelo liberal y su búsqueda de expresión de pluralidad que está hecha la sociedad civil, también la radio, por el otro lado, por su cercanía a lo popular, hizo desde un comienzo presente la diversidad de lo social y lo cultural” (Martín-Barbero, 1991, pág.196).

El problema y al mismo tiempo la solución, radica en la apropiación de las tecnologías que desde la modernización se instrumentalizan por parte de los poderes hegemónicos de la sociedad de masas. Esta propuesta es la que, para efectos de esta investigación, se pretende retomar en el contexto de la sociedad digital, debido a que ofrece nuevas oportunidades que invierten la participación de los agentes culturales en una relación un poco más holística:

“Pues las tecnologías no son meras herramientas transparentes, y no se dejan usar de cualquier modo, son en últimas la materialización de la racionalidad de una cultura y de un modelo global de organización del poder. [...] La clave está entonces, en tomar el original importado como energía, como potencial a desarrollar a partir de los requerimientos de la propia cultura” (Martín- Barbero, 1991, pág.201).

Nos situaremos en la revisión histórica de Martín-Barbero, tomando mayor énfasis en el nacimiento de la era de la información, previa a la era digital en la que nos encontramos actualmente, la cual comienza con el posicionamiento de la información como algo característico de la comunicación, la cual es definida como ‘transmisión de información’:

“La comunicación encontró en esa teoría un marco de conceptos precisos, de deslindes metodológicos e incluso de propuestas operativas, todo ello avalado por la seriedad de las matemáticas y el prestigio de la cibernética, capaces de ofrecer un modelo incluso a la estética. El modelo informacional entra entonces a adueñarse del campo, abandonado como estaba por un funcionalismo que sobrevivió en la propuesta estructuralista y en cierto marxismo” (Martín-Barbero, 1991, pág.222).



Aunque es cierto que este modelo orienta la investigación en comunicación a un camino de objetividad, bloquea el abordaje empírico de otras cuestiones en el éxodo de su comprensión, delimitando su campo de investigación y cosificando relaciones no replicables a casos universales.

“El modelo informacional deja demasiadas cosas fuera. Y no solamente la cuestión del sentido, si no la del poder. Queda fuera toda gama de preguntas que vienen de la información como proceso de comportamiento colectivo. Queda fuera el conflicto de intereses que juegan en la lucha por informar, producir, acumular o entregar información, y por consiguiente los problemas de desinformación y del control. Y al dejar fuera del análisis las condiciones sociales de producción del sentido, lo que el modelo informacional elimina, es el análisis de las luchas por la hegemonía, esto es, por el discurso que articula el sentido en una sociedad” (Martín- Barbero, 1991, pág.223).

La racionalidad informacional reside en la noción de conocimiento como “acumulación de información” definición que, según Martín- Barbero, culmina con una disolución del aspecto político de las problemáticas, al eliminar aquellos casos no clasificables, pues aquello que no se puede resolver técnicamente, no tiene solución:

“En lugar de una decisión política entre distintos objetivos sociales posibles, se trataría de una solución tecnocientífica acerca de los medios correctos para lograr una finalidad prefijada [...] el ciudadano termina reemplazado por el experto. Ahí es donde el cortocircuito señalado halla su punto de cierre: la centralidad de los procesos de comunicación en nuestra sociedad significa, para la racionalidad informática, la disolución de la realidad de lo político” (Martín- Barbero, 1991, pág.224).

El sentido del consumo y la producción que la transnacionalización económica genera en las relaciones luego de la inserción de una comunicación que se sustenta solamente en el aspecto informacional, opaca otros elementos constituyentes de ésta. La cultura es un componente fundamental de la comunicación y Martín- Barbero incorpora ésta en la definición del proceso que encarna el sentido y los simbolismos de la comunicación:

“En la redefinición de cultura está la clave para la comprensión de la naturaleza comunicativa. Esto es, su carácter de proceso productor de significaciones y no de mera

circulación de informaciones y, por tanto, en el que el receptor no es un mero decodificador de lo que en el mensaje puso el emisor, sino un productor también” (Martín- Barbero, 1991, pág.228)

La investigación centra su atención en la comunicación medial que, más allá del contenido informacional, engloba aspectos culturales intrínsecos presentes en su producción y plasmados en publicaciones replicadas en formatos noticiosos, que permiten ampliar las posibilidades de reproducción cultural de los acontecimientos contextualizados en la lucha social durante conflictos socioambientales y la muerte de activistas participantes de estas resistencias.

## **Alternativas al sur del mundo: Postdesarrollo y Buen Vivir**

La ecología política aborda conceptualmente las consecuencias que genera la lógica extractivista en los países denominados “en vías de desarrollo” por el actual capitalismo globalizado, identificando las contradicciones del comercio desigual que intensifica las injusticias ambientales, directamente relacionadas con la desigualdad social y la discriminación étnica. Desde la economía política, se han desarrollado estudios que demuestran que la pobreza de los denominados “países en vía de desarrollo” coincide con la existencia significativa de recursos naturales. La aplicación del modelo de desarrollo en los gobiernos latinoamericanos impone criterios economicistas y de consumo vulnerando derechos humanos fundamentales en las relaciones socioculturales de los territorios en pos de llevar a cabo proyectos económicos de empresas transnacionales extractivistas (Foster & Clark, 2003; Lander, 2014; Narváez, 2019).

La “paradoja de la abundancia” y “la maldición de los recursos” son hipótesis que dan cuenta de esta lógica perversa de desarrollo económico (Schuldt, J., 2005), instaurada desde el capitalismo colonial en Latinoamérica, que mantiene vigencia en su versión actualizada, el neoextractivismo. Los conflictos se intensifican en sociedades marcadas por fuertes asimetrías de información y poder, desigualdades sociales, racismo y otras formas de discriminación, en especial de género y etnia.

El post desarrollo es una crítica que cuestiona las prácticas mercantilistas mediante las cuales el modelo de crecimiento rige al territorio latinoamericano, a través del desarrollo, la ciencia y la tecnología, que representan un cartesianismo instrumental y manipulador. Esta teoría entiende que en los modelos económicos desarrollistas la naturaleza se localiza fuera de la sociedad, desprovista de organicidad y se convierte en un conjunto de bienes o servicios que deben aprovechar los humanos. Las políticas de gobierno establecen mecanismos para que la ciencia y la técnica brinden los medios más eficientes para apropiarse de esas riquezas naturales.

En este sentido, tomamos la definición de Gudynas respecto al postdesarrollo como “un instrumento postestructuralista para la deconstrucción del desarrollo en sus bases conceptuales, prácticas y legitimaciones”, y nos sumamos al recorrido que traza Arturo Escobar de un postdesarrollo de “segunda generación” que “incorpora elementos enfocados en las alternativas

al desarrollo, como pueden ser la creación de nuevos discursos y representaciones, diversificar los agentes de producción del conocimiento o apoyar resistencias (Escobar, 2005, pág.74)

Tal como ya se ha manifestado, los procesos de comunicación que emergen durante la articulación de la defensa territorial reflejan el choque de argumentos políticos y económicos, de discursos sociales divergentes respecto a la relación entre ser humano-naturaleza. Económicos, porque la causa de la problemática reside el intercambio y uso de elementos de la naturaleza como recurso de consumo global, principalmente exportado a países desarrollados; Políticos, porque existen programas y legislaciones que propenden el resguardo de los sectores privados que definen arbitrariamente las condiciones de vida de los habitantes que residen en los lugares donde se extraen los recursos; y cultural porque de la transformación económica y política de los territorios donde se instalan los proyectos extractivistas modifican las relaciones sociales y los intercambios simbólicos de quienes allí conviven.

El posdesarrollo deja claro que, por esas y otras vías, el desarrollo se presenta como un proceso lineal, expresado en un progreso continuo y necesario, ambicionado e inevitable. Como consecuencia, otros ordenamientos culturales y estilos de vida quedan relegados a ser considerados como expresiones arcaicas, retrasadas, mismas que deben ser “superadas”, aunque esto en realidad, significa suprimirlas, sea por su disolución, por su reconversión a manos de la expertocracia, e incluso anulándolas por medios violentos. (Gudynas, 2014, pág.66)

En este sentido, el antropólogo colombiano Arturo Escobar (2000), se refiere a las “ecologías de la diferencia”, destacando la noción de “distribución cultural”, vinculada a los conflictos que emergen de diferentes significados culturales, pues, sostiene: “El poder habita en los significados y los significados son la fuente del poder” (Escobar, 2000, pág.256). Aquí conviene situar la postura de esta investigación en torno al debate de desarrollo y comunicación, el cual consideramos que es epistemológico, pero también político y cultural porque a partir de esas definiciones se integran proyectos de gobernanza que atraviesan las relaciones socioculturales en los territorios.

Edgardo Lander asegura que durante las luchas populares contra los regímenes militares y las políticas neoliberales en Latinoamérica “hay muchos gobiernos y partidos de izquierda o progresistas que han continuado y profundizado algunas de las peores prácticas como el

extractivismo exportador de materias primas a bajo costo económico y alto costo ambiental, social y cultural” (Lander, 2014, pág.3). La política desarrolla una función instrumental en la instauración del poder en los territorios. Respecto a esta hipótesis, Foucault dice que “el papel del poder político sería reinscribir perpetuamente esa relación de fuerza, por medio de una especie de guerra silenciosa, y reinscribir en las instituciones, en las desigualdades económicas, en el lenguaje, hasta en los cuerpos de unos y otros” (Foucault, 2001, pág.29).

En el caso de la economía latinoamericana, por la disponibilidad de materias primas y recursos naturales, se ha construido una imagen reflejada en el resto del mundo como inagotable y a disposición de la sociedad de consumo. En nombre del “desarrollo” y la “globalización”, el neoextractivismo amplía las actividades consideradas como extractivas que, según Maristella Svampa, incluye:

“La megaminería a cielo abierto, la expansión de la frontera petrolera y energética, la construcción de grandes represas hidroeléctricas y otras obras de infraestructura –hidro vías, puertos, corredores bioceánicos, entre otros–, hasta la expansión de diferentes formas de monocultivos o mono producción, a través de la generalización del modelo de agronegocios, la sobreexplotación pesquera o los monocultivos forestales” (Svampa, 2019, pág.22).

Los territorios donde se aplica esta visión economicista de la relación naturaleza-humano son escenarios que configuran y tejen distintas nociones de lo social, político y cultural. Tal como plantean Laura Martínez y Paola Porras “es el lugar en el que sujetos y colectivos producen sus cadenas simbólicas y circuitos significantes” (Martínez & Porras 2019, pág.1322). Durante la expansión territorial para el uso de los bienes naturales, los distintos actores se disputan por la dominación del territorio, otorgándole usos a la tierra, a través de mecanismos como la violencia que, generalmente, están en contra de la vía de las cosmovisiones de quienes lo habitan.

“La actualización del extractivismo tiene dimensiones globales que se traduce en la transición hegemónica, dimensiones regionales y nacionales que radican en la relación entre el modelo extractivo-exportador, el Estado-nación y la captación de renta extraordinaria; territoriales que corresponden a la ocupación intensiva del territorio, luchas eco territoriales con participación de diferentes actores colectivos; y políticas

que son la emergencia de una nueva gramática política contestataria, aumento de la violencia estatal y paraestatal” (Svampa, 2019, pág.22).

Así, existe un discurso entre el Estado y el sector privado que promueve el modelo extractivista en Chile a través del ideal de desarrollo. Como sostiene Narváez, el desarrollo “es un concepto propio de la que llamamos cultura occidental – por oposición a las culturas étnicas –, la cual se caracteriza por su codificación alfabética y por su discursividad argumentativa, por oposición a la codificación oral-icónica y la discursividad narrativa de las culturas étnicas” (2019, pág.106). La sociedad se organiza en torno a una tradición cultural; por tanto, la cultura no es una característica o consecuencia del capitalismo, sino que, más bien, el capitalismo es una parte y una etapa histórica de la cultura occidental, tanto en lo ético como en lo técnico.

La alternativa ahora es intentar salir de las lógicas impuestas por la modernidad y el desarrollismo en América Latina, dejando atrás los programas que instauran al extractivismo como motor de progreso. Se han expuesto hasta aquí algunos de los problemas que la mercantilización de bienes y servicios ambientales genera, y existen diversas alternativas críticas que invitan a abandonar el antropocentrismo dualista, superar la visión de la naturaleza como un objeto de valor, y ampliar la justicia y la ciudadanía en una dimensión ambiental.

Luego del proceso de conquista, colonización e imperialismo, hemos sido programados para funcionar bajo una lógica dualista, donde el ser humano se separa y es distinto de la naturaleza (naturaleza-humano) objetivante, fragmentando la naturaleza que es medida, origen y destino de todos los valores, se apropia de los recursos naturales al entenderse únicamente como medios para nutrir los procesos productivos contemporáneos, valorizando como recurso todo aquello que compone el entorno natural.

Ese proceder nos ha llevado a resultados que generan un desequilibrio socio ambiental, aumentando las desigualdades distributivas que nos encierra en un círculo que imposibilita el balance vital. Tal como señala Nuria del Viso, estamos atravesando una crisis civilizatoria que se evidencia en tres realidades: “El actual modelo, que no es extensible ni a todas las personas dentro de una sociedad, ni mucho menos a toda la humanidad; El capitalismo neoliberal, que utiliza una misma lógica de extracción, ya sea en el ámbito ecológico—recursos naturales, territorio—, o en el social —trabajo barato, conocimientos tradicionales—. Así, resulta cada vez más evidente el vínculo entre el deterioro de la calidad de vida, el deterioro ecológico y los

conflictos sociales y, a medida que esta bicicleta circula, cuesta abajo y sin frenos, es decir, la economía capitalista ejerce una presión creciente sobre los recursos naturales y los sumideros del planeta, la crisis ecológica y social se agrava” (2011, pág.7).

En ese sentido, podemos sostener que la lógica apunta a abrir un camino contrario al que hemos recorrido hasta ahora para transitar en una realidad que se sumerja en lo que el ser humano interactúa, reconociendo esas interpretaciones (silenciadas) de las relaciones entre los elementos del ecosistema. La idea de justicia eco social incorpora conceptos que nacen en la propia “periferia social de la periferia mundial” (Tortosa, 2009, pág.3) y se aleja de la dirección trazada por el programa colonial del desarrollo. Esta perspectiva recoge las principales perspectivas conceptuales, prácticas, sociales y políticas que defienden a la naturaleza como sujeto de derechos “desde una lógica biocéntrica que, a partir de una crítica al antropocentrismo, se abre a otras dimensiones de la vida humana que no tienen que ver con lo acumulativo, lo finalístico o lo universalista” (Gudynas, 2010, pág.45).

Un proyecto concreto de esta alternativa al desarrollo capitalista es el “buen vivir” que emerge como una propuesta política, económica y cultural desde los pueblos originarios latinoamericanos. La conceptualización de esta interpretación de la realidad se refiere a “una vida buena que introduce un elemento comunitario y solidario, el cual se podría traducir como ‘buen vivir’, ‘buen convivir en armonía’ (Tortosa, 2009, pág.1) y/o ‘la vida en plenitud’ (Dávalos, 2011, pág.201). El concepto se expresa a través de la noción del ‘Sumak Kawsay’ —o ‘Suma Qamaña’, en aymara— (Acosta y Martínez, 2009), reivindicada por las culturas ancestrales indígenas de Ecuador y Bolivia e incorporada a las Constituciones de los respectivos países en 2008 y 2009, de ‘ñande reko’ de los guaraníes, el ‘shiiir waras’ de los ashuar de la Amazonia ecuatoriana, e incluso para los mapuches del sur de Chile hay similitudes con su ‘kume morgen’” (Gudynas, 2010, pág.84), la cual se refiere a una relación armoniosa con la naturaleza, respetando el itxofill mogen kai txofi newen que son todas las formas de vida y energías de la ñuque mapu o madre tierra. Por lo tanto, lo que podría llamarse una “comunidad” no solo integra a los seres humanos, sino que puede incorporar además a ciertos animales, plantas, montañas o rocas, los cuales se expresan e interactúan con los humanos de diversas maneras.

Esta interpretación viene a posicionarse como un paradigma regulador del conjunto total de la vida, tanto social como natural, impulsando como un “programa de reconversión radical de los

saberes construido sobre las ruinas del proyecto de una razón moderna antiecológica y depredadora (Gudynas, 2010, pág.74).

Esta construcción se sustenta en los saberes indígenas que aportan conceptualizaciones y sensibilidades que definen una “buena vida” al margen de indicadores análogos de desarrollo o progreso económico o material, se descartan las concepciones lineales de la historia y se reconocen la multiplicidad de los procesos históricos, se reconoce la pluralidad, rechaza la idea del progreso como elemento central del desarrollo. Tal como plantea Zibechi, ‘el movimiento de los de abajo en América Latina’ demuestra que:

“Estamos en las primeras fases de una profunda ruptura con el pensamiento eurocéntrico. Desde la conquista de nuestro continente, las ideas hegemónicas fueron las que trajeron los conquistadores de la mano de la iglesia católica; luego, las de los próceres ilustrados, cuando se procesaron las independencias; hoy son las que emiten las academias y repiten los medios de comunicación del sistema los pensamientos autóctonos de los pueblos indios y negros fueron ninguneados como folclore o desestimados como resabios de un pasado a superar, brujerías, supersticiones y mitos. Las propias izquierdas reprodujeron esos patrones de pensar y hacer, excluyendo todo lo que no entraba en sus paradigmas del progreso, incluyendo a anarquistas, socialistas, nacionalistas y comunistas” (2019, pág.67).

En su análisis del buen vivir, Gudynas advierte que a través de esta propuesta “se hace posible tomar distancia de las imposturas instrumentales y manipuladoras propias de la ciencia cartesiana, y puede hacerse visible una diversidad de saberes, tanto técnicos como vernáculos, en un mismo nivel de jerarquía” (2010, pág.86). Obsérvese que, bajo este tipo de factores, la centralidad occidental queda desplazada, y esto hace posible los intentos en quebrar la colonialidad del poder.



## **Desplazamiento de nuevos agenciamientos sociales a nivel global y en América Latina**

Según la discusión teórica y las reflexiones presentadas hasta ahora, no se puede negar que el desarrollo técnico traducido en nuevas tecnologías, información y conocimientos incide en las transformaciones sociopolíticas de los agentes de la sociedad y cómo los individuos se relacionan con las tecnologías.

En definitiva, esta sociedad de la información no solo puede ser leída como crítica cultural sino también como una mutación estructural, idea que nos plantea Castells en “sociedad en red”. El desarrollo técnico incide en mutaciones que ocurren en el plano de los agenciamientos, las cuales se experimentan en el ámbito de las racionalidades políticas, es decir, en los cambios que experimentan los movimientos sociales. Independientemente de las distinciones conceptuales en torno a los movimientos sociales que se presentarán a continuación, hay una aseveración planteada por Castells y es que “los movimientos sociales son la fuente del cambio social y, por tanto, de constitución de la sociedad, esta cuestión es fundamental” (Castells, 2012, pág.29).

Una característica transversal de los nuevos movimientos del siglo XXI es el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, tal vez porque las transformaciones tecnológicas dialogan con las nuevas lógicas de organización social, no jerárquicas, con cierto grado de interactividad permanente. Quedaron en el siglo XX aquellos movimientos sociales que usaban solo el espacio público material y generaban nexos con los medios de comunicación para instalar su discursividad pública.

En la crítica al biopoder propuesta por Foucault, hay una omisión crucial: la dimensión técnica del poder, especialmente en relación con la tecnología que controla la vida. Roberto Esposito, en su teoría biopolítica, argumenta que esta omisión se refleja en la separación entre bíos (vida formada) y zoé (vida natural). Según Esposito, esta distinción es problemática porque oculta cómo la tecnología y la técnica influyen en la constitución y control de la vida. En su enfoque, propone una visión triádica que incorpora la téchne (esfera de la acción del poder) para comprender mejor los fenómenos biopolíticos contemporáneos. Esposito sugiere que, para

entender la biopolítica, es necesario considerar cómo la técnica interviene en la vida, ya que toda vida está configurada por la política (2006).

La separación entre zoé y bíos ha oscurecido cómo el poder soberano, y su técnica manifestada en la gubernamentalidad moderna, decide y regula la vida en términos de subjetividad. Es fundamental cuestionar cómo la gubernamentalidad y la técnica influyen en la producción de subjetividad, determinando lo que se considera “adentro” o “afuera”, lo que se “incluye” o “excluye”, y lo que “merece vivir” en contraste con lo que no. La inmunidad, como parte natural del organismo viviente, y la vida formada por la política (bíos) son inherentes a la vida natural (zoé), y esta relación es mediada por la téchne. Esposito aboga por una teoría sólida que aborde estos aspectos para eliminar espacios de exclusión y reconocer cómo la tecnificación permea y configura la vida.

Esta implicación tecnológica y de giro informacional en el ámbito de las comunicaciones generó cambios en las lógicas de lucha sobre las cuales funcionaron los antiguos “movimientos sociales” desde las décadas de los 60, 70 y 80. Melucci (1999) plantea otra opinión crítica (1999) sobre las categorías funcionalistas propuestas por la corriente norteamericana de la teoría de los movimientos sociales, señalando que:

“Los movimientos deben examinarse, no a la luz de las apariencias o de la retórica, sino como sistemas de acción. Una herencia de los años setenta es lo que llamaría un “paradigma escéptico” de los movimientos sociales, es decir, que no se comprende la acción colectiva como una “cosa” y no se valoriza enteramente lo que los movimientos dicen de sí mismos; se trata de descubrir el sistema de relaciones internas y externas que constituye la acción. (Melucci, 1999, pág.14).

A partir de los años 80, la acción colectiva es el elemento central que define a los movimientos. Desde ese período en adelante emergen formas de interacción en las cuales los participantes no son motivados sólo por un objetivo económico, calculando costos y beneficios, como dirían los teóricos norteamericanos. Pizzorno (1983) y Melucci (1982) plantean que este tipo de colectividad también busca solidaridad e identidad, que, a diferencia de otros bienes, no son mensurables y no pueden calcularse: “Ellos se concentran en las necesidades de autorrealización, pero no en una orientación política, porque responden a la lógica del sistema en el campo cultural y en la vida cotidiana de las personas” (Melucci, 1999, pág.17).

Melucci señala que la noción de “movimientos sociales” para definir estos nuevos agenciamientos está obsoleta porque el término muestra un vacío de significado que remite a su temprana desaparición. Melucci precisa que este concepto tiene su origen en “la tradición mecanicista del moderno pensamiento occidental, y fue exitosamente incorporado en el siglo XIX a las filosofías historicistas del progreso y la revolución. Hoy en día está en decadencia junto con el paradigma al que pertenecía. No obstante, todavía continuamos usando el término “movimiento” en un sentido descriptivo, para referirse a un fenómeno empírico observado (como cuando hablamos del “movimiento obrero”, del “movimiento juvenil”, o del “movimiento ecologista”, etc.)” (1999, pág.24).

El enfoque sobre la acción colectiva establece que para entender la dinámica de resistencia en la que se sostienen las demandas globales, debemos orientar esta discusión teórica a una mirada general del cambio de paradigma a escala mundial, con los elementos en común que atraviesan estos procesos de conflicto. Melucci resume su idea de la siguiente forma: “La definición analítica que propongo de movimiento social como forma de acción colectiva abarca las siguientes dimensiones: a) basada en la solidaridad, b) que desarrolla un conflicto y c) que rompe los límites del sistema en que ocurre la acción” (1999, pág.25).

El autor reconoce en estas dimensiones fuertes componentes de solidaridad, elemento fundamental que define como “la capacidad de los actores de reconocerse a sí mismos y de ser reconocidos como miembros del mismo sistema de relaciones sociales” (1999, pág.25). La segunda característica que identifica es la presencia del conflicto: “Una situación en la cual dos adversarios se encuentran en oposición sobre un objeto común, en un campo disputado por ambos” (1991, pág.25). La tercera dimensión es la ruptura de los límites de compatibilidad de un sistema al que los actores involucrados se refieren. El autor explica que romper los límites significa “la acción que sobrepasa el rango de variación que un sistema puede tolerar, sin cambiar su estructura (entendida como la suma de elementos y relaciones que la conforman” (1999, pág.25).

Esta investigación busca identificar las agencias sociales que hacen posible la interrelación entre los actores. Según Castells, la atención se debe centrar en la motivación “y, por tanto, tenemos que entender la motivación de cada individuo; de qué forma se interconectan mentalmente con otros y forman redes y por qué son capaces de hacerlo en un proceso de

comunicación que lleva al final a la acción colectiva” (Castells, 2012, pág.30). Castells entrega indicios de cómo abordar teóricamente esta búsqueda:

“Desde el punto de vista de los individuos, los movimientos sociales son movimientos emocionales. La insurgencia no empieza con un programa ni una estrategia política [...] el Big Bang de un movimiento social empieza con la transformación de la emoción en acción. Según la teoría de inteligencia afectiva, las emociones más importantes para la movilización social y el comportamiento político son el miedo (una emoción negativa) y el entusiasmo (una emoción positiva). Las emociones positivas y negativas se relacionan con dos sistemas de motivación básicos resultado de la evolución humana: aproximación y evitación” (Castells, 2012, pág.31).

El desafío en aplicar este modelo es reconocer —en la búsqueda de objetivos que dirige al individuo a experiencias satisfactorias— cuál es la razón que lo entusiasma y le genera esperanzas de participar en la acción colectiva. Es relevante definir este último elemento, porque funciona como activador emocional en el colectivo que se moviliza para lograr el cambio: “La esperanza proyecta el comportamiento hacia el futuro. Como una de las características diferenciadoras de la mente humana es la capacidad para imaginar el futuro, la esperanza es un ingrediente fundamental para apoyar la acción de búsqueda de objetivos” (Castells, 2012, pág.31).

Antes de alcanzar el “componente de esperanza” existe el sistema de evitación que está vinculado a la ansiedad que conduce al miedo, generando un efecto paralizante. La superación de la ansiedad en un comportamiento sociopolítico a menudo es resultado de otra emoción negativa: la ira. “La ira aumenta con la percepción de una acción injusta y con la identificación del agente responsable de ella” (Castells, 2012, pág.31).

Entonces, para que ocurra el movimiento social se debe activar el componente emocional en el individuo y es ahí donde se requiere del proceso de comunicación de una experiencia individual a los demás, la cual se ve favorecida si existe empatía. “En concreto: si muchos individuos se sienten humillados, explotados, ignorados o mal representados, estarán dispuestos a transformar su ira en acción en cuanto superen el miedo. Este miedo lo superan mediante la manifestación extrema de la ira en forma de indignación cuando tienen noticia de que alguien, con quien se identifica, ha sufrido algo insoportable” (Castells, 2012, pág.31).

Como ya revisamos anteriormente, en el caso de los pueblos colonizados existen actualizaciones de maneras de sometimientos e injusticias sociales heredadas por generaciones en las clases dominadas. Castells y otros autores identifican este factor como un movilizador fundamental presente en los procesos de acción colectiva “Los movimientos sociales tienen sus raíces en la injusticia fundamental de todas las sociedades, continuamente enfrentada a las aspiraciones de justicia de las personas” (Castells, 2012, pág.29).

“Este comportamiento conlleva riesgos, porque el mantenimiento del orden social y la estabilidad de las instituciones políticas expresan relaciones de poder que se ejercen, llegando el caso, mediante la intimidación y, como último recurso, con el uso de la fuerza [...] Los movimientos sociales suelen desencadenarse por lo general por emociones derivadas de algún acontecimiento que ayuda a los manifestantes a superar el miedo y a desafiar al poder, a pesar del peligro inherente de sus acciones” (Castells, 2012, pág.210).

Según Melucci, los conflictos sociales contemporáneos se diferencian de los conflictos sociales modernos en su orientación hacia la defensa y la reivindicación de la identidad. En primer lugar, exigen la diferenciación contra aparatos distantes e impersonales que hacen de la racionalidad instrumental su “razón” y, sobre esta base, exigen una identificación. Sus demandas no atacan solo el sistema del proceso de producción, como planteaba la tradición marxista, sino que consideran el tiempo, el espacio, las relaciones y a los individuos.

En palabras del propio autor, estos movimientos plantean demandas relacionadas con el nacimiento y con la muerte, con la salud y con la enfermedad que ponen en primer plano la relación con la naturaleza, la identidad sexual, los recursos de comunicación, la estructura biológica y afectiva del comportamiento individual. En estas áreas aumenta la intervención de los aparatos de control y de manipulación, pero también se manifiesta una reacción difusa a las definiciones de identidad externas, aparecen demandas de reapropiación que reivindican el derecho de los individuos a “ser” ellos mismos” (1999, pág.57).

En este período de actualización de los movimientos, conforman redes en las que participan grupos sociales que tienen una posición crítica y opositor al control del desarrollo y, para lograr generar cambios, pretenden la apropiación y el destino de los recursos sociales. En este sentido, Melucci sitúa el paradigma de complejidad en las bases de la sociedad contemporánea, que

interactúa en un sistema complejo que pone posibilidades a disposición de los actores, un potencial de acciones posibles, más amplio que la capacidad efectiva de acción de estos. Esta situación se ejemplifica diariamente en nuestro vivir, debido a que enfrentamos decisiones, alternativas de consumo y opciones de vida en las cuales las posibilidades exceden continuamente la capacidad efectiva de acción de los actores. El autor señala que: “La incertidumbre es la condición permanente de los actores en un sistema complejo” (1999, pág.66). Por esto, el recurso fundamental que circula en este sistema es el de la información ya que reducimos la incertidumbre produciendo informaciones y nuestras decisiones modifican continuamente aquellas informaciones disponibles.

En este punto se vislumbra una importante distinción que posibilita el funcionamiento del sistema complejo: la autonomía. Se requiere un tipo de actor que sea lo suficientemente autónomo para poder funcionar como productores y receptores de información, Melucci enfatiza en que “esta condición posibilita la capacidad de los sujetos de ser auto reflexivos, con capacidad de decidir, de controlar autónomamente la información que circula en el sistema, de manera que puedan escoger, decidir, actuar, reducir la incertidumbre, en forma autónoma, en la medida en que ésta se presente en el sistema” (1999, pág.68).

El acceso y distribución de la información es desigual en el escenario latinoamericano, ya que hablamos de naciones en las que no se han alcanzado los ideales de democratización que viven países europeos o norteamericanos. Siguiendo a Aníbal Quijano, uno de los argumentos centrales es que en nuestro continente -como consecuencia de la dominación colonial- los Estados-nación fueron construidos sin que hubiera una previa democratización de las sociedades, como sucedió en Europa, sino excluyendo a las mayorías negras, indias y mestizas. El poder colonial y el colonialismo interno han generado relaciones sociales heterogéneas tanto en el ámbito de la producción como en el de la reproducción.

Sin embargo, la perspectiva que aquí se presenta, no excluye del todo a América Latina en estos procesos de cambios en las formas de relación en la conflictividad a nivel global, ya que la historia no se considera como un proceso lineal, sino como interacciones que están permeadas por acontecimientos globales, pero no condicionadas por estas, puesto que los agenciamientos son determinados por las características vivenciales de cada territorio.

En Europa y América del Norte, los movimientos sociales se mueven en sociedades relativamente homogéneas, en las que el control y la explotación del trabajo se concreta básicamente a través del salario. Se trata de sociedades en que la lógica que gobierna el todo, gobierna también sobre las partes. En América Latina, en cambio, contamos con cinco tipos de relaciones o modos de control del trabajo: esclavitud, servidumbre personal, reciprocidad, pequeña producción mercantil y salario (Quijano, 2000). Estamos ante lo que Quijano define como “heterogeneidad histórico-estructural” de nuestras sociedades. Un elemento en común que tienen las sociedades complejas del norte con las sociedades en movimiento del sur es la dimensión de acción colectiva cuyo impacto, aparentemente, no puede ser medido. Los movimientos están conscientes de la paradoja de ser al mismo tiempo vencedores y vencidos. Desde el momento en que alteran los códigos culturales dominantes, su mera existencia supone una inversión de los sistemas simbólicos incorporados a las relaciones de poder tal como plantea Melucci “Los conceptos de éxito y fracaso carecen de sentido si nos referimos al cambio simbólico” (1999, pág.81).

## **Sociedades en movimiento de América Latina**

La autonomía, apropiación y producción de símbolos, y el establecimiento de los discursos en el imaginario colectivo son algunas de las características que distinguen a los movimientos del siglo XXI en América Latina. Un autor que ha generado gran contribución investigando las formas de acción colectiva que se han desarrollado en Sudamérica desde una perspectiva decolonial es Raúl Zibechi.

Raúl Zibechi (2007) resume que los estudios sobre movimientos suelen coincidir en tres aspectos “las oportunidades políticas, las formas de organización y los procesos colectivos de interpretación” (2007, pág.17). Zibechi también posiciona al movimiento como sujeto mediador de la comunicación, enfatiza que en la comunicación no hay información transmitida sino coordinación de conductas. Los movimientos como mediadores y al mismo tiempo espacio de intercomunicación acoplan conductas colectivas, que según Zibechi “es lo que permite explicar fenómenos sociales en los que existe una multiplicidad de auto convocatorias simultáneas a través de canales de comunicación no institucionalizados sino informales, horizontales y circulares” (2007, pág.18). Los movimientos sociales son sujetos de la comunicación durante procesos de conflictividad ecológica, social y territorial. Zibechi determina que es la comunicación el lugar desde donde los oprimidos se coordinan para resistir a los opresores y desafiar la dominación. Este espacio de intercomunicación ocurre fuera de control de las elites (Scott; 2000) y esto último es clave para el nacimiento y la expansión de la actividad colectiva.

El autor plantea que el armazón ético cultural de los grandes movimientos de esta región tiene tres grandes corrientes político-sociales que nacen en la historia latinoamericana: “Las comunidades eclesiales de base vinculadas a la teología de la liberación, la insurgencia indígena portadora de una cosmovisión distinta de la occidental y el guevarismo, inspirador de la militancia revolucionaria” (1999, pág.87). Estos movimientos comenzaron a ganar fuerza a finales de los 70 mediante otras líneas de acción que reflejaban los profundos cambios introducidos por el neoliberalismo en la vida cotidiana de los sectores populares. “Los movimientos más significativos (Sin Tierra y sirigueros en Brasil, indígenas ecuatorianos, neozapatistas, guerreros del agua y cocaleros bolivianos y desocupados argentinos), pese a las



diferencias espaciales y temporales que caracterizan su desarrollo poseen rasgos comunes” (Zibechi, 2019, pág.88).

Un punto de partida coincide con el tipo de planteamiento teórico que se propone en esta tesis es el desencuentro con el uso de la categoría de movimiento social para categorizar dentro de un solo grupo a las diferentes formas de resistencias ante el extractivismo que se están desarrollando diferentes latitudes y a través de distintas estrategias, como ocurre por ejemplo en los casos de lucha de Pueblos, Nasa, Mapuche y/o Zapatistas. Zibechi identifica que llamar a estos procesos movimientos sociales responde a un tipo más de colonialismo en la investigación académica, señalando que este tipo de categorización entraña la idea de que “los pueblos no actúan por sí solos, sino “orientados” por actores llegados de afuera, por caudillos o dirigentes, es otra de las manifestaciones del colonialismo en la investigación académica. La convicción implícita, raras veces dicha de forma clara y frontal, de que los pueblos no pueden emanciparse por ellos mismos, anida en las entrañas de la academia y también de las izquierdas revolucionarias” (Zibechi, 2017, pág.74)

El autor identifica que para el caso de América Latina existen algunas características comunes en el desarrollo de las acciones de resistencia. Una de ellas es el arraigo territorial de los movimientos en espacios físicos recuperados o conquistados a través de largas luchas, abiertas o subterráneas. Zibechi señala que la novedad que aportan los procesos territoriales, en particular, el de los zapatistas y el de los indígenas, que recuperan tierras en manos de los hacendados, así como el de los campesinos sin tierra de Brasil, es que “la expropiación de los propietarios privados se realiza de forma directa y sin mediar la toma del poder estatal, por lo que no se trata de una medida centralizada dirigida por un poder revolucionario. Se produce de modo gradual y local, en relación con la fuerza que tengan en cierto momento los movimientos populares” (2019, pág.28).

Las características en general de los movimientos latinoamericanos que se plantean en este apartado son interpretadas en esta tesis como manifestaciones de resistencia que responden a los procesos de control y ejercicio del poder, por parte del estado y el capital, mediante la coacción (el monopolio de la violencia, legítima o no, por el control del estado) y la construcción de significados en las mentes a través de mecanismos de manipulación simbólica. Tal como señala Castells “Las relaciones de poder están incorporadas en las instituciones de la sociedad, y espacialmente en el Estado. Sin embargo, como las sociedades son contradictorias

y conflictivas, donde quiera que haya poder, hay también un contra poder, que considero como la capacidad de los actores sociales para desafiar el poder incorporado en las instituciones de la sociedad con el objetivo de reclamar la representación de sus propios valores e intereses” (Castells, 2012, pág.22).

En estos contextos se desarrollan formas de autocuidado, organización y vida en comunidad autónomas a las formas de control estatal, ya que “los pueblos organizados crean poderes propios, justicia propia, y sobre todo formas propias de defensa o autodefensa” señala Zibechi (2017), aludiendo al conjunto muy amplio de experiencias colectivas de autodefensa, tanto rural como urbana que hay en el continente. En algunos momentos, ese modo de defensa se ha convertido en sentido común de los pueblos y sociedades movimientos, entre los que destaca:

En Guerrero, México, es notable el caso de la autodefensa, la expansión de las autodefensas nos está indicando algo más profundo: la sociedad está tomando la defensa de la vida y el territorio en sus manos, haciéndolo al modo campesino-indígena, apoyada en la cultura comunitaria para construir autonomías. Lo que se defiende es el “mundo otro” que existe en los territorios rurales y urbanos. Se defienden las formas de vida que eligieron colectivamente; por eso decimos que no sólo son autodefensas de los indígenas o de otros sectores, sino que es la “sociedad, otra” en movimiento la que se defiende. (Zibechi, 2017, pág.41)

Destaca también el caso de autodefensa que emergen en zonas de alta conflictividad, como ocurre en Chile, Perú o Colombia:

“En otros movimientos indígenas, como el Mapuche de Chile, existen grupos de autodefensa no formales, o por lo menos no visibles desde afuera, que también se ocupan de la defensa y otras tareas asignadas por autoridades comunitarias. Las “rondas campesinas” del Perú, nacidas para la autodefensa comunitaria frente a los ladrones de ganado, se han consolidado luego de cuatro décadas, pero también se transformaron. En los últimos años, en Cajamarca (cuna del movimiento rondero), las antiguas rondas se convirtieron en Guardianes de las lagunas que resisten a la megaminería, cuidando las lagunas de alta montaña que proveen el agua para los cultivos de los campesinos” (Zibechi, 2017, pág.43).

Desde el año 2005 en adelante, esta nueva fase de los movimientos coincide (y responde) a la hegemonía extractivista, que implica el enfrentamiento entre dos lógicas: la colonial-extractiva y la anticolonial y anti patriarcal, que se entrelazan en sus lógicas anticapitalistas. (Zibechi, 2017, pág.49). Esta es otra particularidad del tipo de movimiento que emerge en las sociedades extractivas de los de abajo, quienes, según Zibechi, no tienen un lugar de dignidad sino de subordinación, a diferencia de lo que ocurre en países democratizados, donde las luchas se orientan a alcanzar niveles de dignidad de la vida humana. Por eso, en estos espacios de resistencia los individuos necesitan “aquí y ahora, crear espacios en los que puedan sentirse seguros, donde se sientan protegidos, espacios-refugios en los que puedan “respirar”, que en lo posible deben funcionar en territorios autocontrolados y defendido por ellos y ellas” (Zibechi, 2017, pág.49).

Por eso estos movimientos asumen una potente actitud anticolonial. Zibechi admite que “la percepción de este rasgo es relativamente nueva y se relaciona con la recolonización que implica el extractivismo, así como con la importante presencia de los pueblos que han sufrido cinco siglos de expolio colonial” (2019, pág.64).

Tal como fue explicado en los capítulos anteriores, las actividades extractivistas como la minería, la deforestación y sus consecuencias son la expresión más brutal del extractivismo y un trágico “retorno a los orígenes” del colonialismo (Machado, 2014). Zibechi coincide en que “el modelo actual implica la ocupación vertical y autoritaria de los territorios, requiriendo de la militarización para expulsar o someter a los pueblos de manera de reconstruirlos en beneficio del capital”. Este es el motivo de la militarización de los territorios, porque los pueblos representan una dificultad a superar para la acumulación por despojo. El autor agrega que “la ocupación de territorios es seguida por el establecimiento de relaciones asimétricas entre las multinacionales y los estados que son recolonizados. Completando los rasgos coloniales, el extractivismo genera economías de enclave, verticales, que no se articulan con las economías de los pueblos”. (Zibechi, 2017, pág.64). Así, el contrapoder neutraliza a momentos la aplicación sistemática de violencia que ejercen las instituciones del estado y el capital en sobre los territorios.

### **Autoeducación: respuestas y conservación de los avances en materia decolonial**

Otra característica que Zibechi identifica en su estudio de los movimientos en América Latina son las prácticas de autoeducación. La recuperación de los espacios de formación de los ciudadanos es una estrategia que responde a la necesidad de autonomía de estos territorios sobre las ideas y saberes con las que la gente cohabita. Esta dinámica se expande en los diversos movimientos y el modo apunta a la rearticulación de saberes ancestrales y dinámicas pedagógicas que responden a propuestas latinoamericanas como las de Paulo Freire o Pedagogías Indígenas, según lo expresa Zibechi:

“No se trata de pedagogías especiales sino de relaciones entre las personas, y entre éstas y las plantas y los animales, que nos indican que los saberes no pertenecen a individuos sino a comunidades. Se aprende para vivir en comunidad y en comunión con todos los seres vivos, humanos y no humanos, no para tener un conocimiento especial que nos coloque por encima de otros y otras” (2019, pág.37).

En el caso de Chile, el reconocimiento del saber mapuche está inmerso en prácticas culturales vigentes a pesar de los procesos de reducción geográfica actuales, los 150 años de historia del Estado chileno o los 300 años de la colonia española, tal como señala Venancio Coñuepán:

“Siguen los pu lonko (autoridades políticas), siguen las y los machi (autoridades espirituales), siguen las ceremonias, sigue el vínculo de che (gente) con la mapu (tierra), sigue el respeto a los ngen (espíritus protectores), a los newen (energías) y ngünen (fuerzas); sigue el mapuche kimün (conocimiento ancestral). El mundo mapuche tradicional no necesita del Estado para el reconocimiento del derecho a la autodeterminación, porque ese es un derecho que de una u otra forma han estado ejerciendo desde hace siglos” (Calfio et al., 2019, pág.5).

En el contexto de las acciones colectivas del siglo XXI, Melucci destaca la importancia de la autonomía, que permite a las comunidades en resistencia desarrollar una capacidad de autorreflexión necesaria para el cambio. Esto se evidencia en ejemplos como las comunidades zapatistas y ciertas comunidades mapuche en el sur de Chile. En el caso de los zapatistas, su sistema educativo está alineado con el proyecto político de autonomía de las comunidades y el EZLN. Por otro lado, la comunidad de Historia Mapuche, surgida en Temuco en 2004, reúne a

personas mapuche con el objetivo de dismantelar el colonialismo y reconstruir el Wallmapu, destacando su enfoque comunitario y horizontal en la búsqueda de cambios significativos.

Existe una gama de ejemplos de experiencias de autoeducación mapuche, algunas como la organización Meli Wixan Mapu, la Universidad Libre Mapuche, o el proyecto educativo visual Kimeltuwe que busca contribuir a la enseñanza y aprendizaje del idioma mapuche. Todos estos espacios son impulsados por integrantes de la comunidad y de la diversidad del movimiento mapuche, la mayoría de sus miembros viene de experiencias de militancia de base en comunidades y organizaciones mapuche. Los profesores y académicos que imparten estos conocimientos no son externos al movimiento, sino que fueron formados durante la militancia cotidiana en diferentes referentes de la lucha mapuche.

## **Rol de la mujer en espacios de resistencia**

La mirada arqueológica sobre el saber histórico revela cómo las mujeres han sido objeto de violencia y discriminación desde la conquista, lo que ha facilitado el ingreso del imperialismo y el neoliberalismo a través de la violencia y la marginalización de los saberes ancestrales de mujeres de etnias como el Pueblo Mapuche. Esta violencia se ha convertido en elementos constitutivos de las relaciones de género, tanto simbólicas como cotidianas, definiendo históricamente la identidad indígena como carente de poder. En el contexto de los conflictos socioambientales, el movimiento global de mujeres se enfoca en combatir los feminicidios, resultado del poder adquirido por las mujeres en la vida cotidiana y del modelo extractivo depredador que multiplica la violencia machista. Sin embargo, la participación de las mujeres en estas resistencias enfrenta un alto costo, con casos de agresión y asesinato de defensoras ambientales, exacerbados por la represión estatal y la violencia policial en contextos de desalojo forzoso. La construcción y valorización del poder de las mujeres en comunidades y movimientos sociales se manifiesta en la toma de decisiones en actividades cruciales como la alimentación y la salud. Es fundamental reconfigurar el debate político para reconocer a las mujeres como actores políticos decisivos y garantizar su protección y participación en la negociación política en sus propios movimientos sociales.

Tal y como plantea Maristella Svampa “alto costo que tiene la participación de las mujeres en las resistencias contra el extractivismo, la criminalización, agresión y asesinato de defensores del ambiente se han incrementado notoriamente en la región” (Svampa, 2017). Sólo desde 2011 hasta la fecha hubo 88 asesinatos de ambientalistas en América del Sur y América Central. En ese marco, organizaciones de derechos humanos registraron 1700 agresiones a mujeres ambientalistas (Maldonado, 2016).

La mayoría de las agresiones se han realizado en contextos de desalojo forzoso, donde las mujeres son violentadas física y sexualmente por las fuerzas policiales o grupos paramilitares por ejemplo casos como el de Berta Cáceres en Honduras y Máxima Acuña en Perú. Para efectos de este caso de estudio, se debe también considerar como históricamente el estado chileno ha reprimido al Pueblo Mapuche y las formas de control que ejerce por medio de la institucionalidad cuando se trata de un conflicto de este tipo, tal y como se explica en el compilado histórico Escucha Winka:

“En Chile la institucionalidad post dictadura se asocia con la interpretación general sobre la delincuencia común a un conjunto de aspectos parciales de fenómenos muy diversos que no están debidamente incorporados a los nuevos esquemas de orden neoliberal [...] la respuesta a este fenómeno por parte de las instituciones y los grupos dominantes se reduce básicamente a la represión policial, atacando las consecuencias y no las causas de un fenómeno que de por sí es muy complejo. Otro tipo de manifestación, que puede derivar o no en violencia y, eventualmente en situaciones de ilegalidad, está relacionada con el accionar de los movimientos sociales y políticos. Y la mayor prueba de ello constituye la represión sistemática ejercida contra el movimiento político mapuche en el periodo post dictatorial, desplegada desde el comienzo mismo de la transición” (Marimán, pág.et.al. 2006, pág.225).

Otra dinámica local en cuanto a la participación y liderazgo de las mujeres en procesos de resistencia es la construcción y puesta en valor de un lugar destacado y de poder en sus comunidades y en los movimientos sociales tomando actividades tan importantes como la alimentación y la salud. (Zibeche, 2017, pág.40)

Cabe mencionar que en esta última década el feminismo ha generado recorridos diversificándose y enriqueciéndose como feminismos comunitarios, feminismos negros, feminismos indios, populares y autónomos, además de feminismos anticoloniales o decoloniales, ecofeminismos y muchas otras prácticas feministas sin etiqueta. Destacaremos una propuesta de mirada descolonizadora: el ecofeminismo, nueva perspectiva de género que han abierto los movimientos sociales en defensa de los territorios que son liderados por mujeres, como es el caso de Berta Cáceres en Honduras y/o caso de Macarena Valdés en Chile, entre otras mujeres que ahora mismo están defendiendo los Derechos Humanos en distintos puntos de América Latina, tal y como aparece publicado en el mapa del extractivismo elaborado por “La Red de Mujeres latinoamericanas Tejiendo Territorios”, pero está latente la urgencia de reconfigurar el debate sobre el acceso y manejo a los recursos naturales, reconociendo a las mujeres como actoras políticas decisivas y generadoras de cambio social; y -con ello-, las garantías de protección a la vida y al acceso a negociación política en sus propios movimientos sociales, en los que sus pares reconozcan ese activismo.

## **Rol de la comunicación durante los conflictos socioambientales**

El hecho de que los conflictos socioambientales y la muerte de sus activistas no sea tema en la pauta informativa de los grandes medios no significa que no sean hechos de interés social en la esfera pública; más aún cuando se desarrollan intensos procesos de gestión comunicativa entre las comunidades involucradas.

La ejecución de proyectos extractivistas que generan conflictos socioambientales y no son reportados a la opinión pública por los medios de comunicación es una problemática que afecta y vulnera el derecho de la sociedad a estar informada. La incorporación de la cobertura de estos temas a las pautas informativas desde un enfoque que comunique adecuadamente debe validarse socialmente como un acontecimiento, según Edgar Morin: «El acontecimiento debe concebirse como una información; es decir, un elemento nuevo que irrumpe en el sistema social [...] el acontecimiento es lo que permite comprender la naturaleza de la estructura y el funcionamiento del sistema» (Morin cit. en Rodrigo Alsina, 1989, pág.18).

Desde la perspectiva de Miquel Rodrigo Alsina, el acontecimiento es un fenómeno de percepción del sistema, mientras que la noticia es un fenómeno de generación del sistema, por lo tanto, en el proceso de producción de esta última influye determinadamente el carácter que se le otorgue a la propia “realidad social” para describirla mediante la noción de construcción social de la realidad, esta última según Berger y Luckman (1998) se sitúa a nivel de la vida cotidiana/ proceso de institucionalización de las prácticas y los roles/actividad periodística como un rol socialmente legitimado para producir construcciones de la realidad públicamente relevantes. Estas competencias se realizan al interior de aparatos especializado. Los mass media.

La mediatización es un mecanismo de validación de esa realidad de las noticias. Para José Luis Fernández, la mediatización es “todo sistema de intercambio total o parcialmente discursivo que se practique en la vida social y que se realice mediante la presencia de dispositivos técnicos que permiten la modelización espacial, temporal o espacio temporal del intercambio” (2023, pág.31). En el caso de la web 2.0 (O'Really, T. 2005) este proceso de mediatización es constantemente retroalimentado informativa, simbólica y culturalmente por el activismo, cuyas



huellas se plasman en las plataformas web (Hermida, A., y Hernández- Santaolalla, V. 2016, pág.263-280).

Desde esta perspectiva, el rol de los medios de comunicación durante la cobertura de estas problemáticas va más allá de informar los acontecimientos, estos deben mediar y facilitar los contenidos que afectan a poblaciones excluidas de las agendas públicas y políticas nacionales. Generalmente, los medios de comunicación participan en las etapas de escalamiento y crisis, momentos en los que emerge la expresión de los conflictos socioambientales mediante acciones de protesta, anunciadas por los integrantes de los movimientos en resistencia. En dicho momento, el rol que adopten los medios es fundamental, ya que dependiendo del enfoque de la noticia puede generar efectos en las dinámicas y procesos del conflicto.

El Manual de Cobertura Periodística de Conflictos Socioambientales, elaborado por Sandro Macassi (2013), recomienda conocer en profundidad el conflicto que se quiere cubrir antes de redactar o producir la información mediante el acercamiento a las versiones de los actores involucrados en el conflicto, identificando sus motivaciones, intereses, y necesidades; así mismo, se debe identificar la naturaleza del conflicto, abordar las causas primarias y estructurales para presentar adecuadamente un enfoque que contribuya en la transformación del conflicto.

Respecto a las recomendaciones de cobertura periodística durante el escalamiento y la crisis del conflicto, el autor propone incorporar expertos y especialistas que conozcan los problemas y puedan aportar a la comprensión y a las soluciones para que la discusión pública incorpore una dimensión técnica; mostrar la dimensión cultural de las partes en el conflicto; ampliar la discusión involucrando a otros actores neutrales; enmarcar el conflicto desde el lado humano; apoyar los corredores humanitarios y las acciones de resguardo de los derechos de las personas y cubrir también los hechos proactivos.

## Teoría de Encuadre para abordar la construcción del discurso periodístico durante conflictos socioambientales.

La sociología interpretativa es un programa integral de investigación de las comunicaciones mediáticas en la comunicación política, a través de la Teoría del Frame, analiza los procesos intersubjetivos de definición de la situación, sobre la base que las personas nos relacionamos a partir del significado que le asignamos a las acciones y comportamientos de los demás. Según esta disciplina, lo relevante es el sentido que las personas asignan a los hechos y los comportamientos de los demás.

Los seres humanos interpretamos constantemente representaciones para definir hechos, en los que adscribimos en diferentes niveles. A continuación, se presentan antecedentes de la Teoría del Framing con los procesos intersubjetivos que definen una situación. Las conceptualizaciones propuestas desde el interaccionismo simbólico (Blumer, 1982), la fenomenología (Berger y Luckmann, 1968) y la etnometodología (Bateson, 1998; Goffman, 1974) permiten identificar los marcos de interpretación del contenido expresado en los corpus noticiosos emitidos en la cobertura de la muerte de Macarena Valdés, Alejandro Castro y Camilo Catrillanca en el contexto de conflictos socioambientales.

La realidad social es construida mediante la producción y reproducción de significados simbólicos mediante el lenguaje (Berger y Luckman, 1998), dichas construcciones son objetivadas y luego se institucionalizan en un proceso mediante el cual naturalizamos ciertas pautas de comportamiento. En este sentido, Natalia Aruguete sintetiza que “los frames trabajan simbólicamente, en tanto revelan formas simbólicas de expresión. Finalmente, la función de estructurar se centra en su capacidad de proveer patrones identificables que pueden variar en su complejidad” (Aruguete, 2011, pág.71).

Desde la perspectiva de la Teoría del Encuadre los hechos que son definidos como verdaderos lo son también en sus consecuencias (Thomas, 1928, pág.572) y, por lo tanto, importa delimitar los diferentes niveles de interpretación y el contexto en el que se delimita la acción comunicativa. Según William Thomas: “Previamente a todo acto de conducta autodeterminado

existe un estado de examen y deliberación que podemos llamar la definición de la situación” (Thomas, 2005, pág.3)

La academia ha demostrado que durante décadas en Chile, la cobertura de temáticas relacionadas con conflictos ambientales desafía la monopolización de la propiedad de los medios tradicionales y los conflictos de interés entre la prensa y las transnacionales, que muestran vínculos entre las prácticas periodísticas y el tipo de enfoques informativos en el ejercicio de sus líneas editoriales (Sabatini, Mena & Vergara, 1996) tal como ocurre en Latinoamérica (Loose & Camana, 2015; Bolaño, Mastrini y Sierra-Caballero, 2004; Mastrini y Becerra, 2017), y el mundo (Zallo, 2011; Vaquerizo Domínguez, 2020).

Los desafíos que enfrenta la prensa en Chile tienen que ver con la descentralización del mercado de medios, ya que es uno de los más concentrados a nivel mundial, según el Informe de 2014 del Programa de Naciones Unidas, esto se debe principalmente a que no se ha legislado específicamente sobre la concentración de medios, y las iniciativas dirigidas a ello, contenidas originalmente en la actual Ley de Prensa (Coddou-McManus & Ferreira-Gómez, 2017). El sentimiento colectivo de indignación que genera el asesinato de un activista ambiental en el contexto de defensa territorial suscita el despliegue de estrategias de contra poder.

Las acciones emergen en espacios autónomos, a través de prácticas auto comunicativas, en las cuales los adherentes reproducen contenidos que son registrados y compartidos por los medios de comunicación y las noticias: “La autocomunicación de masas se basa en redes horizontales de comunicación interactiva que, en gran medida, los gobiernos y las empresas tiene dificultad para controlar” (Castells, 2012, pág.24). Durante las convocatorias y/o selección de canales autónomos en el proceso de coordinación los adherentes de los movimientos eligen los mensajes de forma autónoma, designan los posibles receptores y seleccionan los mensajes de las redes de comunicación, tal como plantea Castells:

“Mediante la producción de mensajes autónomos para los medios de comunicación de masas y el desarrollo de redes autónomas de comunicación horizontal, los ciudadanos de la era de la información pueden inventar nuevos programas para sus vidas con los materiales de sus sufrimientos, sus miedos, sueños y esperanzas. Al

compartir experiencias, construyen proyectos. Subvierten la práctica habitual de comunicación ocupando el medio y creando el mensaje” (Castells, 2012, pág.26).

La producción y difusión de contenido se transforma en una herramienta de contrapoder que, hasta ahora, se escapa del control institucional y cuyas inmediaciones han sido definidas autónomamente a través de la interacción de redes comunicativas que se han forjado como respuesta ante la injusticia social que conecta a interlocutores para sincronizarlos en acciones colectivas.

La visibilización mediática de las problemáticas socio ambientales demuestra que existen mecanismos para posicionar en la opinión pública los valores de quienes se oponen al proyecto extractivistas (Alvarado Vélez, 2016). Es en la autocomunicación donde centraremos la búsqueda, focalizando la atención en aquellos rasgos que definen el conjunto de interrelaciones coaccionadas en pro de frenar la injusticia social que cohesiona a los adherentes. La definición de autocomunicación que entrega Iuri Lotman (1990), también nos sirve para orientar este análisis: “Se basa en la producción de meta textos sobre la identidad y naturaleza de la estructura comunicativa”. (Lotman, 1990, pág.123). Desde la perspectiva de la semiótica de la cultura, se pueden interceptar nodos en el sistema de relaciones presentes en el ecosistema medial y en el plano de agentes de la esfera social.

“Estas publicaciones evidencian autocomunicación porque el emisor elige el mensaje de forma autónoma, designa los posibles receptores y selecciona los mensajes de las redes de comunicación. Así, todos los sistemas institucionales son un reflejo de las relaciones de poder, así como de los límites de estas relaciones de poder negociadas en un proceso histórico interminable de conflictos y acuerdos. La configuración propiamente dicha del estado y otras instituciones que regulan la vida de la gente depende de esta interacción constante entre poder y contrapoder” (Castells, 2012, pág.22).

En este contexto, el rol de los medios de comunicación chilenos en la representación del conflicto entre el Estado y las comunidades mapuche ha sido ampliamente estudiado. Carlos Del Valle (2005) señala que el Pueblo Mapuche es representado negativamente cuando adopta una postura activa, mientras que solo se les retrata positivamente cuando asumen roles pasivos,

como la recepción de ayuda estatal. Además, la cobertura mediática tiende a centrarse en los conflictos, donde las fuerzas policiales y los políticos son presentados como fuentes legítimas y creíbles, relegando las voces mapuches a un segundo plano. De manera similar, Aruguete y Koziner (2020) confirman esta tendencia en la narrativa periodística sobre el conflicto. En cuanto al acceso de los mapuches a los medios, Otazo (2000) propone que las organizaciones mapuches han desarrollado una estrategia consciente y simbólica para captar la atención mediática, pero siguen enfrentando limitaciones derivadas de su fragmentación interna y la competencia por legitimidad tanto frente al Estado como dentro de su propia comunidad.

Según el enfoque de Castells, dichos procesos históricos son estrategias para la mantención de las redes de poder que desempeñan un papel fundamental en la interconexión general del poder financiero y político global:

“Las redes de poder en varios ámbitos de la actividad humana se concretan entre sí. [...] esta meta red de finanzas y de medios de comunicación depende a su vez de otras grandes redes como la red política, red de producción cultural, la red militar y de seguridad, la red del crimen organizado y la decisiva red global de producción y aplicación de la ciencia, la tecnología y la gestión del conocimiento; todas tienen en común: controlar la capacidad de definir las reglas y las normas de la sociedad mediante un sistema político que responda fundamentalmente a sus intereses y valores” (Castells, 2012, pág.25).

El proceso de construcción de significado se caracteriza por una gran diversidad. Sin embargo, hay una característica común a todos los procesos de construcción simbólica: en gran medida dependen de los mensajes y de los marcos creados, formateados y difundidos en las redes de comunicación.

Muchos de estos movimientos se desarrollan en contexto de desobediencia civil pacífica. Sin embargo, en algunas ocasiones recurren a tácticas al margen de la institucionalidad y ocupación de espacios públicos para generar presión en las autoridades políticas y empresariales. Es en ese momento cuando comienzan situaciones de violencia, que muchas veces se expresa a través de la represión, situación que habitualmente debe resistir el proceso de acción colectiva. La toma de decisiones de estos procesos y acciones se desarrolla generalmente en asambleas, en las que se designan comisiones que trabajan en diversas áreas. Esta etapa en los movimientos

es la que Castells identifica como la “transición de la indignación a la esperanza” que se consigue mediante la deliberación en el espacio de autonomía.

Algunas de las actividades que se despliegan en el contexto de la acción colectiva son manifestaciones que se dan a conocer y convocan a través en redes sociales, medios alternativos de comunicación y abiertamente desde páginas en Facebook usadas como de canal de información para detallar el acontecer del conflicto y el movimiento. “Las redes horizontales multimodales, tanto en Internet como en el espacio urbano, dan lugar a la unidad. Este es un factor clave para el movimiento porque la gente unida supera el miedo y descubre la esperanza” (Castells, 2012, pág.215).

Para comprender los procesos durante la gestión comunicacional en los agenciamientos utilizaremos el enfoque sugerido por Jesús Martín-Barbero (1991). La referencia teórica nos da pista de la forma en que los agentes hacen posible el posicionamiento público de problemáticas, identificando los canales y las motivaciones que están implícitas en estas redes. En “De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía”, el teórico de la comunicación, Jesús Martín- Barbero, plantea que la comunicación debe entenderse desde las relaciones culturales de la sociedad y no solo desde los medios:

“La comunicación se está convirtiendo en un espacio estratégico desde donde pensar los bloqueos y las contradicciones que dinamizan estas sociedades- encrucijadas, a medio camino entre un subdesarrollo acelerado y una modernización compulsiva. De ahí que el eje del debate se desplace de los medios a las mediaciones, esto es, a las articulaciones entre prácticas de comunicación y movimientos sociales, a las diferentes temporalidades y la pluralidad de matrices culturales” (Martín- Barbero, 1991, pág.203).

La propuesta de Martín- Barbero se sitúa en el contexto de la sociedad contemporánea latinoamericana como resultado de los procesos de desarrollismo y transnacionalización, globalmente reconocida como una sociedad de masas. Desde este supuesto, el autor introduce una nueva concepción de lo “popular” como el componente cultural que da fuerza al motor de las mediaciones sociales.

Existe una semejanza en las propuestas que aquí se presentan respecto al ‘componente de esperanza’ que está presente, tanto en la autocomunicación como en las mediaciones. Esto se

debe a que ambos son mecanismos de articulación política que desarrollan las comunidades en sus prácticas culturales y comunicacionales, a través de las cuales se activan y fortalecen procesos de reconocimientos identitarios. Estas pistas serán las que identificamos en instancias de movilización articuladas para revertir algún componente de injusticia social mediante materialidades que existen en los grupos subalternos, víctimas de las consecuencias de la implementación del modelo extractivista y neoliberal.

Respecto a la historia que caracteriza a los medios de comunicación en América Latina, el autor resuelve que “aún masificada, la prensa reflejó siempre diferencias culturales y políticas, y ello no solamente por necesidad de ‘distinción’, sino por corresponder al modelo liberal y su búsqueda de expresión de pluralidad que está hecha la sociedad civil, también la radio, por el otro lado, por su cercanía a lo popular, hizo desde un comienzo presente la diversidad de lo social y lo cultural” (Martín- Barbero, 1987, pág.196). En la actualidad, este panorama no ha cambiado, sino que se ha intensificado con las plataformas mediales.

El problema, y al mismo tiempo la solución, radica en la apropiación de las tecnologías que desde la modernización se instrumentalizan por parte de los poderes hegemónicos de la sociedad de masas. Este camino es el que, para efectos de esta investigación, se pretende identificar en el contexto de una sociedad digital que ofrece nuevas oportunidades que invierten la participación de los agentes culturales en una relación un poco más holística.

“Pues las tecnologías no son meras herramientas transparentes, y no se dejan usar de cualquier modo, son en últimas la materialización de la racionalidad de una cultura y de un modelo global de organización del poder. [...] La clave está entonces en tomar el original importado como energía, como potencial a desarrollar a partir de los requerimientos de la propia cultura” (Martín- Barbero, 1991, pág.201).

El hecho de que emerjan nuevos medios de prensa alternativa en Internet, como por ejemplo Mapuexpress, demuestra que ocurren procesos de apropiación de las tecnologías para la producción de contenidos culturales endógenos que rompen con la desvalorización e invisibilización de la realidad indígena que ha sido sistemáticamente abolida por los procesos históricos de conquista y colonialismo en América latina.

Para entender cuál es el aspecto diferenciador de nuestro análisis, se debe explicitar cuál es el proceso de redefinición que Jesús Martín Barbero propone desde una revisión histórica a los estudios de comunicación en Latinoamérica. Según el teórico, han sido dos las etapas de formación del paradigma hegemónico para el análisis de la comunicación en América latina. La primera etapa que dilucida Martín-Barbero es la ideologista:

“Intenta descubrir las estratagemas mediante las cuales la ideología dominante penetra el proceso de comunicación o mejor, para decidirlo con el lenguaje de ese momento, penetra el mensaje produciendo determinados efectos” [...] desde mediados de los setenta se abre paso otra figura precedida de este discurso. La segunda etapa podemos denominar científicista, ya que en ella el paradigma hegemónico se reconstruye basándose en el modelo informacional y a un revival positivista que prohíbe llamar problemas a todo aquello para lo que no tengamos un método” (Martín- Barbero, 1991, pág.221- 222).

Salvaguardando las diferencias contextuales entre lo que propone Martín- Barbero y el cómo queremos sostener sus aportes para efectos de este estudio, cabe descartar que el autor hace una completa genealogía de cómo sucedieron las corrientes teóricas de la comunicación para llegar a lo que se denomina comunicación de masas. Se debe entender que esta es una propuesta de fines de los ´80, o sea hace más de cuarenta años. Es incuestionable que los avances de los dispositivos tecnológicos y los medios de comunicación nos sitúan en un escenario distinto. Sin embargo, el aporte de Martín- Barbero nos da la matriz para repensar estos dispositivos, incluyendo ahora aquellos conectados a redes sociales, como un nuevo instrumento para la comunicación.



## Paradigma semiótico para el análisis de las estrategias en los discursos de los movimientos sociales

Esta investigación analiza los discursos mediáticos de los movimientos sociales de resistencia durante la cobertura informativa de conflictos socioambientales que son hipermediatizados a través de redes sociales en Chile. Las noticias son el objeto empírico discursivo de análisis, el discurso de prensa plasma huellas ideológicas, dimensiones constitutivas de todo sistema social de producción de sentido, Eliseo Verón señala que “En lo social tenemos paquetes textuales, conjuntos compuestos en su mayoría por varias materias significantes (...) es el lugar de manifestación de una multiplicidad de huellas que dependen de niveles de determinación diferentes” (Verón, 1993, pág.15). En el caso de las noticias son textos que obedecen a una estructura. El lenguaje da a los miembros de una cultura los términos básicos y patrones organizativos necesarios para dar sentido a su mundo y a sí mismos, el desafío consiste en focalizar las cargas comunicativas de las combinaciones de texto-imagen y saber si estas son inteligibles para quienes están sujetos a ellas.

John Bateman (2014), realiza distinciones en el uso de texto e imagen en la producción discursiva asegurando que “las representaciones visuales comúnmente incluyen palabras y, por lo tanto, lo visual y lo verbal están evidentemente trabajando juntos. Cuando esto se hace bien, los resultados son algo más de lo que cualquiera de los dos podría lograr por sí solo” (Bateman, 2014, pág.28). La definición utilizada generalmente por los lingüistas de "texto" es aquella terminología que se aplica a cualquier comportamiento contextualizado y funcional del lenguaje escrito y hablado. Tal y como resume Bateman “En el análisis de producciones multimodales se considera que el “texto” es aquello que puede analizarse utilizando las técnicas de la semiótica” (Bateman, 2014, 29).

Verón señala que “el proceso de producción es el nombre del conjunto de huellas que las condiciones de producción han dejado en lo textual, bajo la forma de operaciones discursivas”. Si nos centramos en el proceso productivo y en la materia prima de las nuevas formas de comunicación, el concepto claves digitalización; si consideramos el contenido (multimedia) y

el soporte tecnológico (redes) del proceso de comunicación, la noción que lo distingue es hipermedia (Scolari, 2015, pág.78)

La semiótica es una disciplina que se ocupa de la interpretación de los signos y cómo estos transmiten significados en diversas situaciones sociales, culturales y políticas. En el contexto de la protesta, los signos pueden tomar diversas formas, como pancartas, consignas, gestos, vestimenta, colores, música, entre otros soportes y formatos. Estos signos son utilizados por los manifestantes para comunicar sus demandas, expresar sus opiniones y movilizar a la sociedad para generar un cambio. La semiótica de la protesta (Leone, 2012) analiza cómo los medios de comunicación y la opinión pública interpretan y representan estos signos. La forma en que se presentan los mensajes y símbolos en los medios de comunicación puede influir en la percepción pública de la protesta y determinar su impacto en la sociedad y las instituciones. Un aspecto relevante bajo esta perspectiva es la iconografía de la protesta que permite analizar los símbolos y signos visuales utilizados en las protestas y cómo se conectan con las creencias y valores de los manifestantes y la cultura en general.

Desde el enfoque socio-semiótico (Jensen, K., 1997; del Villar Muñoz, R., 1998), la comunicación se da en un nivel relacional y todo enunciado pretende lograr una reacción, para ello se deben considerar los elementos y condiciones con las que se cuenta para lograrlo. Al centrarse en el material específico y la creación de signos en un contexto determinado, la propuesta teórica de semiótica social y multimodalidad permiten enfocar el análisis en la corporalidad del contenido de aquellas producciones visuales que funcionan como herramientas de amplificación en el contexto social de la protesta. Según Kress, esta posibilidad “Representa un alejamiento de la alta abstracción a lo específico, el material; Desde lo mentalista hasta lo corporal” (Kress, 2009, pág.13).

Las múltiples modalidades de difusión desarrolladas por los adherentes funcionan como estrategias mediáticas que buscan dar a conocer públicamente la problemática con el mayor alcance posible; “los géneros no son abordables en términos de semántica o de sintaxis: exigen la construcción de una pragmática que es la que puede dar cuenta de cómo opera su reconocimiento en una comunidad cultural” (Martín- Barbero, 1991, pág.242).

Las plataformas sociales se han convertido en un nuevo espacio para plasmar los intereses en general de los partícipes de movilizaciones que emergen durante conflictos con contenido

ambiental (Folchi 2001), ya que las temáticas abarcan una pluralidad de conflictos sociales, económicos y políticos vinculados a la dimensión ambiental. También se ha postulado que en la medida que los problemas ambientales se vuelven cada vez más evidentes y ubicuos, la conciencia ambiental sobre ellos tiende a esparcirse por todos los sectores de la sociedad, independientemente de sus características socioeconómicas (Jones y Dunlap 1992).

Desde esta línea de pensamiento, tampoco se trata de considerar el ambiente como un bien de lujo o algo superfluo, sino como parte de un sistema social complejo donde las dinámicas físicas, culturales, sociales y económicas se articulan y coevolucionan determinando esa relación particular, propia de ese lugar y ese momento histórico (Kallis & Norgaard, 2010). En este tipo de manifestaciones, las consignas se difunden rápidamente por medio de canales informativos que emergen desde los adherentes que simpatizan con los valores transmitidos por medio de redes de relaciones en contextos online y off line, alcanzando coberturas territoriales más extensas gracias al uso de tecnologías comunicacionales. Henri Acselrad da cuenta de ese despliegue en Argentina:

“El surgimiento de los movimientos socio territoriales fue conocido por las poblaciones de las grandes ciudades con mayor facilidad que los derroteros de otras luchas en décadas anteriores, sobre todo por el adelanto en las tecnologías comunicacionales (Internet, redes sociales, listas temáticas) que informan al ciudadano interesado sobre lo que ocurre en La Rioja o Mendoza. Por eso una cuestión clave es “interesar” a esos ciudadanos de las grandes ciudades, quienes cuentan con la capacidad de influir relativamente mucho más en los poderes políticos centrales, tanto en los momentos electorales como en sus propias protestas o apoyos a protestas de otros en el “corazón del poder” (Acselrad, 2012, pág.108).

La investigación en comunicación destaca el papel de los medios de comunicación en la configuración de las narrativas y la opinión pública, y las estrategias de los movimientos sociales para ganar visibilidad y reconocimiento; mediante la expresión de imaginarios sociales y marcos en los estudios de medios, se ha demostrado la eficacia del discurso mediático mediante estrategias de los movimientos sociales. Jaime Otazo (2004), destaca en este tipo de recurso la dinámica semio estratégica y proporciona algunos elementos utilizados para comprender mejor el comportamiento de los medios de comunicación en el desarrollo de procesos sociopolíticos complejos y propone llamarlos "dinámicas semio estratégicas de

visibilidad social" (Otazo, 2004, pág.19). Estas dinámicas implican procesos de visibilidad que se desarrollan en el contexto del surgimiento de nuevos movimientos sociales y en el contexto del conflicto por el reconocimiento político de las identidades culturales dentro de las sociedades democráticas (Taylor, 1992; Melucci, 1990, 1994, 2001; Honneth, 2001). Desde los estudios de los movimientos sociales (Gamson,1988; Della Porta, 2011)) se plantea que estos tienen ciertos desafíos para cumplir sus propósitos y para superarlos desarrollan estrategias que implican una coordinación en la que deben definir los medios que utilizarán para alcanzar sus propósitos. La socio semiótica, permite reconstruir estos procesos para identificar los símbolos y estrategias que favorecieron las condiciones para que ese mensaje se haya posicionado efectivamente en la opinión pública. Gadi Wolfsfeld (2022) señala que esto es posible gracias a la simbiosis inestable en la que los movimientos sociales tienen el desafío de poder ser más o menos interesantes para los medios de comunicación para capturar la atención mediática y luego, en un segundo nivel poder calibrar el encuadre del contenido informativo que expresan. En esta investigación se asume que es tras esa práctica discursiva, es cuando los movimientos sociales logran el acceso al ecosistema medial informativo digital.

### **Multimodalidad y tejido sígnico**

La multimodalidad se enfoca en la multiplicidad de recursos que utilizamos para crear significado en las prácticas pedagógicas y didácticas en nuestra cultura. Apunta a la variedad de modos o recursos semióticos utilizados para significar y que confluyen en un mismo evento comunicativo. Cada uno de los sistemas semióticos utilizados para representar y comunicar poseen una carga o potencial comunicativo (affordance), que corresponde a lo que es posible de significar con cada modalidad semiótica. La semiótica analiza las formas en que se utilizan los signos para representar y comunicar ideas, creencias y emociones; la multimodalidad amplía este concepto al considerar el uso de múltiples modos de comunicación simultáneamente. Desde esta perspectiva, cada modo contribuye al proceso general de creación de significado y puede influir en cómo se entienden e interpretan los mensajes.

El concepto de multimodalidad reconoce que la comunicación rara vez se basa en un solo modo aislado. Por ejemplo, en una noticia, el significado se construye a través de la combinación de imágenes visuales, diálogo, tipografía y otros elementos. Comprender cómo los diferentes modos interactúan y se complementan entre sí es crucial para analizar e interpretar formas complejas de comunicación en diversos contextos. Así, observar los elementos multimodales que conforman un discurso mediático a través de una óptica semiótica permite abarcar los múltiples modos de comunicación, creación de significado y los diferentes modos trabajan juntos para crear significado y comunicar mensajes. Cada modo aporta elementos únicos y puede influir en la interpretación del mensaje general. El análisis de textos multimodales implica examinar las relaciones entre diferentes modos, las elecciones realizadas en su diseño y disposición, y los efectos que producen.

En el apogeo de la era de la cultura visual (Baitello, 2005), las imágenes son relevantes en los modos de producir mensajes, de igual forma son importantes las características del género en el que se inscriben las producciones. El género visual contiene en su estructura las demandas culturales, capacidades, fortalezas y limitaciones del movimiento. La complementación del marco visual amplía el alcance del encuadre oral y escrito al reconocer los aspectos singulares

de las imágenes visuales, lo que respalda las demandas de un movimiento social, según señalan Morrison & Isaac (2011, p .62).

La amplificación del marco visual contempla estrategias discursivas como la caracterización que permite al movimiento “concretar problemas abstractos para acercarlos al público objetivo” (Morrison & Isaac, 2011, pág.65). Por medio de la dramatización se plasma visualmente la ideología del movimiento, cargada de elementos constituyentes del marco de protesta; el componente de injusticia, identidad, acción colectiva y esperanza (Castell, 2012). Según Morrison & Isaac “La intensificación a menudo se logra mediante imágenes exageradas, caricaturas y conflictos en la acción” (2011, pág.65). La estrategia de amplificación narrativa centra la atención en aquellos aspectos del contexto en que se mueve el personaje y su acción dramática: “La representación visual de personas y eventos con significado simbólico desplegará una breve narrativa producida a través de secuencia marcos, invocando una moral particular, una historia visual del bien y del mal” (Morrison & Isaac, 2011, pág.65).

Neyla Pardo (2021) señala que en los flujos semiótico-discursivos contemporáneos se estudian interdisciplinariamente las relaciones entre el lenguaje y las realidades sociales. Ello supone considerar las dimensiones discursivas, cognitivas y sociales de los signos, que establecen interconexiones orientadas a la representación y comunicación de los saberes acerca de asuntos que implican a las comunidades. Para este propósito, se estudian las formas de contextualizar, formular temas, gestionar la percepción de la otredad, reproducir creencias y actitudes, y apropiarse de valores.

Kress destaca los beneficios que se alcanzan en el uso multimodal de recursos en el lenguaje y los procesos enunciativos porque cada modo aporta contenido potenciando el mensaje. Kress afirma que “la escritura, la imagen y el color se prestan para hacer diferentes tipos de trabajo semiótico; cada uno tiene sus potenciales distintos de significado” (Kress, 2009, pág.1). En plena era visual, las imágenes parecen protagonizarse en los modos de producir mensajes, pero como asegura John Bateman “las representaciones visuales suelen incluir palabras y, por lo tanto, lo visual y lo verbal trabajan juntos. Cuando esto se hace bien, lo que resulta es algo más de lo que cualquiera de los dos podría lograr solo” (Bateman, 2014, pág.28).

La unidad básica para la comprensión multimodal durante el análisis de las imágenes es el signo. La característica organizativa más significativa del cerebro humano es la capacidad de crear signos en los que la forma y el significado están en una relación "motivada". Estas señales están hechas con diferentes modos y medios, son la expresión del interés de los individuos socialmente formados que, con estos signos, se dan cuenta de sus significados, utilizando sus recursos semióticos culturalmente disponibles, que han sido moldeados por las prácticas de los miembros de grupos sociales y sus culturas.

En lugar de una competencia lingüística innata compartida, Gunther Kress asume que estos principios y disposiciones se articulan en comunidades gracias a procesos incesantes de la (inter) acción social. Por lo tanto, los principios y disposiciones toman una forma particular, como resultado de las preocupaciones sociales específicas de una comunidad. (Kress, 2009, pág.10). Según Kress son tres principios lingüísticos los más importantes compartidos por todas las culturas; a) que los signos son conjunciones motivadas de forma y significado; b) esa conjunción se basa en el interés del hacedor de signos; c) utilizando culturalmente recursos disponibles” (Kress, 2009, pág.10).

El diseño es el segundo nivel de abstracción que se considera en el análisis de los corpus noticiosos de esta investigación, mediante la óptica multimodal y la semiótica social, las cuales, en conjunto, aportan en los procesos de comunicación a través de una mejor comprensión del diseño visual. En el proceso de interpretación ha de considerarse cuidadosamente la relación entre los elementos que nos estamos enfrentando: “el diseño del texto-imagen es una herramienta en muchos, si no es en todos, contextos de usos; sus aparatos, composición y uso de información multimodal debe ser inteligible” (Bateman, 2014, pág.38).

Además, el diseño cumple un rol fundamental articulando la producción visual, sus modos y la semiótica. Kress explica que “se trata de una teoría de la comunicación y el significado, basada, al menos potencialmente, en la participación equitativa en la configuración del mundo social y

semiótico [...] El diseño se basa en ambos, traslada sus conocimientos y los profundiza, enfocados en una teoría social-semiótica de la multimodalidad” (Kress, 2009, pág.6).

Durante el análisis de las imágenes se consideran los recursos semióticos utilizados en la construcción del significado en las producciones para revelar la estructura que éste contiene y el mensaje en base a las características culturales, sus capacidades, fortalezas y limitaciones. Los recursos semióticos no se limitan al habla, la escritura y la captura de imágenes. Casi todo lo que hacemos se puede hacer de diferentes maneras y, por lo tanto, permite la articulación de diferentes significados sociales y culturales. Theo Van Leeuwen (2005) señala que los recursos semióticos son las acciones y artefactos que utilizamos para comunicar, ya sea que se produzcan fisiológicamente o por medio de tecnologías, con pluma, tinta y papel; con hardware y software; con telas, tijeras y máquinas de coser, etc.

Las funcionalidades de los recursos semióticos varían según la dimensión en que sean utilizados; el discurso, es útil para revelar cómo se utilizan los recursos semióticos en la construcción de representaciones de ‘lo que está sucediendo en el mundo’; El género, sirve para conocer cómo se utilizan los recursos semióticos para promulgar ‘interacciones comunicativas que implican representación’, el estilo es la dimensión en que es posible estudiar cómo las personas usan los recursos semióticos para ‘interpretar’ los géneros y para expresar sus valores e identidades al hacerlo; y la ‘modalidad’ contiene información del cómo las personas utilizan recursos semióticos para crear los valores de verdad o la realidad de sus representaciones, para comunicarse, por ejemplo.

En este sentido, el framing en el que se construye ese significado es primordial ya que proporciona un punto de partida en el análisis de significado cultural. Según Kress “Una cultura proporcionará sus distintos recursos semióticos para enmarcar (complejos de) signos: qué tipo de cosas se enmarcan, cómo se enmarcan, qué tipos de marcos existen, etc., que variarán de una cultura a otra cultura” (Kress, 2009, pág.10).



Kress y Van Leeuwen buscan desarrollar "una teoría contemporánea de la semiótica práctica" para un contexto "multimodal", que es atingente a estudios académicos tanto en el caso de los medios de comunicación, como la prensa o el cine, y las nuevas tecnologías digitales que son especialmente multimodales. Por "modos" los autores se refieren al resultado de una configuración social e histórica de los materiales elegidos por una sociedad para la representación: "no hay razón para suponer que el modo de gesto en la Cultura 1 cubre la misma 'área' o las mismas preocupaciones, o se usa para los mismos propósitos y significados que el modo de gesto en la Cultura 2, aparte de las diferencias (léxicas y sintácticas)" (Kress, 2009, pág.11). Kress enfatiza en la diversidad cultural en que cada grupo representa de modos diferentes sus concepciones de mundo "desde una perspectiva semiótica, todas las culturas, todos los "mundos" semióticos, son ricos, aunque de manera diferente. Esta única diferencia aporta profundas diferencias de ontología, de disposición cultural, de disposiciones hacia la representación, a los sistemas de medios; Tiene efectos sobre el conocimiento y la identidad" (Kress, 2009, pág.12). Todo esto es posible gracias a la capacidad performativa del lenguaje: el lenguaje es acción y hay un acto comunicativo con cuyo significado realizamos una acción vinculante hacia otro sujeto a través de los cuales realizamos cualquier tipo de comportamiento.

La sociedad enfatiza la acción humana en grupos sociales (es decir, grupos organizados de una manera reconocible en torno a objetivos, propósitos, organizaciones, prácticas compartidas, valores y significados). Los grupos y acciones sociales siempre se caracterizan por (diferencias en) poder. Es en la cultura donde se reflejan los efectos de la acción humana en forma de producto ya sea de manera física, material, abstracta o conceptual. Según Kress "la cultura es el dominio de los valores hechos socialmente; herramientas; significados conocimiento; recursos de todo tipo; La sociedad es el campo de la (inter) acción humana en grupos, siempre; de trabajo'; de prácticas; del uso y los efectos del poder" (2009, pág.14).

La cultura se manifiesta como un ciclo continuo y dinámico que se renueva constantemente, transformando el esfuerzo colectivo en un recurso cultural que refleja los significados creados por quienes participaron en el proceso. Este concepto es respaldado por Kress al afirmar que

los recursos culturales, al ser portadores de significado, también son recursos semióticos, y que es "lo social" lo que da origen a "lo cultural", y por ende, a "lo semiótico" (Kress, 2009, 14).

## Mediatización y Ecología Medial durante la cobertura de conflictos socioambientales

La cobertura informativa de conflictos socioambientales es un tema que nos invita a reflexionar sobre el rol de la comunicación, presente en estos procesos como un espacio de mediación y mediatización de problemáticas derivadas del extractivismo durante experiencias de resistencia social.

Como dijo Eliseo Verón, la mediación y la mediatización plantean diferentes tipos de problemas que propagan preocupaciones en el mundo digital. Para este autor, la mediatización es “un resultado operacional de una dimensión fundamental de nuestra especie biológica, que es la capacidad de semiosis” (2015, pág.174), mientras que José Luis Fernández plantea que la mediatización es “todo sistema de intercambio total o parcialmente discursivo que se practique en la vida social y que se realice mediante la presencia de dispositivos técnicos que permiten la modelización espacial, temporal o espaciotemporal del intercambio” (2018, pág.31), por lo que siempre se opone a la comunicación cara a cara.

En ese sentido, si la pintura, la escultura y la fotografía llevaron a cabo las primeras mediatizaciones faciales, la digitalización llevó a cabo una mediatización final. Al respecto, Neyla Pardo (2021) argumenta que la mediatización es un tipo de mediación que afecta las prácticas sociales y la organización de significados. Desde las propuestas de análisis que convergen investigadores que se posicionan en la socio semiótica se reflexionará mediante esta búsqueda sobre el fenómeno de hipermediatización (Scolari, 2015) en el que converge el contenido de protesta social en el contexto de los conflictos socioambientales los cuales generan un comportamiento de apertura en la ecología medial chilena.

Desde esta lógica, el rol que desarrollan los medios de comunicación en la selección de encuadre informativo, incluyendo múltiples elementos que conforman sus producciones noticiosas, determinan las posibilidades de adherencia o visibilización de la temática que decidan incluir en sus pautas informativas. Existen muchas investigaciones que demuestran que la falta de pluralismo informativo es un problema que afecta a nivel global, Latinoamérica y en el caso de Chile, no han existido diferencias significativas del panorama medial en los últimos años, por el contrario, a la falta de pluralismo se añade el problema de las fakenews en las que viralizan discursos de odio y violencia.

Gracias a las potencialidades de la Web 2.0, hoy es posible diagnosticar comportamiento del sistema informativo y medir el nivel y alcance de la cobertura que realizan los medios de comunicación en el entorno digital que hoy a través del uso de las redes sociales ha superado tecnológicamente en uso a las antiguas plataformas informativas que se transmitían median TV, Prensa o Radio. Carlos Scolari explica que la ecología de los medios puede sintetizarse en una idea básica: las tecnologías —en este caso, las tecnologías de la comunicación, desde la escritura hasta los medios digitales— generan ambientes que afectan a los sujetos que las emplean. Recordemos la definición de Postman (1970): «la palabra “ecología” implica el estudio de los ambientes: su estructura, contenido e impacto sobre la gente» (Scolari, 2015, pág.29).

El crecimiento de los medios digitales de prensa en línea puede representar un espacio propicio para una mayor libertad en la circulación de información y para abrir oportunidades de cambio político, especialmente para comunidades que buscan hacer escuchar su voz en el ámbito mediático. Rodríguez, Peña y Sáez (2014) destacan que estas nuevas plataformas permiten una ciudadanía activa que puede participar de manera colaborativa en la construcción de narrativas sobre eventos de alto impacto.

Moragas también señala las nuevas oportunidades de interacción que ofrece la red, advirtiendo sobre las transformaciones en la mediación tecnológica presentes en este plano de comunicación. Los usuarios tienen acceso a una mayor interconectividad que facilita el acceso y la reproducción de contenidos según sus intereses. Además, las redes sociales, mediante

estrategias como el uso de hashtags, permiten la construcción de relatos más profundos y la remisión a otros contextos informativos más allá de los medios tradicionales.

En Chile, los medios de comunicación han desempeñado un papel clave en la consolidación del modelo económico y político actual, favoreciendo el fortalecimiento de las élites en las estructuras de poder del país. Manuel Castells (2008) anticipó un cambio en las dinámicas de poder con la llegada de la sociedad de la información, donde la comunicación adquiriría un rol crucial. En este contexto, los movimientos sociales, que reconocen el control monopólico ejercido por los medios, han impulsado mecanismos de contrainformación. Hernán Bula (2015) define esta contrainformación como aquella producida de manera independiente por grupos no asociados a los poderes políticos, económicos ni mediáticos, con el propósito de contrarrestar las comunicaciones oficiales y la información difundida por los medios masivos.

La tarea pendiente ahora es examinar las potencialidades democratizadoras que este nuevo universo proporciona. En menos de 15 años, las redes sociales virtuales se han convertido en uno de los territorios más visibles, cotizados y codiciados de internet (Gutiérrez-Cortés, F., Islas-Carmona, O., & Arribas-Urrutia, A., 2019). Las comunidades virtuales (Rheingold, 2004), la autocomunicación de masas (Castells, 2009), la inteligencia colectiva (Lévy, 1997) y la potencia de identidades colectivas en la red pueden suponer una reorganización social a gran escala, partiendo de agrupaciones de individuos realizadas no por una proximidad física, si no por una proximidad o agrupación de intereses, gustos, deseos y proyectos. (Toret, 2013, pág.44).

Los recursos condicionan la forma de vida y las relaciones interpersonales según la cual conviven los habitantes de un espacio determinado. Tal como señala Martín- Barbero: “En los usos no solo habla la clase social, habla también la competencia cultural de los diversos grupos que atraviesa las clases, por la vía de la educación formal en sus distintas modalidades, pero, sobre todo, lo que configuran las etnias, las culturas regionales, los dialectos locales y los distintos mestizajes urbanos en base a aquellos” (Martín- Barbero, 1991, pág.241).

Las entrevistas y noticias que estos medios publican permiten conocer en detalle las relaciones que atraviesan los agentes del conflicto en la esfera pública, por lo tanto, dilucidar

“componentes de injusticia” relatados a la audiencia a través de las fuentes, generando condiciones de activación de reconocimiento de significantes que propendan la adhesión al movimiento. Dichas producciones funcionan como estrategias mediáticas a favor de la visibilización de la temática; “Los géneros no son abordables en términos de semántica o de sintaxis: exigen la construcción de una pragmática que es la que puede dar cuenta de cómo opera su reconocimiento en una comunidad cultural” (Martín- Barbero, 1991, pág.242).

En este contexto, la construcción de la identidad mapuche y su relación con la naturaleza no solo refuerza el simbolismo de sus demandas, sino que también articula una narrativa que resuena profundamente en la memoria colectiva de la sociedad chilena. La movilización social en torno a los conflictos socioambientales trasciende lo meramente territorial, insertándose en un espacio simbólico que desafía los relatos hegemónicos promovidos por los medios de comunicación. De este modo, las estrategias discursivas de las organizaciones mapuche logran penetrar en la esfera pública, activando significantes culturales que favorecen la adhesión de una parte de la sociedad a su causa. Como señala Martín-Barbero (1991), la industria cultural y sus relatos no se fundamentan únicamente en la ideología, sino en la cultura y en la dinámica del imaginario, lo que explica el poder de estos discursos para generar empatía y reconocimiento en un contexto sociopolítico tan complejo.

En conclusión, la cobertura de los conflictos socioambientales revela la importancia de la mediatización como un espacio de disputa entre los relatos hegemónicos y las voces disidentes. Los medios de comunicación tradicionales, fuertemente influidos por el poder político y económico, juegan un papel crucial en la visibilización o silenciamiento de estas problemáticas. Sin embargo, el auge de la ecología medial digital ha abierto nuevas oportunidades para que movimientos sociales, como el mapuche, articulen narrativas que resuenan con la memoria colectiva y desafían el control informativo. En este escenario, la transformación de la comunicación, impulsada por las tecnologías digitales, promete no solo una mayor participación ciudadana, sino también la construcción de discursos más inclusivos y representativos, capaces de confrontar las injusticias socioambientales desde una perspectiva plural y democrática.

### **Amplificación visual del encuadre de protesta como estrategia socio semiótica del movimiento social.**

El análisis de las imágenes revela cómo, mediante técnicas de descripción y caracterización, se personifican los actores involucrados en el conflicto, tanto en el ámbito público como en el privado. Esta personificación se logra al representar a personas o instituciones a las cuales se les atribuyen cualidades humanas utilizando la figura retórica de la personificación. De acuerdo con Morrison e Isaac, esta estrategia de amplificación visual permite al movimiento traducir problemas abstractos en términos más concretos para llegar a su audiencia objetivo (Morrison & Isaac, 2011, pág.65).

La segunda táctica de amplificación observada en esta exhibición de las imágenes en las noticias es la dramatización, que visualmente representa la ideología del movimiento, cargada de los elementos fundamentales de su marco de protesta: la injusticia, la identidad, la acción colectiva y la esperanza. Según Morrison y Isaac, el personaje representado puede usarse para ejemplificar un principio central del movimiento en acción, no sólo como un principio estático, escrito o hablado abstracto transmitido en otros formatos. La intensificación visual a menudo se logra mediante imágenes exageradas, caricaturas y conflictos en la acción (Morrison & Isaac, 2011, pág.65).

La estrategia de amplificación narrativa concentra la atención en los aspectos globales y del contexto que rodean al personaje y su acción dramática, los cuales pueden transmitirse visualmente mediante el uso de colores y tonalidades en la composición de la escena para contextualizarla en términos de espacio y tiempo. Según Morrison e Isaac, los personajes en acción dramática pueden ser representados a través de la narrativa visual, similar a cómo se cuenta una historia de manera concisa. Esta representación visual de personas y eventos con significado simbólico despliega una breve narrativa a través de secuencias de marcos, lo que ofrece un elemento dinámico y puede evocar una moral particular, presentando una historia

visual del bien y del mal (Morrison & Isaac, 2011, pág.65). En la esfera pragmática, el funcionamiento de la acción simbólica implica un sistema de relaciones sociales que hace que la acción sea plausible, y esto se inscribe en un orden presupuesto que se determina según el manejo de competencias lingüísticas y supra lingüísticas por parte de los participantes en la interacción.

A través de la construcción retórica, los comunicadores de estas huellas visuales han organizado los elementos comunicativos que conforman discursos políticos, planificando las etapas de inventar argumentos y razonamientos, ordenar las pruebas y seleccionar expresiones. Nos enfocamos en esta última etapa para categorizar las imágenes según las figuras retóricas utilizadas en la transferencia de significado. Las figuras retóricas son recursos lingüísticos y estilísticos que buscan enriquecer el lenguaje, y en el ámbito visual, son efectivas para representar gráficamente conceptos utilizando herramientas como la metáfora, la metonimia y la prosopopeya, entre otras.

Para analizar cómo se construyeron estrategias discursivas para posicionar una imagen política en cada caso, se emplea una adaptación teórica del cuadro semiótico propuesto por Jean Marie Floch (1991) para el estudio de la publicidad, junto con las categorías de análisis semiótico del discurso político de Isabella Pezzini (Pezzini, I., & Guarino, 2001). Estas categorías, que representan y construyen funciones del lenguaje en oposición, se observan en imágenes visuales que permiten una lectura semiótica de los mensajes sobre la "realidad" que intentan difundir, una aproximación a esta perspectiva fue abordada por Cristian Ruggiero (2017) mediante el análisis del proceso de hibridación entre información y entretenimiento, conocido como "política pop" (Mazzoleni, Sfardini, 2009), y cómo los medios utilizan imágenes, especialmente la fotografía, de manera crítica o lúdica, alejándose de su función testimonial tradicional (Floch, 1997), su propuesta se centra en la cobertura mediática de Berlusconi, Renzi y Grillo por los medios Panorama y L'Espresso en torno al referéndum constitucional del 4 de diciembre de 2016, integrando estos casos en categorías de valorización publicitaria para explorar la relación entre comunicación y política en la democracia pop. El presente estudio profundiza en un tercer nivel las categorías de análisis descritas inicialmente en el cuadro semiótico, buscando comprender los mensajes mediáticos publicados en redes sociales durante



la cobertura de conflictos socioambientales, en los cuales el contenido expresa principalmente el encuadre de protesta social.

En esta etapa consideramos el principal aporte que entrega Jean Marie Floch (1997) al estudio de la semiótica aplicada a la publicidad, la cual se centra en la integración de los métodos semióticos en la práctica publicitaria esquematizada a través de valorizaciones. Su propuesta radica en la identificación y análisis de cuatro ideologías o discursos predominantes en la publicidad tradicional hasta 1983. Estas ideologías son:

**Publicidad Referencial:** Floch la define como la publicidad de la verdad, asociada a David Ogilvy, que busca establecer una conexión entre ser y parecer. Se enfoca en evitar el engaño y la mentira, promoviendo anuncios realistas y honestos que se alineen con la lógica del consumo y la venta de mercancía.

**Publicidad Oblicua:** En contraposición a la referencial, esta publicidad, representada por Philippe Michel, se centra en la creación de nuevos significados y desafía al consumidor en la interpretación del mensaje. Busca involucrar al consumidor en un proceso mental participativo, donde la producción de sentido recae en la audiencia más que en la marca.

**Publicidad Mítica:** Asociada a la escuela de Séguéla, esta publicidad dota a los productos de un valor semántico especial, utilizando referentes culturales y símbolos para generar atracción y seducción en torno a la mercancía. La historia imaginada y el uso narrativo de los productos refuerzan su valor simbólico.

**Publicidad Sustancial:** Esta forma de publicidad rechaza la ironía y la comparación, destacando el producto en su máxima expresión. Se centra en mostrar la realidad del producto de manera directa, resaltando sus virtudes y singularidades, y colocándolo como el foco principal de la comunicación publicitaria.

Estas categorías están relacionadas directamente con la transposición de la tipología de Floch en términos de filosofías políticas, como señala Isabella Pezzini en "The Electoral Spot" (Pezzini, I., & Guarino, 2001). La autora propone una transposición de la tipología de Floch para pasar del discurso general al más específico de la publicidad política, donde las funciones representativas y constructivas son comunicativas en relación con la política, designadas de manera arbitraria para facilitar su comprensión. A continuación, se presenta un cuadro que sintetiza la trasposición de estas categorías y luego se explica cómo se relacionan:

**Figura 1: Cuadro análisis publicidad- política**

<b>Publicidad Referencial</b>	<b>Publicidad Mítica</b>
Política de los hechos	Sueño Político
Valorización Práctica	Valorización Utópica
<b>Acción Colectiva</b>	<b>Componente de Esperanza</b>
<i>Valor utilitario (de uso)</i>	<i>Valor existencial (de base)</i>
<i>Valorización no existencialista</i>	<i>Valorización no utilitaria</i>
<b>Componente de Injusticia</b>	<b>Identidad Colectiva</b>
Valorización Crítica	Valorización Lúdica
Ser Político/ Estilo Personal	Política de la diferencia
<b>Publicidad Sustancial</b>	<b>Publicidad Oblicua</b>

*Fuente: elaboración propia*

La política de los hechos, el sueño político, el ser político y la política de las diferencias son las categorías propuestas por Pezzini en base al cuadrado semiótico para el análisis de la publicidad, propuesto por Floch. Esta investigación profundizará en un tercer nivel para identificar el discurso del movimiento social que refuerza su posición en la esfera pública. El análisis se enfoca inicialmente en las estrategias de amplificación, para identificar las ideas sociopolíticas del movimiento mediante un corpus semántico que refleja elementos de la teoría de encuadre de los movimientos sociales y los componentes del marco de protesta. Estas categorías se entrelazan en los niveles definidos según las referencias mencionadas y se identificarán en los corpus noticiosos.

La publicidad referencial se caracteriza por su adaptación a la realidad, fundamentada en hechos con el objetivo de presentar el discurso como verídico, con énfasis en el producto y en su detalle. Este tipo de publicidad se basa en discursos narrativos, figurativos y descriptivos, con predominio de construcciones lógicas e interpretaciones racionales. Se vincula con el discurso político en la categoría de política de los hechos, donde lo estrictamente político prevalece sobre la dimensión de la imagen, sirviendo la comunicación únicamente para informar sobre los "hechos" políticos. Esta categoría se relaciona con los marcos de acción colectiva, que se manifiestan en acciones protagonizadas o ideadas por los adherentes para generar cambios en condiciones de injusticia, reflejadas en la estrategia de amplificación de dramatización, que busca intensificar el mensaje a través de la provocación de emociones más fuertes que un marco escrito.

La publicidad oblicua, en contraposición a la referencial, valora la premediación del entendimiento del lector, requiriendo una acción cognitiva decisiva. Se basa en el pensamiento lateral para ofrecer una nueva perspectiva del mundo y estimular la reflexión. Al mutar a la política de las diferencias, esta forma de comunicación busca resaltar las características distintivas y promover una visión única del mundo, involucrando la cooperación cognitiva del receptor. Se relaciona con el marco de identidad colectiva, donde se destacan las características que diferencian a los adherentes de sus competidores, estableciendo límites culturalmente construidos y fuentes de identidad colectiva, lo cual es fundamental para la acción colectiva. La propuesta de Noakes y Johnston complementa este marco al explicar cómo se asigna la culpa por las quejas a individuos o instituciones identificados como "ellos", mientras que los miembros del grupo se identifican como "nosotros", respondiendo así al desencadenante de la protesta.

La publicidad mítica, fundamentada en la función constructiva según Séguéla (1982), emplea símbolos, leyendas y héroes para conferir valor semántico a productos, servicios y marcas a lo largo del tiempo. En el sueño político, la comunicación y la publicidad crean un mundo ilusorio y eufórico en el que las personas pueden identificarse, considerando la membresía y la votación como pasaportes hacia una vida mejor. Esta categoría se relaciona con el marco de esperanza

en el encuadre de protesta, donde se proyectan futuros utópicos, según el modelo de Morrison & Isaac. Esta clasificación se ajusta a lo que Castells define como el componente de esperanza, esencial para dirigir el comportamiento hacia el futuro y apoyar la acción en la búsqueda de objetivos.

La publicidad sustancial, enfocada en resaltar las cualidades intrínsecas del producto para realzar su valor, se presenta como una estrategia enunciativa que no busca crear ilusiones referenciales, sino ofrecer la presencia del objeto ante el sujeto enunciante, generando una experiencia estética y sensorial. Esta categoría se relaciona con el componente de injusticia en el contexto de la política del ser, donde se define el sentimiento de injusticia que une al movimiento social al repudiar una situación como una emoción compartida y un detonante para la movilización, según Noakes & Johnston. Castells indica que los movimientos sociales se originan en la injusticia fundamental de la sociedad, que constantemente desafía las aspiraciones de justicia de las personas.

En este contexto, la publicidad da un giro a su origen comercial y funciona como dispositivo de mediación social, definiendo su validez en cualquier espacio. Tal como señala Mattelart (1991), la publicidad se ha convertido en un actor esencial del espacio público. La publicidad es hoy interlocutor de los hechos públicos, tiene omnipresencia cotidiana. La moda y las costumbres han conquistado el sistema sociocultural; y su método de exhibición y seducción, ha impregnado las esferas de la cultura, la política, lo social, lo deportivo y hasta la religión.

Samuel Yáñez (2018) aborda la función de la publicidad en el ámbito político, destacando su papel en la divulgación de decisiones gubernamentales y la conexión entre los políticos y los ciudadanos. El autor menciona diversas perspectivas que subrayan la importancia de la publicidad en la visibilidad de las acciones gubernamentales, la identificación con los valores nacionales y la facilitación de la discusión pública para la toma de decisiones colectivas:

“Según Rabotnikof (2005), la publicidad política se define como la necesidad de hacer públicas las decisiones, procedimientos, acciones y razones del poder político. Baca Olamendi (2000) sostiene que la apelación a los valores nacionales y la reafirmación de identidades colectivas son recursos fundamentales para que los

políticos se identifiquen con los ciudadanos de un país. Por su parte, Canel y Sanders (2010) argumentan que la publicidad política en el espacio público debe garantizar la visibilidad y accesibilidad de las acciones gubernamentales, así como la adecuación de las comunicaciones a la ciudadanía, facilitando así la discusión pública formal e informal para la toma de decisiones colectivas significativas” (Yáñez, 2018, pág.38)

Las instituciones públicas utilizan la publicidad para que la ciudadanía conozca sobre los servicios prestados, las obligaciones a cumplir sobre ciertos proyectos, los programas y leyes que deben conocerse. También se usa para modificar comportamientos y actitudes de la sociedad, para lograr una mejor convivencia ciudadana, mediante publicidad se crea, mantiene o mejora la imagen de autoridades, instituciones y/o proyectos.

La publicidad política, según Kant, se divide en tres dimensiones: la regulativa, que establece principios ético-jurídicos para la acción política y social; la educativa, que promueve el uso público de la razón para la formación de una cultura política; y la consensual, que busca la construcción de una voluntad general basada en el diálogo y la razón para legitimar el orden civil.

En cuanto a la dimensión regulativa, Kant (1977) aboga por principios ético-jurídicos que guíen la acción política y social. Por otro lado, la dimensión consensual de Kant enfatiza la construcción de una voluntad general basada en el diálogo y la razón para legitimar el orden civil. En los casos de estudio que esta tesis presenta, la disputa gira en torno a la confianza en las instituciones y procesos de investigación, lo que refleja la preocupación por la justicia y la legitimidad de las acciones gubernamentales. Además, la presencia de diferentes actores que emiten discursos contradictorios refleja la búsqueda de consenso o legitimidad pública en torno al suceso investigado, lo que se relaciona con la idea kantiana de la formación de una voluntad general mediante el diálogo racional.

## Web 2.0 y nueva ecología medial

El aumento en la creación de medios digitales de prensa online podría dar mayor libertad de flujo de información y abrir puertas a oportunidades políticas de cambio, sobre todo a aquellas comunidades que necesitan expresar voz en el ecosistema medial. Rodríguez, Peña y Sáez (2014) profundizan respecto al activismo en la producción de contenidos informativos:

“La web 2.0 (o web social), se refiere al desarrollo de Internet que ha amplificado las posibilidades de expresión y difusión, permitiendo una ciudadanía activa que puede participar colaborativamente en la construcción colectiva de un relato sobre un determinado hecho de alto impacto” (Rodríguez y otros, 2014, pág.76).

Miguel Moragas (1985) se adelanta a las nuevas oportunidades de interaccionismo que ofrece la red, advirtiendo acerca de las transformaciones de mediación tecnológica que están presentes en ese plano de comunicación “el aumento de las posibilidades de interacción no solo de los individuos entre sí, sino de los individuos con las computadoras. La transformación de los espacios de recepción no solo en la dirección de la transnacionalización; sino, al mismo tiempo, en la de la mediación tecnológica de los procesos interindividuales o de ámbito local” (Moragas, 1985, pág.18).

El acceso a las tecnologías de conexión en red es valioso para los movimientos porque estas son utilizadas como plataforma de difusión de contenidos, convocatorias y/o resultado, dependiendo de la etapa en la que se encuentren los procesos de disipación de sus luchas. Esta posibilidad de uso de una plataforma online contribuye a extender las posibilidades de organización in situ o de forma presencial, tal como señala Castells: “aunque los movimientos suelen estar arraigados en espacios urbanos mediante la ocupación y las manifestaciones, su existencia continuada tiene lugar en el espacio libre de internet” (Castells, 2012: pág.212).

Los usuarios acceden a una mayor interconectividad que posibilitan el uso y reproducción de contenidos orientados a temáticas informativos de sus propios intereses. Estas afinidades se vuelven ‘constelables’ por medio de hipertextos que, según Díaz y Salaverría (2003), son una posibilidad de expandir la información con la remisión hacia otros relatos más allá de la

información oficial o de los medios tradicionales. En ocasiones, así sucede en las redes sociales a través de estrategias, por ejemplo, el uso de hashtags:

“Internet se convierte en una herramienta de uso diario (...) la posibilidad de construir relatos más profundos que largos, de ofrecer al lector la decisión de construir sus propios itinerarios entre los diversos que le presentan, pasando por la opinión o los datos más crudos, además de la posibilidad de suplir el contexto que antes necesariamente debía aparecer en el propio discurso por la remisión hacia otros relatos, lugares, datos que lo suministran de forma exógena, pero que los enlaces convierten en nodos de un mismo relato virtual, han de conmover necesariamente algunos de los cimientos más establecidos en esta, por otra parte, joven disciplina que es la redacción periodística” (Díaz y Salaverría, 2003, pág.24).

En Chile, los medios de comunicación han desempeñado un papel clave en el fortalecimiento del modelo económico y político actual, consolidando el poder de las élites dentro de las estructuras sociales del país. Manuel Castells anticipa que, con el auge de la sociedad de la información, las relaciones de poder experimentarán un cambio significativo.

"La actual transformación de la tecnología de la comunicación en la era digital amplía el alcance de los medios de comunicación a todas las esferas de la vida social en una red que es a un tiempo global y local, genérica y personalizada según un patrón siempre cambiante. Como resultado, las relaciones de poder, es decir, las relaciones que constituyen los fundamentos de toda sociedad, además de los procesos que desafían las relaciones de poder institucionalizadas, se determinan y deciden cada vez más en el campo de la comunicación" (Castells, 2008, pág.2).

Aquellos movimientos sociales que visualizan este control monopólico de los medios que buscan mecanismos de contra información. López Martín, & Roig Domínguez (2004) y Vinelli y Rodríguez Esperón (2004) han debatido respecto a la raíz de este concepto. Hernán Bula resume la discusión en una propuesta de definición de contra información como la comunicación e información independiente generada por diversos grupos no vinculados a los poderes políticos, económicos y mediáticos. Los medios de contrainformación buscan ofrecer

puntos de vista alternativos que contrarresten las comunicaciones oficiales o las informaciones difundidas por los medios de comunicación masiva, que suelen responder a intereses económicos y políticos de los anunciantes, corporaciones, gobiernos, grupos de poder, etc.” (2017, pág.65).

Esta investigación parte del supuesto de que existen argumentos políticos que motivan a medios digitales alternativos a publicar temáticas como la que aquí se exponen; para que eso sea factible se infiere que existe una comunidad de seguidores, que son productores y consumidores de las informaciones que en dichas páginas se publican, pues es la mediación el proceso horizontal que permite que exista dicho circuito comunicacional que constantemente es alimentado por una retroalimentación informativa, simbólica y cultural.

Para que aumente el número de adherentes, estos han de reconocer algún componente identitario que los motive a ser parte de la protesta por concordar con los ideales que el colectivo de personas ya movilizadas da cuenta públicamente. “Los acontecimientos no son percibidos más que cuando afectan a la vida del grupo familiar” (Martín- Barbero, 1991, pág.242).

Esta problemática se contextualiza, en el caso de los conflictos socioambientales en comunidades mapuche, en una sociedad cuya identidad se construye sobre un conjunto de componentes culturales que se sustentan en el buen vivir y su relación con la naturaleza, lo cual dota de mayor simbolismo una movilización social y la visibilidad pública de esta.

Posicionar en la opinión pública esta problemática, posibilita la socialización de una temática socio ambiental que demanda una configuración del aparataje público y legal que reconozca el choque existencial que genera el desarrollo del modelo económico basado en el extractivismo en territorios indígenas.

“Lo masivo en esta sociedad no es un mecanismo aislable o un aspecto, sino una nueva forma de socializar. La masa es el sistema educativo, las formas de las prácticas religiosas, los modelos de consumo y los usos de los espacios. De ahí que pensar lo popular desde lo masivo no signifique, no deba al menos significar automáticamente la alienación y manipulación, sino unas nuevas condiciones de existencia y de lucha, un modo nuevo de funcionamiento de la hegemonía” (Martín- Barbero, 1991, pág.248).



Jesús Martín Barbero recurre a los planteamientos de Sunkel, quien propone en "las matrices culturales y la representación de lo popular en los diarios populares de masas" para definir la matriz cultural. "Lo que activa esa memoria no es del orden de los contenidos ni siquiera de los códigos, es del orden de las matrices culturales. De ahí los límites de una semiótica anclada en la sincronía a la hora de abordar la dimensión del tiempo y de sus destiempo, las profundas anacrónicas de que está hecha la modernidad cultural" (Martín- Barbero, 1991, pág.250).

Estos son un espacio en el que las clases sociales se tocan, comparten significantes- y luchan desde y por significados diferentes, por dotar de sentido. Luchan no necesariamente por establecer relaciones de dominio y explotación, sino por resaltar ciertos valores, prácticas y concepciones que son re-presentados en virtud de un proyecto determinado de legitimidad cultural" (Martín- Barbero, 1991, pág.252).

El trabajo de los medios digitales alternativos, que cubren de manera responsable los eventos que impactan a las comunidades mapuche, representa un avance significativo. Hasta hace poco, era común que los medios tradicionales usaran términos incorrectos, como "cacique" en lugar de "lonko" o "méica" en lugar de "machi", lo que refleja un profundo desconocimiento cultural en el tratamiento de las autoridades mapuche. Como señala Martín-Barbero (1991), la prensa, aferrada a la defensa de una supuesta verdad y objetividad científica, se mantuvo distante de la realidad popular, a costa de no comprender la verdad política construida por un pueblo, expresada en su propio lenguaje de esperanza.

### **Definición de “medio clave” y “ecología medial”**

Los resultados preliminares de cobertura digital demuestran que existe una amplia gama de medios de comunicación digitales, alternativos, locales e hiperlocales que conforman el universo de publicaciones emitidas respecto a los casos de estudio. Son medios diferenciados en cuanto a sus líneas editoriales, alcance y tipo de cobertura, se reconoce que el espacio virtual en el que interactúan es lugar en donde cohabitan en distintos niveles. La definición de Ecosistema Medial que propone Nielsen nos sirve para describir este espacio de flujo informativo:

“El ecosistema de medios locales debería definirse por la interacción, la interdependencia y las relaciones desiguales entre una amplia gama de diferentes actores, mediante la colaboración, pero también la competencia por recursos a menudo escasos, generativos y productivos, como algo dinámico y potencialmente frágil que puede ser perturbado, radicalmente alterado y finalmente destruido” (Nielsen, 2015, pág.27).

Se sugiere que la interacción comunicativa varía dependiendo del medio, su ubicación y su contexto temporal. Para identificar los nodos de relaciones cruciales en el ecosistema de medios, se adopta la noción de "medio clave" según Nielsen (2015), quien los compara con especies clave en la biología de la conservación. Estos medios estructuran el entorno de información política local y permiten que otros medios aborden los problemas.

Nielsen define los medios clave como los principales proveedores de un tipo específico e importante de información y aquellos que facilitan la cobertura de otros medios en esta área. En este contexto, se exploran los medios digitales de comunicación, particularmente aquellos accesibles a través de Internet, así como otras organizaciones y entidades que pueden contribuir con información relevante, como blogs, radios comunitarias y medios de la sociedad civil. Además, la interacción en línea entre diversos agentes sociales permite una mayor difusión de la información y la amplificación del alcance inicial de los mensajes. Este aumento en la interacción comunicativa en línea refleja el crecimiento de acciones sincronizadas en contextos fuera de línea.

Los medios locales juegan un papel crucial al proporcionar una plataforma para la difusión de información relevante para las comunidades locales, lo que contribuye a una opinión pluralista y a la comprensión de la posición individual y comunitaria. Pese a la concentración de los medios de prensa en Chile, con la presencia predominante de dos grupos, el panorama mediático se ha diversificado con la aparición de medios digitales, algunos también presencian en radio, televisión y redes sociales.

Estos medios digitales son importantes al transmitir información relevante para las comunidades, aunque enfrentan desafíos en condiciones económicas y ganancias. La radio, en particular, sigue siendo una plataforma confiable para los chilenos, y las emisoras locales e hiperlocales desempeñan un papel vital en la difusión de información a nivel local. En resumen, el panorama mediático en Chile se ha diversificado gracias a la presencia de medios digitales, que complementan las plataformas tradicionales y contribuyen a una mayor pluralidad informativa.

## Marco Metodológico

La estrategia metodológica de esta investigación es una triangulación cuantitativa-cualitativa (Denzin, 1970) e inicia explorando la cobertura noticiosa de aquellos medios chilenos que difundieron estas temáticas por Twitter entre 2016 y 2020. Del universo de noticias emitidas se identificará el encuadre de las noticias que desarrollaron periodistas y comunicadores al incorporar estas temáticas en sus pautas informativas. Finalmente, se seleccionarán abductivamente los recursos multimodales de los corpus noticiosos para continuar con una reflexión socio semiótica de las narrativas de las cuales se identificará las estrategias de encuadre de protesta presentes en el contexto de defensa territorial.

### Método de construcción de datos

El diseño comienza con la etapa cuantitativa. La recolección de la muestra se desarrolló a través la técnica de minería de datos web (Baeza-Yates, 2009) mediante el uso del software de búsqueda Kibana-Project para el seguimiento de medios en la red social Twitter; se consultaron las publicaciones que han emitido 500 medios chilenos en sus plataformas digitales a través de las palabras claves “Macarena Valdés *and* Tranguil”, “Alejandro Castro *and* Quintero-Puchuncaví” y “Camilo Catrillanca”. La búsqueda preliminar realizada según las fechas de muerte de los activistas, entre agosto de 2016 y septiembre de 2020, entrega un total de 7075 noticias emitidas en el caso de Catrillanca, 193 emisiones de Castro y 466 publicaciones de Valdés. De ese resultado preliminar, se han obtenido una lista de 211 medios con alcance nacional y local con sus respectivas cuentas en Instagram, Facebook y Twitter.

Precisamente, el software de búsqueda de noticias Kibana-Sophia, es la herramienta que almacena tweets y noticias de 500 medios chilenos (nacionales, regionales e hiperlocales) desde 2015, en un ecosistema que produce 2M de noticias por año y que otorga el universo muestral. La base de datos, según la cual funciona, guarda toda la información que emiten los medios de comunicación digitales vigentes en Chile, cuyas plataformas de origen pueden ser radial, periódico en papel o electrónico, canales de TV cable o señal abierta. La característica principal de la selección se basa en quienes publican noticias a través de sus páginas web y se unen a sus redes sociales, especialmente, medios que mantienen vigencia a través de Twitter.

Kibana-Sophia funciona bajo una lógica de scraping, algoritmos que permiten extraer el contenido que nos interesa desde un documento (páginas web). Por ejemplo, fecha, título, texto e imagen.

### Etapa cuantitativa

La muestra inicial fue de 7.734 noticias y estaba conformada por publicaciones de Twitter, según fecha, medio, y el enlace que direcciona cada publicación. El muestreo no probabilístico de la búsqueda inicial fue sobre la base de las palabras claves y las data de muertes en los tres casos, para pasar a identificar en hitos la cobertura noticiosa. La información que nos entrega Kibana- Sophia se ordenó en una base de datos para iniciar el análisis cuantitativo, desde la cual se identificaron preliminarmente 211 cuentas chilenas vigentes de medios de comunicación digital que publicaron información respecto a los casos desde 2016 a 2020.

Para incluir otras plataformas de redes sociales, la búsqueda se profundizó con el seguimiento de los 211 medios y sus publicaciones respecto a los casos en Facebook e Instagram por medio de la plataforma Crowtangle; el total de post en el caso de Valdés es de 916 en Facebook y 102 en Instagram, para el caso de Catrillanca hubo 6.232 en Facebook y 831 en Instagram y finalmente, en el caso de Castro fueron 318 post en Facebook y 33 en Instagram. Finalmente, se obtuvo con corpus con 16.166 posts.

**Tabla 1: Muestra de posteo por caso en redes sociales**

	Posteos de los medios seguidos			Total
	en Twitter	en Facebook	en Instagram	
Caso Macarena Valdés	466	916	102	1484
Caso Camilo Catrillanca	7075	6232	831	14138
Caso Alejandro Castro	193	318	33	544
Total	7734	7466	966	16166

*Fuente: elaboración propia*

Esta búsqueda continuó con la identificación de nuevos medios mencionados en los corpus noticiosos como fuentes en las imágenes, durante el análisis semiótico en la parte final de la etapa cuantitativa, para cerrar la muestra por saturación. Así, se obtuvo un diagnóstico del comportamiento ecológico medial en red respecto a la apertura del cerco informativo sobre tópicos que incluyen conflictos socioambientales en Chile. En una segunda revisión de las publicaciones se buscaron nuevas relaciones entre los medios que comparten fuentes y recursos en la construcción de la noticia.

El método prosiguió con la revisión de los 16.166 post obtenidos en la búsqueda preliminar de las publicaciones emitidas en redes sociales para filtrar y seleccionar aquellos en los que la información estuvo completa, no se repite y obedece íntegramente a los casos de estudios, en esta etapa se aplicaron mecanismos para la administración de saturación de contenidos por

repetición. El total del post que resultó de esta primera selección conforma el corpus estudiado en la etapa cualitativa.

### Etapa cualitativa

Tras analizar cuantitativamente el desarrollo de la cobertura de prensa de los casos de estudio, se describe cómo se construyeron las emisiones periodísticas de estos casos mediante el análisis del encuadre noticioso mediante la técnica de análisis automatizado de los textos LDA. El objetivo de la aplicación metodológica que se presenta a continuación es caracterizar la cobertura según el desarrollado por los medios en sus redes sociales Twitter, Facebook e Instagram en cada caso diferenciado.

Según fechas y titulares se clasificaron los hitos de cada caso según la frecuencia y el volumen de las publicaciones; las fechas más relevantes en cuanto a cobertura se graficaron en un histograma y el volumen en un gráfico que representa los porcentajes de participación de cada medio durante el ciclo noticioso, además de la frecuencia de cobertura en el tiempo e identificar cómo interactúan los medios según los hitos que registraron.

El análisis de tópicos es graficado en diagramas para dar cuenta de los conceptos claves, verbos y sustantivos que responden a la construcción semántica de los enunciados noticiosos. Así, mediante los conceptos claves se logra la construcción semántica de la idea fuerza en las noticias, a través de los verbos la frecuencia de acciones que se mencionan en la construcción de la noticia y, mediante los sustantivos, se observaron las palabras más utilizadas para definir y caracterizar los hechos.

### Técnicas de análisis de datos

Para observar la definición del problema en los casos estudiados se utilizaron las emisiones que los medios de comunicación digital chilenos desarrollaron por medio del botón de búsqueda “Macarena Valdés and Tranguil”, “Alejandro Castro and Quinteros” y “Camilo Catrillanca” con una recolección de emisiones periodísticas que ya fue detallada anteriormente. A partir de la definición operacional de Framing que propone Entman (1993), se presenta un análisis del tratamiento noticioso que recibió la muerte de Alejandro Castro, Macarena Valdés y Camilo Catrillanca en el contexto de los conflictos socioambientales que adscriben estos casos de estudio. Los elementos del encuadre revelan las correlaciones de fuerza que han

existido al definir la muerte de Castro, Valdés y Catrillanca y la puja simbólica (Gitlin, 1980) que prevalece acerca de los acontecimientos.

La estrategia de análisis utilizada se fundamenta en las teorías de encuadre (Framing) que tradicionalmente están presentes en las noticias cuya conceptualización se sustenta en la propuesta que Entman operacionaliza como “selecting and highlighting some facets of events or issues, and making connections among them so as to promote a particular interpretation, evaluation, and/or solution” (Entman, 1993, pág. 5).



### **Análisis de elementos de encuadre mediante técnica de análisis LDA**

Para observar la definición del problema se utilizaron las emisiones que los medios de comunicación digital chilenos desarrollaron respecto a estos tres casos por medio del botón de búsqueda “Macarena Valdés and Tranguil”, “Alejandro Castro and Quinteros” y “Camilo Catrillanca” con una recolección de emisiones periodísticas que ya fue detallada anteriormente. De los histogramas generados a partir de las fechas de frecuencias más relevantes de cada caso se seleccionaron dichos hitos para extraer las muestras que fueron analizadas en esta etapa.

El análisis de los textos de cada post se desarrolló mediante un análisis automatizado LDA (Latent Dirichlet Allocation), mediante la interfaz de Júpiter Notebook para identificar los conceptos e ideas fuerza que contienen los post que, en el caso de redes sociales, funcionan como titular y bajada de la información central, la cual fue analizada mediante las recomendaciones de tratamiento de la Teoría de Encuadre para el abordar la construcción del discurso periodístico frente a conflictos socioambientales, desde un enfoque exploratorio inductivo.

El análisis automatizado de los textos que se aplica al dataset es basado en el algoritmo no supervisado LDA, para identificar los principales topic models que responderán a las categorías de encuadre que se describen en el siguiente apartado. Este cruce entre la aplicación de las categorías de análisis de la teoría de encuadre y el análisis automatizado de grandes volúmenes de datos ya se ha desarrollado en otras investigaciones (Moreno-Mercado, García-Marin & Luengo, 2022; Cebral-Loureda & Sued-Palmeiro, 2021).

Este método permite agrupar los posts de Twitter, Instagram y Facebook en determinados clústeres a partir de la asociación de palabras clave que representan el tema principal de cada grupo, los cuales fueron definidos a partir de la propuesta de paquete de encuadre (Entman, 1993). El modelo LDA parte de la hipótesis de que la persona que escribe un documento, en este caso post de redes sociales, posee ciertos temas claves en la mente (Ostrowski, 2015).

### **Análisis semiótico multimodal de imágenes**

El análisis semiótico de las imágenes es en base a la revisión de un corpus de 16.166 post de Instagram, Facebook y Twitter con publicaciones de las muertes de Macarena Valdés, Alejandro Castro y Camilo Catrillanca en el contexto de los respectivos conflictos socioambientales de sus territorios. Luego de recortar las imágenes de las publicaciones organizarlas en grupos según red social en cada caso se obtuvo el siguiente total:

**Tabla 2: Muestra de recortes de posts por caso en redes sociales**

	Twitter	Facebook	Instagram
Macarena Valdés	341	341	77
Alejandro Castro	102	99	123
Camilo Catrillanca	559	1011	324
Total: 3015			

*Fuente: elaboración propia*

Las imágenes corresponden a fotografías, afiches e ilustraciones utilizadas por los medios de comunicación en el cuerpo de sus publicaciones como elementos constitutivos que representan el tópico central de las noticias. Gracias a la recolección de datos empíricos se construyó teóricamente una aproximación al resultado del proceso de investigación, según los creadores de este método Barney G. Glaser y Anselm Strauss “La Grounded Theory es una metodología general para desarrollar teoría que esté fundamentada en una recogida y análisis sistemático de los datos. La teoría se desarrolla a lo largo de la investigación, mediante una continua interpelación entre el análisis y la recogida de datos” (Strauss y Corbin, 1994, pág.273).

El método prosigue con el análisis inductivo de estas figuras en Atlast.ti en donde fueron ingresados los documentos para iniciar la codificación de los elementos que componen las imágenes, identificando los signos, diseños y modos utilizados en la construcción de las gráficas multimodales.

Para efectos de esta búsqueda, se analizaron las imágenes que reflejan el encuadre visual de los valores expresados por el encuadre de protesta, o sea todas aquellas graficas mediante las cuales se expresa el interés, valores y las preocupaciones compartidas por los adherentes de la búsqueda de justicia social en los casos de estudio. El uso y producción de gráficas es una de las estrategias de amplificación del encuadre visual que las protestas articulan mediáticamente (Morrison & Isaac, 2012) durante el conflicto socio ambiental, en un ejercicio de auto comunicación (Castells, 2012). Dicho proceso, es constantemente retroalimentado informativa, simbólica y culturalmente por el activismo, cuyas huellas se plasman en las plataformas web (Hermida, A., y Hernández- Santaolalla, V. 2016, pág.263-280).

La revisión teórica de esta investigación inicia con una reflexión de las problemáticas territoriales observables teóricamente a través de las noticias, este enfoque considera que estas últimas son producciones de la construcción social de la realidad (Berger y Luckmann, 1998). La resistencia sociopolítica en los territorios fue conceptualizada a través de las notas informativas desde la perspectiva de encuadre (Johnston y Noakes, 2005; Aruguete y Kozigner, 2020) y las representaciones simbólicas que están en tensión en cada conflicto serán interpretadas desde un análisis multimodal en base a la corriente de la semiótica social (Kress y van Leeuwen, 1996; Jensen, K., 1997; Krees, 2009).

Durante el análisis exploratorio de las imágenes se identificaron eventos que convocan manifestaciones, memoriales, actividades socio culturales y de diversas expresiones artísticas organizadas por adherentes y organizaciones sociales en pos de la búsqueda de justicia social, esas serán las gráficas analizadas en este estudio.

Debido al gran volumen de imágenes, el corpus se redujo según criterios de muestra no probabilística por conveniencia, seleccionando aquellas noticias en las cuales las imágenes se repetían con mayor frecuencia, tenían mayor densidad de códigos y elementos vinculados a la construcción de discursos multimodales en el contexto de los conflictos socioambientales y la muerte de sus activistas.

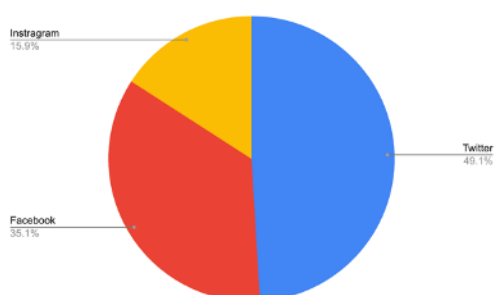
## Resultados

### Nivel Cuantitativo

La muestra inicial fue de 7.734 noticias, conformada por publicaciones de Twitter, según fecha, medio, y el enlace que direcciona cada publicación. El muestreo no probabilístico de la búsqueda inicial es sobre la base de las palabras claves y las data de muertes en los tres casos, para pasar a identificar en hitos la cobertura noticiosa. La información que nos entrega Kibana-Sophia fue ordenada en una base de datos para iniciar el análisis cuantitativo, desde la cual se identificaron preliminarmente 211 cuentas chilenas vigentes de medios de comunicación digital que publicaron información respecto a los casos desde 2016 a 2019. Tras profundizar la búsqueda con el seguimiento de los 211 medios y sus publicaciones respecto a los casos en Facebook e Instagram por medio de la plataforma Crowtangle se obtuvo un corpus de 16166 posts.

Con esta muestra, es posible observar un comportamiento ecológico medial en red respecto a la apertura del cerco informativo sobre tópicos que incluyen conflictos socioambientales en Chile. Un total de 422 cuentas participan en estas publicaciones; 207 en Twitter, 148 Facebook y 67 en Instagram. Por lo tanto, un primer resultado demuestra que existe mayor variedad y participación de medios en Twitter.

**Figura 2: Participación de cobertura medial según red social**

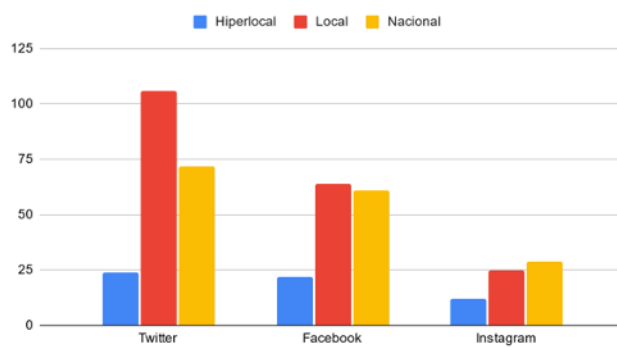


*Fuente: elaboración propia*

En Twitter, los medios locales fueron los que desarrollaron la mayor parte de la cobertura con un 52,5%, le siguen los medios de alcance nacional con un 35,6% y finalmente los medios de

alcance hiper local con el 11.9%. En Facebook, hay una mayor presencia de medios nacionales en el desarrollo de la cobertura, los cuales alcanzaron un 41,5%, mientras que los medios locales tienen un 45,6% y los medios hiperlocales presentan un 12,9% de la muestra. En el caso de Instagram, los medios nacionales mantienen la presencia mayoritaria de la cobertura con un 50 %, los medios de alcance local alcanzaron un 42,4% de la cobertura total y los medios hiperlocales mantienen el tercer lugar con un 7,6%.

**Figura 3: Alcance medial según red social**



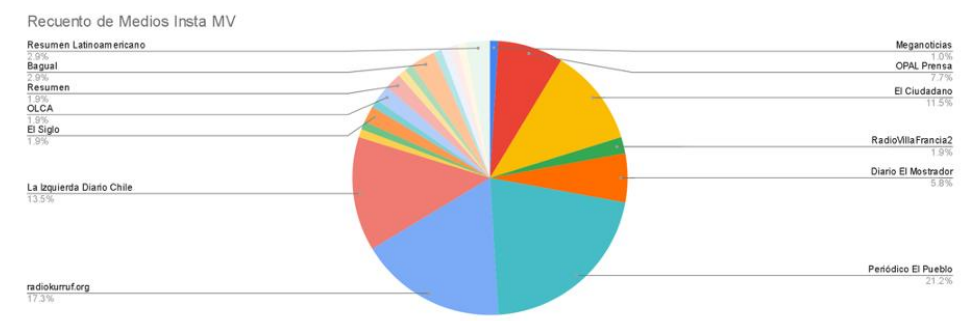
*Fuente: elaboración propia*

## Cobertura por caso

### Cobertura de la muerte de Macarena Valdés según medios y sus frecuencias de emisiones en redes sociales

En la cobertura mediante Instagram, en el caso de Macarena Valdés, destaca la participación de medios locales como radio Kurruf con un 17,3% de las publicaciones, y medios de alcance nacional de izquierda como El Periódico (21,2%), El Pueblo (21,2%), La Izquierda Diario Chile (3,5%), El Ciudadano (11,5%). Medios de izquierda y de alcance local son Bagual (2,9), Radio Villa Francia con un (1,9%), Resumen (1,9%). Medios internacionales son el Resumen Latinoamericano (2,9%), OLCA (1,9%), El Siglo (1,9%), OPAL (7,7%). Entre los medios de carácter pluralista destaca la cobertura del Diario el Mostrador (5,8%) y finalmente aparece Meganoticias (1,0%).

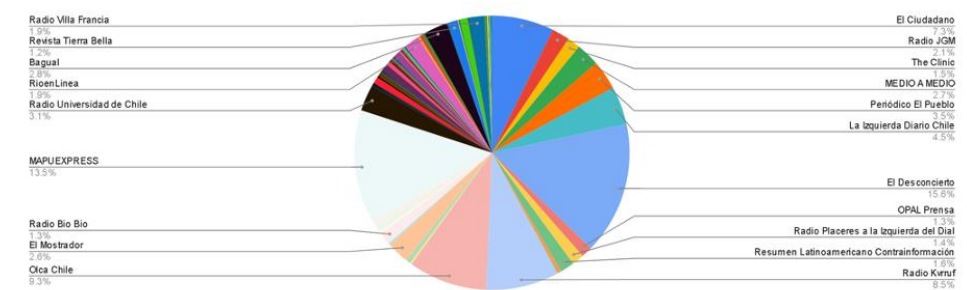
**Figura 4: Recuento de participación medial caso Macarena Valdés en Instagram**



*Fuente: elaboración propia*

En el recuento de cobertura de Facebook, en el caso de Macarena Valdés, destaca la participación de medio digital independiente El Desconcierto (15,6%), El Colectivo de Comunicación Mapuche, Mapuexpress (13,5%), las redes del Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales, Olca Chile (9,3%), El medio de comunicación digital autónomo de Panguipulli, Radio Kurruf (8,5%) y el portal de izquierda El Ciudadano (7,3%).

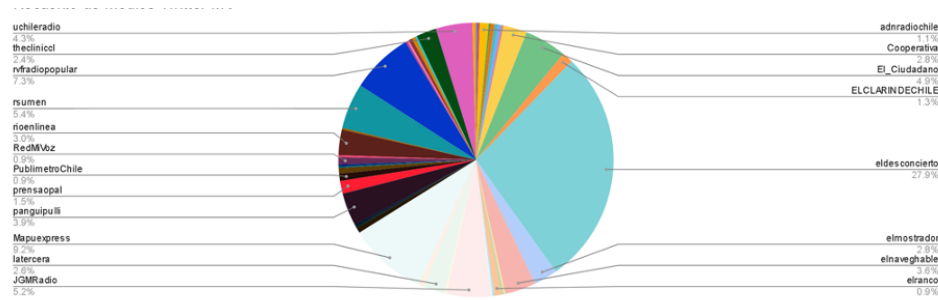
**Figura 5: Recuento participación medial caso Macarena Valdés en Facebook**



Fuente: elaboración propia

En Twitter la cobertura del caso estuvo liderada por el desconcierto (27,9%), Mapuexpress (9,2%), Radio Villa Francia Popular (7,3%), Radio Juan Gómez Milla (5,2%), El Ciudadano (4,9%), Resumen (5,4), Universidad de Chile Radio (4,3%)

**Figura 6: Recuento de participación medial caso Macarena Valdés Twitter**



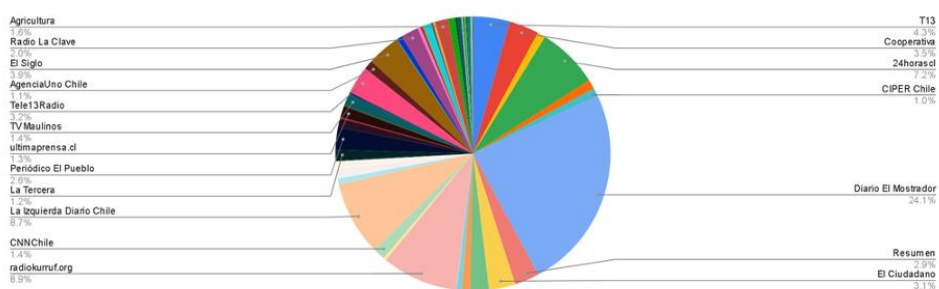
Fuente: elaboración propia



## Cobertura de la muerte de Camilo Catrillanca según medios y sus frecuencias de emisiones en redes sociales

Fueron 197 medios los que se refirieron al caso Catrillanca en sus cuentas de Twitter. Destaca la cobertura de Diario El Mostrador (24,1%), Radio Kurruf (8,9%), La Izquierda Diario Chile (8,7%), 24 horas.cl (7,2%), T13 con un (4,3%)

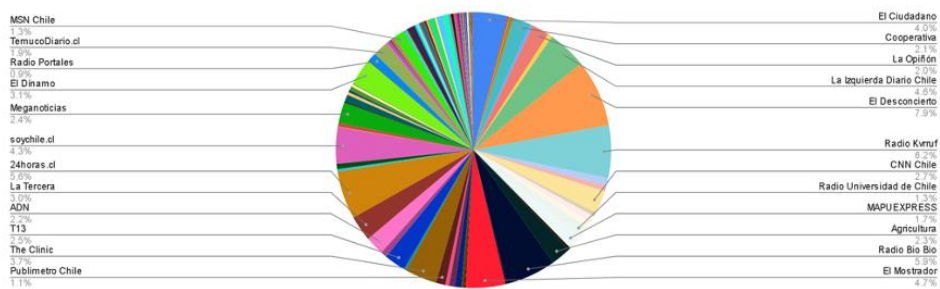
**Figura 7: Recuento de participación medial Caso Camilo Catrillanca en Instagram**



Fuente: elaboración propia

La variada cobertura de medios en Facebook contó con la participación de 143 medios de comunicación. La distribución de la frecuencia de emisiones no concentra una significativa concentración de publicaciones, a diferencia de los resultados mostrados anteriormente; Sin embargo, sigue liderando El Desconcierto (7,9%), Radio Kurruf (6,2%), Radio Bio Bio (5,9%), 24horas.cl (5,6%), El Mostrador (4,7%), El Ciudadano (4,0%).

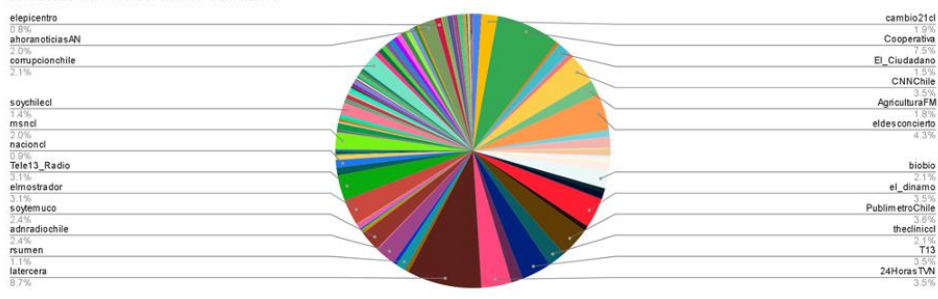
**Figura 8: Recuento participación medial caso Camilo Catrillanca en Facebook**



Fuente: elaboración propia

En Twitter fueron 197 medios los que desarrollaron la cobertura con una distribución de frecuencia muy equitativa. Sin embargo, en esta red social ocurre un fenómeno que no vemos en los demás casos, lidera La Tercera (8,7), le sigue Cooperativa (7,5%), El Desconcierto (4,3%). También destaca la emergencia de otros medios como El Epicentro, Corrupción Chile, La Opiñón, El Dinamo y, la presencia de medios de alcance nacional como Publimetro, Ahora Noticias, MSN cl, nacioncl, 24 horas, TVN, agricultura, CNN Chile y Cambio 21 cl.

**Figura 9: Recuento de participación medial caso Camilo Catrillanca en Twitter**

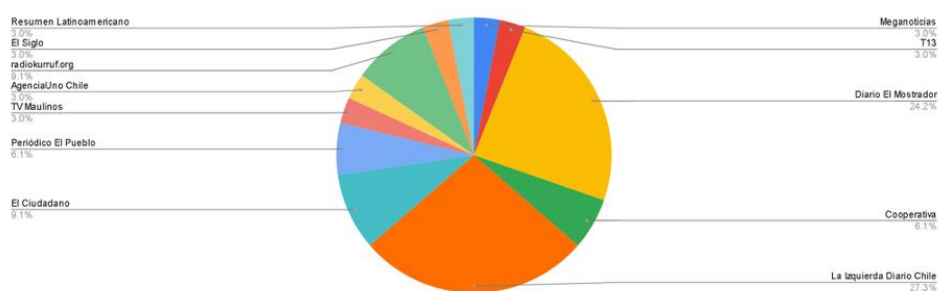


Fuente: elaboración propia

### Cobertura de la muerte de Alejandro Castro según medios y sus frecuencias de emisiones en redes sociales

El caso de Alejandro Castro en Instagram tuvo una cobertura liderada por La Izquierda Diario Chile (27,3%), Diario El Mostrador (24,2%), El Ciudadano (9,1%), Radio Kurruf (9,1%) Cooperativa (6,1%), y Periódico el Pueblo (6,1%). T13, Meganoticias, TV Maulinos, Agenciauno Chile, El Siglo y Resumen Latinoamericano también participaron, pero con menor frecuencia.

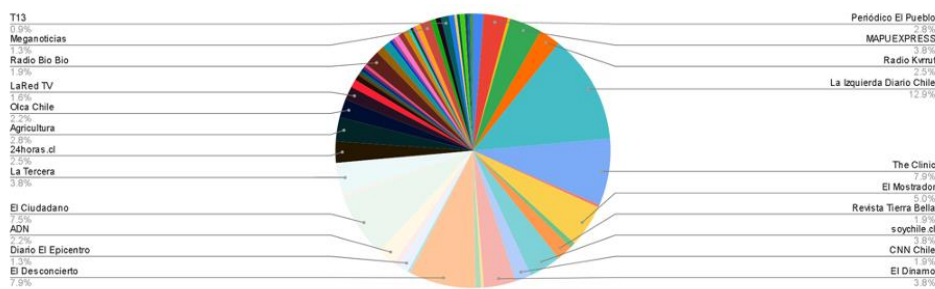
**Figura 10: Recuento de participación medial caso Alejandro castro en Instagram**



Fuente: elaboración propia

En Facebook, La Izquierda Diario Chile (12,9%), The Clinic (7,9%), El Desconcierto (7,9%), El Ciudadano (7,5%), encabezaron la cobertura, mientras que destaca la aparición de medios como LaRed TV, Agricultura y El Dinamo.

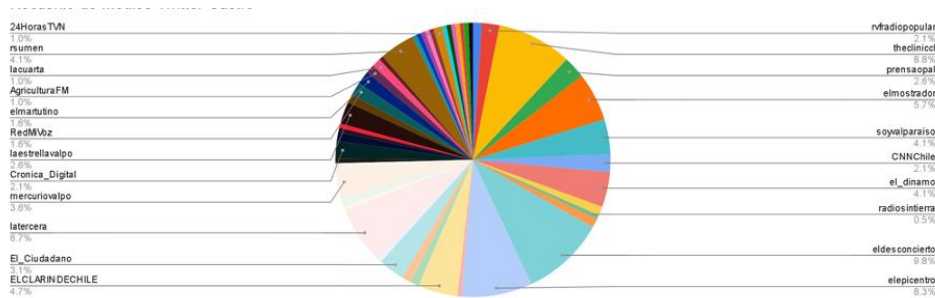
**Figura 11: Recuento de participación medial caso Alejandro Castro en Facebook**



*Fuente: elaboración propia*

En Twitter los medios que destacan en la frecuencia de cobertura para el caso de Alejandro Castro son El Desconcierto (9,8%), Thecliniccl (8,8%), El Epicentro (8.3%) y La Tercera (6.7%).

**Figura 12: Recuento participación medial Caso Alejandro Castro en Twitter**



*Fuente: elaboración propia*

## **Análisis**

Sobre el comportamiento del ecosistema medial durante la cobertura de estos casos se puede observar que en la cobertura de la muerte de Macarena Valdés destacan los medios de izquierda, centro izquierda y mapuche, de alcance local y nacional. Por ejemplo: en Instagram lideran el “Periódico El Pueblo”, “Radio Kurruf” y la “Izquierda Diario Chile”, en Facebook “El Desconcierto”, “Mapuexpress” y “Olca Chile”, en Twitter destaca en participación “El Desconcierto”, “Mapuexpress” y “Radio Villa Francia Popular”, o sea medios vinculados a los pueblos originarios, de tendencia política de centro izquierda y pluralistas.

En el caso de Alejandro Castro, la cobertura mediante Instagram la lideran “La Izquierda Diario Chile”, “El Mostrador”, “El Ciudadano” y “Radio Kurruf”. En Facebook, se mantiene la participación de “La Izquierda Diario Chile”, “The Clinic” y “El Desconcierto”, con la tendencia de medios de centro izquierda. Finalmente, en Twitter se mantiene la participación de medios de centro izquierda, pluralistas y de alcance nacional como “El Desconcierto” y “The Clinic”.

En el caso de Camilo Catrillanca la cobertura es diferente. Primero existe una mayor participación de tipos de medios, por ejemplo, en el caso de Instagram son 197 medios los que cubrieron y aquí se observa intervención de publicaciones con otras líneas editoriales, como por ejemplo “El Mostrador” que se declara un medio pluralista, luego reaparece “Radio Kurruf” y “La Izquierda Diario Chile” liderando en Instagram. En Facebook participa en “El Desconcierto”, “Radio Kurruf” y “Radio Biobío”, este último corresponde a un medio de alcance nacional que se define como independiente. En Twitter ocurre algo distinto a los casos de Castro y Valdés, ya que aquí emerge la aparición de “La Tercera”, un medio de tendencia centro derecha hegemónico, “Radio Cooperativa” que se define como pluralista y es de alcance nacional y, finalmente, sigue la lista de mayor participación de la cobertura “El Desconcierto”.

De modo general, se puede observar que los medios que desarrollaron mayor cobertura son de alcance local y nacional. En el caso de los medios locales destaca la presencia del medio mapuche y comunitario “Radio Kurruf”, la cual aparece en todos los casos de estudio, mientras que aquellos medios de alcance nacional se caracterizan por ser de una tendencia política de izquierda, centro izquierda y pluralista

Se evidencia, además, que el grupo de medios alternativos, de izquierda, locales e hiperlocales tienen en común participar de “la Red de Medios de Los pueblos”<sup>1</sup> las cuales corresponden al tipo de medio que Nielsen define como medio clave que funciona como, “el proveedor principal de un tipo específico e importante de información -noticias sobre política local- y un medio que permite la cobertura de otros medios en esta área” (Nielsen, 2015, pág.68).

---

<sup>1</sup> Entre los medios que conforman esta red destaca la presencia en la cobertura de estos casos por parte de Radio Placeres, Eco TV, Radio Kurruf, El Puelche, Radio Villa Francia, El Desconcierto, Radio USACH, Mapuexpress, Prensa Opal, Conce TV, El Clarin Chile, Foro Ciudadano, Radio JGM, Rsumen, Radio Sin tierra, Periódico El Pueblo, Radio Portales, La Izquierda Diario entre otras. <https://mediosdelospueblos.org/>

## Nivel Cualitativo

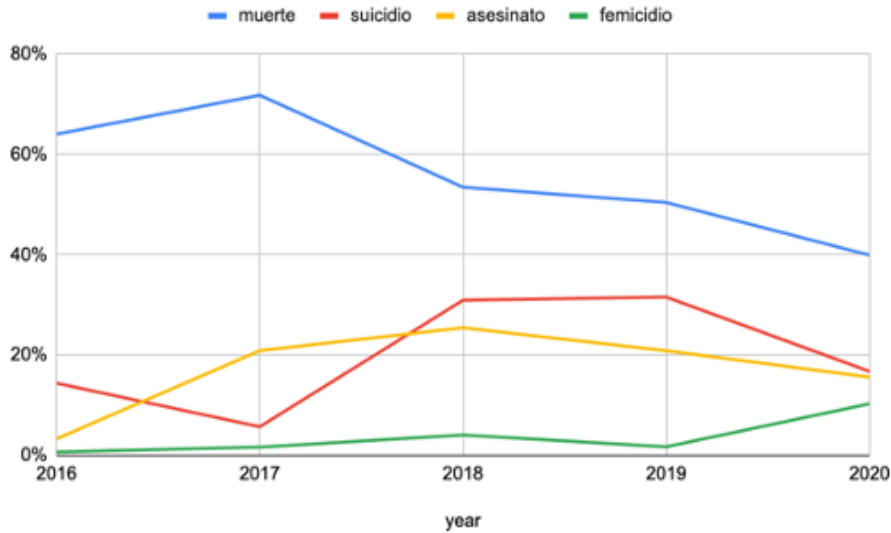
### Usos de términos para definir el deceso de los activistas usados por los medios.

A continuación, se muestran gráficas construidas en base a tablas con porcentajes de frecuencia en el uso de términos dividido por el número de noticias, el cual evoluciona cada año con un volumen diferente en cada caso.

En el caso de Macarena Valdés se observa el aumento en la cobertura tras un año de su muerte y una tendencia de cobertura constante durante tres años, hasta 2020, cuando el número de publicaciones en redes sociales disminuye. La palabra más utilizada para definir su fallecimiento fue ‘muerte’ con un porcentaje de frecuencia de 72% en 2017, uso que se mantiene entre el 40% y 64% durante los cinco años de la muestra. El segundo concepto más utilizado para referirse a la muerte de la activista es ‘suicidio’, uso que se incrementa a partir de 2018 y para 2020 con el 32%, disminuye en 2020 con 17% de utilización. El uso de la palabra ‘asesinato’ para definir el caso se ve en menor frecuencia al inicio de la cobertura con 3% en 2016 y aumenta al 21% en 2017, alcanza su máxima frecuencia en 2018 y disminuye en 2018, el ciclo de cobertura cierra con el 16% de preferencia en empleo del término en 2020. La palabra ‘femicidio’ tiene una presencia mínima en las publicaciones con porcentajes que varían entre el 1% y el 4% hasta 2019, finalmente, en 2020 alcanza el 10%. Se observa en menor volumen, pero con mayor persistencia en el tiempo, el uso de la palabra *asesinato* cuando existe una tendencia de cobertura sostenida de medios locales, de izquierda, pluralistas o mapuche.



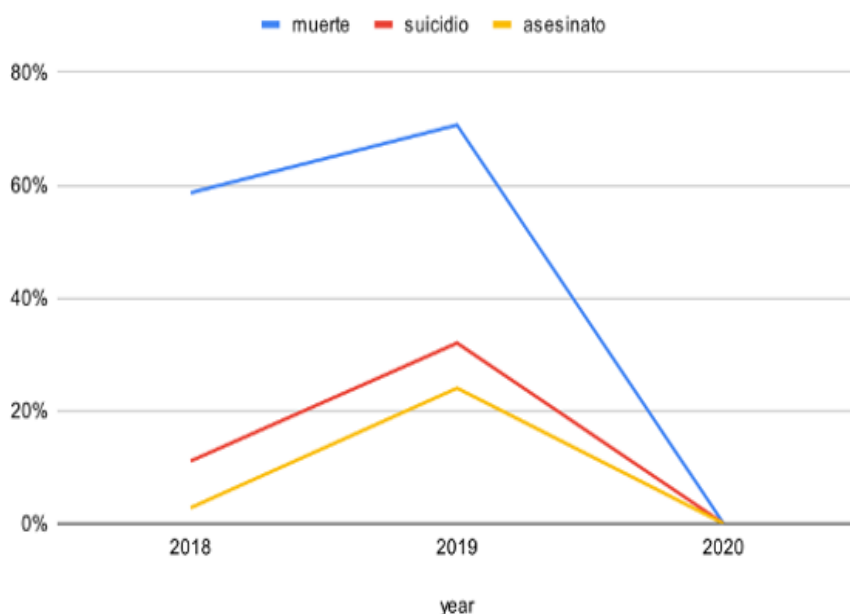
Figura 12: Definición de muerte caso Macarena Valdés



Fuente: elaboración propia

El segundo caso es el de Alejandro Castro, cuya data de muerte es en 2018, al igual que en el caso de Macarena Valdés, el concepto más frecuente es el de 'muerte'. Se observa que hay muchos posts el primer año y rápidamente baja y en 2020, cuando ya no se menciona. El uso de la palabra 'muerte' es el que más se utiliza en este caso, con el 51% en su inicio y alcanza el 71% tras su primer año en la cobertura, le sigue la palabra suicidio con el 32% en 2019 y finalmente el uso de 'asesinato' corresponde al 24%.

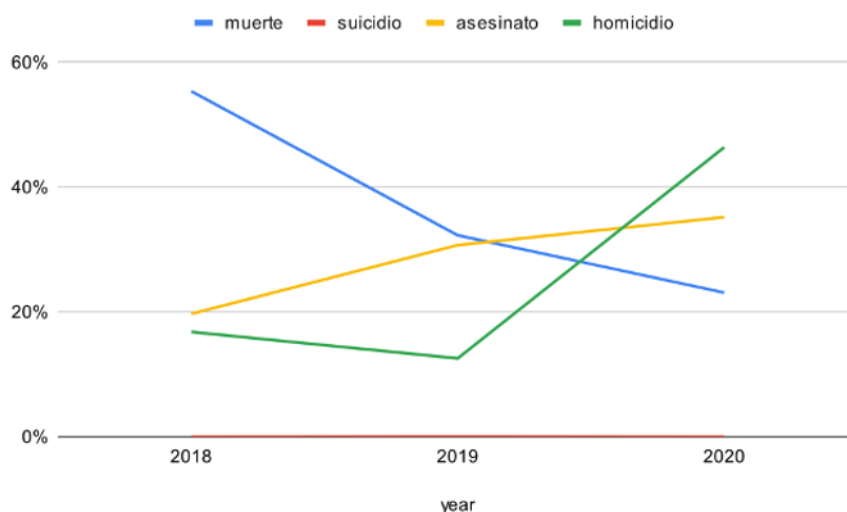
**Figura 13: Definición de muerte caso Alejandro Castro**



*Fuente: elaboración propia*

El caso que tiene mayor cantidad de post en redes sociales es el de Camilo Catrillanca. Se observa la utilización de la palabra ‘*muerte*’ para definir las causas del deceso del activista, pero, a diferencia de los casos anteriores, la proporción tiende a bajar. En la tendencia de uso de palabras para definir el suceso es ‘*muerte*’ y lidera al inicio con el 55% de las apariciones durante el año 2018, el año siguiente baja su utilización en las publicaciones al 32% y finalmente llega en 2020 al 23%. El desarrollo de este caso hay evidencia explícita de videos que muestran el asesinato protagonizado por policías, el uso de la palabra ‘*suicidio*’ está ausente, mientras que ‘*asesinato*’ inicia por debajo del uso de la palabra muerte en un inicio con el 20% en 2018 y luego con 31% en 2019, curva que aumenta en 2020 con el 35%. El uso de la palabra ‘*homicidio*’ también incrementa paulatinamente; en 2018 representa el 17%, en 2019 baja al 13%, en 2020 supera en uso a los demás conceptos, alcanzando el 46% de presencia en las publicaciones.

**Figura 14: Definición de muerte caso Camilo Catrillanca**



*Fuente: elaboración propia*

El asesinato de Camilo Catrillanca es aquello que Brosius y Eps (1995) definirían como un evento clave que corresponde a momentos específicos dentro de un programa que tienen un impacto significativo en la percepción y la experiencia del espectador; en este caso los noticieros siguieron todo el proceso, televisando registros del asesinato, relatos de carabineros involucrados, juicio, ceremonia fúnebre, etc.

Tanto la policía como el gobierno señalaron que Catrillanca tenía relación con dicho hecho delictual. En este sentido es relevante mencionar el conflicto entre la comunidad Temucucui y la forestal Mininco que data de 1975 hasta nuestros días, producto de la actividad forestal que se inserta en un modelo económico sobre explotador del territorio histórico mapuche.

## Construcción semántica del encuadre según análisis de tópicos en LDA

El siguiente análisis muestra los contenidos que publican los medios de comunicación en la caracterización de los conflictos socioambientales al reportar la muerte de los activistas a través de publicaciones en redes sociales. El análisis de tópicos se realizó mediante la librería Spacy en Júpiter y se dividieron los datos en tres subdataset de variables denominadas “Macarena Valdés”, “Alejandro Castro” y “Camilo Catrillanca” para comenzar con la etapa de análisis de tópicos, el cual busca todas las expresiones de sustantivos y sustantivo adjetivo, para recuperar los conceptos agrupados según sus relaciones semánticas.

En el caso de Macarena Valdés, el modelo que explica mejor los datos es de siete tópicos, obtenido por medio de una métrica de coherencia para analizar el contenido de las publicaciones en grupos con las palabras más significativas en el data set.

Figura 15: Clúster de palabras caso Macarena Valdés

Tópico 1	Tópico 2	Tópico 3	Tópico 4	Tópico 5	Tópico 6	Tópico 7
<ul style="list-style-type: none"><li>• Justicia</li><li>• Asesinato</li><li>• Muerte</li><li>• Familia</li><li>• Memoria</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Muerte</li><li>• Activista</li><li>• Suicidio</li><li>• Activista medioambiental</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Jornada</li><li>• Huelga</li><li>• Toma</li><li>• Transmisión</li><li>• Huelga de hambre</li><li>• Actividades</li><li>• Conversatorios</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Pueblo</li><li>• Mapuche</li><li>• Machi</li><li>• Vocera</li><li>• Mujeres Mapuche</li><li>• Vida</li><li>• Feministas</li><li>• Pobladores</li><li>• Radios</li><li>• Racismo</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Ahorcamiento</li><li>• Responsables</li><li>• Proceso</li><li>• Homicidio</li><li>• Diligencias periciales</li><li>• Lesión</li><li>• Fiscal</li><li>• Especialistas</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Denise Rosenthal</li><li>• Homenaje</li><li>• Cadenazo Radial</li><li>• Velatón</li><li>• Berta Cáceres</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Extractivismo</li><li>• Proyecto Hidroeléctrico</li><li>• Proyecto extractivista</li><li>• Agua</li><li>• Crisis</li><li>• Lamien</li></ul>

Fuente: elaboración propia

El primer tópico se caracteriza por la búsqueda de justicia en el contexto de denuncia de un “asesinato” con componentes de emotividad que se vinculan con la “memoria” y “familia”, a diferencia del tópico dos, en donde está presente el uso de conceptos que se relacionan con el proceso policial e investigativo de las causas de muerte con palabras como ‘muerte’, ‘activista’, ‘suicidio’. En ambos tópicos prevalecen los conceptos ‘activista medioambiental’ para definir al sujeto, pero no hay referencia a otras características que definan conflicto.

En el tercer y cuarto tópico hay contenidos que hacen referencia la protesta social y el activismo en el contexto del conflicto socioambiental, con referencia a acciones que se realizan en el marco de las acciones con conceptos como *'jornada'*, *'toma'*, *'huelga'*; el tercero aglutina acciones, personas y lugares en los cuales ocurren marchas y manifestaciones (*'pueblos'*, *'mapuche'*, *'huelga'*, *'machi'*, *'vocera'*, *'mujeres mapuche'*, *'artistas'*) quienes participan en eventos desarrollados en el espacio público, hechos que se convierten en noticia. Destacan acciones artísticas y la transmisión de estas acciones en diferentes medios de comunicación. En el cuarto tópico aparecen también conceptos de sujetos y como *'mujeres'* y *'pueblo'*, además se observan conceptos tales como *'vida'*, *'territorio'*, *'empresas'*. A diferencia del tercer tópico, en el cuarto hay mayor referencia a agentes involucrados en el conflicto socioambiental, más que acciones de protesta, que sí se ven en tercer y en el sexto tópico. En el quinto tópico, las palabras dan cuenta de un encuadre pericial respecto a las causas de muerte y el proceso investigativo de esta, mientras que en el sexto destacan eventos que tienen que ver con menciones del caso como la que protagonizó la cantante Denise Rosenthal en el Festival de Viña del Mar al usar una polera con la cara de Macarena Valdés y el desarrollo de conversatorios en los cuales se vincula el contexto de muerte y lucha con el caso de la muerte de la activista Berta Cáceres en Honduras.

Finalmente, con menor frecuencia en el uso de palabras destacan conceptos que se relacionan con *'extractivismo'* y lucha por el *'agua'* debido a un *'Proyecto Hidroeléctrico'* y la presencia de una palabra en mapudungun "Lamien" que da cuenta del encuadre territorial y con pertinencia al Pueblo Mapuche, la cual se traduce al español como "hermana" y es utilizada para nombrar a las mujeres mapuches en símbolo de respeto y aprecio.

En el caso de Alejandro Castro, el modelo de trece tópicos es el que mejor se ajusta al análisis, con una mayor cantidad de tópicos, pero pequeños. El primer tópico se refiere a *'Alejandro Castro'* y su *'muerte'*, su rol de *'dirigente'* y *'activista'*, de manera similar al segundo tópico en el caso de Macarena Valdés, es una caracterización del activista cuya muerte es vinculada muy rápidamente a un suicidio en las publicaciones. El segundo tópico da cuenta de una conexión con otros casos de activistas muertos como *'Camilo Catrillanca'*, *'Macarena Valdés'*

y *'Marcelo Vega Cortés'*. Así mismo, aparecen palabras como *'defensores'*, *'dirigentes'* y *'persecución'*, conceptos vinculados al rol de los activistas medioambientales y el riesgo de ser activista medioambiental en Chile.

**Figura 16: Clúster de palabras caso Alejandro Castro**

<p><b>Tópico 1</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Muerte</li> <li>• Dirigente Sindical</li> <li>• Activista</li> <li>• Sospecha</li> <li>• Quinteros</li> </ul>	<p><b>Tópico 2</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Catrillanca</li> <li>• Macarena Valdés</li> <li>• Defensores</li> <li>• Dirigentes</li> <li>• Persecución</li> <li>• Activistas Ambientales</li> <li>• Marcelo Vega</li> </ul>	<p><b>Tópico 3</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Territorio</li> <li>• Resistencia</li> <li>• Recursos</li> <li>• Familias</li> <li>• Empresas</li> </ul>	<p><b>Tópico 4</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Pueblo</li> <li>• Homicidio</li> <li>• Lucha</li> <li>• Mar</li> <li>• Pescador</li> <li>• Amenazas</li> <li>• Funeral</li> <li>• Organizaciones</li> </ul>	<p><b>Tópico 5</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Sospechas</li> <li>• Vida</li> <li>• Interés empresarial</li> </ul>
<p><b>Tópico 6</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Pareja</li> <li>• Versión Oficial</li> <li>• Ministra</li> <li>• Interrogación</li> </ul>	<p><b>Tópico 7</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Amenaza</li> <li>• Comunidad</li> <li>• Zona de Sacrificio</li> <li>• Violencia</li> <li>• Marcha</li> </ul>	<p><b>Tópico 8</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Democracia</li> <li>• Seguridad</li> <li>• Represión</li> <li>• Cuerpo</li> <li>• Fuerzas de seguridad</li> <li>• Amedrentar</li> </ul>	<p><b>Tópico 9</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Artistas</li> <li>• Memoria</li> <li>• Carbón</li> <li>• Acto</li> <li>• Octavio Oxicorte</li> <li>• Termoeléctrica</li> </ul>	<p><b>Tópico 10</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Crisis Ambiental</li> <li>• Fallecimiento</li> <li>• Intoxicaciones</li> <li>• PDI</li> <li>• Sobreexplotación</li> <li>• Areas Marinas</li> <li>• Rodrigo Mundaca</li> </ul>

*Fuente: elaboración propia*

El tercer tópico muestra elementos en disputa y defensa presentes en el conflicto socio ambiental a través conceptos como *'territorio'*, *'resistencias'*, *'recursos'*, *'familias'*, etc. Mientras, en el cuarto tópico se definen elementos característicos de la figura pública de Alejandro Castro como *'pescador'* y *'dirigente sindical'*. Es hasta el séptimo tópico donde emergen componentes que definen al conflicto socio ambiental mediante conceptos como *'zona de sacrificio'*<sup>2</sup>.

En el tópico 8 se habla del concepto *'aire'* pero de manera muy ínfima en relación con la importancia de este elemento, que es un tema crucial en el conflicto de Quinteros y Puchuncaví por los niveles de contaminación atmosférica que produce la termoeléctrica que funciona en ese lugar (Tironi, 2014). Estos últimos aspectos son visibles en el tópico 9 en donde aparecen

<sup>2</sup> La denominación Zona de Sacrificio se refiere al impacto de la contaminación industrial, que supera lo medioambiental y abarca el resto de los ámbitos de la vida del territorio, pues genera el menoscabo de la economía doméstica o local (producción de alimentos, calidad del suelo, acceso, salud) y proscribiera cualquier capacidad de desarrollo humano. "Las zonas de sacrificio develan, además, que el problema de la contaminación ambiental responde a patrones de desigualdad social; son las comunidades de menores ingresos las que deben soportar los efectos negativos del crecimiento económico de la sociedad en su conjunto" (Terram, 2014, pág.3).

conceptos que se relacionan con el conflicto socioambiental, tales como *'termoeléctrica'* y *'carbón'*. En el décimo tópico aparece la palabra *'intoxicación'*, *'sobreexplotación'*, *'áreas marinas'* y aparece una figura pública relevante en términos de activismo que es *'Rodrigo Mundaca'*, activista y político chileno, promotor del acceso al agua como bien público y derecho básico.

En el caso de Camilo Catrillanca, el modelo más coherente es de cinco tópicos; en el primero los conceptos tienen relación con el proceso legal e investigativo de su muerte; destaca el uso de la palabra *'crimen'*, *'homicidio'* y *'asesinato'* para hacer referencia al contexto de muerte, a diferencia de los dos casos anteriores, ya que en esta ocasión quedó registrado el suceso en una cámara del personal policial, video que luego publicó la prensa nacional. Para definir al activista mapuche se utiliza la denominación *'comunero'*, la cual hace referencia a su vínculo con la comunidad mapuche Temucuicui, un conjunto de comunidades mapuches en la comuna de Ercilla, Provincia de Malleco, Región de La Araucanía, en Chile. El homicidio de Catrillanca <sup>3</sup>se convirtió en un hito comunicacional del conflicto, luego que se publicó un video reportaje que demuestra las circunstancias en las que fue asesinado. Este antecedente explica la presencia de responsabilidades mencionadas en el tópico uno sobre el homicidio de Catrillanca, mediante el uso general de palabras como *'carabineros'*, y procesos investigativos como *'arresto'*, *'prisión preventiva'* junto a *'arresto domiciliario'*.

---

<sup>3</sup> En el caso de Catrillanca, debido al volumen del número de publicaciones, se desarrolló un histograma para identificar el periodo de mayor frecuencia de publicaciones, el cual da cuenta que el alza en el flujo de emisiones ocurrió entre el 29 de noviembre, luego de que el Juzgado de Garantía Collipulli emitiera la orden de arresto a cuatro funcionarios de carabineros, y el 7 de diciembre, cuando renunció el ex general de Orden y Seguridad de Carabineros, Christian Franzani, por obstrucción a la investigación.

**Figura 17: Clúster de palabras caso Camilo Catrillanca**

Tópico 1	Tópico 2	Tópico 3	Tópico 4	Tópico 5
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Crimen</li> <li>• Homicidio</li> <li>• Asesinato</li> <li>• Carabineros</li> <li>• Carabinero acusado</li> <li>• Marcelo Catrillanca</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Asesinato</li> <li>• Gobierno</li> <li>• Territorio</li> <li>• Peñi</li> <li>• Represión</li> <li>• Comunidades</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Muerte</li> <li>• Comunero</li> <li>• Asesinato</li> <li>• Justicia</li> <li>• Informe</li> <li>• Ministro</li> <li>• Carcel</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Juicio</li> <li>• Crimen</li> <li>• Comisión</li> <li>• Carlos Alarcón</li> <li>• Andres Chadwick</li> <li>• Disparo</li> <li>• Suspensión</li> <li>• Responsabilidad Política</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Informe</li> <li>• Carabineros</li> <li>• Radio</li> <li>• Vehículo</li> <li>• Profesoras</li> <li>• Tractor</li> <li>• Vidas</li> <li>• Montaje</li> <li>• Mentiras</li> </ul>

*Fuente: elaboración propia*

El tercer clúster es significativo, ya que da cuenta del activismo desplegado en torno a la muerte de Catrillanca; se habla de *'asesinato'* y no de *'homicidio'*. Las palabras *'huelga'*, *'aniversario'*, *'manifestaciones'*, *'estallido'* y *'jornada'* dan cuenta de acciones y convocatorias en el espacio público. Los conceptos *'pueblo'*, *'familia'*, *'territorio'* y *'comunidad'* se refieren a los adherentes de movimientos que participan en la búsqueda de justicia, que se refleja en el uso de palabras *'peñi'* (hermano en mapudungun), *'represión'*, *'defensa'*, *'racismo'*, *'presos'*, *'responsabilidad'* y *'paz'*.

En el cuarto grupo están presentes componentes de protesta; reaparece, pero esta vez con mayor densidad, el uso de las palabras *'asesinato'* y *'justicia'*. En esta agrupación destacan fuentes de los titulares como *'Marcelo Catrillanca'*, padre de Camilo, quien tuvo protagonismo medial como fuente informativa. Se menciona la contraparte: *'Andrés Chadwick'*, ministro del Interior y Seguridad Pública cuando ocurrió el asesinato y a quien el movimiento atribuye la *'responsabilidad política'*, tras las obstaculizaciones protagonizadas por la policía durante el proceso investigativo y demoras en la entrega de pruebas, las cuales fueron ocultadas. Las palabras que conforman el quinto tópico continúan en esta temática; se referencia al *'informe'* de *'Carabineros'*, en el cual se acusaba a Camilo Catrillanca de estar involucrado en el *'robo'* de un *'vehículo'* perteneciente a un par de *'profesoras'*, a causa de ello carabineros intentó reducirlo mientras él escapaba en un *'tractor'*, historia que luego fue desmentida.



### **Análisis semiótico-multimodal**

Las imágenes se agruparon en tres categorías: Fuentes, Proceso y Protesta. Los tres grupos serán abordados de manera diferenciada en el análisis ya que el formato de imágenes es diferente, considerando los rasgos de la noticia, el objetivo enunciativo y su dimensión intencional, según cada tipo de posteo. Por ejemplo, en el caso de fuentes las imágenes corresponden a fotografías en donde se destaca al sujeto que enuncia, en aquellas relativas al proceso hay fotografías que retratan audiencias judiciales, ceremonias fúnebres y declaraciones de organizaciones en diferentes organismos públicos involucrados en los casos. En el caso del grupo de imágenes de protesta existen actividades relacionadas a manifestaciones de diversa índole y producciones visuales como estencil, pinturas murales, proyecciones lumínicas, ceremonias conmemorativas, conciertos, etc.

Cuando la publicación se centra en la fuente, predomina la selección de ángulos, la corporalidad y expresividad, vestimenta, uso de colores, etc., de los enunciantes se torna un elemento primordial en la caracterización de estas personas y su imagen pública en los medios. Desde esta perspectiva, la selección de determinadas fuentes refleja el contenido político del enunciante en torno al posicionamiento del caso en la opinión pública, es por ello por lo que para el análisis de este tipo de imágenes (mayoritariamente fotografías referenciales) utilizaremos la propuesta de análisis de Isabella Pezzini y Paolo Guarino (2001), quienes entregan una transposición de la tipología de Floch (2006) en términos de filosofías políticas. Las funciones representativas y constructivas son las de la comunicación respecto de la política y se agrupan en cuatro tipos: Política de los hechos (la cual se refiere estrictamente a las acciones ejecutadas por poderes políticos), sueño político (donde la comunicación y la publicidad construyen un posible mundo onírico y eufórico en el que reconocerse), ser político ( la naturaleza política de los enunciados, proyectando valores y el sentido mismo de las acciones) y política de las diferencias (en donde prevalece una comunicación que pretende aumentar el valor de las propuestas o enunciaciones emitidas por la autoridad política, a través

de la afirmación de las propias características en términos de diferencial semántico, de una nueva y diferente visión del mundo, que requiere de la cooperación cognitiva del receptor).

El segundo grupo corresponde a noticias sobre la investigación y judicialización de los casos, entre estas predominan post de los medios de comunicación que se clasificaron según las estrategias de abordaje, rasgos de la noticia y dimensión intencional de la enunciación. El abordaje de la temática fue definido en las categorías política o policial, según el concepto fuerza en el titular dependiendo del tópico o hito cronológico en que se enmarca en contexto del caso cada vez que el medio publicó información al respecto.

Se clasificaron estos posts basándose en cuatro rasgos que se dan en las noticias según Gomis (1991) y que describe en su Teoría del periodismo: a) Noticias resultados o registro indiscutible; b) Apariciones o las presencias elocuentes; c) Explosiones o la alarmante irrupción; d) Desplazamientos o las huellas significantes. Para efectos de esta clasificación, también se consideró que cada rasgo tenga concordancia con la dimensión intencional del enunciado según el acto de habla que contiene el verbo o acción que ejecuta el sujeto de cada oración formulada como titular de noticia.

El tercer conjunto se enfoca en publicaciones vinculadas a la protesta, divididas en tres categorías: pintura mural, ilustraciones y panfletos. Se categorizó cada imagen según aspectos de producción, circulación y acceso.

Las ilustraciones recopiladas digitalmente presentan mínimas diferencias con la ilustración tradicional, caracterizándose por la capacidad de integrar imágenes análogas en la obra digital, según Chancay (2013:16). Estas ilustraciones ofrecen información sobre eventos sociales de forma artística, siendo una narración visual. La pintura mural callejera comprende expresiones gráficas plasmadas en murales o grafitis en entornos urbanos, destacando el trabajo manual y comunitario, como lo señala Rodríguez (2011:8). Los panfletos son afiches propagandísticos que denuncian injusticias desde una perspectiva política, acompañados de textos que convocan a la lucha por la búsqueda de verdad y justicia.

## **Resultados análisis semiótico y discursos multimodales**

A continuación, se presenta la descripción y análisis de los elementos que destacan de la observación de los posts emitidos por medios de comunicación a través de sus redes sociales. El análisis inductivo de las noticias posteadas en las cuentas de los medios de comunicación son los documentos que proveen a esta investigación de un catálogo, el cual posibilitó la identificación de recursos, diseños y modos presentes en las imágenes utilizadas por los medios de comunicación en sus corpus noticiosos y cuyos significados develan el posicionamiento de un discurso de protesta, tanto en el contenido de las imágenes como en el despliegue de estrategias socio semióticas, que incitaron a un mayor interés mediático y prevalecieron en el discurso público mediante las noticias.

### **Iconos de resistencia.**

El primer hallazgo es la construcción de los activistas como figuras referentes de los conflictos socioambientales. En los tres casos es recurrente el uso de rostros como elemento predominante en la mediatización de los casos en la prensa. Se observan diferencias en las transformaciones de las imágenes iniciales, que corresponden a retratos fotográficos que luego transformaron a retratos pictóricos con diseños plasmados en formatos, incorporando símbolos que caracterizan la territorialidad en cada conflicto.

El rostro es una herramienta fundamental para la comunicación humana no verbal, ya que puede expresar emociones, estados de ánimo, intenciones y actitudes sin necesidad de palabras. Los elementos que caracterizan a los activistas en las imágenes utilizadas como unidad visual fueron ampliamente difundidos por los medios cada vez que se refirieron a los casos, además se transformaron en el símbolo de identidad colectiva de los adherentes de movimientos de resistencia por la justicia y verdad sobre las causas de muerte de sus mártires.

En relación con el análisis del rostro, las contribuciones en torno a la corpórea y la semiótica del rostro entregan nociones de cómo identificar ciertos gestos faciales, expresiones y rasgos, que transmiten significados y mensajes específicos (Voto, C., José, E. F., & Leone, M. 2021). Existe una importante distinción dentro de los estudios semióticos sobre la cual se considera necesario iniciar este análisis: “La cara es física, natural; el rostro es una obra humana, el rostro es una construcción” (Vásquez Rodríguez, 1992, pág.32). Tal y como señalan José Finol y

David Finol: “más que en la cara, la semiótica se interesa en el rostro, en sus procesos de significación y comunicación, en sus signos y sus extensas capacidades articulatorias, en sus textos y contextos” (Finol y Finol, 2021, pág.13). José Finol agrega que los elementos necesarios para leer el rostro son: “ojos, cejas, pestañas, boca, labios, lengua, dientes, nariz, orejas, mejillas, frente, mentón, sienes, piel, cabellos, etc.; pero también catalogar sus posibilidades de movimiento y reposo, de alargamiento y retracción, de cierre y apertura, de brillo y opacidad, de lisura y rugosidad. (...) Finalmente, no se puede separar el rostro de sus tres contextos básicos: micro-contexto, la cabeza, macro-contexto, el cuerpo, e hipercontexto, la situación de comunicación, los cuales, a su vez, se insertan en unas coordenadas históricas, culturales y sociales” (Finol, 2015, pág.49).

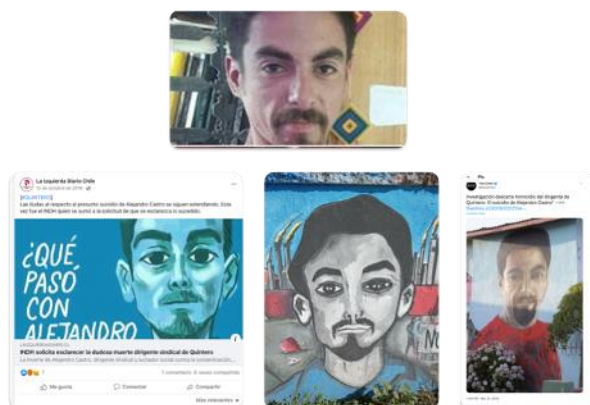
Las imágenes de los rostros de los activistas son fotografías digitales, la materialidad y formato del tipo de captura tienen una corriente de estudios, entre los que destaca el trabajo de Roland Barthes (1982), quien reflexionó sobre la fotografía y su impacto en la percepción y la memoria. Uno de los conceptos más importantes desarrollados es el de "punctum" y "studium"; el primero se refiere a un detalle o aspecto de una fotografía que impacta al espectador de manera personal y emocional, es algo más subjetivo y personal, a menudo sin que pueda explicar completamente por qué, mientras que el "studium" se refiere a la parte de la fotografía que resulta interesante de una manera más general, es la parte objetiva y reconocible de una fotografía, lo que podemos identificar y entender fácilmente. Por su parte, García (2007, pág.49) señala como aspectos formales del retrato “un fondo alrededor de una figura, una figura que es normalmente un cuerpo (humano), un cuerpo que tiene cabeza, cara, y en la cara una mirada” (García cit en Finol 2012, pág.39). Irigaray explica que: "El salto de la vista a la mirada es un acto simbólico. Toda mirada configura y da nueva figuración" (Vásquez Rodríguez, 1992, pág.32-33). Los rostros fotografiados de los activistas, que más tarde sirvieron de contenido visual de los posts mediáticos, están acompañados de signos lingüísticos, verbales y no verbales que caracterizan cada caso de estudio. El carácter digital de los rostros fotografiados funciona como índices de las condiciones materiales, sociales y políticas en las que fueron producidos; a pesar de su permeabilidad, existen rasgos que no son transmutables luego de ser sometidos a ediciones. A continuación, se presenta una interpretación semiótica de estos signos para describir los valores que la protesta logra plasmar en la esfera pública (Habermas, 1981)

mediante recursos que son transmitidos en las publicaciones en formato de afiches, ilustraciones, fotografías de contexto, etc.

### **Alejandro Castro, pescador y dirigente sindical.**

Las publicaciones de Alejandro Castro se enfocan en su rol de líder sindicalista y pescador; las imágenes utilizadas relacionan el mar y su oficio de pescador, en la mayoría hay uno o más botes, paisajes donde se observan mar o bordes costeros. La mayoría de las noticias son respecto al proceso investigativo de la causa de muerte y existe predominancia de imágenes relativas a su funeral. En el ámbito de protesta hay convocatorias, jornadas muralistas y apoyo público de artistas en la escena artístico-cultural.

**Figura 18: recortes de fotografías del rostro de Alejandro Castro**



*Fuente: elaboración propia*

A nivel morfológico, la fotografía principal corresponde a un retrato en primer plano menor que centra el objetivo en el rostro y los hombros, mediante una composición armónica de tres líneas que estabilizan la imagen. Siguiendo las recomendaciones de Finol, cabe destacar que en el rostro de Alejandro Castro se acentúan los rasgos fisionómicos de su perfil frontal: un hombre con el cabello, bigote y barba de color negro de cortes definidos y estilizados, una cara delgada con pómulos pronunciados gracias a la definición acentuada del hueso cigomático, hueso de la mejilla y pómulo; su boca cerrada y con una expresividad neutral direcciona al interlocutor a centrar su atención en la mirada, esta última corresponde al rasgo predominante en los retratos y su personificación.

El “punctum” está centrado en la mirada fija del activista al espectador con una fuerza expresiva penetrante, con una direccionalidad frontal en la mayoría de los casos, mientras que en otros es hacia el horizonte; sus ojos proporcionalmente grandes en relación con los otros elementos que conforman su cara, en el caso de las ilustraciones son acentuados con la eliminación de la córnea y pupila, mientras se mantiene solo una pupila dilatada. En los murales, sus ojos tienen iris y pupila con colores que representan el brillo en la mirada y, por lo tanto, la vida en su cuerpo representado. Las cejas son un elemento que cargan de expresividad la mirada al estar en una posición de leve alzamiento, lo cual simboliza una intencionalidad de atención en el acto de comunicar frente a la cámara.

Este es un tipo de composición que se asimila a la fotografía realizada por Alberto Díaz Gutiérrez (Korda), uno de los fotógrafos cubanos más reconocido internacionalmente por la “fotografía del guerrillero heroico” de Ernesto Che Guevara, la cual se enmarca en el género retrato político y representa un referente de lucha y revolución en Latinoamérica, generando un símil entre el activismo de Castro y el icono histórico de la revolución cubana.

**Figura 19:** Afiche con mirada de Alejandro Castro junto a “fotografía del guerrillero heroico”.



*Fuente: elaboración propia*

De esta caracterización se desprenden las demás imágenes transformadas en nuevos formatos como estencil, collages, pancartas, etc. En el caso de los estenciles la figura principal es su rostro, el cual se imprime en telas, flyer en papel e imagen digital. Mientras que el studium son elementos que caracterizan el conflicto socioambiental, como la presencia de la termoeléctrica en las imágenes, se repite el uso de la tonalidad azul en ilustraciones, al igual que la presencia de elementos del mar, en otras gráficas se ve nuevamente su rol del sindicalista en el contexto de protesta.

## **Cuadro semiótico de fuentes y procesos Alejandro Castro**

Las fuentes que aparecen en los medios entregando sus testimonios respecto al hecho son familiares; madre, hermana y pareja, quienes tienen en común el testimonio que da cuenta de que Alejandro Castro recibió amenazas antes de morir (Segovia, 2018), según consignan los titulares, sobre estos testimonios existe una respuesta de parte del gobierno mediante llamados a respetar los tiempos de la investigación (aun cuando existían antecedentes de que el anuncio de causas de muerte había sido anticipado) para pasar luego a declarar directamente que se “trataría de un suicidio” en palabras de la autoridad pública. Por otra parte, existen pronunciamiento por parte de otros actores de la esfera política que exigen celeridad y esclarecimiento de las causas de muerte del activista como es el caso del Senador Juan Ignacio Latorre y el alcalde Jorge Sharp.

La representación visual de las fuentes primarias privadas que corresponden a las familiares destaca la figura de la compañera de Alejandro castro, en el contexto de muerte y lucha por el esclarecimiento de su muerte, en las cuales se le ve acompañada de Alejandro castro (selfie) y también imágenes en el contexto de cortejo fúnebre con elementos que representan la presencia simbólica del activista. Vemos en estas imágenes las expresiones de dolor y luto, por un lado, pero también de esperanza mediante el sueño político y la búsqueda de justicia por el otro. Las imágenes dramatizan el contenido en base al contexto de captura las cuales son ceremonias fúnebres y de memoria en las que los personajes principales enfocados son la pareja, hermana y la madre de Alejandro Castro, estas imágenes fueron utilizadas en entrevistas en las que se denuncian las amenazas previas a Alejandro antes de su muerte.

Figura 20: Recortes de noticias con énfasis en las fuentes caso Alejandro Castro

CRÓNICA / ALEJANDRO CASTRO

### "Lo mataron": la grave acusación de la pareja del fallecido activista de Quintero

Ella es una de las dirigentas que se ha puesto a la cabeza de la lucha en la región contra la contaminación de los empresarios industriales en la llamada "zona de sacrificio". Además, está llevando adelante un combate por el esclarecimiento de la muerte de su compañero Alejandro Castro.



LAZOUERDADARIO.CL  
Quintero-Puchuncavi se hace presente en el Encuentro Anticapitalista Más información

1,6 mil 162 comentarios 623 veces compartido

Me gusta Comentar Compartir

Polet Urrutia descartó suicidio de Alejandro Castro: "Estaba con la bandera de lucha bien puesta".

NACIONAL **Continuación**

## Quintero: Pareja de Alejandro Castro descarta hipótesis del suicidio

Polet Urrutia rechazó que su pololo sufriera depresión: "Alejandro estaba súper bien, con todos sus ideales bien puestos".

Francisca Mayorga 7 OCT 2018 09:21 PM Tiempo de lectura: 1 minuto



Fuente: elaboración propia



En el caso de las autoridades políticas predomina la voz del gobierno de turno a través de Andrés Chadwick, ministro del Interior y Seguridad Pública (durante el primer y segundo gobierno del expresidente Sebastián Piñera). La imagen pública de este abogado y político chileno se caracteriza por su relación familiar con el Expresidente Piñera, de quien es primo; su participación en la dictadura militar siendo cercano al dictador Augusto Pinochet y amigo de Jaime Guzmán, principal creador de la actual constitución chilena. Este personaje mediático obedece al discurso de política de los hechos en el cual el gobierno llama a mantener la confianza en el proceso investigativo y se utiliza la figura del General de Carabineros para sustentar ese llamado.

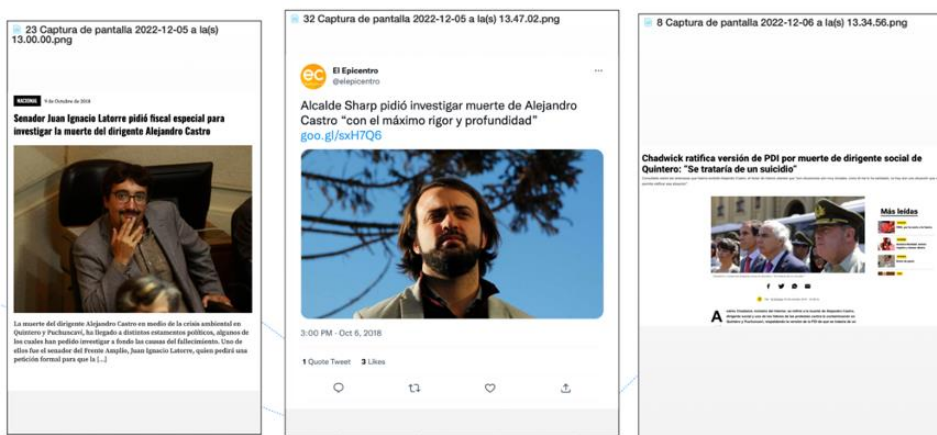
Un punto relevante en la empresarial de Chadwick, y que debe ser considerado en su papel de autoridad durante el incidente del asesinato de Camilo Catrillanca, que discutiremos al final, es su creación del estudio legal “Hermosilla y Chadwick” en abril de 2013, mientras era ministro del interior del gobierno de Piñera. Este estudio recibió un total de pago por \$28.990.000 por asesorías legales, especialmente en los casos de conflicto en la Araucanía, tales como la demanda del gobierno en contra del machi Celestino Córdova. El contrato fue actualizado dos veces más, llegando a un total de \$44 millones en diciembre del mismo año. Su función principal era asesorar la defensa legal del Ministerio del Interior en causas penales en la Región de la Araucanía, y una de ellas fue en el caso Luchsinger (Olate y Mesa, 2024).

En la posición de “Ser Político” destacan autoridades que simpatizan con la duda ante las causas de muerte del activista. Entre las figuras políticas que presentan interés en apoyar la investigación del caso destaca el alcalde Jorge Esteban Sharp Fajardo, nacido en Punta Arenas el 25 de marzo de 1985, es un destacado abogado y político chileno. Desde diciembre de 2016, ocupa el cargo de alcalde de Valparaíso. Su trayectoria política resalta por su papel como líder estudiantil y por ser uno de los fundadores de movimientos como Izquierda Autónoma y Movimiento Autonomista, antes de unirse al partido Convergencia Social, del cual se separó durante el estallido social. En la misma línea política, el Senador Juan Ignacio Latorre Riveros, nacido en Santiago el 24 de marzo de 1978, es un reconocido psicólogo, académico y político

chileno, miembro de Revolución Democrática (RD). Desde julio de 2022, Latorre preside este partido. Su perfil político se destaca por su sólida formación académica, que incluye un Máster en Políticas Sociales y Mediación Comunitaria, otro en Gestión Pública, y un Posgrado en Economía Cooperativa.

La respuesta política ante sucesos que implican la desconfianza en la institucionalidad es un aspecto relevante que da cuenta del manejo de crisis comunicacional y el mensaje político que las autoridades buscan proyectar ante este tipo de conflictos. En este sentido, es una oportunidad para demostrar o no la eficacia en la labor política de los distintos bloques que conforman los poderes del estado, siendo una instancia viable de publicitar la administración del poder que se está ejerciendo por parte de las autoridades de turno y las noticias son un medio para dar a conocer ese contenido mediante el discurso político público.

**Figura 21: Recorte de noticias con énfasis en fuentes políticas caso Alejandro Castro**



*Fuente: elaboración propia*

Se observa entonces una disputa en torno a los discursos emitidos por los actores en la esfera pública; mientras la familia y movimiento denuncia un presunto homicidio y que existen antecedentes de amenazas previas a su muerte, el gobierno se apresura en aseverar que se debe confiar en las instituciones y procesos de investigación, a esa postura se muestra desconfianza por parte de representantes del poder legislativo exigiendo una fiscal especial para investigar

el caso y exigiendo, por parte del alcalde Sharp el máximo rigor en este proceso, y en contraste a la posición del gobierno, existe una contradicción con la institución investigadora que declaró que efectivamente hubo amenazas contra el activista previo a su muerte.

Durante el análisis inductivo destaca la repetición del código “dudosa muerte” con el que se identificaron al menos 30 publicaciones con expresiones literales o similares para definir el suceso en sus encabezados tales como “extrañas condiciones”, “sospechosas circunstancias”, “confusa muerte” etc.

**Figura 22: Cuadro Semiótico Publicidad Política caso Alejandro Castro**

<p><b>Política de los hechos</b>          Gobierno          Tesis de suicidio              Confianza en el proceso de investigación              Fuente Ministro Andrés Chadwick junto a General de Carabineros</p>	<p><b>Sueño Político</b>  <b>Familia y adherentes</b>          Tesis de homicidio          Denuncian amenazas previas al activista          Fuentes: Pareja, mamá y hermana</p>
<p><b>Ser político</b>          Senador y Alcalde          Desconfianza en el proceso de investigación          Imágenes referenciales de autoridades en el ejercicio de sus funciones          Organizaciones sociales y pescadores</p>	<p><b>Políticas de la diferencia</b>          Investigación          Policía de Investigaciones de Chile (PDI)          Contradicciones          Confirman que el activista recibió amenazas previas y descartan homicidio          Imágenes: Alejandro Castro</p>

*Fuente: elaboración propia*

El análisis de los resultados proporciona una comprensión profunda de la situación en cuestión, que involucra la muerte de Alejandro Castro y las respuestas tanto de las autoridades como de los actores políticos y familiares.

### **Fuentes de información y sus narrativas**

Respecto a las fuentes de información, conviene resaltar que las fuentes primarias son familiares de Alejandro Castro y su misma madre, hermana y pareja. Todas coinciden en que recibió amenazas antes de su muerte. En este sentido, la voz del gobierno expresada a través de pedir respetar los tiempos de la investigación y luego señalando que fue un suicidio no coincide con la de las fuentes familiares. Por otro lado, actores políticos, como el Senador Juan Ignacio Latorre y el alcalde Jorge Sharp, piden rapidez y claridad en las causales, lo cual denota desconfianza de su parte en lo dicho por el gobierno.

#### Representación Visual:

Las imágenes que acompañan las narrativas familiares destacan la figura de la compañera de Alejandro Castro, transmitiendo dolor, luto y esperanza por justicia. Estas imágenes se utilizan como herramienta para visualizar el sufrimiento y la lucha de las personas involucradas, añadiendo una dimensión emocional al discurso.

#### Respuesta de las Autoridades Políticas:

La voz predominante del gobierno, representada por Andrés Chadwick, refleja una conexión con la élite política y empresarial, lo que puede influir en la percepción pública de su imparcialidad. Por otro lado, figuras políticas como el alcalde Jorge Sharp y el Senador Juan Ignacio Latorre, representan una postura crítica hacia el gobierno y buscan un esclarecimiento transparente de los hechos.

#### Uso de la Publicidad y Comunicación Política:

La publicidad política se convierte en un medio de expresión y mediación social, utilizada por las instituciones para comunicar decisiones, proyectos y valores. Los discursos políticos

públicos buscan legitimar el poder y gestionar crisis comunicacionales, pero pueden generar desconfianza si no son percibidos como transparentes o justos.

Disputas en la Esfera Pública:

Se evidencia una disputa entre los discursos emitidos por las diferentes partes involucradas, con la familia y algunos representantes políticos cuestionando la versión oficial del gobierno.

El uso repetido del término "dudosa muerte" en los medios sugiere una falta de claridad sobre las circunstancias del fallecimiento y alimenta la desconfianza pública en las instituciones.

El análisis revela tensiones significativas entre las narrativas familiares, las respuestas del gobierno y las demandas de transparencia de ciertos actores políticos. Estas tensiones reflejan una lucha por el control de la narrativa pública y la legitimidad institucional, destacando la importancia de la comunicación política y la publicidad en la gestión de crisis y la construcción de confianza ciudadana.

### **Macarena Valdés, sonriente mujer mapuche.**

En el caso de Macarena Valdés, se observa predominantemente el uso de una imagen mítica a través de una fotografía de medio perfil, donde prevalece su rostro y un borrego. En los titulares se observa la repetición de información en la que su esposo Rubén Collio es la fuente principal relatando antecedentes y etapas del proceso investigativo y convocando a manifestaciones en pos de justicia, finalmente destacan convocatorias, concentraciones y marchas tituladas "Justicia por Macarena Valdés".

**Figura 23: Fotografía más utilizada por los medios de Macarena Valdés**



*Fuente: elaboración propia*

La representación visual de Macarena Valdés es mediante una fotografía de medio perfil de la mujer, sentada y de fondo se observan elementos de una cocina; morfológicamente la captura contempla la mitad superior de su cuerpo; los hombros y la espalda relajada con una leve inclinación a la derecha, descansa su mentón sobre la cabeza de un borrego que sujeta con su mano izquierda y mientras abraza con su mano derecha el pecho del animal. Entre los rasgos que caracterizan su figura corporal destaca su cabello largo y negro, ligeramente sostenido por su oreja derecha. Esto posibilita identificar los aros o *chaway* que lleva puestos.

El rasgo preponderante en la captura fotográfica, “Punctum” en palabras de Barthes, es la sonrisa, la cual puede ser categorizada como una “sonrisa con los ojos” según la definición del anatomista francés Duchenne (1990) “al sonreír se elevan los esquemas de la boca y los ojos pueden o no también elevarse, esta sonrisa es conocida como la sonrisa Duchenne” (Palma, 2010), asociada a estados de felicidad, ya que estudios indican que es un tipo de sonrisa ejecutada por estímulos que provocan la alegría de una persona. La sonrisa de Macarena corresponde a una sonrisa ideal en la cual la curvatura incisal corre paralela a la curvatura del

labio inferior. Esta fotografía es muy estratégica visualmente por la expresión facial de Macarena, ya que el ser humano logra recordar la expresión facial de felicidad con mayor rapidez en comparación con otras expresiones tales como la rabia, sospecha o el miedo. El “studium” de esta fotografía está presente en un borrego como un actor secundario: un borrego, símbolo que ha sido integrado tanto en la historia universal como en la cultura mapuche.

**Figura 24: Imágenes de obras que se asemejan al perfil de Macarena Valdés**



*Fuente: elaboración propia*

Desde una interpretación occidental y orientada en la historia del arte europeo a nivel de composición de la imagen, la configuración de elementos presentes se asemeja a obras de arte renacentistas con pinturas de mujeres cargando un animal, tales como la obra de Leonardo Da Vinci “la dama de armiño” y en la obra de Rafael Sanzio “La Dama con el Unicornio” (1506), un símbolo de pureza. Ambas obras representan, mediante la incorporación de animales reales o míticos que simbolizan pureza cargada por una mujer, mediante la construcción de la figura retórica del símil, que cargan a las protagonistas de esa cualidad, exacerbando sus dotes de pulcritud o castidad. Siguiendo las recomendaciones que plantea Humberto Eco (1992) para el proceso interpretativo de signo en semiótica que “implica la relación entre el signo y su significado, mediada por el interpretante y sujeto a la influencia del contexto y la interpretación individual”, es posible vincular la relación doméstica del cordero con la cultura mapuche por la tradición ancestral del pueblo en la cría del camélido y animal doméstico extinto “chilweke”, el cual según las crónicas coloniales existió hasta el siglo XVII en el Wallmapu (territorio mapuche), relatos de cronistas de la época como Alonso de Ovalle o de Diego de Rosales (Benavente,1985) dan cuenta de su uso ritual.

La fotografía mediatizada representa la noción de reciprocidad y respeto que el mapuche tiene con todos los elementos de la naturaleza, incluyendo los animales que cría para sacrificar más tarde como alimento o abrigo. Durante la crianza de animales se genera un vínculo humano-animal por la rutina de alimentarlos, guardarlos y proveerles de las mejores condiciones de vida hasta que deban ser sacrificados. En ese contexto, el nacimiento de un borrego es motivo de alegría en cualquier familia campesina, no solo por las motivaciones económicas, sino también por el vínculo afectivo ya mencionado, sumado a esto cabe destacar que Macarena en ese entonces había tenido tres hijos y el sostener un borrego en sus brazos pudiese responder a un reflejo de cuidado y ternura.

**Figura 25: Recorte de publicación Medio Tradicional**



*Fuente: elaboración propia*

Según el medio, esta imagen se modifica en cuanto al recorte, tonalidad y uso de colores, por ejemplo, los medios de derecha y hegemónicos usan la imagen en blanco y negro, primer elemento diferenciador que se enmarca en una estrategia sobre la imagen original, el uso de estos tonos carga el cuadro de intensidad y dramatismo, los colores usados crean nostalgia, melancolía o urgencia en una imagen periodística, lo que puede ser útil para transmitir la seriedad de un evento o la intensidad de una situación. Mientras que los medios alternativos, mapuche y de izquierda, tienden a mantener el formato de origen de la foto y solo varía, se dan



prioridad al rostro o no, eliminando del cuadro al borrego, la elección de mantener los diversos colores en la imagen original entrega una sensación de realismo y calidez en la imagen que acercan más fácilmente al interlocutor.

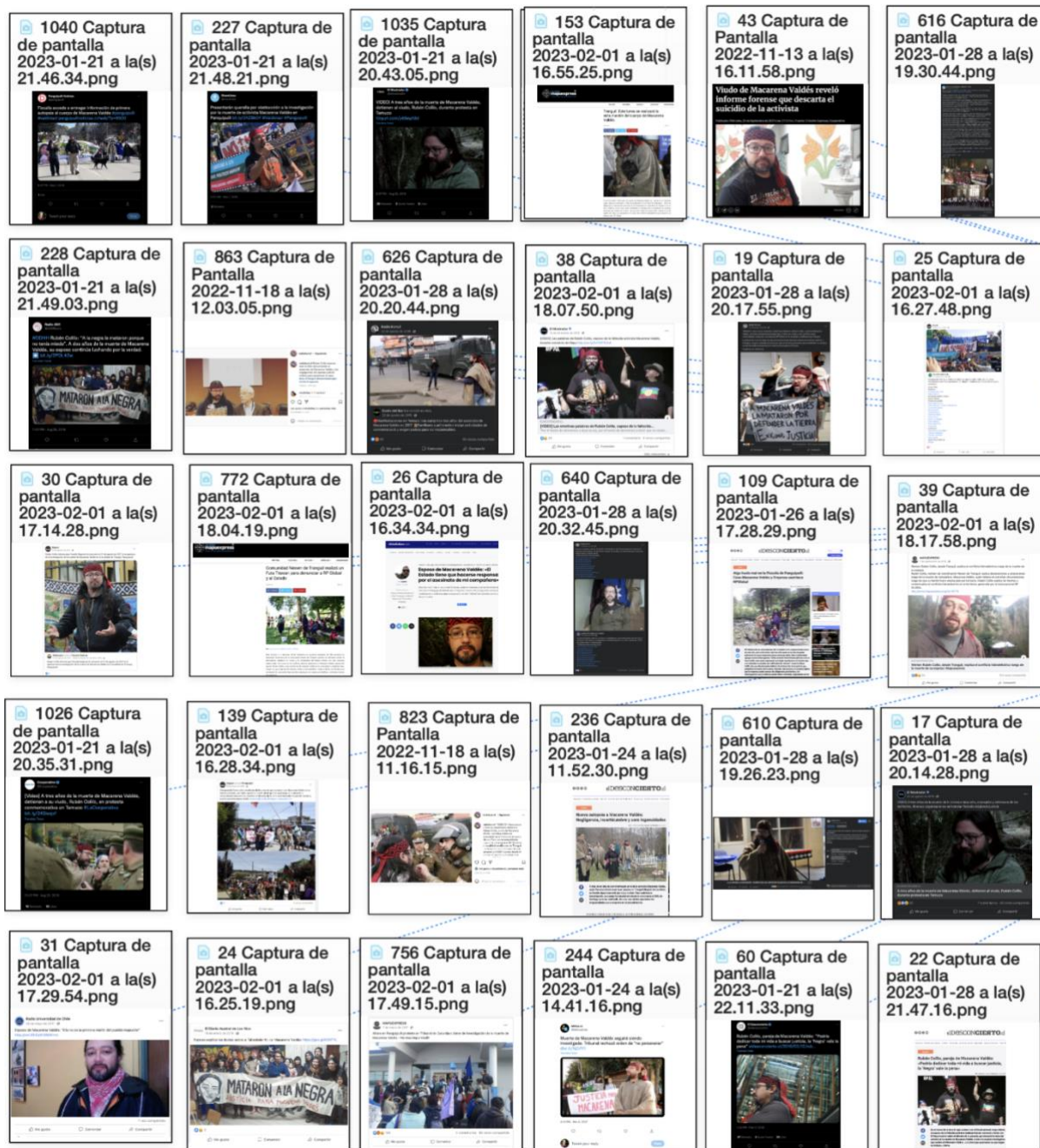
### **Cuadro semiótico fuentes y procesos Macarena Valdés**

Las fuentes mencionadas durante la cobertura del caso son por un lado familiares, organizaciones sociales y especialistas forenses, mientras que por parte de las autoridades existe imparcialidad y hermetismo que es interpelado por el movimiento para recibir una respuesta del estado por parte de presidentes y expresidentes que puedan responder frente a la falta de rigurosidad en la investigación. En este contexto, el Estado se manifiesta a través de la política de los hechos, representada por las figuras presidenciales de diferentes períodos. Por otro lado, el Sueño Político se articula como una estrategia de publicidad impulsada por los seguidores de Macarena, utilizando la imagen de su esposo y sus hijos. El Ser Político se evidencia mediante organizaciones sociales e instituciones internacionales de defensa de los Derechos Humanos, las cuales apoyan las denuncias de represión y exigen investigaciones independientes. Asimismo, las Políticas de las Diferencias se reflejan en las imágenes de instituciones encargadas de las pericias y los procesos, mediante edificios y placas institucionales.

En el caso de la familia destaca la presencia en medios de la pareja y padre de los hijos de Macarena Valdés a quien los medios definen como: Esposo, *werken* o vocero en mapuzungun, viudo y compañero son algunas de las denominaciones que la prensa chilena utilizó para mencionar a la fuente más citada en los corpus noticiosos durante la cobertura de este caso: Rubén Collio, quien tras la muerte de su compañera y madre de sus tres hijos inició, junto al apoyo de organizaciones sociales mapuche, feministas y territoriales, exigió un proceso de búsqueda de justicia y de investigación pericial independiente que demostrarse las causas reales de muerte de Macarena Valdés.

El tipo de noticia que destaca en este caso es la denuncia. La aparición de Rubén Collio como fuente en las noticias ocurre cada vez que existen hitos en el proceso de investigación de las causas de muerte; convocatorias a conversatorios en diversos espacios públicos y denuncias de violencia policial en el contexto de actividades desplegadas en diversas ciudades tales como marchas, conciertos y actos conmemorativos.

**Figura 26: Recortes de publicaciones con énfasis en la fuente caso Macarena Valdés**



*Fuente: elaboración propia*

Rubén Collio viste en todas las fotografías su atuendo mapuche, en el cual destaca el uso de un trarilonco rojo símbolo del arte textil mapuche y ancestralidad, el cual es el cintillo del hombre mapuche es una prenda cuyo color tiene inicialmente representa la diversidad territorial, es decir, cada región emplea sus propias tonalidades. Además, el color también indica diferencias

de género, como la presencia de ciertos colores, como el rojo tejido como una franja transversal y central, simboliza la presencia masculina asociada con la fuerza y la guerra. El color rojo en las vestimentas mapuche de los hombres, según Eugenia Álvarez:

El rojo en las vestiduras masculinas es, por lo tanto, esta sangre derivada de la violencia, reflejo directo de poder. Es por esto por lo que el vestirse con prendas rojas, o con motivos rojos, es señal de poder, de fuerza, que dan o quitan vida y que se relacionan con dos dominios diferentes: lo femenino y lo masculino. Tanto para hombres como para mujeres, el fluir de la sangre es el índice de su poder para dar o quitar vida. La utilización de estos símbolos implica el cargarse el cuerpo con símbolos tremendamente importantes y cruciales dentro de la Lebenswelt mapuche: la fuerza que anima la sexualidad mapuche, las señales de la guerra y la gestación” (Álvarez, 2020, pág.65).

La construcción de la figura pública de Rubén Collio es sobre su imagen de hombre mapuche, esposo de una mujer mapuche asesinada y padre de tres hijos que perdieron a su madre en el contexto de su lucha por el territorio.

**Figura 27: Recorte de publicación con énfasis en fuente caso Macarena Valdés**



*Fuente: elaboración propia*

Por parte del estado e instituciones gubernamentales las fuentes más citadas son el Ministerio Público, Fiscalía Nacional, Fiscalía Regional de Los Ríos y de La Araucanía, Tribunales de Justicia de Panguipulli, Tribunales de Garantía, Carabineros, Fuerzas Especiales y como figura Pública directa la expresidenta Michelle Bachelet.

Cuando se mencionan las instituciones públicas, generalmente en el contexto de denuncia de falta de celeridad y obstrucción a la investigación por parte del movimiento que busca justicia, las imágenes de referencia muestran a Rubén Collio o imágenes referenciales de la fachada de los edificios institucionales con un grupo de manifestantes. En aquellas ocasiones en el que menciona a la expresidenta Michelle Bachelet en donde se utilizan imágenes de referencias o

en un caso en particular de una *funa*<sup>4</sup> realizada por una mujer en Ginebra en la que encara a la exmandataria y representante de Chile en la ONU.

Respecto a la figura política de Michelle Bachelet, el periodista Pedro Cayuqueo cita dos hitos relacionados con violencia en la Araucanía durante su primer periodo presidencial, los cuales el autor denomina como “baños de sangre”, en palabras de Cayuqueo:

“Los del Fundo Santa margarita y San Sebastián, los cuales me toco reportear para Azquintwe. El primer desalojo fue asesinado Matías Catrileo y en el segundo Jaime Mendoza Collio, ambos por delincuentes de uniforme que gozan todavía del aplauso y la protección institucional de Alto Mando de carabineros... Por ambas muertes jamás se ha escuchado a la candidata pedir perdón o cuando menos balbucear un mea culpa. Tampoco se refiere en público al tema- entre otros sobre los cuales guarda un sepulcral silencio-”: cabe mencionar que si bien es cierto, exmandataria tienen una historia pasada vinculada al haber sido víctima de violación de los derechos humanos durante la dictadura (....) y, por otra parte, tener una sólida imagen internacional por su cargo en la ONU, diversas figuras públicas de Pueblo Mapuche reconocen que durante su administración se intensificó la militarización en la Araucanía, con episodios de violencia y criminalización que fueron judicial y mediáticamente relevantes porque marcaron un precedente en la forma de abordar el conflicto chileno- mapuche". (Cayuqueo, 2014, pág.91)

Otra fuente mencionada, pero no citada como portavoz, es el caso de Carabineros y Fuerzas Especiales, cada vez que el movimiento denuncia hostigamientos, violencia y represión por parte de la fuerza policial en actos, conmemoraciones y convocatorias. Estas denuncias son graficadas en las notas con imágenes de efectivos policiales desplegados en diversos eventos.

---

<sup>4</sup> Palabra de origen mapudungun que se traduce como la acción de podrido. Es el nombre dado en Chile a una manifestación de denuncia y repudio público contra una persona o grupo que cometió una mala acción.

Cabe mencionar que entre las noticias que denuncian violencia policial relacionada con el caso también se encuentra el desalojo de una toma de terrero nombrada “Macarena Valdés” ubicada en Cerro Navia, región Metropolitana.

**Figura 28: Recorte con énfasis en fuente caso Macarena Valdés**



*Fuente: elaboración propia*

En el panorama mediático, el gobierno y autoridades máximas observan un desconocimiento y falta de respuesta a las interpelaciones de los representantes y adherentes del movimiento ante la falta de prolijidad y capacidad de respuesta de las instituciones a cargo de la investigación del caso, en el caso de las instituciones también hay una falta de respuesta ante las denuncias de negligencias y de carabineros y fuerzas especiales registra su acción violenta en reiteradas ocasiones en contra de manifestantes y adherentes.

**Figura 29: Cuadro semiótico-publicidad política Macarena Valdés**

<p><b>Política de los hechos</b>  Estado  Tesis de suicidio  Imparcialidad y hermetismo  Imagen: Michelle Bachelet y Sebastián Piñera  Fuerzas especiales</p>	<p><b>Sueño político</b>  Familia y adherentes  Tesis de homicidio  Denuncia de amenazas previas  Falta de rigurosidad primer peritaje forense  Verdad y justicia  Imagen: Rubén Collío, esposo de Macarena Valdés y padre de sus hijos</p>
<p><b>Ser político</b>  Amnistía internacional  Organizaciones sociales  Desconfianza en proceso investigativo  Denuncia de represión policial  Informes forenses independientes  Marchas no autorizadas</p>	<p><b>Políticas de la diferencia</b>  Fiscalía Regional, Fiscalía Panguipulli, Fiscalía nacional.  Pérdida de pruebas, Aperturas, reapertura, cierre, Exhumación del cuerpo y nueva autopsia  Imágenes: letrero de fiscalía , fachada de edificio de fiscalía de panguipulli, fiscalía regional</p>

*Fuente: elaboración propia*

Los hallazgos muestran un complejo entramado de relaciones entre diversos actores sociales y políticos en torno a Rubén Collío su lucha por justicia ante la muerte de su esposa, Macarena Valdés, en el contexto de la lucha por la defensa del territorio mapuche. Collío se alza mediáticamente como un hombre mapuche que ha perdido a su esposa en el contexto de la disputa territorial, lo que le confiere una importante carga emocional y simbólica a su activismo.

Se observa una predominancia de fuentes estatales e institucionales en los medios, como el Ministerio Público, la Fiscalía y las fuerzas policiales, así como la presencia de figuras políticas como Michelle Bachelet. Estas instituciones suelen ser mencionadas en el contexto de



denuncias de falta de celeridad y obstrucción a la investigación por parte del movimiento que busca justicia para Collío, con imágenes de manifestantes frente a edificios institucionales, sugiriendo un conflicto simbólico entre la sociedad civil y el poder estatal.

En relación con Michelle Bachelet, existe evidencia de episodios de violencia en la Araucanía durante su mandato, los cuales han sido criticados por su supuesta falta de respuesta y su silencio ante estas situaciones, lo que genera cuestionamientos por parte de representantes del Pueblo Mapuche. Además, en los corpus noticiosos es reiterativa la actuación de Carabineros y Fuerzas Especiales mediante acciones represivas a manifestantes, respaldando las denuncias de violencia policial con imágenes de efectivos desplegados en eventos relacionados con la aparición mediática de Collío.

En resumen, se observa un conflicto latente entre el movimiento de justicia por la muerte de Macarena Valdés y las instituciones estatales, así como una crítica a la gestión política de figuras como Michelle Bachelet en relación con la problemática de la Araucanía. También se evidencia una preocupación por la represión policial y la falta de respuesta de las autoridades frente a las demandas del movimiento social. Desde esta perspectiva, aparece el conflicto mapuche como un problema de estado y no de un gobierno en específico, además se vincula su muerte a una lucha territorial, lo cual no se alcanza a percibir durante el análisis cuantitativo ni lingüístico de la cobertura.

No obstante, referencias como la de Carlos Del Valle (2005), analizan cómo se representa al Pueblo Mapuche en el discurso periodístico. Según este autor, los integrantes de las comunidades suelen ser representados de manera negativa cuando asumen roles activos, y en términos positivos únicamente cuando se les asignan roles pasivos, como la recepción de ayuda gubernamental. Además, la cobertura mediática sobre los mapuche en la prensa se restringe mayormente a la narración de "conflictos", donde las fuerzas policiales y los políticos son presentados como las fuentes autorizadas, legítimas y creíbles. De manera similar, Aruguete y Koziner (2020) examinan el encuadre que los medios de prensa desarrollan en torno al conflicto entre el Estado chileno y las comunidades mapuche, donde también se observa esta tendencia. En la presente investigación, se profundiza en un análisis semiótico y multimodal para

identificar cómo esta representación se manifiesta, por ejemplo, en el uso de símbolos mapuche que reivindican sus derechos, en un contexto de confrontación con el Estado chileno.

### **Weichafe Camilo Catrillanca**

El rostro de Camilo Catrillanca es el símbolo más potente en el posicionamiento mediático de su muerte, a través de la masificación del retrato fotográfico en diversos formatos, la faz del joven mapuche que fue asesinado por la espalda por efectivos de fuerzas especiales se convirtió en el emblema de multitudinarias manifestaciones que se convirtieron en noticias. El retrato es un medio de expresión identitaria (Sontag, 2006), por lo tanto, funciona como instrumento semiótico de reconocimiento social (Finol, 2012).

**Figura 30: Recorte medial del Rostro Camilo Catrillanca**



*Fuente Elaboración propia*

En el caso de Catrillanca, la fotografía tiene las características en formato carnet <sup>5</sup>, que se deduce por el semblante y falta de expresividad del activista. Para comprender su exitosa masificación, es de mucha utilidad reconocer que el tipo de foto que aquí se estudia es el resultado del enrolamiento para ingresar a un registro nacional, cuya etapa culmine se

---

<sup>5</sup> Finol define este tipo de registro como “limitada a un solo personaje, el fondo debe ser monocolor (generalmente blanco o pastel), y el sujeto debe estar totalmente de frente, desprovisto de elementos que puedan alterar la percepción de sus rasgos faciales (pañuelos, sombreros, etc.); la mirada debe ser frontal, expresión neutra (sin risas o muecas) y, finalmente, plano normal, de modo que se eviten distorsiones derivadas de las sombras y los picados y contrapicados. (Finol, 2012: 42)

materializa en una Cédula de Identidad, identificación de control estatal al cual todos los ciudadanos nacidos en el territorio chileno deben suscribir. Tal y como plantea Nelly Richard (2000, pág.166), la foto-carné “se trata de un sujeto normado por la ley que lo individualiza aislando su identidad, separándola de su contexto de relaciones cotidianas para colocar esa identidad a disposición del control social”. Finol destaca una definición de Ciuffoli (2005), quien señala que la fotografía de carnet “es siempre la marca de una evidencia, la figura de la desnudez impuesta al rostro” (Ciuffoli cit en Finol, 2012, pág.43).

Las fotografías carnet han sido recurrentemente utilizadas como recurso de memoria en procesos de violación de los derechos humanos en América latina; las dictaduras latinoamericanas y las imágenes de los detenidos desaparecidos. El poder de las imágenes gráficas digitales radica en su capacidad de transformar la realidad y generar activismos a través de entornos digitales. El valor de una imagen en el cambio social no depende solo de la tragedia que muestra, sino de su capacidad de expresar un cambio de lógica y propiciar la denuncia ciudadana. El debate ético sobre su difusión involucra a la responsabilidad ciudadana (De Andrés et al., 2016).

**Figura 31: Recorte de fotografía medial rostro de Catrillanca proyectado**



*Fuente: elaboración propia*

El movimiento da un salto simbólico a esta fotografía mediante transformaciones gráficas que mantienen como objeto central el rostro e incorporan texto, colores y elementos de la cultura mapuche. Estas adaptaciones pasan de materializarse en papel a modo de cartel en protestas

como la ocurrida frente a la moneda en la que los manifestantes concurrieron con el rostro de Camilo Catrillanca impreso en blanco y negro, al estilo de serigrafía, con la cual cubrieron sus rostros. Otra manifestación que generó interés de cobertura por parte de los medios de comunicación fue la proyección luminosa del rostro de Camilo Catrillanca en el Congreso Nacional realizada el 15 de noviembre de 2018, mediante una performance investigada por Contreras (2020), quien exploró las relaciones entre cuerpo e imagen, a través del análisis de la proyección lumínica “Que su rostro cubra el horizonte (2018)”, del colectivo chileno De light Lab.

**Figura 32: Cuadro semiótico- publicidad política caso Camilo Catrillanca**

<p><b>Política de los hechos</b>                  Gobierno: Sebastian Piñera con Andrés Chadwick como Ministro de Defensa                  Tesis de muerte por huir en el contexto de allanamiento con fuego cruzado</p> <p><i>Operativo policial por robo de vehículos</i></p>	<p><b>Sueño Político</b>                  Familia y adherentes</p> <p>Padre: Marcelo Catrillanca</p> <p>Tesis homicidio</p> <p>Ocultamiento de información por parte de Fuerzas especiales con testigo menos de edad que acompañaba a Camilo.</p>
<p><b>Ser político</b>                  Representantes mapuche                  Organizaciones sociales                  Autoridades Mapuche                  Instituto Nacional de Derechos Humanos                  Artistas</p> <p>Tópicos: Fotografías                  Militarización                  Renuncia Chadwick                  Comando jungla                  Forestal Mininco</p>	<p><b>Políticas de la diferencia</b>                  Investigación</p> <p>Carabineros: criminaliza                  Discurso confuso y contradictorio                  Pruebas que inculpan el procedimiento de Fuerzas Especiales                  Renuncia y destitución de altos cargos</p>

*Fuente: elaboración propia*

## **Fuentes destacadas durante el posicionamiento mediático**

Durante el posicionamiento mediático, Marcelo Catrillanca, padre de Camilo, se destaca como la fuente más citada. En sus declaraciones, enfatiza la inocencia de su hijo y denuncia el uso excesivo de la fuerza por parte de los carabineros, cuestionando la versión oficial de los hechos y buscando responsabilizar a las autoridades policiales y políticas por la muerte de Camilo. La imagen de Marcelo se asocia frecuentemente con noticias alarmantes o explosivas, es decir, contenido que irrumpe en la esfera mediática debido a su carácter controversial. Este tipo de noticias incluye eventos inesperados que no pueden ser planificados por los medios, como crímenes, desastres, catástrofes o actos de terrorismo (Bonilla et al., 2004, pág.32).

Marcelo Catrillanca se posiciona mediáticamente como un defensor del diálogo y la paz, en busca de justicia. Frecuentemente, los titulares destacan sus llamados a evitar acciones violentas y su insistencia en la necesidad de un pronunciamiento sobre las responsabilidades políticas, especialmente hacia el entonces ministro del Interior, Andrés Chadwick. En las fotos de perfil, Marcelo aparece con una expresión triste o neutra, mirando hacia la derecha. Estas imágenes fueron tomadas en puntos de prensa y manifestaciones, donde viste atuendos tradicionales mapuches, incluyendo un cintillo azul (trarilonco) y una manta (makün).

**Figura 33: Recortes de apariciones Marcelo Catrillanca en los medios**



*Fuente: elaboración propia.*

Por otro lado, en la Política de los Hechos destacan autoridades policiales como Hermes Soto y políticos como Felipe Kast inicialmente apoyaron la versión oficial del incidente, lo que refleja un respaldo a la actuación de Carabineros. Sin embargo, Kast luego desmintió sus propias imágenes, lo que sugiere una inconsistencia en la versión oficial.

En el Ser Político aparecen figuras políticas como la Diputada Emilia Nuyado, los senadores Francisco Huenchumilla y Alejandro Navarro, la alcaldesa de Paillaco Ramona Reyes, Daniel Jadue, y las diputadas Carol Cariola y Camila Vallejo respaldaron la inocencia de Camilo Catrillanca, al igual que el Instituto Nacional de Derechos Humanos. Esto refuerza la narrativa de la injusticia y busca legitimar la posición de la familia Catrillanca y del movimiento social.

### Despliegue del Movimiento Social:

Se destaca el papel de autoridades mapuche, como loncos y machis, que actúan como voceros en los territorios, convocando a la población a manifestarse. Este despliegue busca legitimar la lucha del movimiento y fortalecer la identidad y la voz del Pueblo Mapuche en el conflicto.

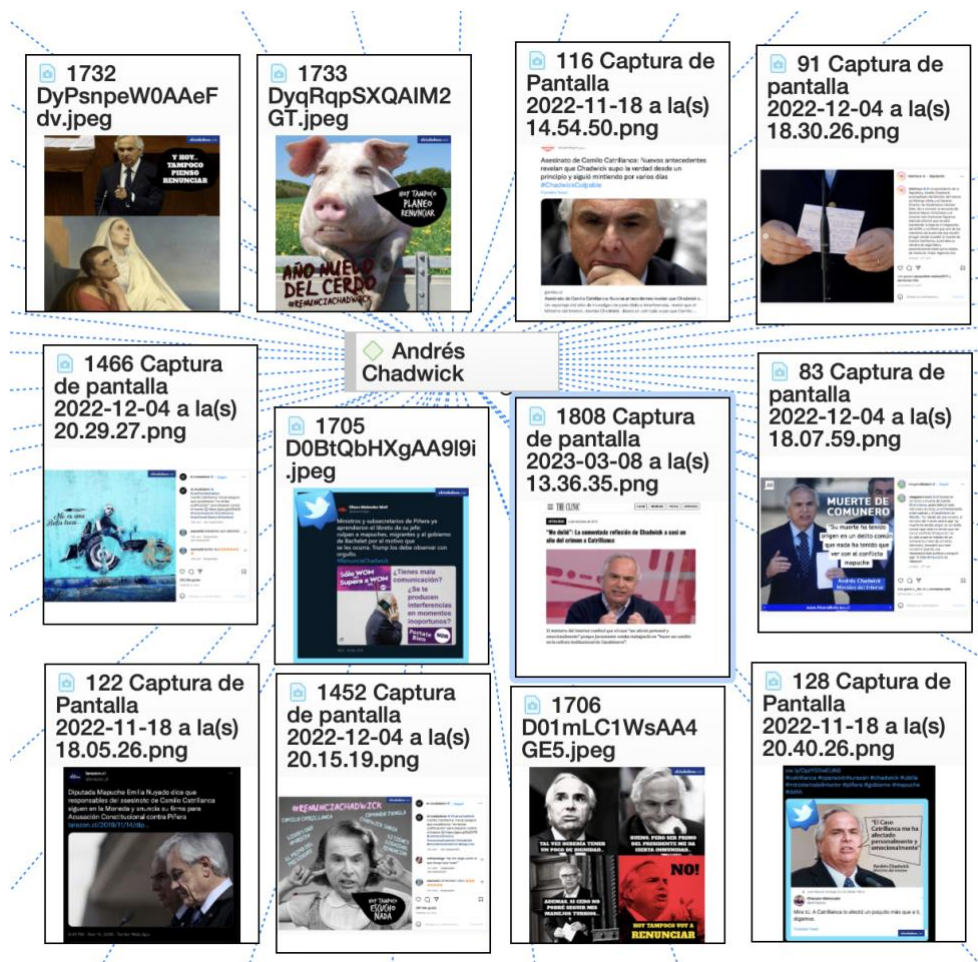
El funeral de Camilo Catrillanca emerge como un hito mediático importante, donde se concentra la atención y la movilización del movimiento social. Esta ceremonia funeraria se convierte en un espacio de expresión y protesta contra la violencia policial y la injusticia.

### Expresiones Artísticas y Organizaciones Sociales:

Artistas y organizaciones sociales expresaron su indignación por el asesinato de Camilo Catrillanca, denunciando la injusticia y exigiendo la renuncia del ministro Chadwick. Estas manifestaciones amplifican el mensaje de protesta y movilización, utilizando diversos medios y plataformas para difundir sus mensajes y generar apoyo público. Los medios emplearon la ironía como recurso, utilizando símiles para ridiculizar la figura de Chadwick como un político formal que no asume la responsabilidad política del hecho. Destaca también el uso del hashtag "#Renuncia Chadwick" en todas las plataformas, uniendo a las voces de protesta y fortaleciendo la demanda de su renuncia.



**Figura 34: Recortes de apariciones de Andrés Chadwick en los medios**



*Fuente: elaboración propia.*

En resumen, el análisis semiótico político-publicitario revela una compleja interacción de discursos, símbolos y acciones por parte de diferentes actores sociales y políticos en torno al caso de Camilo Catrillanca. Se observa una disputa por la narrativa dominante, donde la familia, el movimiento social y figuras políticas buscan legitimar sus posiciones y generar apoyo público en su lucha contra la violencia policial y la injusticia.

## **Símbolos en los discursos visuales**

### **Territorialidad y luto**

La cobertura de la muerte de Castro, Catrillanca y Valdés está directamente relacionada con la participación de estos activistas en los movimientos de resistencia en contra del impacto socioambiental que las industrias extractivistas generan en sus territorios.

En el caso de Alejandro Castro, a nivel semántico, los resultados muestran que en los titulares su nombre se vincula al territorio con expresiones que aluden liderazgo con frases como “Dirigente de Quintero”, “Activista de Quintero”, entre otras. En un segundo nivel, es posible observar lemas y frases que se transformaron en consignas tales como “Que se levanten y no dejen que nos pisoteen” y “Que los territorios se levanten y ejerzan soberanía”, y que son parte del último discurso grabado emitido por Alejandro, los cuales se repiten en las noticias a modo de cita, hashtag y/o eslogan en el cierre de las descripciones de los posteos. Así mismo, existen lemas alusivos al esclarecimiento de la causa de muerte con titulares “¿Qué paso con Alejandro Castro?”, “Justicia para Alejandro Castro” y a la continuidad del movimiento con frases como “Alejandro Castro Presente Ahora y Siempre” y “Alejandro... una mecha imposible de apagar”, esta última consigna tiene relación con el uso del apodo con el que lo conocían sus más cercanos quienes le llamaban “Mecha”, pseudónimo que también se consigna en pancartas. Una organización social que destaca como fuente citada en las publicaciones es la Coordinadora No Más Zonas de Sacrificio, parte de los llamados a movilización para esclarecer las causas de la muerte de Alejandro Castro.

Las imágenes utilizadas en las noticias de Macarena Valdés destacan su género por medio de la palabra “mujer” y su pertenencia al Pueblo Mapuche, vínculo con la naturaleza y la maternidad. En los posteos es recurrente el uso de hashtag que recuerdan el aniversario de muerte de Macarena Valdés “#aunmes”, “#dosmeses”, etc. acompañados de la frase “Justicia para Macarena Valdés” y “A la Negra la mataron”, estas frases dan cuenta del contenido de encuadre de protesta (Noakes and Jonston, 2005) que emiten los medios a través de noticias de actualización del caso y el avance en las investigaciones. En las imágenes se refuerza el contenido verbal por medio de flayers en los que destaca Macarena y su familia, además de entornos naturales junto a ríos y bosques.

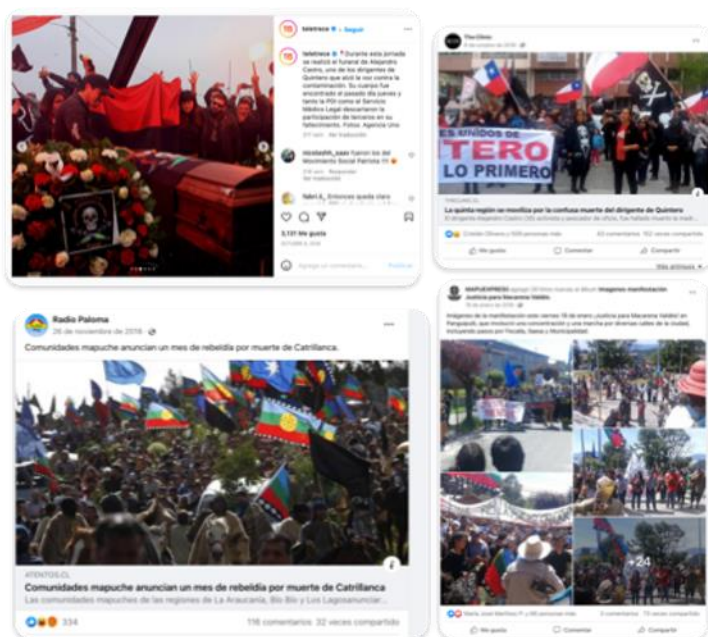
Finalmente, respecto a Camilo Catrillanca uno de los hitos que tuvo mayor cobertura mediática con programación y transmisiones noticiosas a nivel nacional fue la ceremonia “eluwun” (funeral) en el cual fue despedido como un “weichafe” (guerrero) frente a la violencia del Estado chileno contra el Pueblo Mapuche que quedó en evidencia tras la intensificación del extractivismo forestal y la militarización (González-Hidalgo, M., & López-Dietz, S, 2020). El “Eluwun” es un ritual de buen viaje y retorno con los ancestros, en el caso de Catrillanca convocó alrededor de cuatro mil personas y contó con corresponsales espaciales que viajaron al lugar para registrar el acontecimiento (Interferencia, 18 de noviembre de 2018). La noticia, en medios tradicionales y alternativos, se enfocó en la alta concurrencia de asistentes; pero las fotografías contrastan, en algunas destacan la presencia de autoridades ancestrales del territorio, en otras la imagen es de asistentes encapuchados y el lugar donde se realizó el cortejo fúnebre. El rasgo transversal a todas las imágenes es la presencia de banderas que se describen a continuación.

Un símbolo recurrente en el contexto de protesta y ceremonias fúnebres es la utilización de banderas rojas y negras, la bandera chilena y banderas mapuche. Desde la perspectiva semiótica nos enfocaremos en la iconografía de las banderas, tanto la bandera chilena como la mapuche que se evidencian en las fotografías publicadas por los medios de comunicación son interesantes desde la perspectiva de su iconografía, que en términos semióticos corresponde al análisis de los símbolos y elementos gráficos presentes en una bandera y su significado cultural o histórico.

El uso de la bandera chilena y mapuche obedece bajo una mirada lógica a una representación de la nacionalidad como elemento que comparten los adherentes del movimiento y que forma parte de la identidad colectiva. Sin embargo, en el análisis de María Inés Zaldívar (2003) sobre los signos que carga en su historicidad, la autora señala que, si bien representa un símbolo nacional, no es del todo un símbolo de patriotismo, pues históricamente no ha representado solamente un emblema nacional en términos militares, como el juramento a la bandera o como diferenciación de otras naciones en instancias políticas, sino que tiene su origen en el proceso de independencia contra la monarquía española. Tal y como señala Bernat Castany Prado, el periodo de expansión de la modernidad europea insertó en las comunidades sometidas a procesos de colonialismo, imperialismo y/o, en el caso de Chile, conquista, el nacionalismo “el estudio de la génesis de las diversas banderas nacionales nos informa no solamente acerca de

las etapas que siguió la expansión y hegemonización del nacionalismo, sino también acerca del modo en como este se expandió por el mundo, esto es, mediante la conquista y colonización de territorios y mentalidades”(2006, pág.4).

**Figura 35: Recortes de publicaciones relacionadas con ceremonias fúnebres de los tres casos de estudio.**



*Fuente: elaboración propia*

Durante las protestas se evidencia que el movimiento no solo se identifica con la bandera chilena, sino que incorpora en las manifestaciones banderas mapuche, banderas rojas y banderas negras. Esta incorporación de elementos a nivel pragmático da cuenta de la necesidad de expresar mensajes que, por medio de una sola bandera, no es suficiente dentro de la manifestación social. O sea, existe la reconfiguración de un discurso que visualmente simboliza como parte de la identidad e imaginario, de lucha social, los ideales de la cultura mapuche, la expresión de luto mediante banderas negras y de lucha, resistencia o alerta representada con banderas rojas. El contexto de expresión más recurrente en las noticias de Alejandro Castro es el funeral; mientras que en el caso de Camilo Catrillanca el eluwn. Según Finol y Fernández, el rito funerario busca negar la muerte porque de esa manera se afirma la vida y, afirmando la vida, toma el control sobre la circunstancia adversa, sobre la angustia, sobre el azar, la nada (...) al final el actor quiere identificarse con la vida que es la componente esencia de la cultura” (1996, pág.217). En ese contexto, el uso de banderas negras en ceremonias fúnebres carga el

sentido con el que Becker denota el color: “el negro viene a ser el color de la noche, la muerte, el luto” (Becker,1977, pág.82).

El uso de la bandera Wiphala<sup>6</sup> en el caso de las gráficas de convocatorias a manifestaciones por la justicia por la muerte de Valdés, demuestra el vínculo de este caso con el movimiento indígena. Así concuerda Adalid Contreras, quien señala que “la Wiphala es un símbolo identitario de los pueblos indígenas altos andinos expandido a otros pueblos y territorios, representando la pluralidad como unidad armónica de las diversidades (...) Desde una mirada sociológica del lenguaje, esta bandera es una producción socio histórica de los pueblos indígenas del Abya Yala apropiada por los movimientos populares, fluyendo en prácticas de resistencia, de integración, de emancipación y de armonización de la vida en sociedad y con la naturaleza” (Contreras, 2023, pág.31). El rol político de la Wiphala acompañando los movimientos sociales, se inscribe en un proceso de “la incursión de los movimientos indígenas como movimientos sociales, y la constitución de los movimientos indígenas como sujetos políticos que representan uno de los fenómenos sociales y políticos más novedosos y complejos en la historia reciente de América Latina” (Dávalos, 2005, pág.27).

Otra bandera presente en las manifestaciones es la Wenufoye o bandera Mapuche <sup>7</sup> consolidada como la principal de la simbología mapuche de los últimos tiempos, pues “se establecen dentro de un amplio repertorio que exterioriza hoy parte sustantiva de la identidad étnica colectiva mapuche” (Ancán,2017, pág.287). La creación de la actual bandera mapuche es parte de la coordinación política indígena del ngulumapu y el Puel Mapu (actuales territorios del sur de Chile y Argentina) para unificar los procesos de recuperación cultural y ancestral territorial. Esta ha ampliado su simbolismo, transformándose en una bandera representativa del descontento social y político de las y los chilenos durante el estallido social en el año 2019,

---

<sup>6</sup> Sus colores representan un arco iris (kürmi), arco multicolor que se descompone en ondas o colores distribuidos en orden de superior a inferior: rojo, naranja, amarillo, verde, azul, índigo y violeta (...) es símbolo apropiado en dos dimensiones: en las subjetividades, espiritualidad y conciencia, y en la representación social de la identidad y fortaleza de los movimientos indígenas y populares. También representa el principio de la dualidad y de la complementariedad de los opuestos, en tanto “símbolo andino que expresa la pluralidad de naciones, lenguas, culturas y pensamientos” (Layme, 2014:37).

<sup>7</sup> “Posee 5 rectángulos en paralelos y sobre tres colores internos se ubica el retrato del Kultrun. Kalfü (color azul): Representa la pureza del universo, del cosmos o Wenumapu. Se le denomina también Wenumapu a la dimensión espiritual; Kare (color verde): Representa a nuestra mapu o tierras; Kelü (color rojo): Memoria, representa el mollfün, sangre que llevamos, al mismo tiempo que conservamos genéticamente en unión y vida con nuestros antepasados y con nuestro entorno. El mollfün, nos proporciona newen (fuerza-poder), ya que es la que nos mantiene física, mental y espiritualmente saludables”(Ancán, 2017, pág.7)

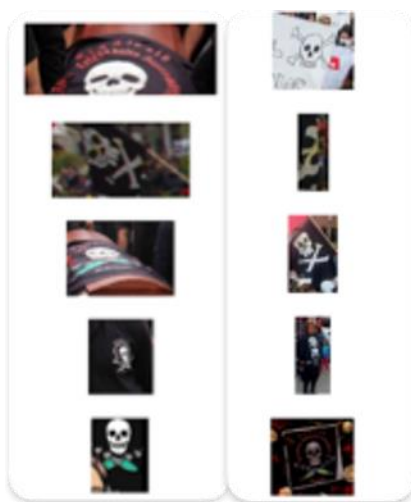
cuando fue enarbolada sobre el monumento del general Baquedano en Plaza Italia “La bandera mapuche rebautiza la historia en el lenguaje del marginado, violentado, distorsionado a través de toda la historia de la república. El Pueblo Mapuche se transforma en el significante central de una multiplicidad de expresiones de malestar de la sociedad” (Bert, J., & Soto, M., 2021, pág.71).

Durante las diversas manifestaciones que se extendieron tras la muerte de Camilo Catrillanca, una de carácter internacional que fue ampliamente difundida en la prensa fue la de la existencia de un mural entre la frontera entre Israel y Palestina, el cual tiene de fondo los colores de la bandera mapuche y en el centro el rostro de Camilo, en la parte superior la frase “el derecho de vivir en paz” y en el extremo inferior la consigna “Wallmapu libre”. Desde una mirada postcolonial, cabe mencionar que la presencia de este mural en ese lugar es profundamente simbólica en cuanto a la similitud de la necropolítica (Membe,2011) que afecta al pueblo palestino y al Pueblo Mapuche, al ser naciones desplazadas por estados que determinan de que forma la población deben vivir y morir, mediante aparatos de control político, social y económicos.

### **Símbolos sociales y sindicales.**

Durante las protestas sociales, los adherentes incorporaron recursos verbales y visuales para posicionar los valores e identidades colectivas que conforman los ideales sociales y políticos de las resistencias.

**Figura 36: Símbolos sindicales en caso de Alejandro Castro**



*Fuente: elaboración propia*

En las manifestaciones por muerte de Alejandro Castro, un símbolo visual recurrente es la calavera presente en la mayoría de las fotografías de marchas, conmemoraciones, ceremonias fúnebres, la cual corresponde al logotipo del Sindicato de Pescadores 24 S, organización en la cual Alejandro Castro desarrolló el cargo de secretario hasta el momento de su muerte. El nombre “Sindicato de Pescadores 24 S” conmemora el derrame de petróleo ocurrido en la bahía de Quinteros el 24 de septiembre de 2014. El logo del sindicato se caracteriza por el símbolo de una calavera; en su carácter iconográfico es un símbolo de piratas o personas que trabajan en el mar. Sin embargo, el cráneo con huesos cruzados puede significar sustancia venenosa y es utilizado recurrentemente para alertar peligro de muerte o altos niveles de toxicidad, al igual que el contexto que hoy enfrentan los habitantes de la zona por la contaminación industrial que les afecta, teniendo en cuenta el contexto de producción de este símbolo, la pertinencia de este tiene sentido amplio en ambas concepciones, ya que, por un lado, obedece a una imagen que

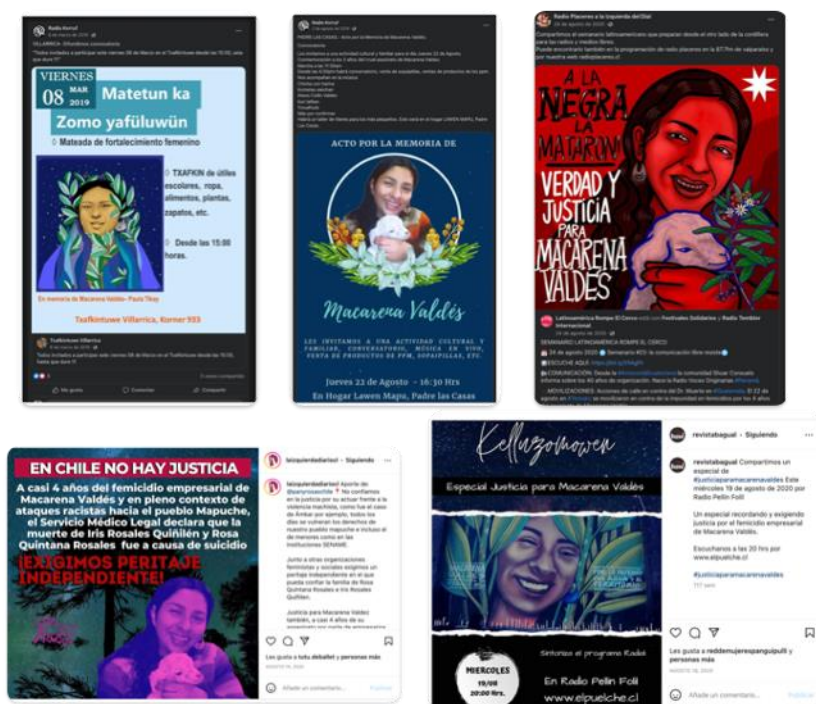
representa al colectivo de pescadores organizados mediante un sindicato que mantiene una activa participación durante las manifestaciones en contra de la contaminación que afecta a los habitantes de Quinteros y Puchuncaví. En este tipo de publicaciones también se identifica la participación, asistencia y manifestaciones de apoyo por parte de otras organizaciones sociales territoriales. “No más zonas de sacrificio”<sup>[10]</sup> es una de las que más destaca por ser citada y etiquetada mediante hashtag.



## Elementos de la naturaleza.

La imagen inicial de fotografía de Macarena también se funciona; destaca el uso de flyer para convocar a actividades e ilustraciones en las cuales se observa el uso de recursos semióticos tales como la personificación de Macarena Valdés, que incorporan elementos zoomórficos relacionados con la cosmovisión mapuche; trasposición de la imagen de Macarena sobre diversos fondos acompañados con banderas, árboles y estrellas con uso de tonalidades de fondo azul, rojo, negro; incorporación de lemas alusivos a la búsqueda de justicia tras los peritajes con frases como “A Macarena la Mataron”.

Figura 37: ejemplos de afiches Macarena Valdés mediatizados en redes sociales

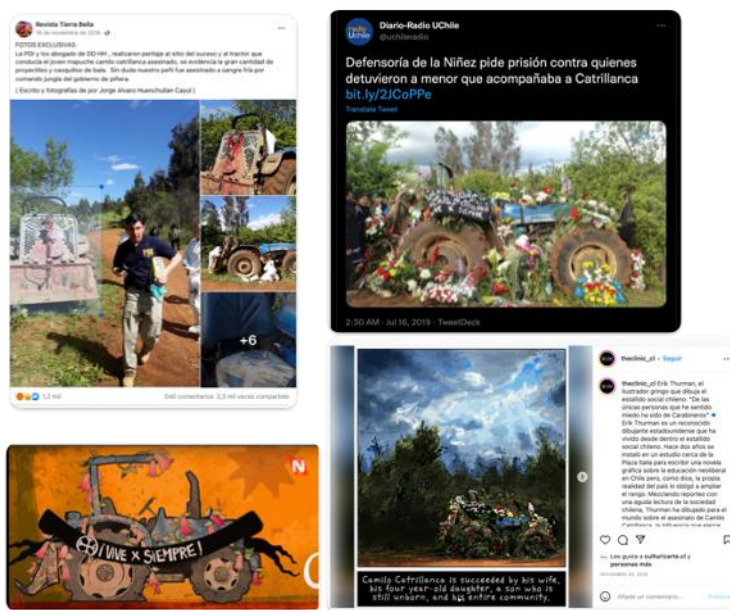


Fuente: elaboración propia

Los símbolos más recurrentes en la transformación visual son elementos de la naturaleza, son árboles como la Araucaria y el Canelo, la primera “es símbolo de protección” (Musaubach, Di Biase, Berón, 2018). Durante una entrevista, el diseñador gráfico mapuche-williche responsable de elaborar las propuestas finales de la bandera, Jorge Weke explica que “en la zona Pewenche el árbol sagrado es el pewen. Aquí, Williche, nuestro árbol o planta sagrada es el colihue y el triwe (el laurel), en algunas partes de la zona Lafkenche es el maqui” ( Weke cit en Labra R., 2022). Por su parte, Aukanaw (2013) explica que el weñulve es una estrella que simboliza la flor del foye o Canelo, árbol sagrado mapuche que, para las reglas iconográficas mapuche, se debe representar con ocho pétalos.

Además de los elementos característicos de la cultura mapuche, vestimenta, banderas, ceremonias y rituales, durante el proceso de investigación de las causas muerte de Catrillanca es recurrente en las imágenes mediáticas un lugar/ objeto de veneración: el tractor que manejaba Camilo cuando fue acribillado por la espalda. Las primeras imágenes muestran el proceso de pericias del lugar con policías tomando evidencia a un año de su asesinato; fue adornado con flores y pancartas alusivas al hecho. Del mismo modo, el tractor fue ilustrado en murales, esténciles y una novela gráfica. Carlos Cruz, agrega que este símbolo tiene un significado connotativo del “exceso de violencia y la profunda militarización que existe en la macrozona sur” (Cruz, 2023, pág.122).

**Figura 38: Recortes imágenes mediáticas del tractor que conducía Camilo Catrillanca**



*Fuente: elaboración propia*

### **Modos: Análisis de estrategias socio-semióticas.**

Tras la muerte de líderes emergen diversas expresiones sociales y manifestaciones públicas que constituyen ejercicios de memoria y convocatorias, las cuales mantienen vigente la adherencia social y el interés de la prensa digital. Las manifestaciones conmemorativas de los tres casos son principalmente velatones, proyecciones lumínicas, homenajes y pronunciamientos de diversos actores sociales (artistas, deportistas, académicos, estudiantil, político); de nombramiento de calles, tomas habitacionales; minutos de silencio, dedicatorias en premiaciones artísticas, cadenas radiales, interpretaciones musicales, intervenciones artísticas. Existen también actividades en las cuales se realizan acciones subversivas como el derribamiento de estatuas de héroes nacionales, funas a empresas involucradas, concentraciones a afuera de oficinas públicas como tribunales de justicia y fiscalías.

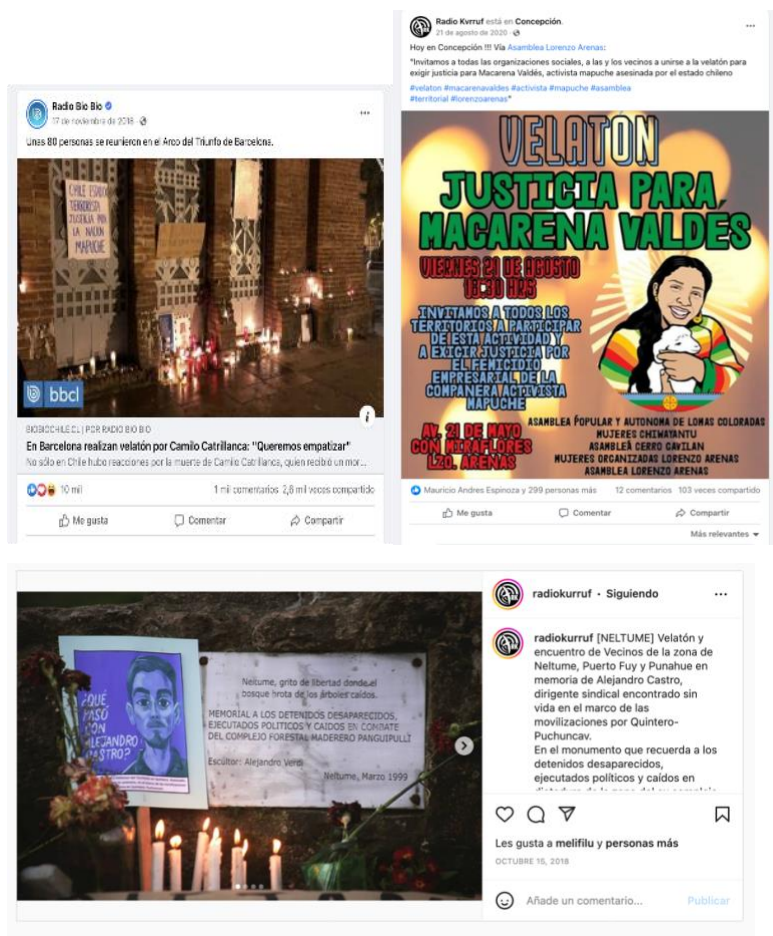
En el plano digital, las estrategias de engagement que se reiteran son la utilización de pseudónimos para nombrar a los activistas como “la negra” y “él mecha” en frases viralizadas mediante el uso de Hashtag tales como #mataronalanegra y/o #unamechadifícildeapagar y #CamiloCatrillanca; también mencionan la temporización con post conmemorativos de aniversarios de muerte y contexto de muerte.

Cabe destacar que los eventos mediatizados están fuertemente vinculados a la espectacularización de los despliegues sociales en los que el espacio público es un campo de batalla que se transforma en un escenario donde se manifiesta en contenido insurgente de la protesta social, mediante diversas expresiones cuyos mensajes son comunicados explícita y simbólicamente.

### **Tipos de despliegues.**

La velación fue uno de los tipos de convocatorias más recurrentes en todos los casos de estudio, la cual corresponde a un homenaje masivo que se hace a una o varias personas fallecidas, encendiendo velas y orando por ellos. Esta ceremonia irrumpe el espacio público apelando al componente espiritual que evoca el uso de velas como elemento simbólico primordial en la ceremonia fúnebre del velorio “símbolo de luz, del alma individual” (Becker, 1977, pág.330). El despliegue del ritual es recurrente como ejercicio de memoria en otros países de Latinoamérica (Aguilar-Forero, 2022; Roa, M. G., & Grill, J. 2021) y especialmente en Chile en el contexto de la violación a los derechos humanos durante la dictadura militar (Spener, David: 2022). Su objetivo es poner en práctica la reflexión y memoria colectiva sobre la lucha de estos activistas en vida y, a la vez, resignificar sus muertes mediante el sentimiento de injusticia para construir sus historias como símbolos de esperanza, reforzando el rol de mártires al morir en resistencia por situaciones de conflicto que afectan, no solo a sus vidas personales, sino al estar de las comunidades y sociedad en su conjunto. El ritual de una velación puede estar inserto dentro de una manifestación mayor en el contexto de protestas en contra de instituciones o empresas involucradas, “Una de las razones por la prominencia del canto y la música en las velaciones tiene que ver con la importancia que las canciones de consciencia social han tenido en las vidas de sus principales organizadores (...) ayuda a atraer a un mayor público a las velaciones y también a promover una mayor cobertura del evento en los medios”(Spener, 2022, pág.25).

**Figura 39: Recortes imágenes mediáticas velatones**



*Fuente: elaboración propia*

Los conversatorios realizados en universidades públicas o privadas sin fines de lucro como la Universidad de Chile, Universidad de Concepción y Universidad Austral de Chile, etc., para poner en práctica la memoria colectiva sobre estos acontecimientos. Mediáticamente, además de la cobertura noticiosa de los eventos y convocatorias ya mencionadas, destacan las transmisiones radiales conjuntas que llevan a cabo medios de distintas regiones del país en las que se realiza una parrilla programática especial en torno a la muerte de los activistas y los conflictos socioambientales que afectan sus territorios, una de las que más se repite en los posts de redes sociales es llamada “Cadenazo radial”, en las cuales participan, en su gran mayoría medios que integran “la red de medios de los pueblos”, medios alternativos y medios de izquierda.

## **Homenajes**

Los homenajes corresponden a menciones de los conflictos socioambientales y sus mártires a modo de pronunciamientos emitidos por “fuentes políticas, deportivas y/o celebridades que disponiendo de un espacio protagónico durante eventos de alta convocatoria mediática se refieren a las temáticas” (Mellado, 2020). En todas las instancias mencionadas las autoridades políticas y/o figuras deportivas, artísticas, políticas y de dirigencias sociales aprovecharon la atención mediática para pronunciarse respecto a las muertes y contextos, evocando algunos elementos presentes en los conflictos socioambientales y/o utilizando imágenes de los rostros de los activistas.

Entre los homenajes destacó mediáticamente “el minuto de silencio”, el cual corresponde a la solicitud de quien dirige un encuentro a mantener silencio absoluto de los asistentes durante un minuto en memoria de una persona o acontecimiento. Luego del asesinato a Catrillanca, se realizó en la Cámara de Diputados y Cámara de Senadores, además de partidos de fútbol de importancia local y nacional.

En el plano artístico cultural, destaca nombramientos durante conciertos, festivales, eventos de relevancia nacional e internacional, mientras que desde la academia resalta una dedicatoria de puntaje nacional, tras los resultados de la prueba de selección universitaria y un descubrimiento científico de relevancia; el investigador Rodrigo Otero de la Universidad de Chile bautizó como Pez Espada Catrillanca a un ejemplar cuya data remonta a la eoceno medio; Así, mismo un grupo de pobladores de Cerro Navia en Santiago nombraron Macarena Valdés un campamento conformado por 110 familias, cuya repercusión noticiosa se produjo por desalojos, caracterizados por exceso de fuerza policial en presencia de niños y niñas. Durante manifestaciones públicas también se realizaron nombramientos de calles y estaciones del metro de Santiago con su nombre.

## **Festivales y premiaciones.**

Los medios de comunicación digitales chilenos generaron noticias a partir de menciones de artistas que dedicaron sus presentaciones y/o reconocimientos a la memoria de Camilo Catrillanca y Macarena Valdés. Estas prácticas son denominadas activismo artístico y corresponde a intervenciones sociales en las que prima el activismo desde una dimensión artística, Mariano Salomone asegura que este tipo de arte “se orienta a proporcionar identidad

y visibilidad a las protestas y demandas de los movimientos sociales” (2023). A continuación, se describen algunas de esas acciones:

El concurso de cuentos breves “Araucanía en 100 Palabras”, presentado por CMPC y Fundación Plagio, en su primera convocatoria, recibió testimonios en mapudungun e invitó a escribir sobre la vida en la Región de la Araucanía. El cuento ganador fue “memoria auditiva” inspirado en la muerte de Camilo Catrillanca. Es un poema en tercera persona que en retrospectiva describe los sonidos, palabras y voces que escuchó Camilo antes durante el ataque de carabineros y luego de morir, durante su trascendencia espiritual.

En instancias internacionales destaca los Emmy 2018, cuando el director de la serie “Una Historia Necesaria”, Hernán Cafiero, fue galardonado con el premio mejor serie corta por su obra sobre los desaparecidos de la dictadura militar en Chile. Durante el evento mantuvo una fotografía de Camilo Catrillanca y en el discurso que emitió en el Hotel Hilton Midtown de Manhattan, Cafiero dijo: “Quiero enviarle un saludo a Camilo Catrillanca, su familia y a todos los peñis que están resistiendo en la Araucanía”. Así mismo, en el festival de Viña del Mar, evento musical internacional que “marca las conversaciones sociales a nivel nacional, constituye una de las celebraciones más grandes del país, conlleva una importante oferta televisiva de programación asociada, Congrega a la familia en torno al televisor, generando un aumento del encendido de los aparatos” (Consejo Nacional de Televisión, 2011). En el tercer día de LX versión, la cantautora y actriz chilena Denise Rosenthal usó una polera con Macarena Valdés impreso para homenajear la memoria de la activista mapuche y publicó en su cuenta personal de Instagram una reseña de la vida y lucha de Valdés. Otro festival de atención internacional fue el Lollapalooza, que en 2019 consignó el lema "Justicia para Camilo Catrillanca" durante el espectáculo de 'Portugal The Man'.

Nacionalmente, la prensa destacó la transmisión de enero de 2019 del Festival de Huaso de Olmué cuando la banda musical Illapu realizó una presentación en homenaje a Matías Catrileo y Camilo Catrillanca mediante la canción “Nuestro Mensaje” cuya letra está inspirada en la cosmovisión mapuche, menciona la lucha y la violencia policial que sufre este pueblo, el certamen musical de la Región de Valparaíso, es televisado siendo uno de festivales de la canción más importantes del país y el más relevante en el género folclórico nacional. Al finalizar la presentación, el público comenzó a gritar espontáneamente “Fuera Chadwick”.

Otra instancia fue la premiación “Copihue de Oro”, creado por el periódico chileno La Cuarta para reconocer a las figuras del mundo del entretenimiento y del espectáculo, en el cual la Banda Conmoción rindió un tributo a Catrillanca en 2019 con imágenes del rostro estampado en sus vestimentas, al igual que las entonces diputadas Camila Vallejo y Karol Cariola; mientras la banda estuvo en el escenario enviaron un mensaje de apoyo y al finalizar la presentación publicaron en su cuenta de Twitter un mensaje pidiendo la salida del comando jungla del territorio de la Araucanía. Así mismo, durante los Premios Caleuche, ceremonia anual que reconoce el oficio actoral a través de las mejores interpretaciones de la temporada, tanto en cine, teleseries y miniseries y/o series en 2019, Chile Actores realizó un homenaje a Camilo Catrillanca el cual inicio con las palabras de la actriz y comedianta Javiera Contador “esta noche queremos rendirle un homenaje a nuestro Pueblo Mapuche” para dar paso a la presentación del tenor mapuche José Quilapi, quien se presentó en el escenario con un saludo y discurso en mapudungun señalando “Somos mapuche y estamos acá para danzar y cantar, así recordamos a nuestra gente y guerreros: Matías Catrileo y Camilo Catrillanca, ellos aún viven en nosotros”, luego procedió a tocar el kultrún con la danza del Choyke como parte del saludo.

### **Instalaciones:**

El movimiento también irrumpió el espacio público con acciones subversivas como la intervención de estatuas, derribando representaciones de Pedro de Valdivia e incorporando la bandera mapuche a la estatua de Lautaro en Concepción. Asimismo, se realizó una performance como teñir de rojo el agua de una fuente en la universidad de Concepción, representando la sangre derramada por el Pueblo Mapuche y particularmente tras el estallido que produjo el asesinato de Catrillanca. Durante las manifestaciones también hubo concentraciones en plazas en las cuales los asistentes cantaron canciones como “El Derecho de Vivir en Paz” de Víctor Jara y “Arauco tiene una pena” de Violeta Parra; ambos cantautores del folklore chileno que formaron parte del movimiento “la nueva canción chilena” (González, J. pág.2016); sus letras representan el ideario iniciado en 1967 de un sector político de los trabajadores que es representado por el Presidente Salvador Allende en 1973, cuyas canciones siguen siendo entonadas en procesos de movilizaciones tales como el estallido social en Chile, como fuente de inspiración y fortalecimiento de los movimientos sociales que sustentan la resistencia ante las violaciones de los Derechos Humanos.



Arauco tiene una pena es una canción de Violeta Parra que trata sobre la resistencia y la opresión que ha enfrentado el Pueblo Mapuche desde la conquista española. La canción destaca la importancia de los héroes mapuches como Lautaro, Galvarino y Caupolicán, quienes lucharon contra la invasión y también crítica la violencia perpetrada por el Estado chileno contra el Pueblo Mapuche (Quiroz, 2019). La canción adquiere aún más significado después de la muerte de Camilo Catrillanca, un weichafe o guerrero mapuche convertido en símbolo de resistencia ancestral. La canción es producto del trabajo etnográfico de Parra en la Araucanía, donde recopiló historias y sonidos de instrumentos ancestrales (Herrera,2019; Miranda, Loncón & Ramay,2017). A lo largo de los años, la canción se ha convertido en un himno de la resistencia mapuche, con diversos grupos musicales interpretándola como un gesto de solidaridad.

**Figura 40: Recorte ejemplo de manifestación artística mediatizada caso Catrillanca**



*Fuente: elaboración propia*

## **Análisis Interpretativo**

### **Nivel Cuantitativo:**

Al identificar los medios que están incluyendo estas temáticas en sus pautas informativas, se configura una lógica de hipermediación como la selección de fuentes informativas y formatos multimediales que conforman aquello que Manuel Castells denomina “redes de esperanza” (2012), las cuales convergen en multitudes conectadas (Toret, 2013) que mediatizan el contenido de protesta por medio de procesos de “autocomunicación” (Castells, 2013) e interacción en redes sociales.

Las publicaciones emitidas por los adherentes es la información que nutre a medios de comunicación alternativos y/o digitales que mantienen vigente el caso en la esfera pública y privada, logrando que exista la esperanza colectiva de justicia por su asesinato, hecho que hubiera sido más difícil sin el apoyo de medios con líneas editoriales de carácter pluralista como es el caso de La Red de Medios de los Pueblos.

Se evidencia que el grupo de medios alternativos, de izquierda, locales e hiperlocales tienen en común participar de “la Red de Medios de Los Pueblos” las cuales corresponden al tipo de medio que Nielsen define como medio clave que funciona como, “el proveedor principal de un tipo específico e importante de información -noticias sobre política local- y un medio que permite la cobertura de otros medios en esta área” (Nielsen, 2015, pág.68).

“Es una red de medios de comunicación independientes con radios, escritos, fotógrafos y periodistas web que tenemos un punto de vista respecto a la realidad: planteamos que hay una clara desigualdad en términos de coberturas informativas desde los medios tradicionales hasta los medios públicos. Nuestra responsabilidad ética es contar y relatar esas voces que no aparecen en los medios tradicionales y romper los cercos de informativos. Creo que lo hemos hecho bastante bien durante los últimos diez años, hemos ayudado a levantar diferentes temáticas a nivel nacional con un tema de trabajo cooperativo. Es de carácter colaborativo y auto gestionado” (Participante 1, comunicación personal, 1 de mayo de 2018).

En las notas informativas analizadas se citan otras 18 fuentes. Tras las entrevistas a los medios locales y buscar las fuentes citadas como medios que dieron contenido informativo en formatos

radiales, visuales o escritos, se puede dar con un hallazgo que responde directamente a definir las relaciones que emergen en este ecosistema medial. La Red de Medios de los Pueblos es un segundo nodo de activación en el ecosistema, en este nivel los pequeños medios digitales y/o alternativos median entre la ciudadanía y otros medios de un mayor alcance.

Estas mediaciones sociales están inscritas en las actividades de estas organizaciones, que han desplegado formatos y multimodalidades desde 2016 hasta ahora, interactuando en nuevos y más espacios de la esfera social y generando que esta interacción sea de interés medial, lo que se ve reflejado en la publicación de noticias al respecto e incluso rompiendo con el cerco informativo de los medios centralistas que enviaron corresponsales a cubrir esta temática.

Esta investigación demuestra la viabilidad de trabajar con un corpus que proviene de las redes sociales de medios de comunicación digital y la posibilidad de realizar una triangulación metodológica para diagnosticar el rol que los y las comunicadoras en Chile están ejerciendo con el uso, las nuevas posibilidades del web 2.0 y el activismo hipermediatizado que se propaga a través de las nuevas plataformas sociales. Medios locales, nacionales, alternativos y pluralistas lideran la cobertura.

El tipo de medio que desarrolló la cobertura corresponde a los locales (52,5%) y nacionales (35,6 %). La identificación de medios que participaron en la cobertura destaca la presencia de medios locales, con pertinencia a la cultura de pueblos originarios (mapuche) como *Radio Kurruf*, *Mapuexpress* y *Olca Chile*; de Izquierda y/o centroizquierda como *El Periódico El Pueblo*, *Izquierda Diario Chile*, *Radio Villa Francia*, *El Ciudadano*; medios pluralistas como *El Desconcierto*, *El Mostrador* y *Radio Cooperativa*; en el caso de Catrillanca este espectro se diversifica con la presencia de un medio independiente como es el caso de *Radio Biobío* y otro de centroderecha que es *La Tercera*. En la cobertura medial se evidencia una presencia sostenida en el tiempo de participación de medios locales e hiperlocales durante el total del periodo analizado, mientras que la aparición de medios nacionales responde a eventos clave durante las investigaciones de las causas de muerte de los activistas, desde una perspectiva de cobertura del frente policial.

A pesar de que el panorama de la concentración de los medios de comunicación y su vinculación al poder económico y político no ha variado significativamente en los últimos años

en Chile, actualmente existen dos diferencias a considerar en las relaciones del ecosistema medial y los nuevos movimientos sociales.

La metáfora ecológica para observar los medios como ambientes que plantea Carlos A. Scolari interpreta que los medios crean un ambiente que rodea al sujeto y modela su percepción: “La ecología de los medios puede sintetizarse en una idea básica: las tecnologías —en este caso, las tecnologías de la comunicación, desde la escritura hasta los medios digitales— generan ambientes que afectan a los sujetos que las emplean. Recordemos la definición de Postman (1970): «la palabra “ecología” implica el estudio de los ambientes: su estructura, contenido e impacto sobre la gente»” (Scolari, 2015, pág.29).

Los medios de comunicación, independientemente de su formato, hoy en día mantiene o amplifican el alcance de sus contenidos mediante el uso de redes sociales, lo cual les permite interactuar y generar mayor compromiso con la audiencia, quienes a su vez replican a través de sus perfiles en redes sociales aquella información cuando es de interés público esto: “genera un proceso de contagio o de bola de nieve, que se parece más a un mecanismo de transmisión de boca a boca” (Cárcamo, y Sáez, 2013, pág.5).

Estas nuevas dinámicas se evidencian en la cantidad de información que hacen circular de los medios tradicionales y los medios alternativos en redes sociales, como evidencia el universo de publicaciones que se obtuvieron en esta investigación, observando una diversificación de temáticas y enfoques de contenidos que publican en sus páginas web, ampliando sus alcances mediante redes sociales. Así, mientras los medios tradicionales, mediante su vinculación con los grupos de poder, buscan mantener el orden socioeconómico de un país (Sáez, 2009); coexisten en el ecosistema medial digital medios alternativos que tienen un mensaje informativo distinto, incentivan la concientización social (Corrales y Hernández, 2009). En Chile, por ejemplo, destacan las experiencias de comunicación informativa digital mapuche (Maldonado, 2014; Maldonado & Del Valle, 2013; 2021). Así, esta investigación identifica que, en el ecosistema medial digital chileno actual, existe una frecuencia en las publicaciones de la “Red de Medios de los Pueblos” que agrupa a un conjunto de medios locales, hiperlocales, que comparten contenidos relacionados con temas de interés de los distintos territorios, los cuales construyen sus pautas informativas basándose en los temas de interés local y los vinculan a los frentes de información nacional.

Una característica transversal de los nuevos movimientos del siglo XXI es el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, tal vez porque las transformaciones tecnológicas dialogan con las nuevas lógicas de organización social, no jerárquicas, con cierto grado de interactividad permanente. Quedaron en el siglo XX aquellos movimientos sociales que usaban solo el espacio público material y generaban nexos con los medios de comunicación para instalar su discursividad pública. A partir de los años 80, la acción colectiva es el elemento central que define a los movimientos. Melucci (1991) plantean que este tipo de colectividad también busca solidaridad e identidad, que, a diferencias de otros bienes, no son mensurables y no pueden calcularse: “Ellos se concentran en las necesidades de autorrealización, pero no en una orientación política, porque responden a la lógica del sistema en el campo cultural y en la vida cotidiana de las personas” (Melucci, 1999, pág.17). Las nuevas posibilidades de interacción en la web 2.0 propenden además de que estos procesos de movilización con fuerte arraigo territorial traspasen fronteras y se conozcan en otros puntos del mundo con los mismos problemas.

Ahora bien, se observa que, en Latinoamérica, la mayoría de los casos estudiados existe un elemento en común: las comunidades afectadas son indígenas y/o grupos vulnerables socioeconómicamente tras el desplazamiento de población en los procesos de migración campo— ciudad, luego de la implementación de modelos industrializados en los países latinoamericanos. Es importante realizar esta aclaración, ya que los actuales conflictos socioambientales en América Latina se diferencian de aquellos que ocurren en otras latitudes por este componente histórico y es por eso que, a pesar de que podríamos diferenciar los conflictos indígenas de los conflictos con una dimensión ecológica, el fondo de la explicación conflictual está determinado por asuntos que se arrastran desde la conquista y, en el caso de Chile, la conformación del Estado chileno que luego se intensifica con la implementación del modelo neoliberal durante la dictadura, con el aumento y expansión de la industria forestal y minera.

### **Neutralización de los eventos a través del uso de la palabra muerte**

En los tres casos, la palabra '*muerte*' es la más utilizada para definir el deceso de los activistas durante el periodo estudiado. En el caso de Catrillanca, llama la atención que aun existiendo pruebas explícitas de que se trata de un '*homicidio*' o '*asesinato*', estos conceptos tardan un año en superar el uso de la palabra muerte, cabe destacar que en este caso existe una mayor variedad de medios que publicaron noticias al respecto alcanzando 14138 publicaciones emitidas por 375 cuentas de medios en Twitter, Facebook e Instagram. El asesinato de Camilo Catrillanca es aquello que Brosius y Eps (1995) definirían como un *evento clave*; según la primera versión policial, el operativo se habría desplegado a raíz del robo de un automóvil, tanto la policía como el gobierno señalaron que Catrillanca tenía relación con dicho hecho delictual. En este sentido, es relevante mencionar que el conflicto entre la comunidad Temucucui y la forestal Mininco data de 1975 hasta nuestros días, es producto de la actividad forestal que se inserta en un modelo económico sobreexplotado del territorio histórico mapuche.

En el caso de Valdés, la segunda palabra más utilizada para definir el deceso de la activista es '*suicidio*' cuya cima en la curva es en 2018 y 2019, periodo en el cual el movimiento logra que apertura de una segunda la investigación que demuestra la participación de terceros y que la causa de muerte fue por asfixia y no ahorcamiento, por lo tanto, en este caso la palabra '*suicidio*' funciona como recurso para desmentir la primera información entregada por el servicio médico-legal, esta interpretación de los datos se sustenta en que el año 2020 el uso de la palabra disminuye, equiparándose al uso de la palabra '*asesinato*'; cabe destacar que en este caso, existe una cobertura constante por parte de medios pluralistas, de izquierda y centroizquierda y mapuche. Este resultado demuestra que los medios prefieren el uso de una palabra neutral para definir su muerte. La variación menor en el uso del término "suicidio" en 2018 y 2019 obedece a dos factores: Luego de dos años de manifestaciones y solicitudes de no cerrar la investigación por parte de familiares y organizaciones sociales adherentes al movimiento y tras un segundo estudio forense en 2018 se logró el cambio de carátula de causal como "asfixia por ahorcamiento" y se dijo que su cuerpo no presentaba lesiones atribuibles a terceros, cambiando a "hallazgo de cadáver".

Finalmente, en el caso de Castro se observa que las palabras ‘asesinato’ y ‘suicidio’ mantienen la misma forma en la curva de ascenso y descenso por debajo de la palabra ‘muerte’, de modo que existe una postura más neutral durante el proceso investigativo, dando espacio a la duda sobre causa real de muerte del activista. Sin embargo, por una leve diferencia se evidencia que la sospecha se posiciona mediáticamente de manera más recurrente con la palabra suicidio, ya que este es el primer reporte de la policía el cual es cuestionado por la opinión pública luego de qué testigos aseguraron que Alejandro Castro había recibido amenazas por parte de carabineros antes de su muerte, la falta de confianza en el sistema de investigación y justicia por parte de los afectados se expresa mediante protestas y demandas de justicia hasta que, en marzo de 2019, la fiscal Greta Fuchslocher reporta que en la muerte de Alejandro no hubo intervención de terceras personas y que, tras la muerte de su hija de cinco meses en 2016, Alejandro desarrolló una “patología no diagnosticada” que nunca trató médicamente, y que habría sido determinante en su decisión de quitarse la vida.

### **Ausencias de mención y fuentes de la industria extractiva del conflicto socioambiental**

Se observa que en el caso de Macarena Valdés que, si bien existe una definición de actores involucrados en el conflicto socioambiental por parte de las comunidades locales en resistencia, no es así respecto a las empresas o industrias que generan quiebre entre la comunidad local afectada. No se menciona el trasfondo energético, sino que más bien las informaciones se posicionan desde la memoria, la defensa de la vida y territorio.

Sobre el conflicto socioambiental entre forestales y comunidades mapuches que envuelve el caso de Camilo Catrillanca, no existe mención significativa en los corpus, los cuales destacan principalmente el actuar policial durante el operativo que dio muerte al activista mapuche. Los primeros tópicos que poseen mayor densidad por estar dentro del mayor número de noticias muestran que la cobertura de este caso se da principalmente desde una perspectiva policial. Luego, en el tercer tópico se comienzan a ver palabras que simbolizan la pertinencia mapuche del caso y la protesta social, la cual está vinculada a un elemento central en la contextualización de este caso mediante palabras como *'represión'*, *'defensa'*, *'racismo'*, *'presos'*, *'responsabilidad'* y *'paz'*. Sin embargo, la conflictividad que produce el sector forestal en la zona es, evidentemente, la problemática que mantiene el territorio mapuche militarizado y viviendo constantemente violaciones a los Derechos Humanos. Así lo expresó el padre de Camilo, Marcelo Catrillanca, durante la declaración consignada en el Informe de la Comisión Especial Investigadora del caso: “¿por qué al Estado le interesa tanto tener a carabineros en la zona? Porque son las forestales las que financian a los diputados en las campañas, al presidente, de manera que tienen compromisos ellos de fomentar y producto de eso la violencia que existe hoy” (8 julio 2019).

Las consecuencias de las actividades extractivistas como la minería, la deforestación y la producción de energía contaminante son la expresión más brutal del extractivismo y un trágico “retorno a los orígenes” del colonialismo (Machado, 2014). Zibechi coincide en que “el modelo actual implica la ocupación vertical y autoritaria de los territorios, requiriendo de la militarización para expulsar o someter a los pueblos de manera de reconstruirlos en beneficio del capital”. Este es el motivo de la militarización de los territorios, porque los pueblos representan una dificultad a superar para la acumulación por despojo. El autor agrega que “la



ocupación de territorios es seguida por el establecimiento de relaciones asimétricas entre las multinacionales y los estados que son recolonizados. Completando los rasgos coloniales, el extractivismo genera economías de enclave, verticales, que no se articulan con las economías de los pueblos” (Zibechi, 2017, pág.64).

En el caso de Alejandro Castro se habla de ‘contaminación’, sin hacer mayor referencia a las causas de esta, ni mencionar sectores productivos o privados que la provocan. Sin embargo, destaca la vinculación de información derivada de otros casos en los que han muerto activistas como ‘Camilo Catrillanca’, ‘Macarena Valdés’ y ‘Marcelo Vega Cortés’<sup>8</sup>, este último fue el presidente de la Asociación de Comunidades Indígenas de Chan Chan, opositor a la instalación de la empresa Celulosa Arauco – CELCO, encontrado muerto en el río Lingue en 2019.

A pesar de que la muestra y la cobertura es menor en el caso de Castro, existe mayor presencia de contenido del conflicto y un abordaje que se acerca a mejores estrategias de cobertura de este tipo de frente: se incorporan voces de especialistas como es el caso de Rodrigo Mundaca, ingeniero agrónomo, activista y político chileno, promotor del acceso al agua como bien público y derecho básico; así mismo se utilizan conceptos específicos como “Zona de Sacrificio” que se refiere al extenso impacto de la contaminación industrial, la que supera lo medioambiental y abarca integralmente el resto de los ámbitos de la vida del territorio, pues genera el menoscabo de la economía doméstica o local (producción de alimentos, calidad del suelo, acceso, salud) y proscribiera finalmente cualquier capacidad de desarrollo humano: “Las zonas de sacrificio revelan, además, que el problema de la contaminación ambiental responde a patrones de desigualdad social; son las comunidades de menores ingresos las que deben soportar los efectos negativos del crecimiento económico de la sociedad en su conjunto” (Terram, 2014, pág.3).

---

<sup>8</sup> Vega era presidente de la Asociación de Comunidades Indígenas de Chan Chan, también un opositor a la instalación de la empresa Celulosa Arauco – CELCO, quienes querían enviar desechos al mar de Mehuín.

### **Estrategias de posicionamiento de los casos**

Otro resultado relevante de esta búsqueda, demuestra que el tratamiento noticioso de los casos de estudios se refieren principalmente a las etapas de investigación policial y judicial sobre las causas de muerte, caracterización de los activistas, los casos se vinculan en torno al riesgo de ser líder en el contexto de conflictos socioambientales en América Latina, emergiendo alusiones a otros casos que están relacionados con este estudio, sobre este último aspecto destaca la frecuencia en el uso de palabras que se refieren a la represión y justicia. Ante esta recurrencia en la mención sobre procesos judiciales e investigativos, cabe preguntarse por qué no existen menciones de fuentes judiciales que respondan a estos cuestionamientos y demandas sociales.

Así mismo, en los tres casos se evidencian publicaciones que se refieren a procesos de protesta social como *'marcha'*, *'toma'*, *'cadenazo radial'*, *'huelga de hambre'*, *'manifestación'*, *'intervención'* etc. Este hallazgo permite concluir que las actividades de manifestación mediatizada posibilitan el posicionamiento de estas temáticas en la opinión pública y dan continuidad a estos casos, hallazgo que se relaciona con el análisis sobre la participación en la cobertura medial que desarrolla Macassi (2016) quien señala que los medios se hacen presentes informando este tipo de conflictos generablemente en las etapas de escalamiento o crisis del conflicto.

## **Nivel Cualitativo**

El objetivo general de esta investigación fue describir las estrategias socio-semióticas del movimiento socioambiental que prevalecen en los discursos multimodales hipermediatizado durante la cobertura periodística de tres casos de estudios. Desde un enfoque socio-semiótico, los aportes teóricos consideraron, a partir de la teoría de los movimientos sociales y la teoría de las mediaciones, otros estudios derivados como los discursos multimodales; nuevos movimientos sociales o sociedades en movimiento, desde las perspectivas de coloniales; la ecología medial en el plano de las hipermediatizaciones a través del uso de plataformas en la Web 2.0. De acuerdo con planteamientos teóricos señalados, se puede sintetizar que los agenciamientos (Deleuze y Guattari, 1997) que producen las comunidades en resistencia mediante la acción colectiva (Melucci, 2017) logran el despliegue de estrategias semio-discursivas que irrumpen la esfera pública con actos políticos que generan interés en la agenda medial. De esta forma se logra posicionar mediáticamente los valores del encuadre de protesta, principalmente vinculados al componente de injusticia que genera en las comunidades, la violencia que desencadena, la presencia de actividades económicas extractivistas y sus externalidades en los territorios.

Con base en las teorías abordadas, es relevante resaltar que la Web 2.0 permite ampliar contenidos informativos mediante redes sociales, permitiendo a medios de líneas editoriales y alcance, proliferando noticias que podrían haber quedado encapsuladas en sus páginas web. Al ser amplificadas, las noticias en las redes sociales alcanzan mayor interacción y permanencia en las pautas periodísticas. Esta proliferación de contenidos emitidos por medios claves, ya sea por irrupción de noticias, explosión (Bonilla et al., 2004, pág.32) o porque los seguidores comparten entre sus pares las noticias por un alto grado de compromiso con las temáticas o engagement (Kahn, 1990), es un mecanismo que proporciona vigencia y actualización a acontecimientos que atraviesan procesos investigativos de las causas de muerte de los activistas o externalidades que afectan a las comunidades en las que se insertan proyectos extractivistas, tópicos que no alcanza el posicionamiento mediático que ameritan en el mercado tradicional de medios.

Los resultados demuestran que gracias al uso y producción de símbolos que fueron constituidos en el marco de la identidad colectiva durante manifestaciones mediatizadas tales como banderas, logotipos como la carabela y construcción de espacios ceremoniales de memoria como el tractor, los actores sociales posicionan el significado de sus demandas en la esfera pública mediante acciones políticas y culturales como velatones, festivales, intervenciones durante eventos deportivos y políticos, expresiones artísticas y menciones públicas que amplifican el marco de protesta a través del uso de recursos visuales como proyecciones lumínicas, producción visual digital, murales, poleras, piezas musicales, poemas, comics y textuales tales como el uso de hashtag y menciones. Debido a que estas estrategias semio-discursivas están en la estructura misma de los eventos, se transforman en inherentes de la fuente que es utilizada por los medios como evidencia empírica del contenido noticioso.

Se puede concluir que el análisis inductivo de las noticias difundidas por los medios de comunicación proporciona una visión profunda de cómo se construyen los discursos de protesta a través de imágenes. Se observa que los activistas, como figuras clave en conflictos socioambientales, se representan con retratos fotográficos transformados en formatos visuales, cada uno cargado de significados y mensajes específicos.

Los rostros de los activistas se convierten en iconos de resistencia, transmitiendo emociones y actitudes que incitan al interés mediático y prevalecen en el discurso público. Estas representaciones visuales se convierten en símbolos de identidad colectiva y son utilizadas estratégicamente para comunicar mensajes de protesta y reclamo de justicia.

Cada imagen es cuidadosamente seleccionada y adaptada según el medio y el contexto en el que se difunde, lo que demuestra la importancia del lenguaje visual en la construcción y difusión de los discursos de protesta. Desde la composición de las fotografías hasta la elección de los colores y los elementos que las acompañan, cada detalle contribuye a la narrativa general y al impacto emocional de las imágenes.

En resumen, el análisis de las imágenes utilizadas por los medios de comunicación en sus coberturas noticiosas revela la complejidad y la riqueza del discurso de protesta, destacando el papel fundamental que juegan las representaciones visuales en la movilización social y la búsqueda de justicia y verdad.

Los resultados presentados revelan la complejidad de los discursos visuales y simbólicos que emergen en torno a la muerte de activistas como Alejandro Castro, Macarena Valdés y Camilo Catrillanca, quienes se convierten en símbolos de resistencia y lucha contra diversas formas de opresión y violencia. A partir de estos resultados, se pueden extraer varias conclusiones:

**Territorialidad y luto como elementos centrales:** Los discursos visuales analizados reflejan la estrecha relación entre la identidad territorial y el luto por la pérdida de estos activistas. Tanto Alejandro Castro, involucrado en la resistencia contra la contaminación industrial en Quintero, como Macarena Valdés, defensora del Pueblo Mapuche y la naturaleza, y Camilo Catrillanca, símbolo de la resistencia mapuche frente a la violencia estatal, son presentados como líderes que luchaban por sus territorios y comunidades.

**Iconografía de las banderas:** El uso de banderas, tanto chilenas como mapuches, se convierte en un elemento clave en la visibilización de la resistencia y la identidad cultural. Estas banderas no solo representan la nacionalidad o la pertenencia étnica, sino que también simbolizan la lucha, el luto y la resistencia contra la opresión.

**Expresiones artísticas y culturales como formas de homenaje y protesta:** Los homenajes a estos activistas se manifiestan a través de diversas expresiones artísticas y culturales, como murales, performances, conciertos y festivales. Estas acciones no solo sirven para recordar la memoria de los fallecidos, sino también para visibilizar las injusticias y continuar la lucha por la justicia y los derechos humanos.

**Engagement y movilización en el espacio digital:** La utilización de redes sociales y medios digitales juega un papel fundamental en la difusión de los discursos visuales y la movilización social. El uso de hashtags, pseudónimos y la viralización de contenido contribuyen a mantener viva la memoria de los activistas y a generar conciencia sobre las causas por las que luchaban.

En resumen, los resultados muestran cómo los discursos visuales y simbólicos se convierten en herramientas poderosas para la construcción de identidades colectivas, la resistencia contra la opresión y la búsqueda de justicia y derechos humanos. Estos activistas no solo son recordados como individuos, sino como símbolos de lucha y esperanza para sus comunidades y para aquellos que continúan la lucha por un mundo más justo y equitativo.

Desde esta perspectiva, el tratamiento informativo de las protestas que emergen en estos procesos es crucial sobre todo por dos razones; las notas informativas registran expresiones de

memoria y justicia social en relación con las vidas de las víctimas y los adherentes que resisten en conflicto; durante esos eventos claves surgen oportunidades de posicionamiento de discursos que históricamente se han invisibilizado con argumentos mantienen a las comunidades afectadas en resistencia. Estos discursos son de contrapoder (Castells, 2012) y, por lo tanto, superan los mecanismos de silenciamiento que tradicionalmente actúan en el mercado mediático.

## **Discusión**

El análisis de los recursos semióticos, como las metáforas, símiles y la nominalización, junto con los procesos de biologización o cosificación del ser humano en un objeto mediante construcciones discursivas, nos lleva a reflexionar sobre la complejidad de la construcción de significado en el discurso contemporáneo. Estos recursos no solo son herramientas retóricas para argumentar y persuadir, sino que también se utilizan en la construcción de espectáculos mediáticos que simulan la realidad. Esta estrategia puede llevar a la creación de mártires o la polarización de noticias, donde se manipulan los recursos lingüísticos y visuales para legitimar o deslegitimar ciertas narrativas.

La forma en que nombramos, especificamos roles, creamos identidades y manipulamos la focalización en los medios digitales son parte de la mediación semiótica que moldea nuestra comprensión del mundo. En este proceso, los iconos que prevalecen en la mediatización digital adquieren una importancia significativa, ya que reflejan las transformaciones semióticas y las narrativas culturales emergentes. La multimodalidad, que combina diferentes sistemas sígnicos como la imagen, el sonido y el texto, no solo enriquece la experiencia comunicativa, sino que también profundiza nuestra comprensión de las relaciones cognitivas subyacentes. Así, la semiótica actúa como un eje central en la construcción de significado, sirviendo a una red compleja de relaciones cognitivas que trascienden los límites del discurso puramente semiótico.

La revisión teórica de esta búsqueda nos permite resumir que la relación entre modernidad, colonialismo y crisis socioambiental en América Latina revela la influencia del modelo capitalista en la intensificación de conflictos territoriales, junto con las disputas ideológicas sobre el significado de la naturaleza y la explotación extractivista. Desde una perspectiva crítica y decolonial, se evidencia la persistencia de estructuras coloniales en la actualidad, perpetuando prácticas de dominación y explotación en diversos ámbitos sociales, económicos y culturales. El discurso desarrollista impuesto por Estados Unidos ha promovido el extractivismo como vía de progreso, mientras el poder y el saber mantienen el statu quo. Se propone una descolonización del pensamiento y la acción para contrarrestar esta dinámica, enfatizando el papel de los movimientos de resistencia en la defensa de la naturaleza y los derechos humanos.

La ecología política cuestiona el modelo de desarrollo económico impuesto por gobiernos latinoamericanos y propone el postdesarrollo como alternativa, reconociendo otros conocimientos como el "buen vivir" indígena. El impacto del desarrollo tecnológico y la sociedad de la información en los movimientos sociales destaca la importancia de las nuevas tecnologías en la organización y motivación de estos, así como la necesidad de comprender cómo las emociones y la identidad impulsan la acción colectiva. La mediatización de conflictos socioambientales plantea la democratización de la comunicación como una herramienta clave en la resistencia social, desafiando el monopolio mediático tradicional y amplificando las voces marginadas a través de los medios digitales.



## **Conclusiones**

De los análisis cuantitativos de la muestra de 16166 post publicados por 211 medios en Twitter, Instagram y Facebook se concluye que hay mayor frecuencia de publicaciones relacionadas con la muerte de activistas en el contexto de conflictos socioambientales en la red en Twitter, le sigue Facebook e Instagram.

En este tipo de cobertura existe una mayor presencia de medios con alcance local (52,5%), nacional (35,6%) y hiperlocal (11,9%). La identificación de medios que participaron en la cobertura destaca la presencia de medios locales, con pertinencia a la cultura de pueblos originarios (mapuche) como Radio Kurruf, Mapuexpress y Olca Chile; de Izquierda y/o centro izquierda como El Periódico El Pueblo, Izquierda Diario Chile, Radio Villa Francia, El Ciudadano; medios pluralistas como El Desconcierto, El Mostrador y Radio Cooperativa; en el caso de Catrillanca este espectro se diversifica con la presencia de un medio independiente como es el caso de Radio Biobío y otro de centro derecha que es La Tercera.

En todo el periodo analizado, la presencia de medios locales e hiper locales evidencia una presencia sostenida en el tiempo de participación, mientras que la aparición de medios nacionales responde a eventos claves durante las investigaciones de las causas de muerte de los activistas, desde una perspectiva de cobertura del frente policial.

Respecto al tratamiento noticioso de los casos de estudios se evidencia en los tres ejemplos que los medios se refieren principalmente a las etapas de investigación policial y judicial sobre las causas de muerte y caracterización de los activistas. En el caso de Macarena Valdés existe una definición de actores involucrados en el conflicto socioambiental en donde se hace referencia a la empresa y actividad que genera quiebre entre la comunidad local afectada, mientras que en el caso de Alejandro Castro se habla de “contaminación”, sin hacer referencia a las causas de esta ni mencionar sectores productivos o privados que la provocan. Sobre el conflicto socioambiental entre forestales y comunidades mapuches que envuelve el caso de Camilo Catrillanca, no existe mención significativa en los corpus, los cuales destacan principalmente el actuar policial durante el operativo que dio muerte al activista mapuche.

En conclusión, los resultados de esta investigación revelan la importancia de los medios de comunicación, especialmente los digitales y alternativos, en la configuración de la esfera pública y la promoción de la justicia social en contextos de conflictividad socioambiental. Se evidencia cómo la hipermediación y la participación en las redes sociales permiten a estos medios amplificar y mantener vigentes temáticas relacionadas con la defensa del territorio, los derechos humanos y la memoria de los activistas fallecidos.

El análisis cualitativo de las estrategias socio-semióticas utilizadas en la cobertura periodística de casos emblemáticos como los de Alejandro Castro, Macarena Valdés y Camilo Catrillanca, muestra cómo los medios visuales y simbólicos se convierten en poderosas herramientas para la construcción de identidades colectivas y la resistencia contra la opresión. La territorialidad, el luto y la iconografía de las banderas emergen como elementos centrales en la visibilización de la lucha y la identidad cultural de las comunidades afectadas.

Además, se destaca el papel crucial de las expresiones artísticas y culturales, así como el compromiso y la movilización en el espacio digital, en la difusión de los discursos de protesta y la búsqueda de justicia y derechos humanos. Estos resultados subrayan la importancia de una cobertura periodística sensible y comprometida con la memoria y la justicia social, que contribuya a visibilizar y amplificar las voces y demandas de los movimientos sociales en lucha por un mundo más justo y equitativo.

Esta investigación presenta ciertas limitaciones que es importante considerar para contextualizar y valorar adecuadamente sus aportes. En primer lugar, no se llevó a cabo un trabajo etnográfico de campo, lo que podría haber limitado la recolección directa de datos a través de entrevistas con las organizaciones, empresas e instituciones involucradas. En consecuencia, la interpretación de los significados de los símbolos se basa principalmente en fuentes bibliográficas y notas informativas que detallan la información relacionada con esos símbolos, sin un respaldo empírico obtenido directamente de los actores implicados.

El análisis se centró en los textos e imágenes de las publicaciones seleccionadas, sin incluir audios y videos de entrevistas. Aunque estos últimos fueron observados de manera exploratoria, no se codificaron en el software ATLAS. Ti. Por lo tanto, las conclusiones de la investigación podrían haber sido enriquecidas con una inclusión más sistemática de estos materiales y se recomienda considerar estos formatos en próximas investigaciones de este tipo.

Cabe destacar que el acceso y uso de los softwares de minería de datos utilizados en esta investigación fue concedido de manera gratuita. Es fundamental que futuros investigadores gestionen los permisos correspondientes, contactando directamente a los desarrolladores a través de los sitios web referenciados en la bibliografía.

De cara a futuras investigaciones, sería valioso desarrollar un trabajo de campo etnográfico que permita contrastar los resultados mediáticos con las percepciones y estrategias de las comunidades involucradas en los procesos de resistencia. Esto podría proporcionar una comprensión más profunda de los recursos subyacentes en la publicidad política de estos movimientos y cómo son representados en los medios de comunicación que abordan estas temáticas. Asimismo, una revisión crítica de las aproximaciones metodológicas empleadas podría identificar áreas de mejora y perfeccionamiento, ampliando así tanto el conocimiento cuantitativo como cualitativo sobre los fenómenos estudiados.

Tal como demostraron los resultados se requiere el desarrollo de coberturas más pluralistas que vinculen estos discursos con la conflictividad socioambiental y sean efectivamente difundidos y conectados con las luchas sociales de los territorios en disputa. Casos emblemáticos como el de Ercilla frente a la forestación y militarización, Tranguil contra la instalación de una minicentral hidroeléctrica, y Quinteros y Puchuncaví ante la crisis sociosanitaria provocada por la contaminación termoeléctrica, subrayan la urgencia de vincular las muertes y conflictos con las resistencias históricas de las comunidades afectadas.

En cuanto a futuras investigaciones, es necesario expandir el análisis a otros casos y contextos, explorando diversos medios digitales y formatos de comunicación para comprender mejor cómo se representan estas luchas y qué tan efectivamente se están abordando en el ecosistema mediático digital de América Latina. Sería interesante identificar si los medios no hegemónicos de otros países están cubriendo temáticas relacionadas con la violencia extractivista y, en particular, analizar si los símbolos que prevalecen en las imágenes utilizadas se asemejan o difieren dependiendo del tipo de actividad extractivista que afecte al territorio. Esto permitirá una evaluación más completa de si se está logrando una mayor pluralidad en la cobertura mediática de estos movimientos sociales, y cómo se podrían fortalecer los mecanismos para amplificar las voces de las comunidades en resistencia.

## Bibliografía

- Acosta y Martínez. (2009). “Mal desarrollo y mal vivir”, en Pobreza y violencia escala mundial, en Alberto Acosta y Esperanza Martínez (eds.), Quito, Serie Debate Constituyente, Abya-Yala.
- Acsegrad, H., Almeida, A. W. D., Bermann, C., Brandão, C. A., Carneiro, E., Leroy, J. pág., ... & Zhouri, A. (2012). Desigualdade ambiental e acumulação por espoliação: ¿o que está em jogo na questão ambiental? Coletivo Brasileiro de Pesquisadores da Desigualdade Ambiental. E-cuadernos CES, (17).
- Agamben, G. (1999). Remnants of Auschwitz: The witness and the archive.
- Aguilar-Forero, N. (2022). Memoria y juvenicidio en el estallido social de Colombia (2021). Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 20 (3), 476-500.
- Alimonda, H. (2011). La colonialidad de la naturaleza. Una aproximación a la Ecología Política.
- Allain, M. (2019). Conflictos y protestas socioambientales en Chile: Reflexiones metodológicas y resultados. Revista de Sociología, 34(1), 81-101.
- Alvarez Saavedra, E. (2023). Uso del color y patrones geométricos en los diseños Mapuche contemporáneos: Adaptación semiótica en tres casos de estudio comparados. Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos, (120), 58-70.
- Ancan, J. (2017). A 25 años de la Wenufoye. Una breve genealogía de la bandera nacional mapuche. Revista Anales. Universidad de Chile, 285-305.
- Anderson, C.W, Coleman, S., y Thumim, N. (2015). Cómo viajan las noticias: un estudio comparativo de los ecosistemas de medios locales en Leeds (Reino Unido) y Filadelfia (EE. UU.). A: Nielsen, R. (ed.). Periodismo local: el declive de los periódicos y el auge de los medios digitales, 73-93.

- Aruguete, N. (2011). Framing. La perspectiva de las noticias. *La Trama de la comunicación*, 15, 67-80.
- Aruguete, N. & Koziner, N., (2020). El conflicto mapuche en la prensa chilena. *Anotaciones teórico-metodológicas para el análisis de los encuadres mediáticos. Perspectivas de la comunicación*, 13(1), 203-217.
- Aukanaw. (2013). *La Ciencia Secreta de los Mapuche*. Aukamapu.
- Baeza-Yates, R. (2009). Tendencias en minería de datos de la Web. *Profesional de la información*, 18(1), 5–10. <https://doi.org/10.3145//epi.2009.ene.01>
- Baitello, N. (2005). *A era da iconofagia*. São Paulo: Hacker.
- Balandier, G., y Rivas, L. (1973). *Teoría de la descolonización: Las dinámicas sociales*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- Barthes, R. (1982). *La Cámara Lúcida*. Ed. Gustavo Gili, Barcelona.
- Bateman, J. (2014). *Texto e imagen: una introducción crítica a la división visual/verbal*. El Rutledge.
- Bateson, G. (1998). *Pasos hacia una ecología de la mente*. Buenos Aires: Lohlé-Lumen.
- Becerra, M., y Mastrini, G. (2015). Concentración y convergencia de medios en América Latina. *Ensamblés*, (3).
- Becker, E. 1977. *El eclipse de la muerte*. F.C.E. México.
- Benavente, M. (1985). Reflexiones en torno al proceso de domesticación de camélidos en José valles del centro y sur de Chile. *Revista del Museo Regional de la Araucanía*, 2, 37-52.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu.
- Bernuy Chavez Arroyo, F. (2023). *El conflicto socioambiental de Xstrata en Espinar en el periodismo online*. Tesis para optar el Título Profesional de Licenciado en Comunicación, Universidad de Lima. Repositorio Institucional de la Universidad de Lima. <https://hdl.handle.net/20.500.12724/18218>

- Betancourt, L. (2011). La tecnopolítica y el 'desborde del agua': Movilización colectiva y acción comunicativa en Ecuador. En H. E. Scolnik & L. V. García (Eds.), *Las resistencias: De las sociedades a sus movimientos* (p. 175-189). Buenos Aires: CLACSO.
- Blumer, H. (1982). *El Interaccionismo simbólico, perspectiva y método*. Barcelona Hora D.L.
- Boaventura de Sousa Santos (2009) De Sousa Santos, B. (2014). Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes. *Epistemologías del sur (perspectivas)*, 21-66.
- Bolaño, C., Mastrini, G. y Sierra-Caballero, F. (2004). A Latin American perspective for the political economy of communications. *Javnost*, 11(3), p. 47-58. doi:10.1080/13183222.2004.11008859.
- Bonfil Batalla, G. (1977). El concepto de indio en América: una categoría de la situación colonial. *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana (1973-1979)*, 39(48), 17-32.
- Brosius, H. y Eps, P. (1995). Prototyping through Key Events. *European Journal of Communication*, 10 (3), p. 391-412.
- Bula, H. (2015). *Creación audiovisual 2.0 como herramienta crítica de activismo social e intervención política en el siglo xxi. El colectivo 15mbcn.Tv (2011- 2014) como caso de estudio*. Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Valencia
- Bula, H., y Fidalgo, I. (2017). Nuevas y viejas prácticas audiovisuales activistas de resistencia e intervención social y (tecno)política. *TOMA UNO*, (5), 61-88.
- Burgos-Pino, E. (2015). La tecnopolítica y la acción colectiva en la sociedad red. *Razón y Palabra*, 89, 38-21.
- Cabello, P, Torres, M., & Mellado, C. (2018). Media power, corporate elites, and environmental conflict: A content analysis of Chilean newspapers. *Environmental Communication*, 12(7), 909-922.

- Cabello, P., Torres, R. y Mellado, C. (2018). Socio-environmental conflict and contentious politics: Framing of the environmental crisis of red tide bloom in Chiloé (Chile). *América Latina Hoy*, 79, 59–79. <https://doi.org/10.14201/alh2018795979>.
- Calfío, M., Coñuepan, V., & Figueroa Huencho, V. (2019). Situación actual de los derechos del Pueblo Mapuche después del caso Catrillanca (Current situation of Mapuche people's rights in the aftermath of Catrillanca's case). *Anuario de Derechos Humanos*, 15(1), 15-40.
- Calle Collado, A., & Candón-Mena, J. (2012). La movilización del 15 M en la prensa escrita: El tratamiento informativo de los diarios El País y ABC. *Revista Latina de Comunicación Social*, 67, 342-367.
- Calloni, S. (1999). *Los Años del Lobo: Operación Cóndor*. Argentina, Buenos Aires: Ediciones Continente.
- Cámara de Diputadas y Diputados del Congreso Nacional de Chile. (2019). Comisión Actuación Del Ministerio Del Interior Y Organismos Policiales En Muerte De Camilo Catrillanca. 19a, Legislatura No 367; (Alejandro Zamora Rodríguez Redactor jefe Taquígrafos Comisiones, Ed.). [https://www.camara.cl/verDoc.aspx?prmID=162906yprmTipo=DOCUMENTO\\_COMISION](https://www.camara.cl/verDoc.aspx?prmID=162906yprmTipo=DOCUMENTO_COMISION)
- Candón-Mena, J. (2018). De la plaza a Twitter: La irrupción de Podemos en los medios de comunicación tradicionales y en Twitter. *Revista Latina de Comunicación Social*, 73, 1075-1096.
- Cárcamo-Ulloa, L., y Sáez-Trumper, D. (2013). ¿Cambian las hegemonías periodísticas en las redes sociales? Prensa chilena en Facebook. *Revista Nhengatu*, 1(1)
- Castani, B. (2006). Una estilística de las banderas. *Tonos digitales: revista de estudios filológicos*, (12), 10.
- Castells, M. (1997). La Galaxia Internet La Galaxia Internet. *Arete*, I, 1–18.
- Castells, M. (2008). Comunicación, poder y contrapoder en la sociedad red (I). Los medios y la política. *Telos*, 74(1-19).

- Castells, M. (2009). La apropiación de las tecnologías: cultura juvenil en la era digital. *Telos: Cuadernos de comunicación e innovación*, (81), 111-113.
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castells, M. (2013). *Comunicación y poder*. Siglo XXI Editores México.
- Castro-Gómez, S. (2007). Michel Foucault y la colonialidad del poder. En *Tabula Rasa*, 6, 153-172
- Cayuqueo, P. (2014). *Esa Ruca Llamada Chile y Otras Crónicas Mapuche*. Catalonia. Santiago de Chile.
- Cebral-Loureda, M., y Sued-Palmeiro, G. E. (2021). Los inicios de la pandemia de COVID19 en Twitter. Análisis computacional de la conversación pública en lengua española. *Cuadernos. info*, (49), p pág. 10-25.
- Champagne, pág. (2002). *Hacer la opinión. El nuevo juego político*. La Paz: Plural.
- Chancay Bermello, B. y López Zamora, J. (2013). El arte digital y su incursión en la creación de ausencias y presencias estéticas en construcciones imaginarias. Tesis de Maestría en Artes. [En línea] <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/4621>
- Chomsky, N. (1994). *El nuevo orden mundial (y el viejo)*. España, Barcelona: Editorial Crítica.
- Chomsky, N. (2004). *Hegemonía o Supervivencia, el dominio mundial de EE. UU.* Colombia, Bogotá: Grupo Editorial Norma
- Ciuffoli, E. (2005). El nudo en la cara: efectos instantáneos. Documentos de trabajo, N°. 346. Serie F. Urbino, Italia: Centro Internacional de Semiótica y Lingüística, Universidad de Urbino.
- Coddou-McManus, A., y Ferreiro-Gómez, J. (2017). Medios de Comunicación y Procesos Constituyentes: El caso de El Mercurio en Chile. *Revista Austral De Ciencias Sociales*, (30), p pág. 101–127. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2016.n30-05>
- Consejo Nacional de Televisión (2011). *Análisis de Audiencias Festival de Viña del Mar*. Departamento de Estudios.



- Contreras, A. (2023). Wiphala: comunicación fluyendo con el viento. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, 22(42).
- Contreras, T. (2022). Que su rostro cubra el horizonte (Delight Lab, 2018). La imagen-cuerpo como interrupción del espacio urbano. *Catedral Tomada. Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 10(19), 245-263.
- Corrales, F. y Hernández, H. (2009). La Comunicación Alternativa en nuestros días: un acercamiento a los medios de la alternancia y la participación. *Razón y Palabra*, (70), p pág. 1-34.
- Correa, A. (15 de agosto de 2019). Macarena Valdés- Cuando te matan por conservar el río. *Radio Kurruf*. <https://radiokurruf.org/2019/08/15/macarena-valdes-cuando-te-matan-por-conservar-el-rio/>
- Cruz, C. (2023). Lo mapuche en la imagen pública de Chile: Una comparación desde lo visual. 19.
- Dávalos, D. F. (2020). Semiótica y discursos de la descolonización. *Espacio Abierto*, 29(2), 254-256.
- Dávalos, P..(2005). *Movimientos indígenas en América Latina: el derecho a la palabra*. Buenos Aires: CLACSO.
- Dávalos, P. (2011). Comentario: El Sumak Kawsay (Buen Vivir) y la crítica a la teoría económica como ideología. *Polémika*, 3(7).
- De-Andrés, S., García-Matilla, A., y Nos-Aldás, E. (2016). The transformative image. The power of a photograph for social change: The death of Aylan. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, 24(47), 29-37.
- Del Valle, C. (2005): Interculturalidad e intraculturalidad en el discurso de la prensa: Cobertura y tratamiento del discurso de las fuentes en el ‘conflicto indígena mapuche’, desde el discurso político. *Redes*, no. 2, pp. 83–111.
- Del Villar Muñoz, R. (1998) “La semiótica en Chile”, *Signa* N° 7, *Revista de la Asociación Española de Semiótica*.

- Del Viso, N., Ramiro, pág., & Bustelo, M. G. (2011). Conflictos socioecológicos: retos y perspectivas. Centro de Investigación para la Paz (CIP-Ecosocial), 25.
- Della Porta, D. (2009). *Democracy in social movements*. Springer.
- Díaz Noci, J. y Salaverría Aliaga, R. (2003). “Hipertexto Periodístico: Teoría Y Modelos.” En Díaz Noci, J; Salaverría Aliaga, R. (Coords.). *Manual De Redacción Ciberperiodística*. Barcelona: Ariel, P pág. 81-139.
- Duchenne, G. (1990). *El mecanismo de la expresión facial humana*. Prensa de la Universidad de Cambridge.
- Dussel, E. (1994a). 1492. El encubrimiento del otro. Hacia el origen del “mito de la Modernidad.” La Paz: Plural.
- Dussel, E. (1994b). *Historia de la filosofía y la filosofía de la liberación*. Bogotá: Nueva América.
- Entman, R. (1993). Framing: Toward a clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*, 43(3), 51-58.
- Equipo de CrowdTangle (2020). CrowdTangle. Facebook, Menlo Park.
- Escobar, A. (2000). *El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo*. Buenos Aires.
- Escobar, A. (2005), “El post-desarrollo como concepto y práctica social”, en D. Mato (coord.), *Políticas de Economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*, Caracas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, p pág. 17-31 ESTEVA
- Esposito, R. (2009), *Inmunitas. Protección y negación de Amorrortu*, Buenos Aires. la vida.
- Fanon, F. (2001). *Los condenados de la tierra*. México D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Fernández, F., y Núñez-Musa, E. (2023). Chile En Reuters Institute Digital News Report 2023, ed. Newman, N., Fletcher, R., Eddy, K., Robertson, C. T., y Nielsen, R. K. 116-117. Oxford: Reuters Institute for the study of Journalism.
- Fernández, J. (2016). *Plataformas Mediáticas. Elementos de análisis y diseño de nuevas experiencias*. Buenos Aires, La Crujía.

- Fernández, J. (2018). Plataformas Mediáticas. Elementos de análisis y diseño de nuevas experiencias. La Crujía.
- Fernández, J. (2021). Mediatizaciones musicales: Plataformas y espacios sociales. En Carlos, S., Fernández, J., Joan-R., & Rodríguez-A. (Eds.), Mediatización(es), Conversaciones teóricas entre Europa y América Latina (p. 157-165). Bristol: Intellect Ed.
- Fernández, J. (2023). Plataformas musicales: Contribuciones sociosemióticas. MusiMid: Revista Brasileira de Estudos em Música e Mídia, 4(1), 22-43. février 2024. URL : <http://journals.openedition.org/artelogie/2794>
- Finol, D; Djukich de Nery, D. y Finol, J. (2012) Fotografía e identidad social: Retrato, foto carné y tarjeta de visita Quórum Académico, vol. 9, núm. 1, enero-junio, p. 30-51 Universidad del Zulia Maracaibo, Venezuela
- Finol, D., Djukich de N., & Finol, J. (2012). Fotografía e identidad social: Retrato, foto carné y tarjeta de visita. Quórum Académico, 9(1), 30-51.
- Finol, J. E. (2015). La corpósfera: Antropo-semiótica de las cartografías del cuerpo (Vol. 2). Ediciones Ciespal.
- Finol, J. y Finol D. (2021) “La rotrosfera: mediatizaciones entre lo analógico, lo real y lo digital” Designis. El Rostro en el horizonte digital latinoamericano.
- Finol, J., y Fernández, K. (1997). Etno-semiotica del rito: Discurso funerario y prácticas funerarias en cementerios urbanos. SIGNA, 6, 201-220.
- Finol, J., & Finol, D. (2021). La rotrosfera: mediatizaciones entre lo analógico, lo real y lo digital. Designis. El Rostro en el horizonte digital latinoamericano.
- Finol, J.E. y Fernandez, K. 1997 “Etno-semiotica del rito: Discurso funerario y practicas funerarias en cementerios urbanos” SIGNA (6): 201-220
- Floch J.M (1997), Identità visive, Milano: FrancoAngeli.
- Floch J.M (2006), Bricolage. Lettere ai semiologi della terra ferma, Roma: Meltemi.
- Folchi, M. (2001). Conflictos de contenido ambiental y ecologismo de los pobres: no siempre pobres, ni siempre ecologistas. Ecología Política (22):79–100.

- Foster, J. & Clark, B. (2003). "Imperialismo Ecológico: la maldición del capitalismo". *Socialist Register*, 231–250.
- Foucault, M. 2001. *Defender la sociedad. Curso en el College de France (1975-1976)*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Fuentes, E. (2015). Los movimientos de pobladores en Brasil y el derecho a la ciudad. *Revista Geográfica de Valparaíso*, 52, 89-108.
- Gamson, W., & Wolfsfeld, G. (1993). Movements and media as interacting systems. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 528(1), 114-125.
- Gamson, W. (1998), "Social Movements and Cultural Change", en Marco Giugni, Doug McAdam y Charles Tilly (eds.), *From Contention to Democracy*, Lanham, MD, Rowman & Littlefield Publishers, pp 57-77.
- Gibson, J. (1977). The theory of affordances. *Hilldale, EE.UU.*, 1(2), 67-82.
- Gitlin, T. (1980) *The Whole World is Watching*. Berkeley, University of California Press.
- Global Witness (2021). *Last Line of Defence: The industries causing the climate crisis and attacks against land and environmental defenders*. Global Witness, London.
- Global Witness (2021). *Last Line of Defence: The Industries Causing the Climate Crisis and Attacks Against Land and Environmental Defenders*
- Global Witness. (2023). *Standing Firm: Los defensores de la tierra y el medio ambiente en la primera línea de la crisis climática*, Global Witness. Reino Unido.
- Goffman, E. (1974). *Frame analysis: an essay on the organization of experience*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Gomis, L. (1991). *Teoría del periodismo: cómo se forma el presente*. Paidós.
- González-Hidalgo, M., y López-Dietz, S. (2020). Las múltiples y sistemáticas violencias asociadas al extractivismo forestal en wallmapu. *Anuario Del Conflicto Social*, (9). <https://doi.org/10.1344/ACS2019.9.8>
- González, J. (2016). Nueva Canción Chilena en dictadura: divergencia, memoria, escuela (1973-1983). *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, 27(1), 63-82.

- González, J. (2016). Nueva Canción Chilena en dictadura: divergencia, memoria, escuela (1973-1983). *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, 27(1), 63-82.
- Gudynas E. (2010) “La ecología política del progresismo sudamericano: Los límites del progreso y la renovación verde de la izquierda”. En *Revista Sin Permiso* N° 8, diciembre de 2010, Barcelona.
- Gudynas, E. (2009). Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. *Extractivismo, política y sociedad*, 187, 187-225.
- Gudynas, E. (2015). *Derechos de la naturaleza: ética biocéntrica y políticas ambientales*. Editorial Abya-Yala.
- Gutiérrez-Cortés, F., Islas-Carmona, O., & Arribas-Urrutia, A. (2019). Las nuevas leyes de los nuevos medios y la reconfiguración del entorno. *Palabra Clave*, 22(2).
- Habermas, J. (1989). *El discurso filosófico de la modernidad*. Edic. Taurus, Buenos Aires.
- Habermas, J. 1989. “Teoría de la acción comunicativa: Complementos y estudios previos.” Cátedra, Madrid.
- Harvey, D. (2003). *The New Imperialism*. Oxford University Press.
- Hermida, A. y Hernández-Santaolalla, V. (2016). Ambigüedades del empoderamiento ciudadano en el contexto tecnopolítico. *IC Revista Científica de Información y Comunicación*, (13).
- Hernández-Martínez, E. (2018). La biopolítica-impolítica de Roberto Esposito. *Andamios*, 15(37), 213-236. Recuperado en 20 de diciembre de 2020, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-00632018000200213&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632018000200213&lng=es&tlng=es)
- Herrera, P..(2018). Interculturalidad y proyectos alternativos en Violeta Parra: su encuentro con el canto mapuche. *Artelogie*.
- Hobbes, T., Schuhmann, K., y Rogers, G. (1998). *Leviatán*. Nueva York: WW Norton & Company. Editado por David Johnston.
- Hoetmer, R., y Navarro, M. (2013). *La última reina de Cerro de Pasco*. Lima: CooperAcción.

- Honneth, A. (2001). ¿Reconocimiento o Redistribución? *Teoría, cultura y sociedad*, 18 (2-3), 43-55. <https://doi.org/10.1177/02632760122051779>
- Hormazabal, N., Maino, S., Vergara, M., & Vergara, M. (2019). Habitar en una zona de sacrificio: Análisis multiescalar de la comuna de Puchuncaví. *Revista hábitat sustentable*, 9(2), 6-15.
- Eco, H. (1992). *Los límites de la interpretación*. Barcelona, Lumer.
- Instituto Nacional de Derechos Humanos. (2018). *Informe Anual de la situación de Derechos Humanos en Chile*. Santiago de Chile: INDH.
- Jensen, K. B. (1997). *La semiótica social de la comunicación de masas*.
- Johnston, H., & Noakes, J. A. (Eds.). (2005). *Frames of protest: Social movements and the framing perspective*. Rowman & Littlefield Publishers.
- Jones, R. E., & Dunlap, R. E. (1992). The social bases of environmental concern: Have they changed over time? 1. *Rural sociology*, 57(1), 28-47.
- Kallis, G., & Norgaard, R. (2010). Coevolutionary ecological economics. *Ecological economics*, 69(4), 690-699.
- Kant, I. (1977): *Zum ewigen Frieden*, Suhrkamp, Frankfurt am Main.
- Kindelberger, C. (1978). *Manias, Panics and Crashes: A History of Financial Crises*. Basic Book, Nueva York.
- Kress, G. (2009). *Multimodalidad: una aproximación semiótica social a la comunicación contemporánea*. Routledge.
- Kress, G. and Van Leeuwen, T. (1996) *Reading Images: The Grammar of Visual Design*. London: Routledge.
- Kress, G., & Van Leeuwen, T. (2020). *Reading images: The grammar of visual design*. Routledge.
- Labra Mocarquer, R. (2022). Bandera (s) mapuche, diseño e historia: Entrevista a Jorge Weke a 30 años del “Wenüfoye”. *CUHSO (Temuco)*, 0-0.

- Lander, E. (2014). El Neoextractivismo como modelo de desarrollo en América Latina y sus contradicciones. (Neo)Extractivismo y El Futuro de La Democracia En América Latina: Diagnóstico y Retos, 1–11. <https://mx.boell.org/sites/default/files/edgardolander.pdf>
- Le Bert, J., y Soto, M. (2021). Inscripciones callejeras en tiempo de malestar: un análisis etno-semiótico de imágenes del estallido social en Chile. *Sur Y Tiempo: Revista De Historia De América*, 2(3), 66–85. <https://doi.org/10.22370/syt.2021.3.2686>.
- Leone, M. (2012). Breve introducción a la Semiótica de protesta. *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*, 17, 161-173.
- Lévy, P. (1997). Lo universal sin totalidad, esencia de la cibercultura. *Cibercultura. La cultura de la sociedad digital*, 83-94.
- Loose, E. B., & Camana, (2015). Reflexões sobre o papel do Jornalismo Ambiental diante dos riscos da sociedade contemporânea. *Observatório (OBS\*)*, 9(2), 119- 132.
- Lotman, Y. M. (1990). *Universe of the Mind: A Semiotic Theory of Culture*, trans. by Ann Shukman. Bloomington: Indiana University Press.
- Lozano, J. C. (1996). *Teoría e investigación de la comunicación de masas*. México: Pearson-Alhambra Mexicana.
- Macassi, S. (2013). *Manual Cobertura periodística de conflictos socioambientales. Un enfoque desde la gestión y transformación de conflictos*. Lima: Comunicaciones Aliadas.
- Macassi, S. (2015). Rol de actores mediáticos y políticos en la representación de los conflictos socioambientales en el espacio público: Estudio comparativo de dos conflictos. *Disertaciones. Anuario electrónico estudios de comunicación social*, 8(2), pág.60–78. <https://doi.org/10.12804/disertaciones.02.2015.04>
- Macassi, S. (2016). Partisans vs. Contributory Roles in the Media Coverage of Environmental Conflict. A Comparative Study. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, p pág. 133–147.
- Machado, H. (2014). *Potosí, el origen. Genealogía de la minería contemporánea*. Mardulce, Buenos Aires.

- Maldonado Rivera, C. (2014). Decolonialidad en las redes virtuales: el caso de Azkintuwe. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Maldonado-Torres, N. (2007). Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto. En S. Castro-Gómez & R. Grosfoguel (eds.) El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global (p pág. 127-167). Bogotá: Iesco-Pensar-Siglo del Hombre Editores.
- Maldonado-Torres, N., Castro-Gómez, S., y Grosfoguel, R. (2007). El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global.
- Maldonado, C. (2016). Contribuciones y paradojas del pensamiento decolonial. Apuntes para repensar el campo comunicológico regional. En F. Sierra & C. Maldonado (coords.) Comunicación, Decolonialidad y Buen Vivir (p pág. 143-170). Quito: Ediciones CIESPAL.
- Maldonado, C., y Del Valle, M. (2011). Mapuche en la red: Voces y resistencia en la Web. Santiago: LOM Ediciones.
- Marimán, P., Caniuqueo, S., Millalén, J, y Levil, R. (2006). ¡--¡Escucha, winka--!: cuatro ensayos de Historia Nacional Mapuche y un epílogo sobre el futuro. In.: LOM Ediciones,
- Martín Barbero, J. (1991). De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía. Barcelona: Gustavo Gili.
- Martín, S., & Domínguez, G. (2004). Del tam-tam al doble clic. Una historia conceptual de la contrainformación.
- Martínez, L., & Porras, P. (2019). Los cuerpos de agua, como procesos de resistencia. Revista Latina de Comunicación Social, 74, 1321-1334. <http://www.revistalatinacs.org/074paper/1386/69es.html>. DOI: 10.4185/RLCS-2019-1386.
- Mastrini, G., & Becerra, M. (2017). La concentración infocomunicacional en América Latina (2000-2015): nuevos medios y tecnologías, menos actores. Universidad Nacional de Quilmes.



- Mazzoleni G., Sfardini A. (2009), *Politica pop. Da «Porta a porta» a «L'isola dei famosi»*, Bologna: il Mulino.
- Mattelart, A. (1991). *medios de comunicación en tiempos de crisis*, Los. Siglo XXI.
- Mattelart, A. (2002). *Historia de la sociedad de la información*. Barcelona: Paidós.
- Mbembe, A. (2011). *Necropolítica*. (E. Falomir, Trad.). Madrid: Editorial Melusina.
- McCombs, M.I y Shaw, D. (1972). *The agenda-Setting Function of Mass Media*. *Public Opinion Quarterly*.
- Mellado, C y Cruz, A. (2024). *Informe 2024. Consumo de Noticias y Evaluación del Periodismo en Chile*. Valparaíso: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. <https://doi.org/10.17605/OSF.IO/RF32Y>. Obtenido de <https://osf.io/rgb5d>
- Mellado, C. (2020). *Beyond Journalistic Norms: Role Performance and News in Comparative Perspective*. Reino Unido: Taylor & Francis.
- Melucci, A. (1985) “The Symbolic Challenge of Contemporary Movements”, en *Social Research*, vol. 52, núm. 4, invierno, p pág. 789-816.
- Melucci, A. (1988) “Getting Involved: Identity and Mobilization in Social Movements”, en *International Social Movement Research*, vol. 1, p pág. 329-348.
- Melucci, A. (1991) “La acción colectiva como construcción social”, en *Estudios Sociológicos*, vol. 9, núm. 26, mayo agosto, p pág. 357-364.
- Melucci, A. (1991) “La acción colectiva como construcción social”, en *Estudios Sociológicos*, vol. 9, núm. 26, mayo agosto, p pág. 357-364.
- Melucci, A. (1996) *Challenging codes: Collective action in the information age*. Cambridge University Press.
- Merlinsky, G. (2017). *Comunidades, naturaleza y desarrollo: Aportes para una sociología del ambiente*. Buenos Aires: CLACSO.
- Mignolo, W. (2009). *El lado más oscuro del Renacimiento*. *Universitas humanística*, 67.
- Miller, M. y Riechert, B. (2001) *The Spiral of Opportunity and Frame Resonance: Mapping the Issue Cycle in News and Public Discourse*. Routledge.

- Miranda, pág.Loncón, E. y Ramay, A. (2017). Violeta Parra en el Wallmapu, Santiago de Chile: Pehuen Editores
- Moragas, M. (1985). Transformación tecnológica y tipología de los medios. Importancia política de la noción de ámbito comunicativo. Sociología de la comunicación de masas. IV Nuevos problemas y transformación tecnológica. México, Gustavo Gili, 11-33.
- Moreno-Mercado, J. M., García-Marín, J., y Luengo, Ó. G. (2022). Conflictos armados y la construcción de narrativas a través de Twitter. El caso de la guerra entre Armenia y Azerbaiyán. *Revista Española de Ciencia Política*, (59), 1-26.
- Morin, E. (1968). *La rumer d'Orleans*[A4] , Seuil, París.
- Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo* (Trad. M. Pakman). Barcelona, España: Gedisa.
- Morrison, D. & Isaac, L. (2012). Imágenes insurgentes: selección de género y amplificación del marco visual en el arte de dibujos animados de IWW. *Estudios de movimientos sociales*, 11(1), 61-78. <http://dx.doi.org/10.1080/14742837.2012.640530>.
- Mosco, V. (2006). La Economía Política de la Comunicación:una actualización diez años después. 11, 57–79. <https://doi.org/10.5209/CIYC.8118>
- Musaubach, M., Di Biase, A., & Berón, M. (2018). De epew y foikes: un análisis etnobotánico y etnohistórico sobre las plantas en los pueblos mapuche y rankulche. *Quinto sol*, 22(2), 1-24. <https://dx.doi.org/10.19137/qs.v22i2.1464>
- Narváez-Montoya, A. (2019). La sociedad de la información o la utopía económica y cultural del neoliberalismo.
- Newman, D., Newman, M. W., & Gupta, N. (2020). Extractivism, exploitation, and enclosures: Reflections on human-computer interaction research. *Proceedings of the 2020 CHI Conference on Human Factors in Computing Systems*, 1-14.
- Newman, N., Fletcher, R., Schulz, A., Andi, S., y Kleis Nilsen, R. (2020). *Reuters Institute Digital News Report 2020*. University of Oxford.

- Newman, N., Levy, D., y Kleis Nielsen, R. (2015). Informe de noticias digitales del Instituto Reuters 2015: Seguimiento del futuro de las noticias. Instituto Reuters para el Estudio del Periodismo.
- Nietzsche, F. (2007). Más allá del bien y del mal. Gradifco, Buenos Aires
- O'Reilly, T. (2005). What is Web 2.0. Design Patterns and Bussiness Models for the Next Generation of Software.
- OCMAL-OBSERVATORIO, D. C. M. D. (2014). AMÉRICA LATINA. Legislación Minera en el Derecho Comparado: los Casos de Chile, Ecuador, Perú, Guatemala y el Salvador. Observatorio Latinoamericano de Conflictos Mineros, FEDEPAZ.
- OCMAL, (2018). Conflictos Mineros en América Latina: Extracción, Saqueo y Agresión, Estado de la Situación 2017. Perú.
- Olate, C., & Meza, D. (2024, 19 de marzo). Los \$239 millones que los gobiernos de Piñera le pagaron a Hermosilla y a su estudio jurídico a través de boletas y convenios. CIPER. <https://www.ciperchile.cl/2024/03/19/los-239-millones-que-los-gobiernos-de-pinera-le-pagaron-a-hermosilla-y-a-su-estudio-juridico-a-traves-de-boletas-y-convenios/>
- Orellana, R. (1999). Conflictos... ¿sociales, ambientales, socioambientales?... Conflictos y controversias en la definición de los conceptos, en, Ortiz, T. (ed.), Comunidades y Conflictos Socioambientales: experiencias y desafíos en América Latina[A5] . Ediciones Abya-Yala. p pág. 89-107.
- Osorio, J. (2017). Periodismo y conflictos socio-ambientales. Universidad SurColombiana.
- Ostrowski, D. (2015). «Using Latent Dirichlet Allocation for Topic Modelling in Twitter», en Proceedings of the 2015 IEEE 9th International Conference on Semantic Computing. IEEE. Disponible en: <https://doi.org/10.1109/ICOSC.2015.7050858>.
- Otazo, J. (2010). Discours des médias et dynamiques sémio-stratégiques des acteurs sociaux dans le cadre du conflit ethno-identitaire: Le mouvement des indiens Mapuche vu par la presse au Chili [1996-2004]. (Tesis doctoral, Universidad París III (Sorbona Nueva)). Director: G. Lochard.

- Otazo, J. 2000. "La dimensión del acceso en el discurso público mapuche". *Lengua y Literatura Mapuche* 9: 231-244.
- Palma, C. (2010) *Análisis de la percepción estética de la sonrisa*". Tesis para optar al título de Cirujano-Dentista. Universidad de Chile. Santiago.
- Pardo, N. (2021). El hablar como práctica social. En Loureda, Ó. y Schrott, A. (Eds.), *Manual de Lingüística del Hablar* (p. pág. 95-116). Berlín, Boston: De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110335224>.
- Peter J. Taylor, Frederick H. Buttel, (1992) How do we know we have global environmental problems? *Science and the globalization of environmental discourse*, *Geoforum*, Volume 23, Issue 3, Pages 405-416, ISSN 0016-7185, [https://doi.org/10.1016/0016-7185\(92\)90051-5](https://doi.org/10.1016/0016-7185(92)90051-5).
- Pezzini, I., & Guarino, P.(2001). *Lo spot elettorale: la vicenda italiana di una forma di comunicazione politica* (Vol. 17). Meltemi Editore srl.
- Pizzorno, A. (1983). *Sulla razionalità della scelta democratica*. *Stato e mercato* , 3-46. <https://www.jstor.org/stable/24649349>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2014). *Auditoría a la Democracia: Más y mejor democracia para un Chile inclusivo*.
- Quijano, A. (1992): "Colonialidad y Modernidad/Racionalidad", en H. Bonilla (Com pág. ) *Los Conquistados: 1492 y la población indígena de las Américas*. FLACSO / Ediciones Libri Mundi, Quito ( pág.s. 437-449)
- Quijano, A. (1993): "Raza, Etnia y Nación en Mariátegui: Cuestiones abiertas", en R. Forgues (Ed.) *José Carlos Mariátegui y Europa. La otra cara del descubrimiento*. Editorial Amauta, Lima ( pág.s. 166-187).
- Quiroz, L. (2019). *Arauco tiene una pena: la decolonialidad cantada por Violeta Parra*. *Perspectivas décoloniales de Abya Yala*. Recuperado el 6 de abril de 2024, de <https://doi.org/10.58079/nhig>.
- Ramírez, H. y Burch, S. (2019). *Contribuciones y experiencias de la comunicación desde América Latina y Caribe*. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 1(141), p. pág. 87–104. <https://doi.org/10.16921/chasqui.v0i141.4087>.

- Ravest, G. (2009). *Pretérito Imperfecto*. Chile, Santiago: Ediciones LOM
- Retamal, A., Mellado, C., & Elorz, J. (2017). Medios de comunicación, ecología política y cambio social: Estudio de caso de la cobertura de los conflictos ambientales en Chile. *Cuadernos.info*, 40, 81-94.
- Revel, J. (2010). El pensamiento vertical: una ética de la problematización. In Foucault, el coraje de la verdad (p pág. 55-74). Arena Libros
- Rheingold, H. (2004). *Multitudes inteligentes*. Barcelona: Gedisa.
- Richard, N. (2000). *Imagen-Recuerdo y Borraduras*, en *Políticas y estéticas de la memoria*, Santiago de Chile, Editorial Cuarto Propio, disponible en: <http://books.google.es/books> (Consulta: 2009, enero 5).
- Roa, M. G., y Grill, J. (2021). Lejos, pero no ausentes. Movilizaciones diaspóricas en el paro nacional del 2021. *Pensar la Resistencia: Mayo del 2021 en Cali y Colombia*, 201.
- Robles, A. (2021). La mediación de los conflictos socioambientales a través de la comunicación pública por parte de periodistas ambientales como comunidad interpretativa. El caso de Las Pintas de Abajo. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- Rodrigo, M. (1989). *La construcción de la noticia*. Paidós.
- Rodríguez, P. (2011) *Pintura callejera chilena: manufactura estética y provocación teórica*. Ocho Libros; Santiago.
- Rodríguez, R. Peña, pág. & Sáez, Ch.(2014). “Crisis y cambio social en Chile (2010-2013): el lugar de los medios, de los movimientos sociales y de los activistas digitales”. *Anagramas, Rumbos y Sentidos de la Comunicación*, 12(24),71-93.
- Ruiz, F. y Vierner, M. (2004). *Sophia Search (Versión 1) [Software]* Recuperado de <https://sophialt.org/>.
- Ruggiero, C. (2017). Sbatti il leader in prima pagina: Strategie di rappresentazione di Renzi, Grillo e Berlusconi nelle copertine di “Panorama” e “L’Espresso. In *Communication*

- and politics in the pop-democracy*, Conference of the Italian Association of Political Communication (AssoComPol). Pubblicazione in atti di convegno.
- Sabatini, F., Mena, F., y Vergara, F. (1996). El conflicto ambiental de Puchuncaví bajo democracia. *Ambiente y Desarrollo*, Vol. 12, núm. 4, pág.30-40.
- Sabatini, F., Mena, F., y Vergara, F. (1996). El conflicto ambiental de Puchuncaví bajo democracia. *Ambiente y Desarrollo*[A6] , Vol. 12, núm. 4, p pág. 0-40.
- Sabatini, F., y Sepúlveda, C. (1996). *Conflictos ambientales en Chile: Bases para una política ambiental con equidad*. Santiago: SUR.
- Salomone, M. (2023). Activismo artístico en tiempos de ofensiva extractivista: complicidades entre arte y política en la obra de teatro *La rebelión de las hojas* (Mendoza-Argentina, 2020). *Atenea* (Concepción), (527), 211-236.
- Sánchez, M.; Quiroz, D. y Massone, M. Domesticación De Plantas Y Animales En La Araucanía: Datos, Metodologías Y Problemas. *Chungará* (Arica) [online]. 2004, vol.36, suppl. [citado 2024-03-30], p pág. 365-372. Disponible en: <[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0717-73562004000300038&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-73562004000300038&lng=es&nrm=iso)>. ISSN 0717-7356. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562004000300038>.
- Scheidel, A., Fernández-Llamazares, Álvaro., A., Bene, D., David-Chavez, D., Fanari, E., Garba, I., Hanaček, K., Liu, J., Martínez-Alier, J., Navas, G., Reyes-García, V., Roy, B., Temper, L., Thiri, M., Tran, D., Walter, M., y Whyte, K. (2023). Impactos globales de los proyectos de desarrollo extractivo e industrial en las formas de vida, las tierras y los derechos de los pueblos indígenas. *La ciencia avanza*, 9 (23). <https://doi.org/10.1126/sciadv.ade9557>
- Scheidel, A., Ostrom, E., Walker, J., & Winkel, G. (2023). Socio-ecological system meta-analysis database (SESMAD): An open-access data repository of social-ecological system studies worldwide. *Earth System Science Data*, 15(2), 785-798.
- Schuldt, J. (2005) *¿Somos pobres porque somos ricos? Recursos naturales, tecnología y globalización*, Fondo Editorial del Congreso del Perú, Lima.

- Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones: elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. Editorial Gedisa.
- Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones: elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva* . Editorial Gedisa.
- Scolari, C. (2015). *Ecología de los medios: entornos, evoluciones e interpretaciones*. Editorial Gedisa.
- Scolari, C. (2015). *Ecología de los medios: entornos, evoluciones e interpretaciones*. Editorial Gedisa.
- Scolari, C. (2015). *Ecología de los medios: entornos, evoluciones e interpretaciones*. Editorial Gedisa.
- Scott, L. (2000). Risk culture. *The risk society and beyond: Critical issues for social theory*, 47-62.
- Segovia, A. (2005). La globalización y el mito del tamaño en la industria mediática y de telecomunicaciones. *Anuario Ininco*, 17 (1), p pág. 243-266.
- Segovia, M. (12 de octubre de 2018). La sospechosa muerte de Alejandro Castro y la vulnerabilidad de los activistas ambientales. *Diario El Mostrador*. <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2018/10/12/la-sospechosa-muerte-de-alejandro-castro-y-la-vulnerabilidad-de-los-activistas-ambientales/>.
- Sepúlveda, C., y Rojas, A. (2003). *Análisis comparado de conflictos socioambientales en Chile: El caso de Celco en Valdivia y la termoeléctrica de Ventanas*. Santiago: RIL Editores.
- Sierra-Caballero, F., & Gravante, T. (2016). #Yosoy132: Las batallas en la arena de Twitter. *Palabra Clave*, 19(4), 1215-1240.
- Sontag, S. (2006). *Sobre la fotografía*, Buenos Aires, Editorial Alfaguara
- Spener, D. (2022) *A Contracorriente: Revista de Historia Social y Literatura en América Latina*, ISSN-e 1548-7083, Vol. 19, N° 3, 2022 (Ejemplar dedicado a: Spring 2022), pág.s. 34-65

- Strauss, A., y Corbin, J. (1994). Grounded theory methodology. *Handbook of qualitative research*, 17(1), 273-285.
- Svampa, M (2019). Las fronteras del neoextractivismo en América Latina. Conflictos socioambientales, giro eco territorial y nuevas dependencias. CALAS.
- Svampa, M. (2010). La sociedad excluyente: La Argentina bajo el signo del neoliberalismo. Buenos Aires: Taurus.
- Svampa, M. (2019). Las fronteras del neoextractivismo en América Latina. In Majuskel Medienproduktion GmbH, Wetzlar.
- Svampa, M. (2021). Feminismos eco territoriales en América Latina. Entre la violencia patriarcal y extractivista y la interconexión con la naturaleza. Documentos de trabajo (Fundación Carolina): Segunda época, (59), 1.
- Temper, L., y Martínez-Alier, J. (2020). Atlas de Justicia Ambiental. Mapeo de las fronteras y líneas de frente de la justicia ambiental global: <https://www.ejatlas.org/>
- TERRAM (2014). Minuta sobre derrame de petróleo en la Bahía de Quintero. Los hechos hablan por sí solos. No queremos más Zonas de Sacrificio.
- Thomas, W. (2005). "La definición de la situación." En: Cuadernos de Información y Comunicación. Madrid: Universidad Complutense, 10, 27-32.
- Thomas, W. & Dorothy S. (1928). "The methodology of behavior study." *The child in America: Behavior problems and programs* (1928): 553-576.
- Tironi, M. (2014). Hacia una política atmosférica: Químicos, afectos y cuidado en Puchuncaví. *Revista Pléyade*, 14, p pág. 165-189.
- Toret, J. (2013). Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M, un nuevo paradigma de la política distribuida. IN3 Working Paper Series, 1–178. <https://doi.org/10.7238/in3wps.v0i0.1878>
- Tortosa, J. (2009): Sumak Kawsay, Suma Kamaña, Buen Vivir, Madrid, Fundación Carolina.
- Tricot, V. (2019). Participación Y Política Institucional Mapuche Durante 2018. *Revistes Científiques de La Universitat de Barcelona*, 9, 111–146.
- Van Leeuwen, T. (2005) *Introducing social semiotic*. London: Routledge.



- Vaquerizo Domínguez, E. (2020). Medios de comunicación y flujos culturales internacionales: la vigencia actual del informe McBride. *Revista De Comunicación De La SEECI*, (51), p pág. 43–62. <https://doi.org/10.15198/seeci.2020.51.43-62>
- Vásquez Rodríguez, F. (1992). “Más allá del ver está el mirar (pistas para una semiótica de La mirada)”. En *Signo y pensamiento*, 20, pág.31-40.
- Verón, E. (1993). *La Semiosis Social*. Gedisa.
- Verón, E. (2015). Teoría de la mediatización: una perspectiva semio-antropológica. *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*, 20, 173-182.
- Vinelli N., & Rodríguez Esperón C., (2004) *Contrainformación. Medios alternativos para la acción política*. Ediciones Continente / Buenos Aires,
- Voto, C., José, E. F., & Leone, M. (2021). El rostro en el horizonte digital latinoamericano. *DESIGNIS*, 1, 1-178.
- Wallach, H., Murray, I. Salakhutdinov, R. y Mimno D. (2009). Evaluation methods for topic models. In *Proceedings of the 26th Annual International Conference on Machine Learning (ICML '09)*. Association for Computing Machinery.1105-1112. [http://doi.acm.org/10.1145/1553374.1553515\[A7](http://doi.acm.org/10.1145/1553374.1553515[A7)
- Wallerstein, I. (1974). *The Modern World-System I: Capitalist Agriculture and the Origins of the European World-Economy in the Sixteenth Century*, Academic Press, New York,
- Weke, J. (2017). Historia de la creación de la bandera Mapuche significados de formas y colores. Panguipulli. Recuperado en: [https://archivo.argentina.indymedia.org/uploads/2017/09/bandera\\_mapuche.pdf](https://archivo.argentina.indymedia.org/uploads/2017/09/bandera_mapuche.pdf)
- Wolfsfeld, G. (2022). *Making sense of media and politics: Five principles in political communication*. Routledge.
- Yáñez Balarezo, S., & Cusot, G. (2018). Análisis del uso de la publicidad en las organizaciones de gobierno: información, posicionamiento y propaganda. *MARCO (Márketing Y Comunicación Política)*, 4, 31-44. <https://doi.org/10.15304/marco.4.5291>

- Zaldívar, M. (2003). ¿Qué es una bandera y para qué sirve?: a propósito de La bandera de Chile de Elvira Hernández.
- Zaldívar, M. (2003). ¿Qué es una bandera y para qué sirve?: a propósito de La bandera de Chile de Elvira Hernández.
- Zallo, R. (2011). Estructuras de la comunicación y la cultura: Políticas para la era digital (Vol. 35). Editorial Gedisa.
- Zibechi, R. (2007). Autonomía y emancipaciones. América Latina en Movimiento. Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales.
- Zibechi, R. (2007). Los movimientos sociales como sujetos de la comunicación. América Latina en movimiento, 426, 16-23.
- Zibechi, R. (2017). Movimientos sociales en América Latina. El «otro mundo» en movimiento. Bogotá: Desde Abajo.